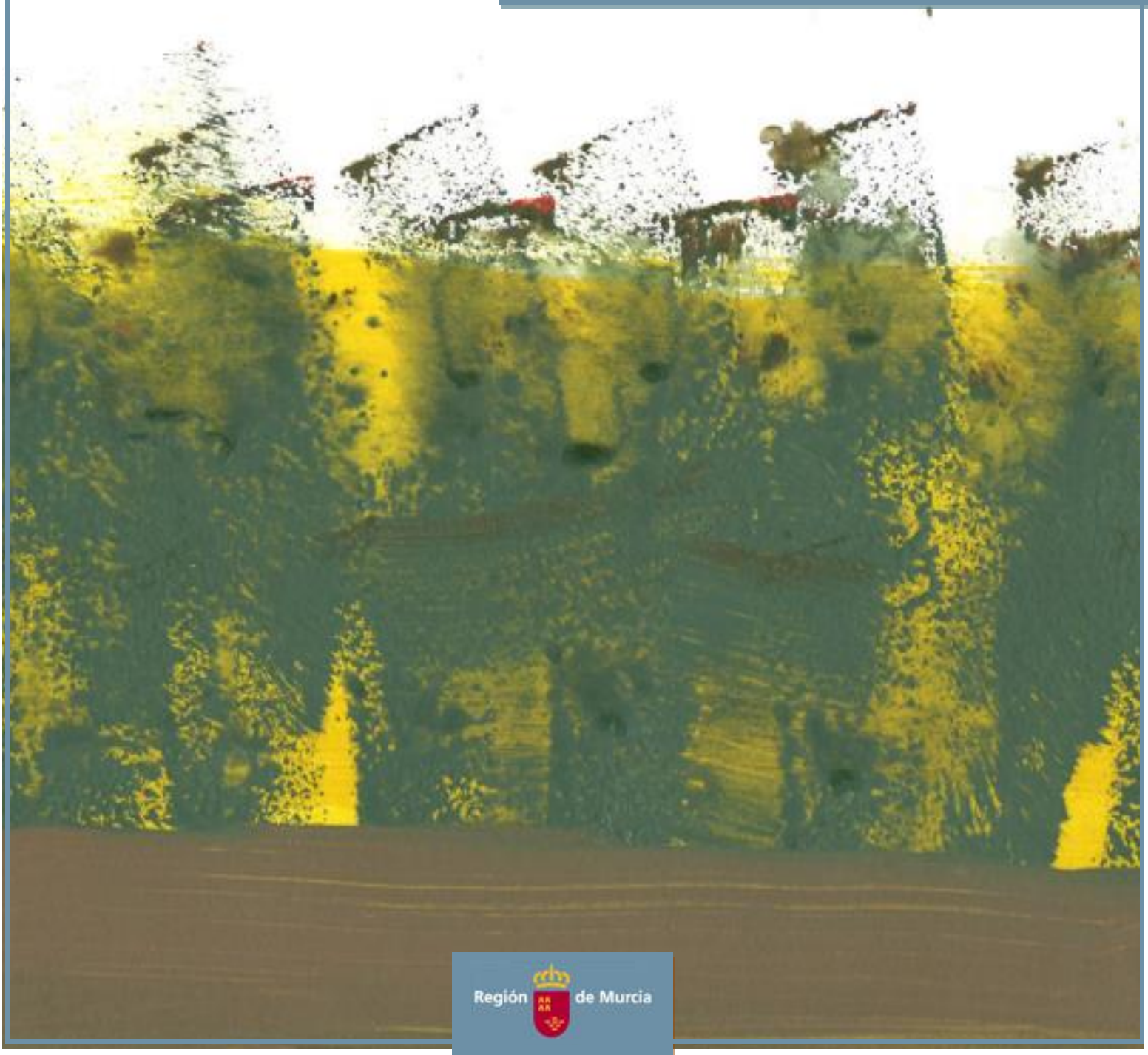
Isabel Martínez Llorente
Coordinadora

Versos y Naturaleza

Francisco Sánchez Bautista en las aulas de ESO y Bachillerato



Región de Murcia

Isabel Martínez Llorente (Cehegín, 1979) es profesora de Enseñanza Secundaria en centros públicos de la Región de Murcia desde 2004. Doctora en Didáctica de la Lengua y la Literatura con la tesis *El viaje literario para la educación en competencias básicas: una investigación de creatividad interdisciplinar en Educación Secundaria* (2015), ha participado en proyectos de innovación educativa (*Heurema: imágenes del mundo*, 2008) y coordinado otros como *Elefante viajero* (2012) o *Lectura sin plastificar* (2019), finalista en los premios nacionales Acción Magistral. Asimismo, ha coordinado el Grupo de Trabajo "Océanos de lectura" sobre competencia lectora, y desde 2018 dirige el Plan Lector de Centro del IES Mariano Baquero Goyanes. Es formadora docente (CPR, INTEF), impartiendo cursos sobre la mejora de la competencia lectora y la gestión y animación de bibliotecas escolares. También ha participado con ponencias sobre literatura y viaje en diversos congresos especializados (Cádiz, Sevilla, Madrid...) y ha prologado el volumen *Antología del agua*, de Francisco Sánchez Bautista (2019).

Publicaciones de la Consejería de Educación, Formación Profesional y Empleo

www.educarm.es/publicaciones

- Escuela de Familias: Formación en parentalidad positiva y convivencia escolar en Educación Infantil / Juana Isabel López Hidalgo
- El comentario de texto lingüístico en Bachillerato / Julián Sánchez López
- Enseñanza de la lectura a niños con trastorno del espectro del autismo Método del desvanecimiento / Gema Cañizares Ciudad
- De Murcia a Mursiya: un viaje en el tiempo Cuento didáctico sobre Murcia medieval para alumnos de 2º y 3er ciclo de Primaria / Francisco Vivo García; Consuelo Amorós Gil (il.)
- Materiales para la orientación metodológica para la Educación de Adultos / Isabel Aráez Campillo, Inés Mª López Mengual, Ana Mª Martínez Díaz
- Adaptación curricular Biología y Geología. 3º de Educación Secundaria Obligatoria / José Pedro López Pérez y Raquel Boronat Gil
- Mari Trini. La niña que llegó a ser una gran cantante / Marisa López Soria (texto); Álvaro Peña Sáez (ilustración); Pedro López Morales (documentación y coordinación)
- Guía de prevención del suicidio. Actuaciones en centros educativos / Consejería de Educación y Consejería de Salud

Isabel Martínez Llorente

Coordinadora

Versos y naturaleza

Francisco Sánchez Bautista en las aulas de Enseñanzas Secundaria y Bachillerato

Coordinador/a de actividades:

Remedios Carrasco Martínez
Eladia María Carreras Villaescusa
Patricia Forcen Scheu
Fuensanta Galián Fernández
Ascensión Gambín López
Rocío García Bueno
Pedro Antonio Galindo Valero
María Isabel Jiménez Pérez
Pedro López Martínez
Isabel Martínez Llorente
Blas Medina Pérez
Belén Molina Jiménez
Raquel Montesa Bernet
María del Carmen Mula García
Encarnación Muñoz Martínez
María Pilar Nájera Nieto
Susana María Navarro Martínez
Francisca Prieto Martínez
María Pilar Quesada Gil
Lourdes Rabadán Romera
Ana Rabadán Villar
Felipe Sánchez Liza
Marta Sánchez-Luengo Levi
Isabel Santos Haro
Emilio del Carmelo Tomás Loba
Ignacio María de Verástegui Alburquerque
Erundina Viudes Díaz
Marta Zafrilla Díaz

Región de Murcia
Consejería de Educación, Formación Profesional y Empleo

FUNDACIÓN CAJAMURCIA

CaixaBank

Región de Murcia
Consejería de Educación,
Formación Profesional y Empleo

Edita:

© Región de Murcia

Consejería de Educación, Formación Profesional y Empleo

Secretaría General. Servicio de Publicaciones y Estadística

www.educarm.es/publicaciones

Creative Commons License Deed

La obra está bajo una licencia Creative Commons License Deed. Reconocimiento-No comercial 3.0 España.

Se permite la libertad de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las condiciones de reconocimiento de autores, no usándola con fines comerciales. Al reutilizarla o distribuirla han de quedar bien claros los términos de esta licencia.

Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.

Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

© Coordinadora: Isabel Martínez Llorente
© Ilustración de la cubierta: Nasser Eddine Lyammaly Berkhis

D.L. MU 93-2023

ISBN: 978-84-09-47919-1

1ª Edición, febrero 2023. Con la colaboración de CaixaBank, Fundación Cajamurcia.

ÍNDICE

PRÓLOGO 7

I. LA TERNURA DE LAS COSAS 15

1.1. La ternura de las cosas: tierra 17

1.2. La ternura de las cosas: agua 115

1.3. La ternura de las cosas: aire 209

1.4. La ternura de las cosas: fuego 281

1.5. La ternura de las cosas: en otras lenguas 341

II. EL PAN DEL CIELO 353

III. PARA TU SED ANTIGUA 377

IV. EN RUMORES DE ACEQUIAS 395

V. MÁS QUE UN PAISAJE 413

5.1. Pintando versos 415

5.2. Pinceladas poéticas 429

5.3. Trazos de texturas 441

VI. LA ARCILLA MÁS NOBLE 445

VII. DEJAD, SIQUIERA, UN ÁRBOL 459

VIII. DEL DESTINO IMPLACABLE 501

PRÓLOGO

La obra del poeta Francisco Sánchez Bautista (Llano de Brujas, 1925-Murcia, 2021) ofrece un sinfín de oportunidades didácticas: este volumen es un ejemplo de algunas de ellas. Estas páginas recogen un proyecto que, como una semilla regada y cuidada en tierra fértil, ha ido creciendo y floreciendo a lo largo del curso académico 2021-2022 en más de setecientos alumnos de ocho IES de la Región de Murcia guiados por veintiocho profesores de nueve áreas diferentes.

Francisco Sánchez Bautista aúna a lo largo de toda su obra erudición y amor a la naturaleza. En su poesía encontramos la reminiscencia de los clásicos: Virgilio, Horacio, Homero, Marcial, Hesíodo; y el diálogo con autores canónicos de la literatura española: Boscán, Garcilaso, Quevedo, León Felipe, Machado, Unamuno, Miguel Hernández, Blas de Otero... Su poesía está caracterizada por la pulcritud del lenguaje; en ella nombra con una voz auténtica la tierra de Murcia, la huerta y sus rincones, el paisaje y sus gentes, los labriegos y hortelanos, los árboles y arbustos, los pájaros e insectos, la acequia y el pozo, la palmera y el dátil, el tomillo y el romero...; se lamenta de la automatización que supone la vida en la ciudad o de la falta de agua que asola la huerta y que sume en la pobreza al hortelano.

Ya en *Tierras de sol y angustia* (1957), su primera obra, hallamos el sol, la brega, el secano, lo agreste: hay un campo semántico cargado de matices de dureza que atraviesa estos versos y que contrasta con el agua, con “el pan del cielo” que llega para saciar el hambre. En *Voz y latido* (1975) mantiene esta línea con una revisión de los clásicos, y será en *Elegía del Sureste* (1960) cuando su obra se torne social y abarque el tema de la guerra dirigiéndose “a los caídos todos”. Este mismo tono lo mantiene en *A modo de glosa* (1963) incluyendo ya algunos poemas de corte existencial. En sus siguientes libros, *Razón de lo cotidiano* (1968) y *La sed y el éxodo* (1975) vuelve, de nuevo, la vista hacia el humilde cantando la tierra polvorienta, los almarjales, las talameras, el canto de la cigarra, el polvo abrasador de los caminos, el viento cierzo... En *Encuentros con Anteo* (1976) hallamos poemas que tienen que ver con el paso del tiempo y con el territorio del recuerdo. *Del tiempo y la memoria* (1986) es un libro en el que revisita el paisaje de la infancia; sin embargo, el otoño llegará y con él “la tristeza inoportuna”. En *Alto acompañamiento* (1988) volverá a la herencia de los clásicos grecolatinos y, en su siguiente obra, *La pajarodia. Casi fábulas* (1977) satirizará algunas vilezas de sus coetáneos. *Elegía y treno* (2000) supone un despliegue de caudal léxico del paisaje de la huerta con tintes existenciales. En el *Libro de las trovas* (2002)

encontramos la voz de la literatura popular, que se hace excelsa en la rememoración de la infancia o en el canto al agua de la acequia. Su último libro, *Rondó caprichoso* (2017) es una suerte de cancionero dedicado al amor de su vida, Teresa.

La obra de Sánchez Bautista necesitaba ser llevada a las aulas para reivindicar la grandeza de una voz poética honesta y esencial, porque nombra el alma humana. Es curioso apuntar que Sánchez Bautista defendía el acto de caminar, porque entendía que solo así podíamos apreciar el mundo que nos rodea. Hoy, tan ajenos a la observación silenciosa y pausada, encontramos en su obra la oportunidad de llevar el silencio al aula, de pasear lentos entre los sentidos de sus versos, de hilar palabras nuevas en las mentes adolescentes, alentándolos a la aventura de levantar la vista del papel para imaginar un paisaje hermoso. Con los versos del poeta nos adentramos en un silencio del que brotan imágenes, palabras, recuerdos, perspectivas de futuro: en definitiva, aprendizaje significativo.

Este proyecto hunde sus raíces en el Plan Lector de Centro que desde el año 2018 llevamos a cabo en el IES Mariano Baquero Goyanes (Murcia). Nació como Proyecto de Innovación Educativa colegiado por la Consejería de Educación de la Región de Murcia con el título *Lectura sin plastificar*. Se formulaba un objetivo general: fomentar la lectura entre los adolescentes partiendo del eje temático de los ODS que tienen relación con el cuidado medioambiental. No hemos abandonado esa senda, y a lo largo de estos años hemos ido esparciendo semillas en otros centros educativos, en otros docentes, para que la metodología de la lectura comprensiva y la reinterpretación del texto confieran el andamiaje básico que construya los saberes de nuestros jóvenes, enfocando nuestras acciones a la educación medioambiental.

En este contexto, la poesía de Sánchez Bautista ha dado lugar a las ocho ramas o arterias por las que transcurre la savia de la creatividad, que son los ocho capítulos que conforman este volumen y que representan una metodología interdisciplinar e intercentros aplicada a todos los niveles de ESO y Bachillerato. Esta intervención didáctica se construye en torno a un organizador previo clave: la antología poética realizada para este proyecto y estructurada en torno a los cuatro elementos que, según los clásicos, conforman la naturaleza, a saber, tierra, agua, aire y fuego. Tiene un carácter fragmentario y no responde a un orden cronológico en la producción poética del autor, sino a ese eje temático de los elementos que es el que articula todas las actividades que se enmarcan en esta tarea compleja. Los fragmentos de poemas han sido seleccionados con la intención de que evoquen la tierra (la sequía, los arbustos, el grano, el fruto), el aire (el canto de los pájaros, el huracán, el viento), el agua (la lluvia, la fuente, la acequia) o el fuego (el sol abrasador, el calor, el secano, la tierra desértica,

los alacranes, Plutón). Todos ellos van acompañados de la página en la que aparecen en sus *Obras Completas*, en la edición de la Real Academia Alfonso X el Sabio (2005).

Los títulos que dan forma a los capítulos de esta obra son fragmentos de versos de ocho poemas de esta antología. Así, el capítulo 1 titulado **"La ternura de las cosas"** recoge las producciones realizadas en las áreas lingüísticas: Lengua castellana y Literatura, Inglés y Francés. En este capítulo, el más voluminoso del proyecto, han participado alumnos del IES La Basílica, con Susana María Navarro Martínez; del IES Pérez Chirinos, con Encarnación Muñoz Martínez; del IES La Flota, con Emilio del Carmelo Tomás Loba; del IES Cañada de las Eras, con Marta Zafrilla Díaz; del IES San Juan de la Cruz, con Francisca Prieto Martínez; y del IES Mariano Baquero Goyanes, con Isabel Martínez Llorente, Pedro López Martínez, María Pilar Nájera Nieto, Raquel Montesa Bernet y María del Carmen Mula García. En el área de Inglés, en este mismo centro, ha participado la profesora Lourdes Rabadán Romera; y en la de Francés, Ana Rabadán Villar.

Los alumnos han leído de forma dialógica los textos poéticos obedeciendo a una metodología secuenciada en tres momentos:

a) Antes de la lectura del poema, con una lluvia de ideas planteando cuáles son las expectativas de lectura al ofrecerles el material y habiéndoles marcado un objetivo de lectura.

b) Durante la lectura, con el subrayado de palabras clave y la anotación al margen de impresiones poéticas.

c) Después de la lectura, con un comentario en voz alta en el grupo-clase en el que se realiza un intercambio de impresiones y, posteriormente, con el trabajo solitario y silencioso de la creación poética a través de la forma del haiku.

A partir de cada estrofa o poema, el alumno ha creado una composición poética a la manera de un haiku incluyendo solo una de las palabras en negrita que hay resaltadas en cada poema de la antología. Se han seleccionado estas palabras concretas para construir una línea isotópica en estrecha conexión con el elemento que representa (tierra, agua, aire o fuego). Recordemos que el haiku es una forma poética de tres versos (5-7-5) que, por su brevedad, goza de extraordinarias posibilidades en el aula: el discente ha de recrear la emoción sutil de un sentimiento evocado por el poema de acuerdo a un fluir temporal. Tras ello, se ha dado la opción a los alumnos de dar un paso más y diseñar una pintura o dibujo a la manera del *haiga*, esto es, incluir su haiku en una pintura que evoque la intuición que se ha pretendido transmitir.

En este primer capítulo, pues, hallaremos los cuatro elementos en este orden: tierra, aire, agua y fuego. Dentro de cada uno, numerados, encontraremos los poemas que conforman la antología. Tras cada poema se insertan las composiciones (con forma de haiku) que los alumnos han ido creando y, finalmente, se adjuntan algunos diseños imitando las formas del *haiga*. Es curioso comprobar cómo, igual que sucede en una plantación, hay árboles más generosos que otros. Así, hallaremos poemas de los que han brotado un buen número de composiciones; mientras que otros han resultado ser más modestos. En cualquier caso, nos encontramos con un nutrido corpus de versos refrendado por el nombre y apellidos del alumno que lo ha alumbrado, independientemente del centro educativo de procedencia, porque el poema es el lugar de confluencia de todos al unísono, un punto de encuentro y de reconocimiento. Cada interpretación, cada vislumbre de amaneceres o pinceladas, cada canto del ruiseñor, cada fuego que abrasa, resulta ser una sinergia de alumnos adolescentes que vibran al amparo de un poeta que, de alguna forma, también los ha nombrado a ellos.

Finalmente, como adenda al capítulo, se añade una breve selección de haikus escritos en las asignaturas de Inglés y Francés. Estos han sido compuestos en equipos. En ellos se ha procurado incluir conceptos que remiten a la esencia de la poesía de Sánchez Bautista: huerta, aire, horizonte, río, naturaleza, pájaro...

El capítulo 2, **“El pan del cielo”**, agrupa las investigaciones realizadas por los alumnos de 2º de ESO del IES Cañada de las Eras a cargo de la profesora Rocío García Bueno en el área de Física y Química. Se muestra una comparativa entre los sistemas de cultivo y riego de la agricultura tradicional y los de la agricultura moderna, así como los problemas que se derivan de la agricultura actual. Por su parte, los alumnos de 1º de ESO del IES San Juan de la Cruz, guiados por la profesora María Pilar Quesada Gil, del área de Biología y Geología, han realizado investigaciones acerca de la relación que existe entre las plantas, el ser humano y el medio. En ambos casos se ha partido de una lectura previa de la antología poética para reflexionar sobre la importancia del paisaje y la relación del hombre con este según la visión del poeta, haciéndola coincidir con la realización de la tarea en el área de Lengua castellana y Literatura.

En el capítulo 3, **“Para tu sed antigua”**, los alumnos de 1º de ESO, 4º de ESO y 2º de Bachillerato del IES Mariano Baquero Goyanes han realizado, con la dirección de Eladia María Carreras Villaescusa, Marta Sánchez-Luengo Levi e Isabel Santos Haro, una serie de fichas ilustradas sobre especies animales y vegetales propias de la huerta murciana, tomando siempre como referencia aquellas que aparecen con más asiduidad en los versos del poeta. La propuesta pretende imitar aquellos antiguos libros de botánica en los que los investigadores iban anotando las características de las plantas que iban estudiando.

El capítulo 4, **"En rumores de acequias"**, recoge las aportaciones musicales de alumnos de 2º de ESO, 3º de ESO y 1º de Bachillerato del IES Mariano Baquero Goyanes, orquestados por Belén Molina Jiménez. En su tarea han realizado variaciones de trovas sin responder a ningún esquema métrico y tomando como inspiración las que recoge la antología. Se ha procurado centrarlas en la temática de la naturaleza, puesto que es el nexo de unión de todo el proyecto, si bien, en ocasiones, encontramos reflexiones sobre el paso del tiempo o la infancia transcurrida en paisajes naturales. Por su parte, los alumnos de 2º de ESO, 3º de ESO y 1º de Bachillerato del IES Poeta Sánchez Bautista, guiados por la batuta de Ignacio María de Verástegui Alburquerque, han realizado investigaciones acerca de la vida del autor y su relación con la música, habiendo hallado imágenes que nos sitúan al poeta en una cuadrilla; han relacionado y estudiado las características propias de los instrumentos de este tipo de agrupaciones musicales y han realizado ilustraciones variadas de las que se ofrece una selección.

En el siguiente capítulo, el 5, hallamos la imagen, el color, el paisaje en forma de trazos y composiciones artísticas, es el titulado **"Más que un paisaje".** La primera parte, "Pintando versos", ha sido elaborada por los alumnos del Bachillerato de Artes del IES Luis Manzanares bajo la dirección de Pedro Antonio Galindo Valero. La propuesta didáctica se ha basado en dos premisas: en el primer caso, elaborar una ilustración del segundo poema del bloque "Tierra": "Pardas tierras de vides, tierras secas/ de horizontes desnudos y agrias sierras (...)". Para ello, el alumnado había de redactar una impresión poética tras la lectura dialógica del texto en el aula y realizar varios bocetos explicando el concepto que se iba a representar. Finalmente, se ha procedido a la realización de la pintura. La segunda propuesta didáctica ha tomado como núcleo temático la "Trova de las cosas perdidas", pidiendo al alumnado que realice un diseño para una portada de un libro a partir del poema.

En este capítulo se halla también la propuesta didáctica llevada al aula de 1º de ESO por la profesora Raquel Montesa Bernet en el IES Mariano Baquero Goyanes con el subtítulo "Pinceladas poéticas". Tras la lectura de la antología y su comentario dialógico en el aula (según los pasos explicados en el capítulo 1), se ha realizado un taller de pintura acrílica en el que se ha intentado plasmar la impresión poética de los cuatro elementos que conforman la antología para, a posteriori, imprimar sobre papel cebolla una composición a modo de haiku y realizar, de esa forma, una obra unitaria en la que pintura y poesía vayan de la mano.

Finalmente, este capítulo incluye un tercer apartado, "Trazos de texturas", en el que el profesor Blas Medina Pérez (IES Cañada de las Eras) ha abordado la relación de la naturaleza y el ser humano con los alumnos de 2º de ESO. Su objetivo ha sido reforzar la psicomotricidad discente a través del trazado de líneas. Entendemos por trazos las

rectas y curvas que se escriben sin levantar el lápiz (u otro instrumento de escritura) del papel (u otra superficie). Los trazos forman parte de la escritura, de la expresión plástica, del aprendizaje de la escritura y del dibujo. Los movimientos básicos presentes en los diferentes trazos grafomotores son de dos tipos: rectilíneos y curvos. El paisaje surge de nuestra percepción, de nuestra admiración por la naturaleza, también de nuestra acción y actuación. Sobre la hoja-soporte los trazados lineales van configurado formas y texturas que nos acercan al paisaje percibido, o tal vez al soñado a partir de la lectura de una selección de textos de la antología propuesta.

"La arcilla más noble", el capítulo 6, nos lleva a la voz de aquellos que nos han hecho ser quienes somos hoy: nuestros antepasados. Decía el poeta en dos de sus versos más recordados:

Mi infancia fue una infancia en pie de guerra.
Guerra y postguerra se llamó mi infancia.

La profesora Ascensión Gambín López (IES Mariano Baquero Goyanes) ha realizado un trabajo de documentación y recuperación de la historia oral con sus alumnos de 4º de ESO del que se ofrece una muestra en este capítulo. Los alumnos han llevado a cabo, en un primer momento, una lectura estratégica de los siguientes poemas:

Tierra, 5: "Yo me iría a la tierra con vosotros".
Tierra, 9: "Pues la desalentada agricultura".
Agua, 9: "Los campesinos".
Fuego, 6: "Y aquí quedan mujeres".

A continuación, han entrevistado a sus abuelos, bisabuelos o conocidos de edad avanzada realizándoles preguntas sobre sus vivencias durante la etapa de la Guerra Civil y los años que siguieron a la contienda. Así, el alumnado ha sido capaz de acercarse al testimonio auténtico que se sale del libro de texto para transformarse en discurso directo y cercano, de recuperar a través de las arrugas de la experiencia y de los pliegues del paso del tiempo retazos de vida e imágenes que parecen sacadas de los informativos de otra guerra, por desgracia, contemporánea. Revivir en primera persona y de la voz de un ser querido un episodio que sesgó vidas, que hizo pasar hambre a nuestros ancianos, que fue, como lo son todas las guerras, injusta, es una vía para la educación en la paz, la justicia, el respeto y la tolerancia que pocas veces podremos hallar en otras experiencias. La poesía de Francisco Sánchez Bautista, en este caso, ha cobrado el aliento de sus coetáneos para ser testimonio directo de todo aquello que debemos evitar, y la mejor forma de hacerlo es fomentando una educación igualitaria en la que la paz y la cultura sean el reverso de las bombas y el fanatismo.

En el capítulo 7, **"Dejad, siquiera, un árbol"**, los profesores del IES Mariano Baquero Goyanes Fuensanta Galián Fernández (Economía), Felipe Sánchez Liza (Economía), Patricia Forcen Scheu (Plástica), María Isabel Jiménez Pérez (Aula Abierta) y Remedios Carrasco Martínez (Aula Abierta) han realizado una investigación sobre las profesiones tradicionales, por ejemplo, la de hortelano. Han construido un mural-árbol con tarjetas explicativas a modo de frutos, siendo, sus hojas, versos seleccionados de la antología que hacen referencia a las labores de la época. El trabajo es explicado por la propia docente Fuensanta Galián Fernández al inicio del capítulo. Además, se ha ideado un juego de preguntas y respuestas (Pasapalabra) en el que los alumnos, de forma dinámica, han ido concursando para dejar constancia de que, si hemos llegado hasta la realidad que hoy nos nombra ha sido, esencialmente, porque venimos de un tiempo construido por nuestros ancestros a través de labores artesanales, gracias al respeto a la naturaleza y a la materia. En este capítulo, además, se ha contado con la participación del alumnado del Aula Abierta, que ha sido el responsable de colaborar en el montaje del mural del árbol y en la colocación de tarjetas, realizando de esa forma un trabajo inclusivo.

El último capítulo es el titulado **"Del destino implacable"**, el 8º, y es el dedicado a la herencia grecolatina de la que se nutre la poesía de Sánchez Bautista. La profesora de Latín Erundina Viudes Díaz (IES Mariano Baquero Goyanes) lo ha llevado a cabo con sus alumnos de 4º de ESO y 1º de Bachillerato. La propuesta didáctica ha consistido en rastrear entre los versos del poeta qué signos hacen referencia a mitos o personajes clásicos. Se han confeccionado murales en los que, partiendo de los versos, se ha explicado el mito o el personaje clásico para, finalmente, ilustrarlo.

Si entendemos por una obra clásica aquella que es atemporal, que lanza un mensaje universal sobre la existencia humana y la relación del hombre con el mundo, Sánchez Bautista merece ser antologado, estudiado y reivindicado dentro de ese grupo excelso de poetas considerados clásicos, ya que ha construido con su palabra, con el ritmo de sus versos, con la honestidad de su mensaje, un paraíso llamado Arcadia; ha emocionado a lectores de todas las edades al contemplar y nombrar la belleza de un paraíso que hoy en día afronta grandes retos, ha sido testigo de un tiempo de guerra para el que reclama paz, ha reflejado en su poética la esencia de una cultura y de un pueblo para universalizar el sentimiento del paso del tiempo, de la infancia recobrada, de la vida transcurrida y de la muerte inexorable.

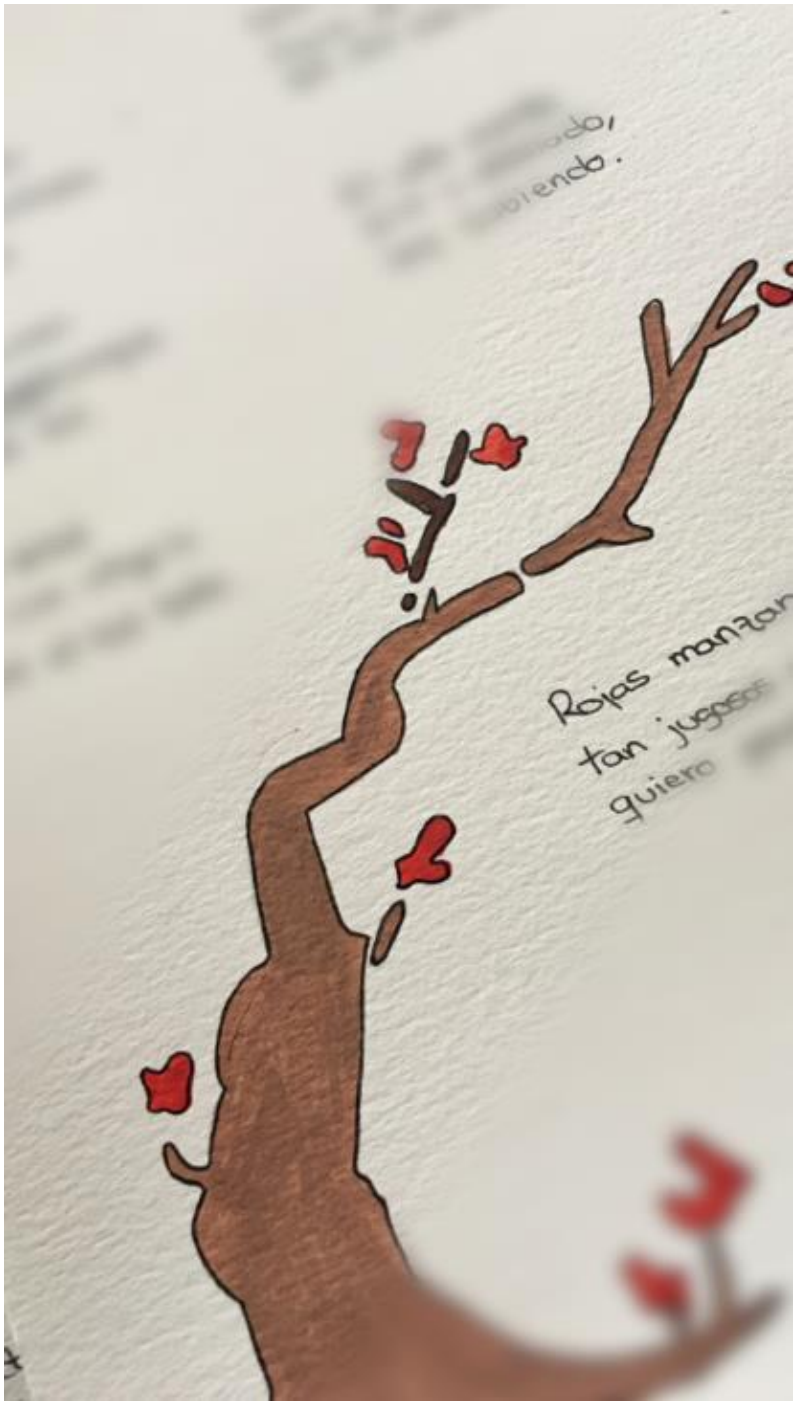
Este volumen es el fruto de horas de lectura y trabajo en el aula, pero también de silencios repletos de ideas en los momentos de creación e investigación. Las aulas de Educación Secundaria y Bachillerato han vivido los versos del poeta, que han sido recreados en los corazones de cada alumno al buscar el paisaje ideal o la palabra

perfecta. Lanzamos aquí, ahora, todos los que hemos formado parte de esta aventura, una antología de versos y una propuesta didáctica poliédrica, flexible y rica en matices para soñar con que este árbol siga creciendo y multiplicándose; para que la obra de Francisco Sánchez Bautista esté siempre presente en las aulas y en la vida, ya que su poesía es, en el mundo que hoy nos cifra, más necesaria que nunca.

Isabel Martínez Llorente
Coordinadora del Proyecto

1 LA TERNURA DE LAS COSAS

TIERRA



Mishell Bravo Antelo

1.

Palmeras, muchas palmeras
de dátiles amarillos.
Pimentón rojo en las eras,
cálido olor de **membrillos**.

Y aureorredondos **limones**
que ensueñan entre las ramas
sus puntiagudos pezones
subidos, casi de llamas. (p.29)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Altas palmeras
vislumbran en el cielo
vuelo de pájaros.
(Lydia Gómez Costa)

Brillan limones
amarillos de sol:
redondez curva.
(Hilal Lamdoud)

Luces del cielo
pequeñas y amarillas
como limones.
(Javier Ibáñez Rufete)

El río mueve
los limones del huerto
que caen cerca.
(Fernando Meroño López)

Palmeras altas
deslumbran con el viento.
Sus hojas mueven.
(Lucía Huesca Galián)

Limones, agria
vida de dulce muerte,
frío corazón.
(José Antonio González López)

Dulce membrillo
en ese tormentoso
árbol quemado.
(Nayara Tornel García)

Con las palmeras
sueñan cinco membrillos.
Dátiles, no.
(Samara Vidal Vivancos)

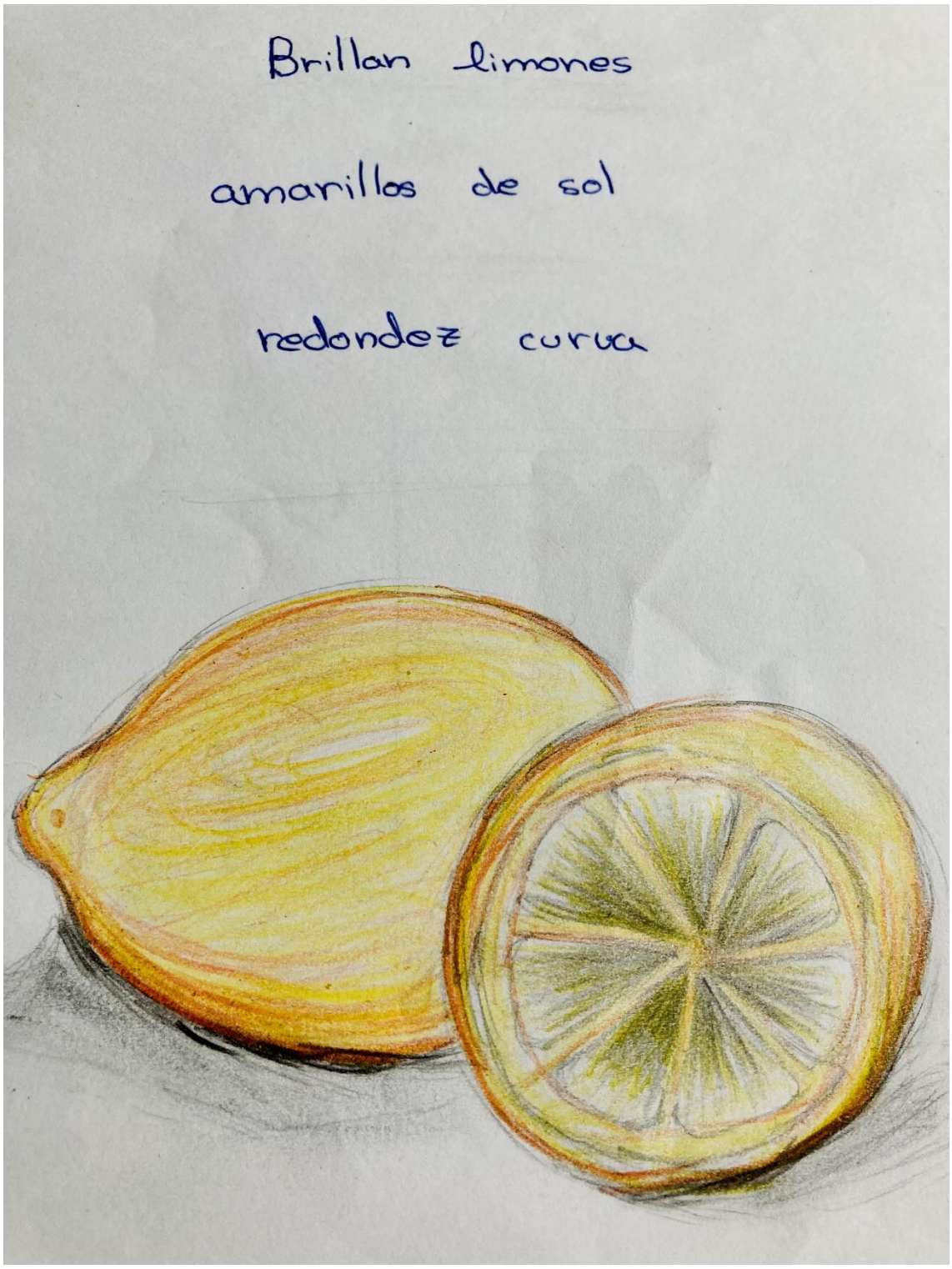
Muchas palmeras,
varios tipos de frutos
caen abajo.
(Álvaro Villaplana Robles)

Carla Isabel García Breijo

Nayara Tornel García

Lydia Gómez

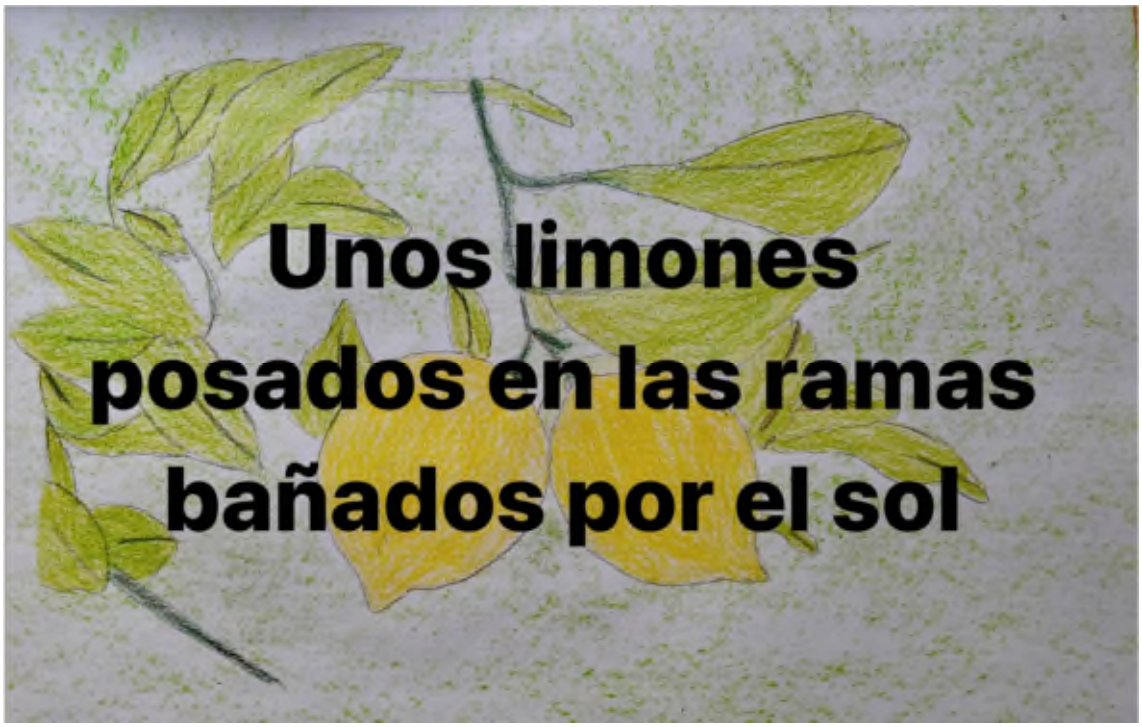
María Concepción Cereijo Rodríguez



Hilal Lamdoud

Lydia Gómez Costa

Lucía Huesca Galián



Fabiola Álvarez Moya

2.

Pardas tierras de **vides**, tierras secas,
de **horizontes** desnudos y agrias sierras,
esquilmadas tierras de sol y brega,
engendradoras de hijos y de **penas**.

Soñaron a ser Mancha y a ser Vega,
¡ay!, y se quedaron en eso: en tierras
paridoras, dolidas, tristes, hambrientas...
(p.34)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Mucha tristeza:
debemos borrar penas,
vida fugaz.
(Pablo Carrillo Cárceles)

Los horizontes
bañados por el sol.
La tierra seca.
(Lucía Huesca Galián)

En la montaña,
mirando al horizonte:
campos desnudos.
(María Belando López)

Para la lluvia:
arrojamos simientes,
se van las penas.
(Carla Isabel García Breijo)

Los horizontes
de mar y tierra emergen
en lejanía.
(Javier Ibáñez Rufete)

Brillante sol,
horizontes lejanos:
desierto seco.
(Juan Marín Pérez)

Voy caminando.
El horizonte rosa
refleja calma.
(Andrea Sánchez García)

Mira hacia allá:
horizontes rojizos,
agua es milagro.
(Nayara Tornel García)

El sol se esconde,
trae la oscuridad:
así mis penas.
(José Daniel Amaguaya Pluas)

Continuas penas
en la eterna sequía.
Escasa vida.
(Melanie Martínez Molina)

Enorme sol
se pone al horizonte,
cae la noche.
(Natalia Francés Mompeán)

Los horizontes
con alma desolada:
esos ríos secos.
(José Antonio González López)

Rojo vivaz:
de penas se compone
el tiempo seco.
(María López Mateo)

Río vacío,
¿podría ser llenado
con tristes penas?
(Amelie Ann Miller Orenes)

Los horizontes
nublados están tristes:
alfombras grises.
(Pablo Sánchez Ruiz)

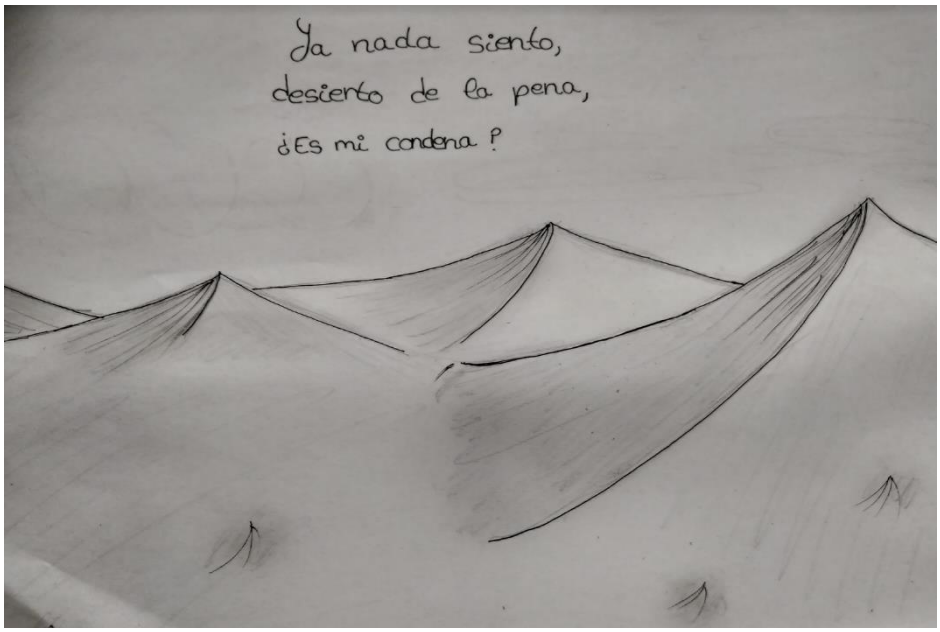
Vista de vides,
allá en el horizonte
guardan las penas.
(Aitor Montes)

Vivo del monte,
respiran mis pulmones.
Tranquilidad.
(Andrea Agudo Hernández)

Nuevo verano,
lejanos horizontes
y muchas penas.
(Lorenzo Espinilla García)

El sol proyecta
en el gran horizonte
bello color.
(Pablo Laforet Moya)

Alba Fernández Melero



María del Carmen Caballero Fernández

Pablo Laforet Moya

3.

La tierra es **plomiza**,
los arbustos grises,
y al agua le sobran
aljibes.

En el cielo limpio
se miran los **campos**
y se ven el rostro
pelado.

Volcánica tierra,
tierra de **cigarras**
de sol y de cielo
borrachas.

¡**Tierra**, tierra, tierra!
¡Muerte, muerte, muerte
(ay, qué desconsuelo)
acechando siempre! (p.40)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Campos vacíos,
no viven ya las plantas.
Llorando siempre.
(María Belando López)

Cielo plomizo
mirando al horizonte
sin buscar nada.
(Lydia Gómez Costa)

Plomiza muerte
vestida en campos secos:
llantos al cielo.
(Melanie Martínez Molina)

Verdosos campos
ahora abandonados,
amargo olvido.
(Laura Frutos Alcaraz)

Cantan cigarras
al compás de los pájaros,
largos veranos.
(José Antonio González López)

La dulce tierra,
campos verdes, frondosos:
huerta murciana.
(Juan Marín Pérez)

Campos de tierra,
escucho a las cigarras
cantando fuerte.
(Fernando Meroño López)

Son esos campos
los que me hacen sentir
la mujer libre.
(Rocío Egea)

Cigarras suenan
anunciando el verano.
Flores sin alma.
(Soraya A. Macías Jiménez)

¡Cuánto dolor!
Los campesinos lloran:
campos muy secos.
(Pablo Carrillo Cárceles)

Dulces cigarras
cantan al horizonte,
se escuchan lejos.
(Lydia Gómez Costa)

Escasa lluvia,
campos semidesnudos:
sociedad rota.
(José Conesa Carrillo)

Cigarras cantan,
niños corren alegres.
El día efímero.
(Carla Isabel García Breijo)

Los campos muertos,
pájaros voladores
llevan el tiempo.
(María López Mateo)

Campos sin vida,
estúpida desgracia:
mueren mis ojos.
(Lucía Ruíz Hellín)

Las huertas secas,
hay poca vida en ellas:
ojalá llueva.
(Andrea Sánchez García)

Campos vacíos,
las cigarras cantando
como mi vida.
(Alfonso Belando)

En aquel puente,
se escuchan las cigarras
entre canciones.
(José Antonio Verdú Pérez)

Antonia Melanie Martínez Molina

Sofía Hernández Marín

4.

Compadezco a los árboles urbanos
prisioneros perennes del asfalto.
¿No es más amable superar de un salto
a los más prominentes altozanos,

y alcanzar hasta el cielo con las manos,
ese cielo de azul y de cobalto
y volar y volar alto y más alto
adonde el aire es limpio de gusanos?

Nací en el **monte** y en el monte vivo,
y trasplantarme a la ciudad sería
vivir, contra mi voluntad, cautivo.

Permitirme vivir en **serranía**,
compañero del **pino** y del **olivo**,
abrasándome al sol de cada día. (p. 54)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Monte nublado,
las luces hoy se esconden.
Lindo grisáceo.
(Sheila González Sánchez)

Hermoso monte
bajo la luz del sol.
Verdes los árboles.
(Verónica Zarandieta Franco)

Olivos verdes,
pájaros en sus camas
llenos de vida.
(María Belando López)

Noches oscuras,
lejos los altos montes
tapan la luna.
(María López Mateo)

Y ya, a lo lejos,
oscurecido está
aquel olivo.
(Nayara Tornel García)

Monte rocoso
que transmites la paz,
eres inmenso.
(José Javier García Sánchez)

Tierra de todos.
En la cima del monte,
pequeña sombra.
(Iván Jiménez)

Todos los sueños
serán hojas de olivo
cuando te alejes.
(Natalia García)

Vivir en paz,
compañero de pinos.
Al monte adoro.
(Ángel Juan Román García)

Lloran mis ojos
por un paisaje roto.
El monte hierve.
(Antonio Conesa Gallego)

El alto monte
hace ver las verdades.
Sigue observando.
(Lucía Balsalobre Carrasco)

El alto monte,
madre naturaleza:
la vida fluye.
(Melanie Martínez Molina)

Pino gigante.
Sentimos los paisajes
mirando al cielo.
(Kaili Ye Wang)

El pino triste
suspira por las hojas
caídas muertas.
(Natalia Francés Mompeán)

Vamos arriba,
a la cima del monte:
lejos lo gris.
(Amelie Ann Miller Orenes)

Junto a este monte,
con los pinos y olivos
la serranía.
(Aitor Montes)

El viento sopla
azotando el olivo.
La flor se seca.
(Ricardo López Pérez)

Delgada sombra
sobre la luz del monte
en paz eterna.
(Johan Alexis Males)

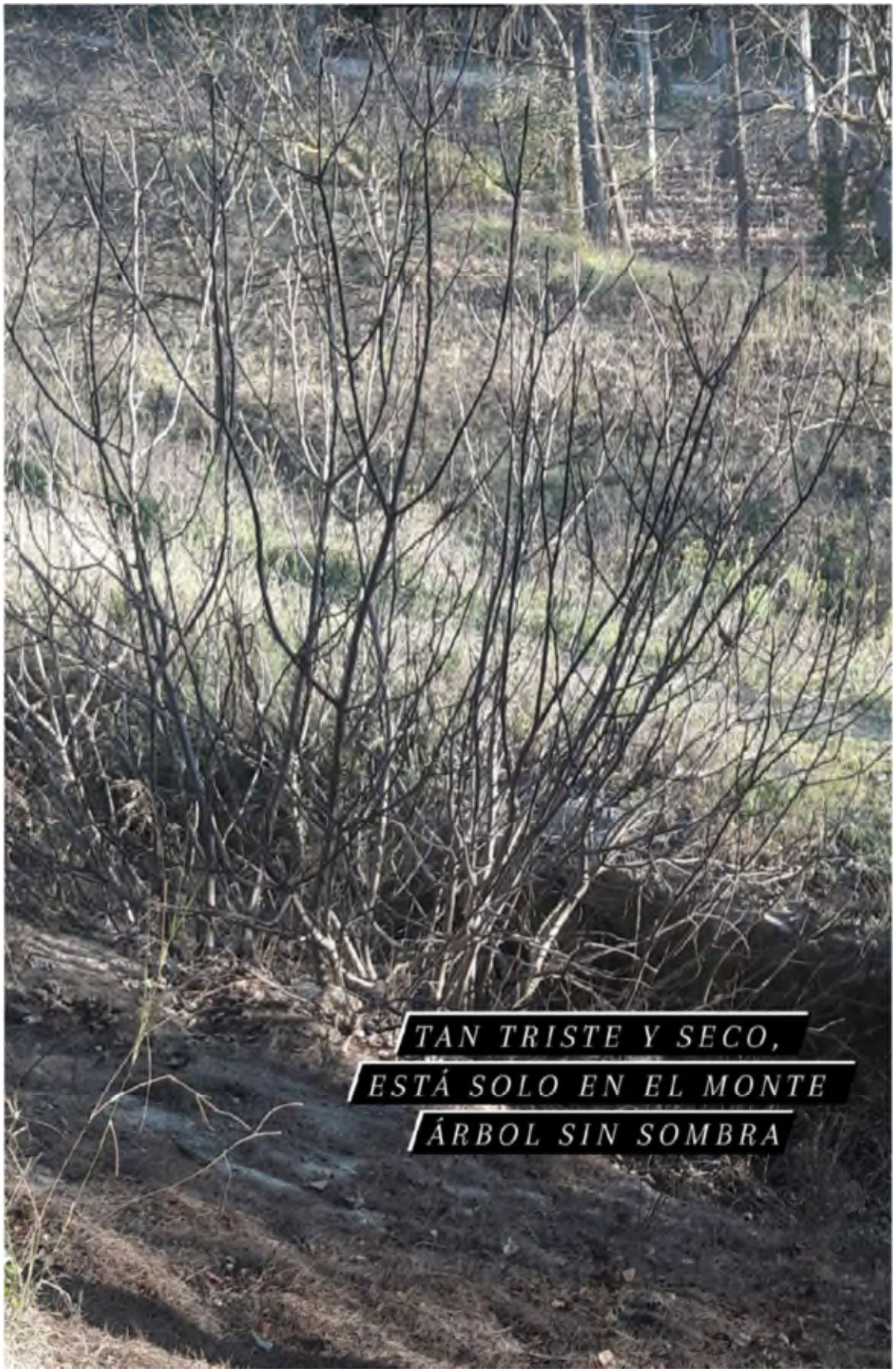
Las hojas secas
del olivo desnudo
llorando están.
(Nerea Morales Linares)

Pino y olivo
de monte y serranía.
Tierra de arcilla.
(Ariadna Gómez González)

Cuando los montes
se funden con el cielo
sueño más alto.
(Lucía García Saravia)

Ángel Reina García

Amelie Ann Miller Orenes



Carla Martínez Lapaz

Carolina Marín Martínez

Domas Gladkauskas

Nicolás Salvador Poma Cruz

Tomás Robles Valera

Rocío Pastor Menárguez

5.

Yo me iría a la tierra con vosotros
como de niño, igual, con aquel ánimo,
a coger de los **jínjoles** y dátiles
por el aire de otoños madurados.

Yo me iría a vagar por los caminos
cuando rompe radiante la mañana
y los **mirlos**, el agua y la arboleda
forman trino unicorde bajo el alba.

Pero me da reparo vuestra muerte,
de recordar vuestra presencia humana
en la **tierra** que un día a manos llenas
laborasteis buscándole sustancia.

Y me quedo a la sombra del **manzano**
que plantasteis quemados de **sed** viva
y dejasteis crecer en vuestra ausencia
como vara florida e indecisa.

Y bautizo al **peral** con vuestros nombres
porque viváis feraces en su savia,
porque seáis la flor y primavera
como aquella perdida en las batallas.

¡Oh, queridos, qué tiempos los pasados
bajo el frescor perenne de los **huertos**
rebuscando naranjas encendidas
o apagados limones de agrio ceño! (p. 93)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Salen los jínjoles,
el verano termina.
Tiempo de paz.
(Pablo Carrillo Cárceles)

La tierra fresca
fértil como el abono
la planta crece.
(Hilal Lamdoud)

Pequeños jínjoles
dulces como la vida
color de tierra.
(Kaili Ye Wang)

La paz es libre,
reinará en esta tierra
solo sin guerras.
(Román Martín Martínez)

Grisáceo día,
mi alma de sed llora:
destino roto.
(José Daniel Amaguaya Pluas)

Bello manzano,
nuestros ríos de sidra.
Fruto de vida.
(Melanie Martínez Molina)

Camino lento,
con el baño del alba
los mirlos cantan.
(Carla Isabel García Breijo)

Son los manzanos
cuando comparten tierra
con los olivos.
(Ilyas Jarhboute)

Carla I. García Breijo

Hilal Lamdoud

6.

¡Oh **polvorientos llanos** desolados,
hidrópicas **laderas**, **montes** calvos,
mal vestidos de breñal y **esparto**! (p. 108)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Los montes calvos,
víctimas de sequía
sin vida van.
(María Belando López)

Cestas de esparto,
otras muchas de mimbre.
Todas vacías.
(Pablo Carrillo Cárceles)

Los llanos secos,
desolados, sin agua,
¿no vivirán?
(Carla Isabel García Breijo)

El polvoriento
atardecer se quema
a llama viva.
(Víctor Manuel Moreno Angulo)

Laderas lloran
al sentirse vacías
sin plenitud.
(María Rosa Botías)

Llanos vacíos,
personas que se marchan,
no volverán.
(José Conesa Carrillo)

Montes llorando,
la llegada de un mayo
tan seco y triste.
(Natalia Francés Mompeán)

Laderas secas,
los montes del esparto,
solanas tristes.
(José Antonio González López)

7.

LA CHUMBERA

Lujuriosa y linfática,
erizada de **chumbos** como brasas densas,
sobre las grises tierras esquilmadas
pone su nota verde la **chumbera**.

Un cielo limpio se recorta al fondo
de una plomiza y descarnada sierra;
y un **almendro** raquítico, sediento,
al cielo clama con sus ramas secas.

Los olivos, de un verde desmayado,
se retuercen de visión siniestra;
y un viento **cierzo** por las lomas salta
hecho un ascua tajante.

Las **higueras**
agostadas están. Los altos olmos,
sombra y descanso cuando el sol requema,
entre las grietas de su piel rugosa
cigarras tienen que el agosto sierran.

Y solo la chumbera lujuriosa,
con esa dulzura piñonenca,
poniendo está su nota de esperanza
sobre la seca y esquilmada tierra. (p. 137)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Altas higueras
con frutas deslumbrantes
que van cayendo.
(Lydia Gómez Costa)

La primavera
almendros florecidos:
futuro próspero.
(José Conesa Carrillo)

El cierzo viento
que ya asoma en el valle
se vuelve brisa.
(Fernando Hernández Aroca)

Almendro muerto:
tus raíces sedientas
y ramas secas.
(Amelie Ann Miller Orenes)

Hombre vacío
ve transcurrir el tiempo:
vuela veloz.
(Josua Sánchez España)

El viento cierzo
en las tardes de abril:
el tiempo pasa.
(Melanie Martínez Molina)

Desesperado,
el gran almendro ruega
al cielo, lluvia.
(Natalia Francés Mompeán)

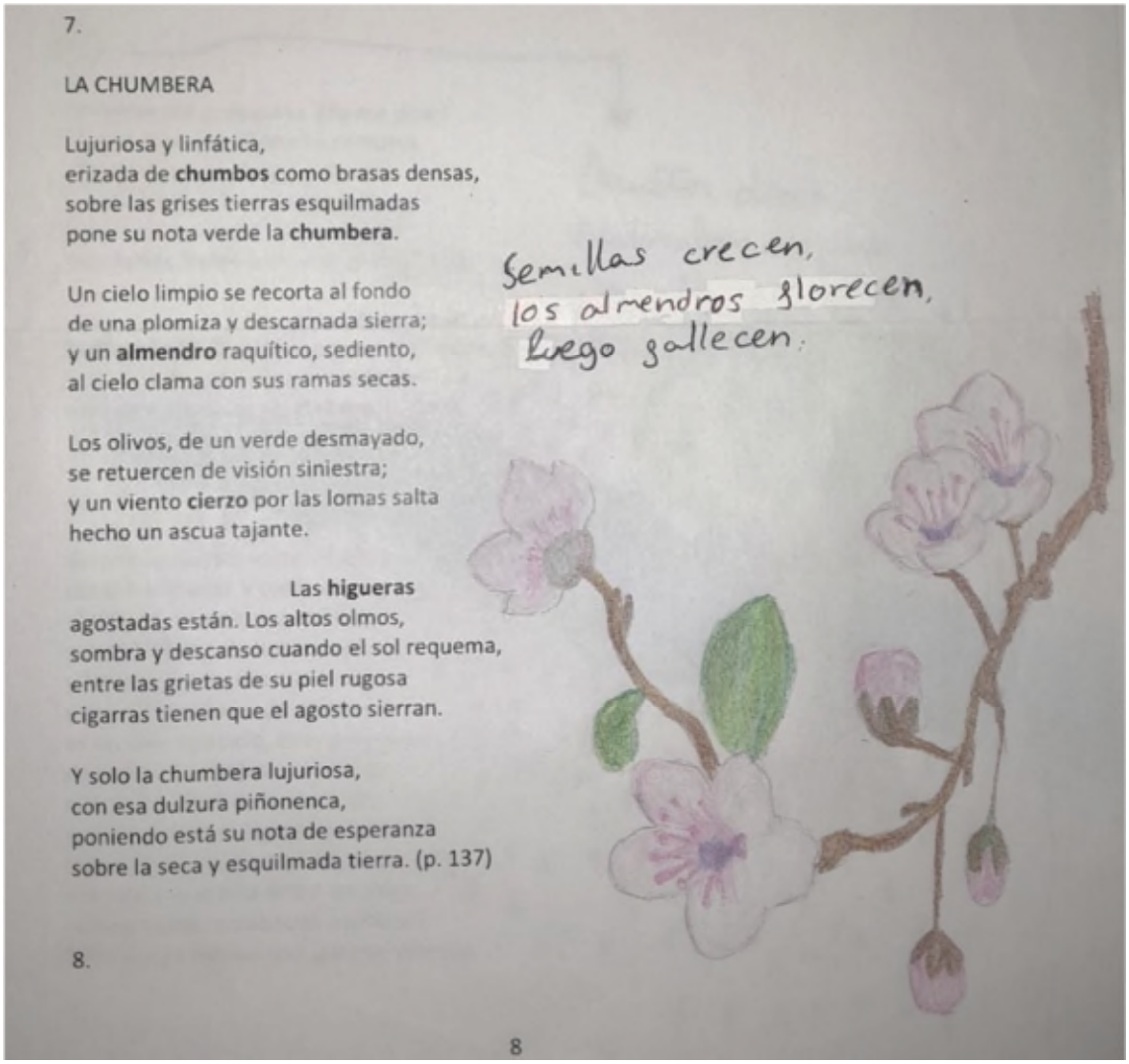
Sin ramas secas
un almendro rosado,
mejor vestido.
(Javier Ibáñez Rufete)

Bajo el almendro,
una niña leyendo
libros cerrados.
(Lucía Ruíz Hellín)

Falta mucha agua:
miles de almendros lloran,
morirán pronto.
(Andrea Sánchez García)

Crecen semillas,
los almendros florecen,
fallecen luego.
(Khanssaa El Fatehi)

María Concepción Cereijo Rodríguez



7.

LA CHUMBERA

Lujuriosa y linfática,
erizada de **chumbos** como brasas densas,
sobre las grises tierras esquilmadas
pone su nota verde la **chumbera**.

Un cielo limpio se recorta al fondo
de una plomiza y descarnada sierra;
y un **almendro** raquítico, sediento,
al cielo clama con sus ramas secas.

Los olivos, de un verde desmayado,
se retuercen de visión siniestra;
y un viento **cierzo** por las lomas salta
hecho un ascua tajante.

Las **higueras**
agostadas están. Los altos olmos,
sombra y descanso cuando el sol requema,
entre las grietas de su piel rugosa
cigarras tienen que el agosto sierran.

Y solo la chumbera lujuriosa,
con esa dulzura piñonenca,
poniendo está su nota de esperanza
sobre la seca y esquilmada tierra. (p. 137)

8.

Semillas crecen,
los almendros florecen,
luego gallecen.

8

Khanssaa El Fatehi

8.

La esparraguera, el cardo,
el aromo, la **zarza**,
la **pita**, la chumbera
y otras ariscas matas
en estos secanales
crecen y se propagan.
Por eso el **hombre** es rudo
y sobro, a semejanza
de la tierra nutricia
que nutrió sus **entrañas**.

Y soporta los días
malos, las malas rachas
del **destino** implacable,
y piensa, para su alma,
que hay un día de gloria
para mil de desgracias. (p. 140)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

El destino es
mágico o caprichoso
futuro cruel.
(José Conesa Carrillo)

Los malos días
también serán recuerdos.
Nuestro destino.
(Carla Isabel García Breijo)

Un hombre viejo
y su pasado fértil.
La zarza rota.
(Hanane Khiroune)

Canta aquel hombre
el hermoso destino
de aquellas diosas.
(Ana Belén García)

Árbol que guía
la llave del destino,
déjame solo.
(Melisa Pagán)

Final destino.
Horizonte de río
mi única sed.
(María Lucas)

Un lugar seco
donde vemos crecer
la triste pita.
(Laura Mireya Gómez García)

Zarza sin moras
hieres los corazones,
rojas espinas.
(Antonio Hurtado Espada)

Oscuro hombre
de destino lejano
como la pita.
(Hilal Lamdoud)

Hombre, culpable
de llenar estas tierras
de vida muerta.
(Amelie Ann Miller Orenes)

Entre las ruinas,
cargada de amargura,
tiembla la pita.
(Joaquín Lax López)

Ingenuo el hombre.
Destino abominable
del que esperaba.
(María Abarca)

Sombras que miran
mismo destino cruel,
sed de tu alma.
(Sergio Ruiz)

Junto a la zarza,
mi alma desolada,
triste y serena.
(Ana Giménez García)

Es el destino
con flores del ayer
silencio azul.
(María Gómez García)

Se escuchan gritos
de las entrañas, dicen:
“Llueve ya, lluvia”.
(Cristina Soler Molina)

María Concepción Cereijo Rodríguez

María Gómez

9.

Pues la desalentada agricultura,
entre deudas y préstamos, adquiere
proporciones **ruinosas**, de **amargura**.

Ya es la ciudad la meta que prefiere
el **labrador** de España. Inútil, dura,
es la **batalla** en que a diario muere. (p. 191)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Mucho trabajo,
ese labrador sufre
cada batalla.
(Mounir Hammaoui)

Todos sufrimos
a base de silencios
batallas huecas.
(Lucía Cerdán Conesa)

Hombre con hombre:
una fuerte batalla
codo con codo.
(Lucía Ruíz Hellín)

El labrador
metido en mis entrañas:
ya soy un hombre.
(Joaquín Lax López)

Razón del hombre
en aquella batalla
sobre la tierra.
(Paula Vidal)

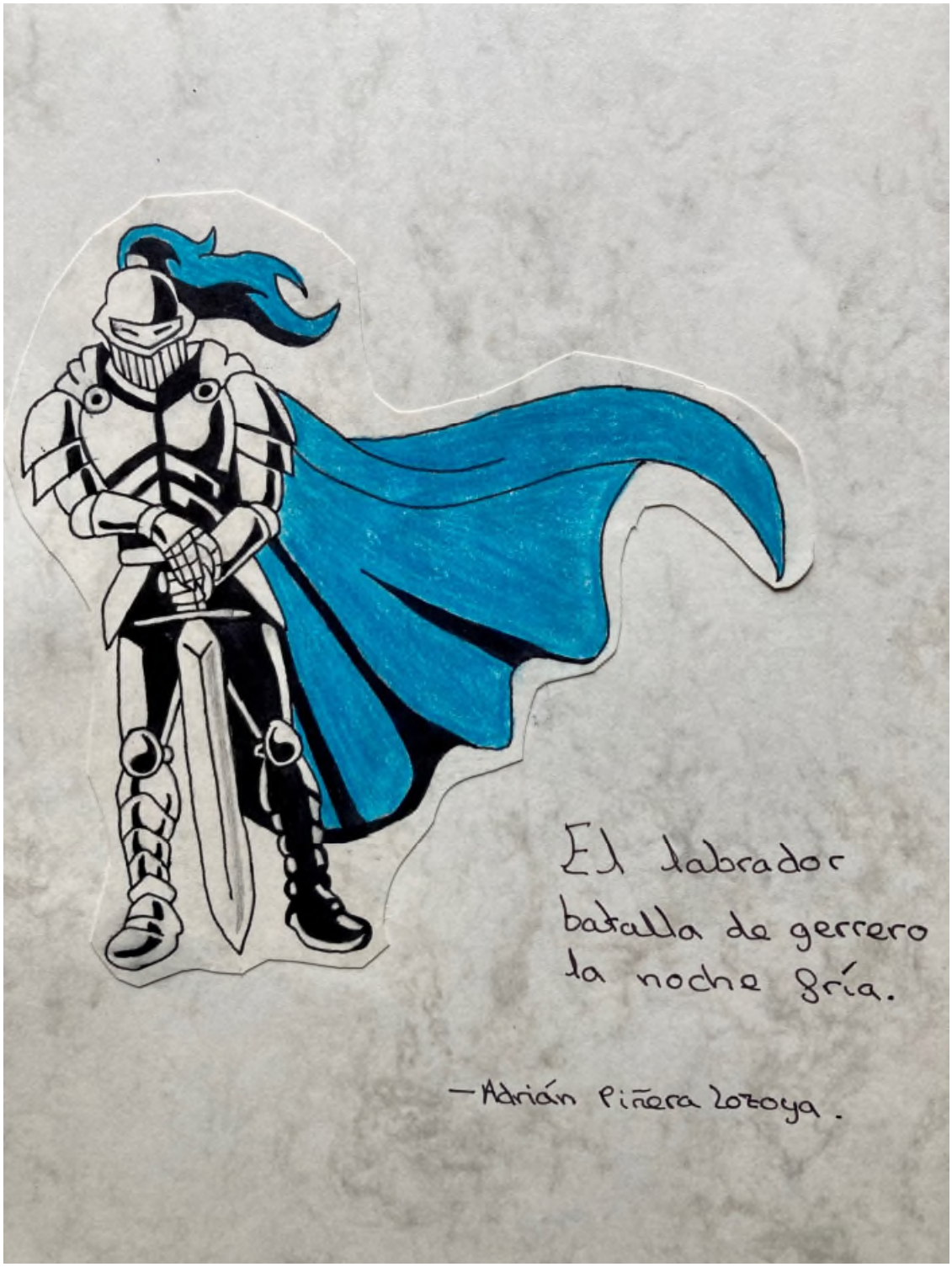
El labrador
defiende nuestra tierra.
Suda su frente.
(Kaili Ye Wang)

El labrador
trabaja todo el año
para vivir.
(Javier Ibáñez Rufete)

Batallas duras
pierden los labradores
todos los días.
(Andrea Sánchez García)

Pena constante,
una inmensa batalla
que anhela paz.
(Marta Echevarrías)

Somos constante
batalla con un tiempo
que siempre calla.
(Antonio Hurtado Espada)



Adrián Piñera Lozoya

10.

LOS HORTELANOS

Son la **arcilla** más noble.
Surgen cada mañana
enjoyados de luz. [...]

Por un verde camino,
o por un mar de tierra cultivada,
vienen soñando, vienen
proclamando abundancia.

Y de un retoño borde
hacen un **árbol**, cuajan
milagros verdaderos.

A todos coge el alba
acariciando **acequias**, **regaderas**,
borbotones de luz, **terrones**, plantas.

Van a la tierra. De la tierra vienen
verdeantes de **alfalfa**;
condecorados de **rocío**;
enjoyados de guindas y naranjas;
pálidos de limones;
en las manos, **manzanas**,
racimos, frutas...

Todos
los frutos de la madre tierra, hallan
en las manos callosas de estos hombres
su primigenia gracia. [...]

Los hortelanos tienen,
como **Anteo**, su fuerza soterrada.

Son la arcilla más noble,
la hombría más exacta. (p. 202)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Árbol sin flores,
atardecer nublado:
madre sin hija.
(María Belando López)

Árboles son
naranjo y limonero:
cuajan milagros.
(Pablo Sánchez Ruiz)

El árbol sabio
rompe el barro, la arcilla.
Batalla limpia.
(Hanane Khiroune)

El caudal fresco
de las acequias nuevas.
Hambre del huerto.
(Joaquín Lax López)

Al alto árbol,
el rocío se sube.
Huyen los ciervos.
(Sergio Martínez Hernández)

Acequias llenas
de la huerta murciana:
canta el labriego.
(Antonio Hurtado Espada)

Vuelan las hojas
del árbol de la vida
en el otoño.
(Candela Micol Fructuoso)

Las aguas sabias
hojas con esperanza,
rocío blanco.
(Alejandro Sanz Botella)

Árbol caído
como flor de cerezo
en cada calle.
(Lucía Lobo Rodríguez)

Árboles son
milagros que matamos
con manos sucias.
(Amelie Ann Miller Orenes)

Las esculturas
de hombres campesinos:
arcilla son.
(Nayara Tornel García)

Rompiendo el hervor,
arde la flor más roja.
No es el rocío.
(María del Mar Barceló Sáez)

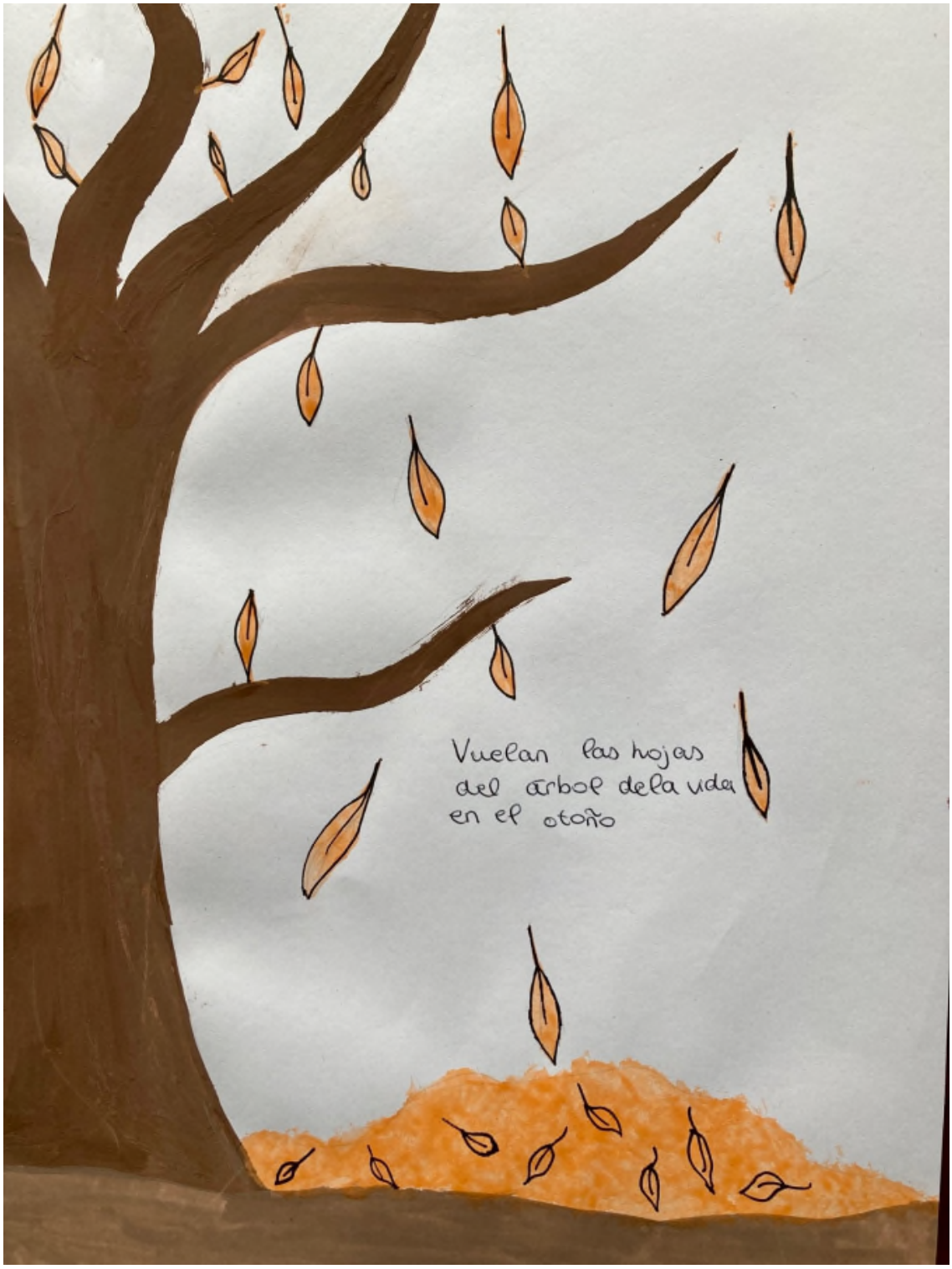
El aire sopla
mientras las viñas crecen.
Suena el racimo.
(Sergio Martínez Hernández)

En la mañana,
bajo el fresco rocío,
maullando el gato.
(Ana Giménez García)

Poderoso árbol:
acurrucada en hojas
bebo la luz.
(Zaira María Martínez Pérez)

Sereno el árbol
sostiene algunos frutos,
es generoso.
(Jorge Para Rivera)

Un árbol viejo,
guarida de alacranes
y lagartijas.
(Erqing Xia)



Candela Micol Fructuoso

Lucía Huesca Galián

Safaa Lagnfdi

11.

Pueblecitos enteros se han vendido.
Decidme, ¿quién los compra?
El desarraigo empieza.
¿Quién plantará el **maíz** o las **cebollas**
y el árbol en su sitio
para futuras **sombras**?

¡Velad por nuestros pueblos! (p. 203)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Oscuras sombras,
las calles de sequía
sobre el asfalto.
(Melanie Martínez Molina)

Esa belleza
de nuestros pueblecitos.
La paz que dejan.
(Ana Giménez García)

Duermen las sombras,
los colores alegres
vida despiertan.
(Zaira María Martínez Pérez)

Antes praderas
repletas de vigor.
Ahora, sombras.
(Amelie Ann Miller Orenes)

Entre los pinos,
la primaveral sombra
acecha en ti.
(María Gómez García)

Son silenciados
los animales que huyen
entre las sombras.
(Irene Gómez Martínez)

Zaira María Martínez Pérez

12.

He visto acrecentarse
la gran ciudad y decrecerse el campo.
A aquel que amó la tierra
lo he visto caminar sobre el asfalto
autómata o ya número
de este mundo tecnócrata y del átomo.

Cambiasteis sol y anchura
por un angosto cuarto
en un suburbio pobre, hermanos míos.
Los **horizontes** amplios,
la luz y los caminos,
los frescos **manantiales** y los **pájaros**,
habéis trocado, amigos,
por un mundo vertiginoso, extraño.

Nunca fue un paraíso
el campo, ni está claro
que la ciudad lo fuera...
Pero la **paz**, la **soledad**, es algo
hermoso y **peregrino**
que hemos perdido para siempre, hermanos.
(p. 249)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Pájaros cantan
lejanos horizontes
con manantiales.
(Lydia Gómez Costa)

Bello animal
libre y muy delicado:
pájaro, ¡vuela!
(Fernando Hernández Aroca)

El peregrino
que es paz y soledad
camina en luz.
(Ana López Sánchez)

Dulce amargura.
Hay un hombre que siente
el horizonte.
(Ilyas Jarhboute)

Soledad nuestra
en la naturaleza.
Pájaro canta.
(Ana Giménez García)

Buscando en mí
aquellos horizontes
vi un mar azul.
(María Gómez García)

Pían los pájaros,
mañana fría en julio,
cielo nublado.
(Daniel Sáez Gómez de la Vega)

La rama seca.
Los pájaros cantando,
tarde de otoño.
(Ainhoa Tornel García)

La soledad
llena de muchos miedos
la vida triste.
(Verónica Zarandieta Franco)

Echo de menos
la soledad del campo
en la ciudad.
(Andrea Sánchez García)

Pájaros cantan
con un sonido mágico:
el mundo gime.
(Sheila González Sánchez)

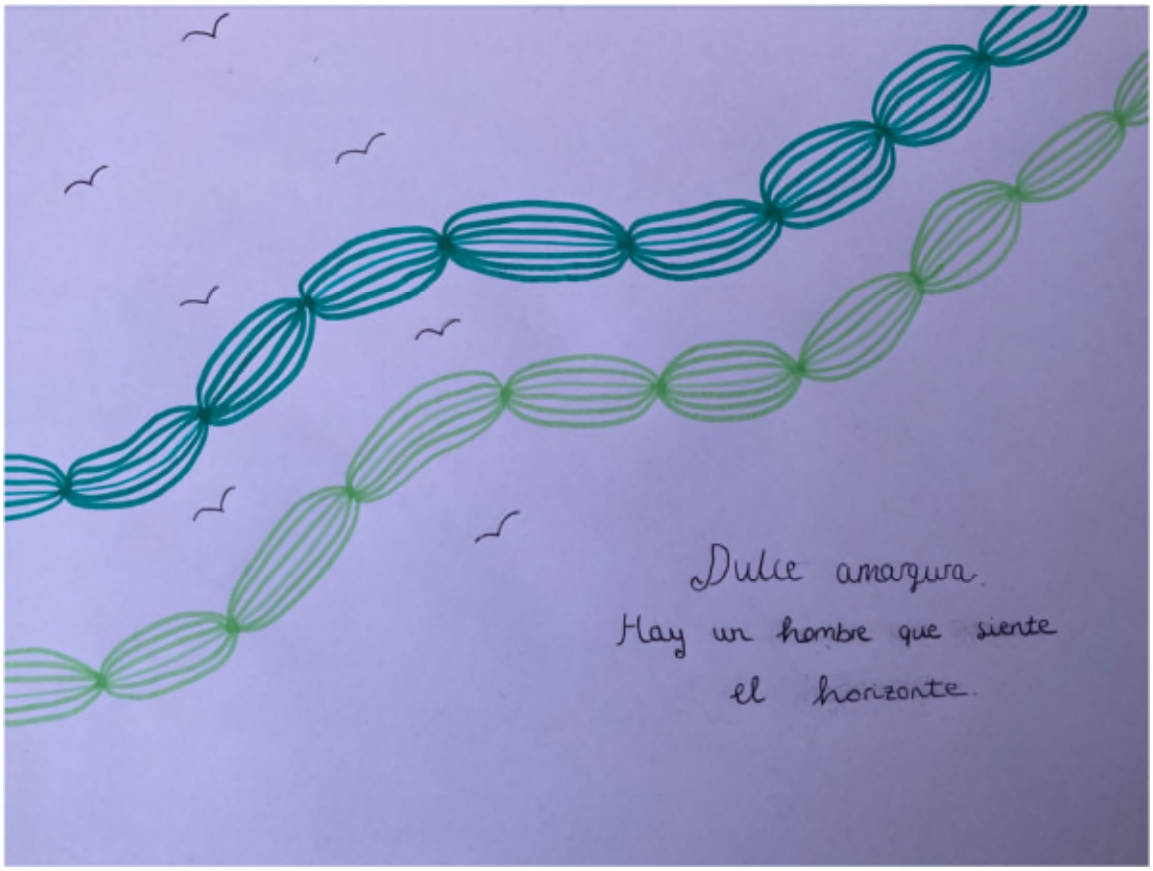
Los manantiales
que en la paz se adormecen.
La soledad.
(Eliana Hernández Orive)

En horizontes
lejanos encontramos
la soledad.
(Laura Mireya Gómez García)

Zarzas con moras,
dejadme que las coja,
rojas espinas.
(M.ª Dolores González Fernández)

El horizonte
visto tras tu mirada
me aporta paz.
(Lucía Balsalobre Carrasco)

Alba Fernández Fernández



Judit Noguera Manzanares

Lola Gabriel Lozano

Kaili Yi Wang

Isabel García Jiménez

13.

Deméter me acompaña. Ella me dice:
"Cuida el agua y el **árbol** y remueve
mimosamente la terral sustancia,
y verás de qué forma te agradecen
los dioses tu labor y te la premian
con **dulces frutos** a tus ojos gratos". [...]

Esto me dice
la **diosa fértil**, Deméter, por buen nombre.
Y yo no pido más, porque me basta
esta promesa para ser **dichoso**. (p. 319)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Es Deméter
diosa de la cosecha,
también del pan.
(María Belando López)

Mi diosa fértil
que prometes lo eterno:
danos la vida.
(Melanie Martínez Molina)

El horizonte
en peregrino instante
es diosa fértil.
(Eliana Hernández Orive)

Hermosa diosa,
tú siempre me vigilas
en mi batalla.
(Rafael Bernal)

Dichoso aquel
hombre cuyos hogares
puede sembrar.
(Laura Mireya Gómez García)

En tierra crecen
obra de diosa fértil
los dulces frutos.
(Zaira María Martínez Pérez)

El árbol fértil,
los frutos de la vida.
Mis pensamientos.
(Alejandro Sanz Botella)

Deméter planta
los árboles dichosos
con dulces frutos.
(Mohamed el Bouchikhi)

Dichoso árbol,
qué vivo se ve desde
aquí en la noche.
(Nayara Tornel García)

Tal amargura:
destino de una diosa
lleno de sombras.
(Victoria García)

Hermosa diosa,
eres tú mi destino,
mi única sed.
(Laura Corbalán)

Dulces cerezas
atardecen dejando
los campos de oro.
(Antonio Hurtado Espada)

Lejano el árbol,
abundancia de aromas
en el camino.
(Daniel Sáez Gómez de la Vega)

Dichoso el fruto
que en la tierra florece:
rojos tomates.
(Cristina Soler Molina)

Deméter diosa,
naturaleza hermosa
con alegría.
(Arturo Soto Francés)

Pablo Carrillo Cárceles

Lucía Huesca Galián

Antonio Hurtado Espada

14.

Salir de la ciudad, volver al campo,
otear **horizontes** y confines,
altozanos, montículos, colinas,
pisar **tomillos**, cantuesos, ajedreas
y frotarse las manos con azules
y aromáticas flores de romero,
es un sano ejercicio, es impregnarse
de **cigarras** y **abejas** y sentirnos
a la altura difícil de lo humilde,
contemplando el **lagarto** y el ofidio
reptar entre las piedras calcinadas,
o la rata y la **ardilla** entre los pinos
compartiendo acrobacias y piñones.
Todo es tan natural que aunque veamos
tan dispares el cardo y el hinojo,
y dispares la adelfa y la **amapola**,
y dispares la ortiga y el ballico,
por silvestres que sean, crecen cerca
del **trigo**, de la avena y la cebada. (p. 597)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Grandes lagartos,
abejas y cigarras
que campan solas.
(Lydia Gómez Costa)

Zumbar de abejas
bailando entre las flores
brotando miel.
(Kaili Ye Wang)

Una amapola
solitaria en el campo
deja su luz.
(Nayara Tornel García)

Quemaba el día,
las cigarras vestidas.
No duerme el fuego.
(Samara Vidal Vivancos)

Abejas sabias
que dulces frutos pican.
Al sol los pájaros.
(Eliana Hernández Orive)

En largos campos
se escuchan las cigarras
bajo la tierra.
(Víctor Manuel Moreno Angulo)

Ardilla grande
corriendo por los árboles:
bellotas caen.
(Verónica Zarandieta Franco)

Miles de flores,
las amapolas rojas:
sangre del campo.
(Andrea Sánchez García)

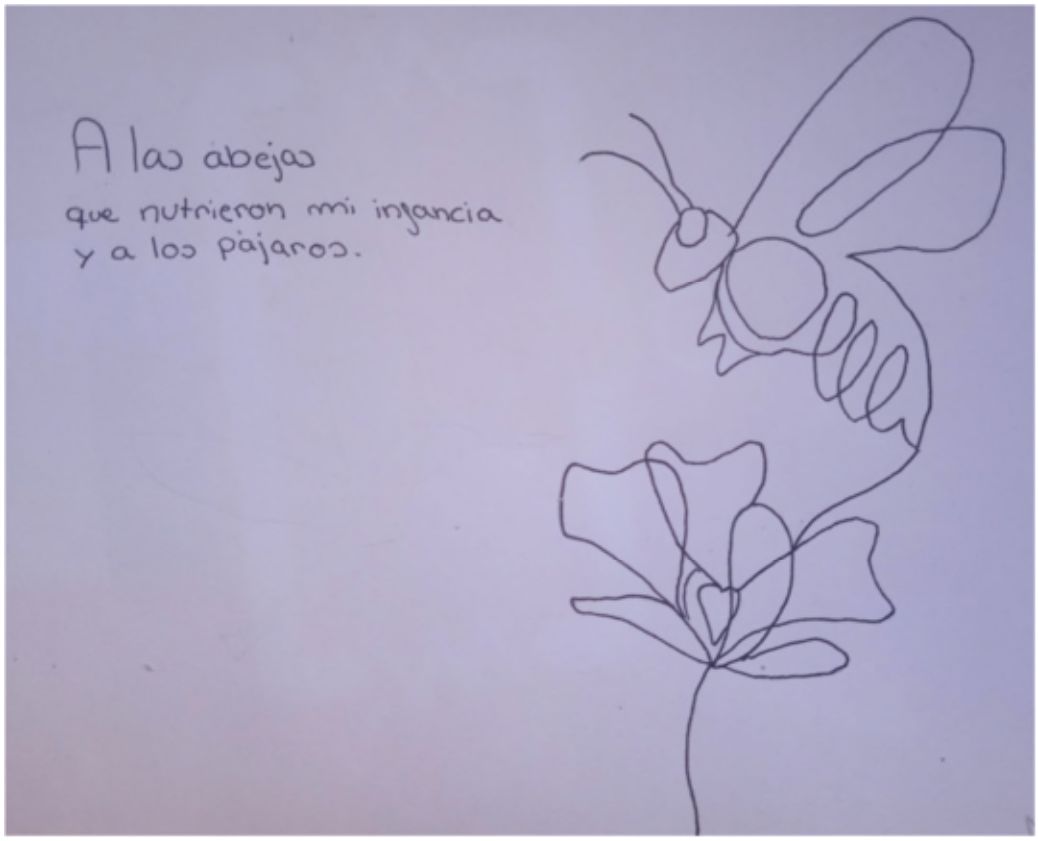
A las abejas,
que nutrieron mi infancia,
y a los pájaros.
(Ilyas Jarhboute)

Los gorriones se
posan en los tomillos.
La lluvia cae.
(Ricardo López Pérez)

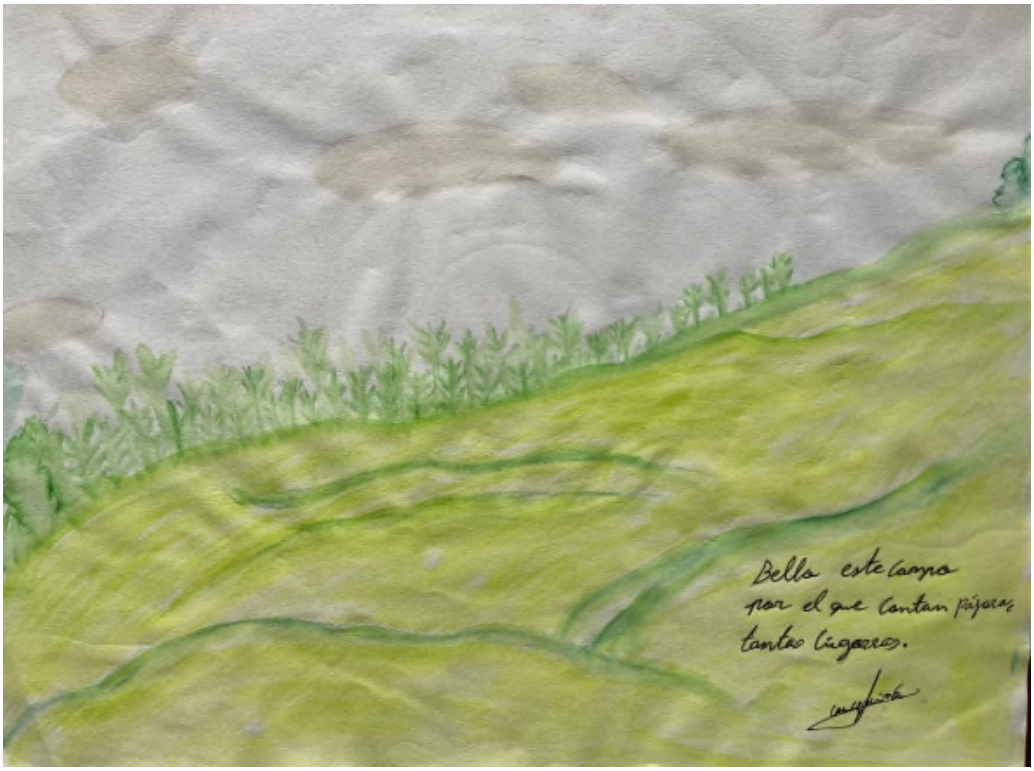
Observo un nido
compuesto por semillas
de trigo y leche.
(Fina Lax Fernández)

En los trigales,
sin miedo al resultado,
te precipitas.
(Leonor Martínez Huerta)

Cigarras oigo
en días de verano,
¡canto murciano!
(Ana María Martínez Espín)



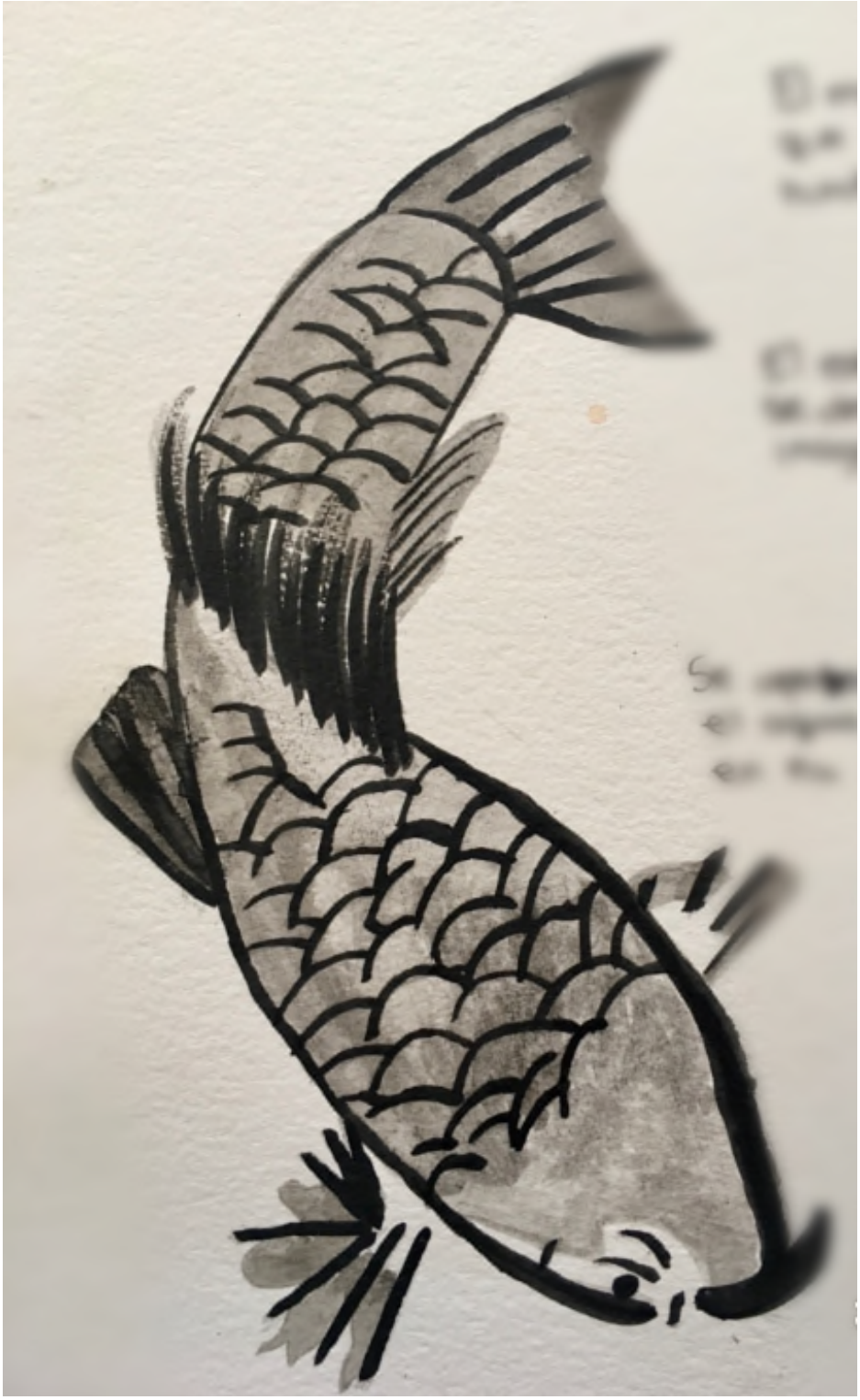
María Morales Molina



María Concepción Cereijo Rodríguez

Ana María Martínez Espín

2. AGUA



Mishell Bravo Antelo

1.

Aquí el **agua** es muerte,
muerte en el **aljibe**
y muerte en la **fuente**.

Aquí el agua es sangre,
por mucha que corra
no corre bastante. [...]

Parameras hoscas,
eriales, baldíos,
llanuras hidrópicas.

¡Ay tierra maldita,
condenada a un lento
sol que pulveriza! (p.31)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Agua les falta:
la fuente es un azar
que surca sueños.
(María Rosa Botías Aíbar)

El agua corre,
el barquito del niño
encuentra el rumbo.
(Lola Gabriel Lozano)

Gota con gota
mientras el agua corre
las voy contando.
(Yaiza Caballero López)

En ese aljibe
reposa el agua dulce,
así tu amor.
(Abigail Aguma)

Agua se escucha,
se desborda un vacío
en el silencio.
(Ronald Javier Rodríguez Díaz)

Fuente de vida,
el agua da pureza:
¡deja que fluya!
(Laura Frutos Alcaraz)

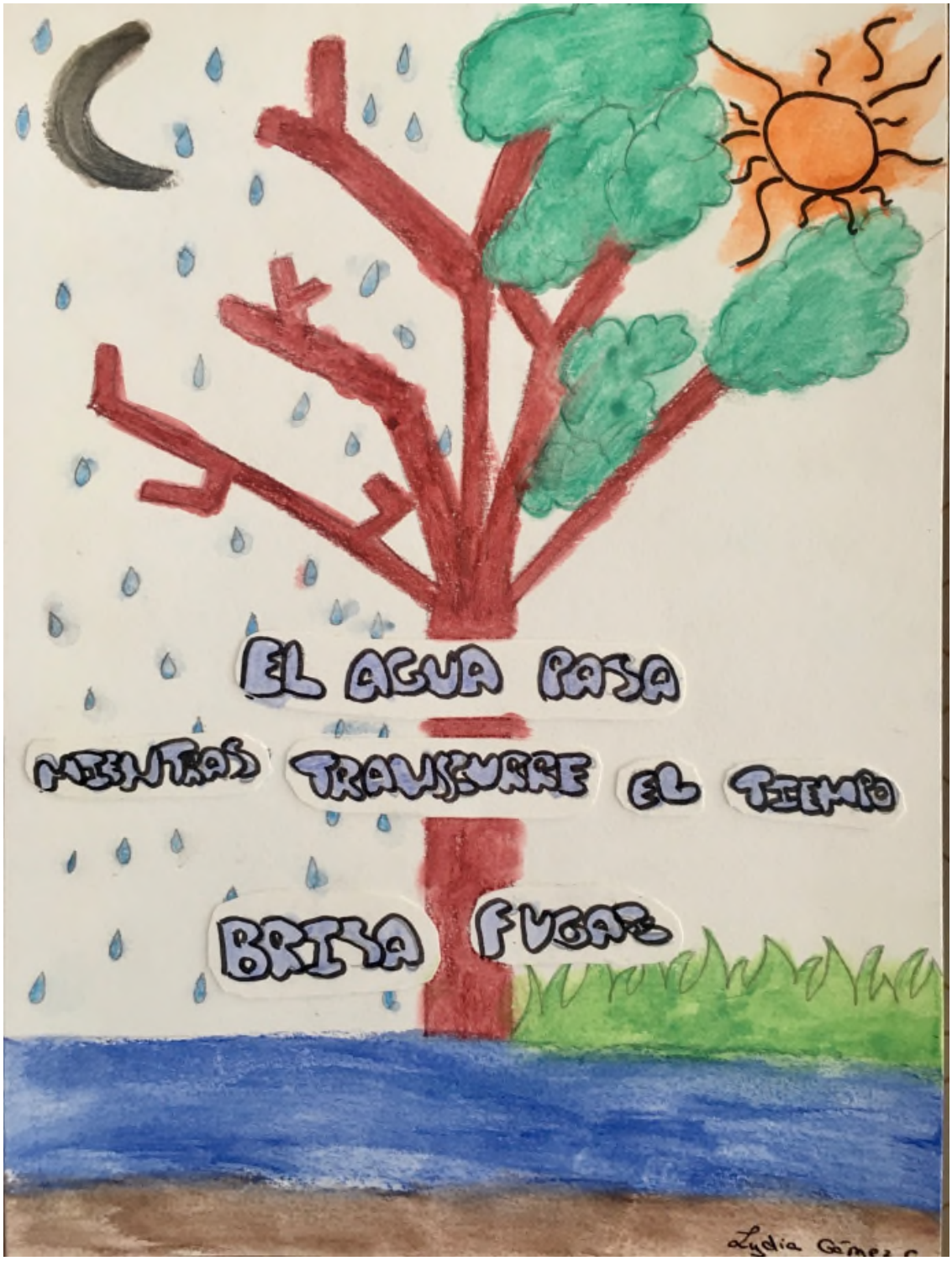
Agua de luna
que por la tierra corre
y en fuentes muere.
(Carla Isabel García Breijo)

El agua pura
nos hace mucha falta,
agua del alma.
(José Javier García Sánchez)

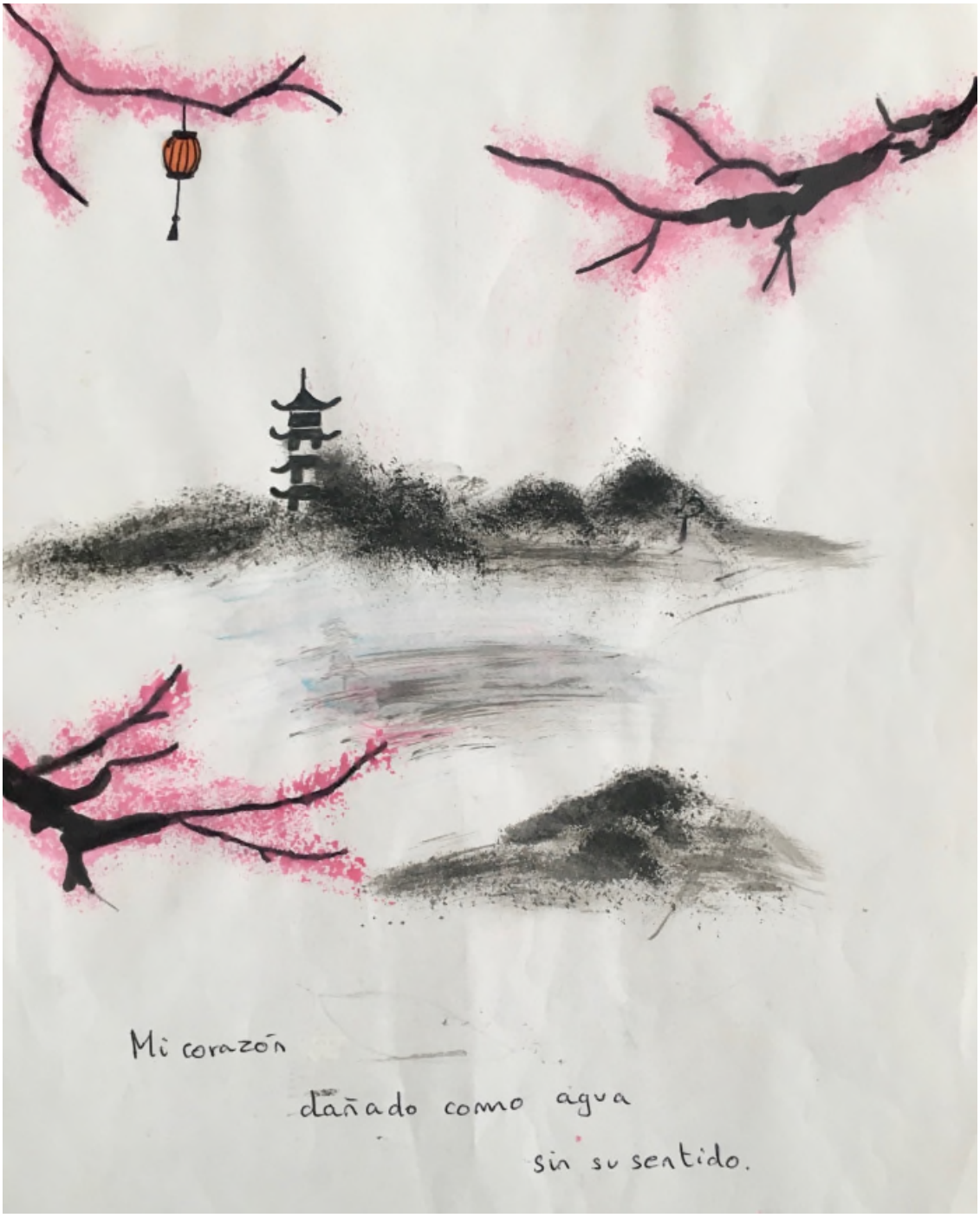
Agua que brota
dócil sigue su cauce,
hace camino.
(Constanza Martínez)

El agua fluye.
Barquito de papel
encuentra rumbo.
(María Victoria López)

Fuente que hierve,
pasiones de verano
durmiendo juntas.
(Leonor Martínez Huerta)



Lydia Gómez Costa



Israo Tohri Ezzoidy

Carla Isabel García Breijo

2.

A mi modesto cuarto
me traen las brisas los aromas vírgenes
de los mojados campos.

La tarde está muriendo...
Un alud de tristeza ha penetrado
mi corazón adentro.

¡Otoño, triste otoño,
que, de cara al invierno y a la muerte,
te acercas nebuloso!

Caminos solitarios,
y nubes en el **horizonte** muerto
de tan solo y lejano.

Uniformes montañas...
y de árbol en árbol las **lechuzas**
saltan y graznan.

A mi modesto cuarto
llega el tañer de la **campana** vieja
que congrega las viejas al rosario.

¡**Otoño**, triste otoño,
que de cara al invierno y a la muerte,
te acercas nebuloso! (p.44)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Noche en silencio
que recuerda a la infancia:
aquel otoño...
(Pablo Carrillo Cárceles)

Enorme el sol
dibuja el horizonte:
caerá la noche.
(Natalia Francés Mompeán)

Llega el otoño,
con él vuelven las lluvias
que yo echo en falta.
(Amelie Ann Miller Orenes)

El horizonte
lleno de paz y vida:
es primavera.
(Josua Sánchez España)

Volando van.
Se alejan del otoño
las golondrinas.
(Lydia Gómez Costa)

Grandes campanas,
jubilosos repiques
lejos y cerca.
(Kaili Ye Wang)

Campana vieja
que suena sin temor,
el pueblo calla.
(Verónica Zarandieta Franco)

Divino otoño
de rosados cerezos
florece en mí.
(José Antonio Verdú Pérez)

Hojas del suelo,
abrigos y bufandas:
señal de otoño.
(José Conesa Carrillo)

Hojas caídas
de los árboles secos.
Dulce el otoño.
(Juan Marín Pérez)

Lechuzas blancas
bajo la luz de luna
vuelan y danzan.
(Lucía Ruiz Hellín)

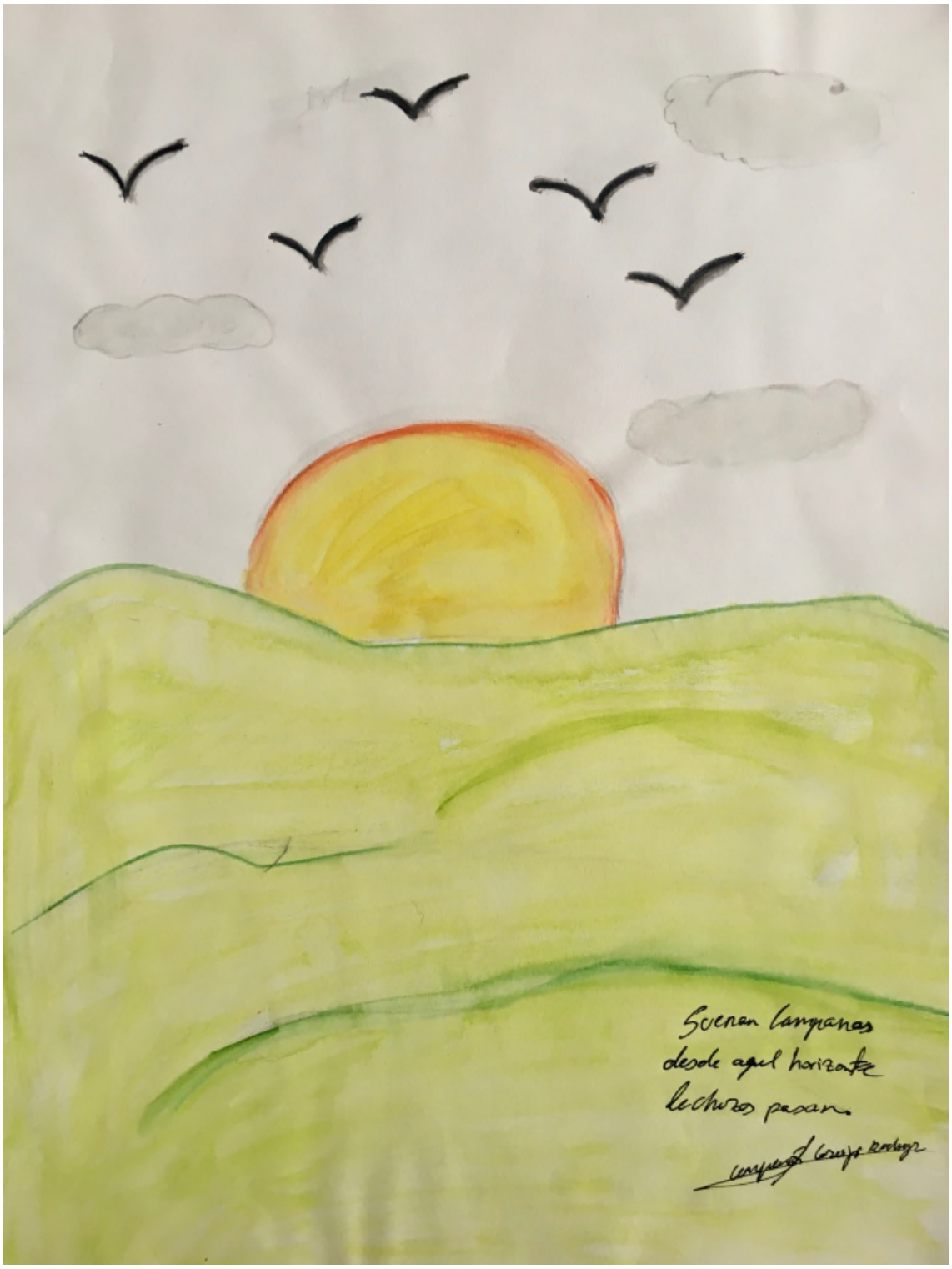
No es que atardezca,
es que la lluvia es noche:
aquí mi otoño.
(Pablo Sánchez Ruiz)

Mirando allí
lejos el horizonte
sin fin de mar.
(Kaili Ye Wang)

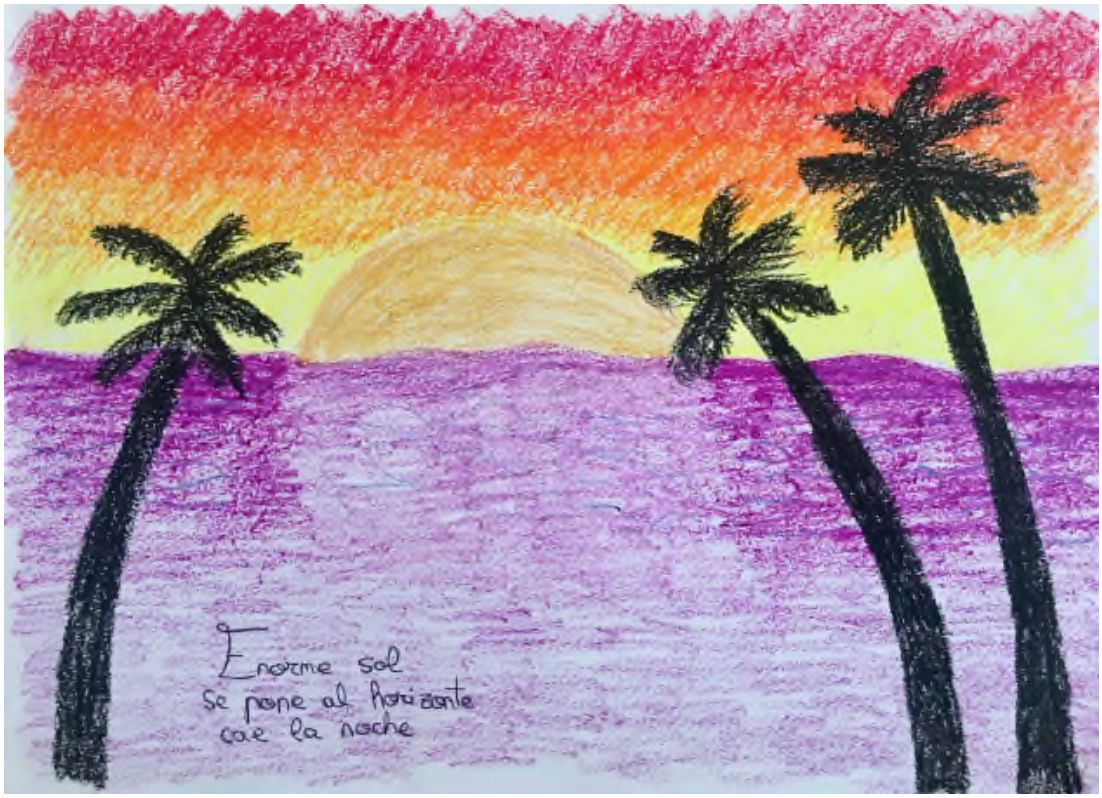
Otoño suave,
caen hojas doradas
flotando en agua.
(Kaili Ye Wang)

Campana vieja.
Lechuzas de la muerte
en nuestros huertos.
(Fina Lax Fernández)

El sol que seca
una tierra que quema,
agua escondida.
(Beatriz Aranda Ruiz)



María Concepción Cereijo Rodríguez



Natalia Francés Mompeán

Lydia Gómez Costa

3.

Una ráfaga húmeda, de octubre,
sopla de la marisma.
En las plazuelas solitarias, mudas,
el viento arremolina
hojarasca amarilla, casi seca...
En los tejados pían
los **gorriones**. Se abre un claro lejano
de luz débil, extinta,
de un medio sol vedado por espesos
estratos. Las colinas
son masas líquenes. Se ensombrece el cielo
de plúmbeas **neblinas**.
Un olor empapado de **tomillos**
viene de las campiñas.
De un grupo de medrosos colegiales
se oye la algarabía
blanda y discorde mientras cruzan rápidos
las últimas esquinas
del pueblo. Oscurece. Un fragor de **lluvia**
suena en la lejanía
despoblada y árida. **Relampaguea**.
Truena. El orbe crepita
como un rodar inmenso de chatarras
y extrañas purpurinas.
Y en el campanario de la iglesia, el gallo
de la veleta gira
con la tromba fluvial, y el pararrayos
ha cogido una chispa. (p. 46)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

El dulce olor
de los tomillos secos
en nuestra piel.
(Lucía Cerdán Conesa)

La lluvia cae
abundante en el campo:
gran alegría.
(Javier Ibáñez Rufete)

La lluvia fuerte,
los truenos a lo lejos.
Grises neblinas.
(Juan Marín Pérez)

La lluvia cae
y suenan truenos fuertes
llenos de rabia.
(Andrea Sánchez García)

Truena en la noche,
las lluvias suenan lejos
como cascadas.
(Hugo de Andrés García)

Una hojarasca
es esta vida nuestra
año tras año.
(Kaili Ye Wang)

Relampaguea
el cielo azul y truenan
los vientos fríos.
(Ricardo López Pérez)

Aquí morí,
hojarasca que lleva
mi propio nombre.
(Soraya A. Macías Jiménez)

La lluvia llena
manantiales y fuentes
y riega campos.
(Laura Sánchez)

Lluvia lejana,
los días de penumbra
y de relámpagos.
(José Conesa Carrillo)

Bajo la lluvia,
todo se puede ver
aún más hermoso.
(Fernando Hernández Aroca)

Tiempo parado.
En un juego sin reglas
lluvia de luz.
(María López Mateo)

Truena muy fuerte
como flashes del cielo:
torrencial lluvia.
(Lucía Ruíz Hellín)

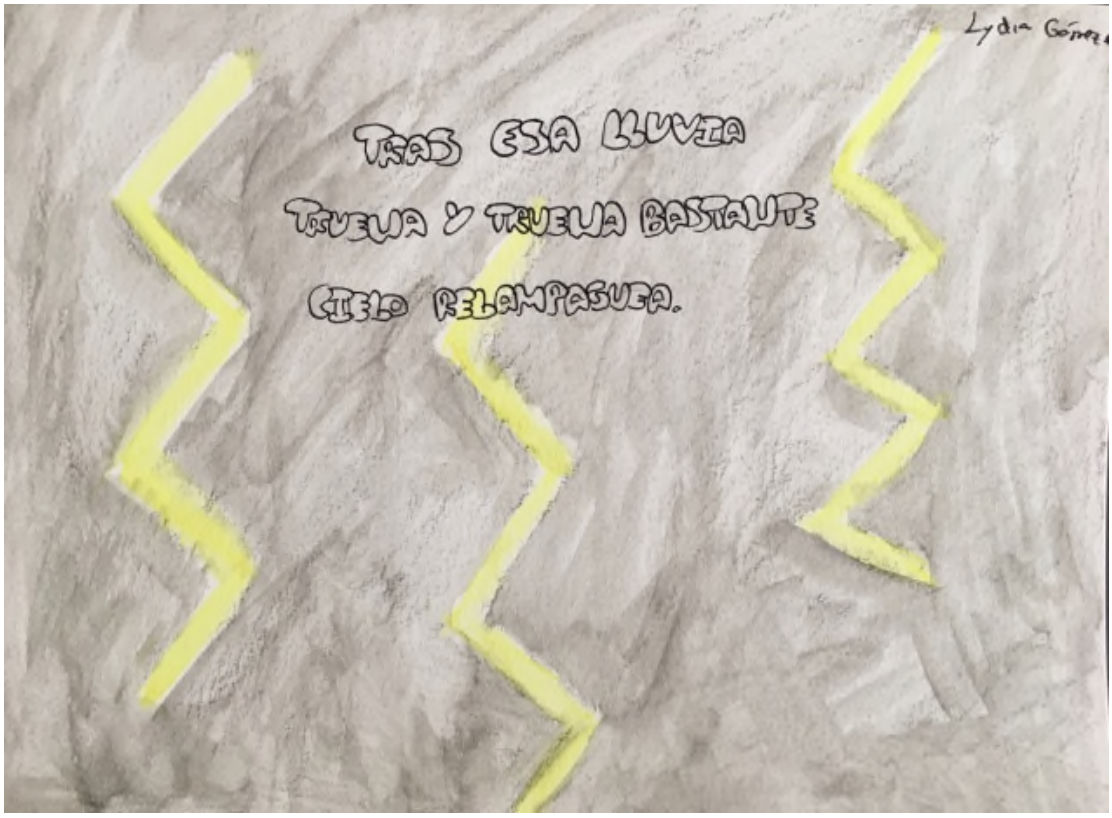
Y los gorriones
cada día se acercan
a beber agua.
(Nayara Tornel García)

Esos gorriones
que evitan que la lluvia
roce sus alas.
(Mohamed El Bouchikhi)

Suena la lluvia,
relampaguea fuerte.
Neblinas blancas.
(Kira Patroni Caballero)

Bajo la lluvia,
calmando las sequías
del corazón.
(Claudia Gómez Cano)

La lluvia es buena
porque embellece todo
lo que observamos.
(Laura Sánchez)



Lydia Gómez Costa

Sonia Valiente Molina

4.

(En el azul hay palmeras
reflejadas).

Se aspira un olor a **fruta**
recién madurada.

(**Melocotones** y guindas,
albarillos y manzanas).

Los cuatro ojos de la Torre
están ebrios de esmeralda.

(A sus pies, el **río**,
saltando, canta).

El limonar verde oscuro
de áureos **limones** se cuaja.

(Un rumor de ruiseñores
hay en la brisa que pasa).

Florida tierra
murciana...

(¡Tierra
para morir en gracia!). (p. 48)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Mañana ardiente,
dulces melocotones:
llegó el verano.
(Pablo Carrillo Cárceles)

Melocotones
suaves y dulces como
miel de romero.
(José Antonio González López)

Sabrosa fruta,
grandes melocotones,
dulce albarillo.
(Lydia Gómez Costa)

Río Segura:
nuestro río es inmenso,
río murciano.
(José Javier García Sánchez)

El río largo
que no llega a su fin,
como mi paz.
(Alfonso Belando)

Agua de Murcia,
en su florida tierra,
nutre las frutas.
(Carla Isabel García Breijo)

Ya es verano.
Ricos melocotones:
tierra murciana.
(Paula Martínez Orenes)

Precioso río
fluyendo entre paisajes
anchos y largos.
(Kailli Ye Wang)

Río fugaz,
recuerdos de mi infancia.
Agua que fluye.
(Nancy Atta-Peters González)

Tranquilamente
el río frente al mar.
Solos tú y yo.
(Irene Gómez Martínez)

Esther Verdejo López

Lucía Ruiz Lozano

María Elena Martínez Martínez

Marta Verdejo López

5.

AL DESPERTAR

Con rumores de **acequias** me despierto
y sacudo mi inercia y bien me lavo
en las frescas **fontanas** de mi **huerto**.

Me dirijo a mis tierras, a mi bravo
luchar. Un pardo **ruiseñor** desgrana
sus trinos. Yo, envidiándole, le alabo.

¡Primavera en camino! La besana
se ha cuajado de húmedo **rocío**.
Es el cielo una lámina azulgrana.

¡Armonía, armonía! ¡Canta el río
en la verde ribera! Un sol de vida
se derrama, ardoroso, en el plantío.

¡Sal a luz, corazón, por esta herida
caliente y rojo como el sol del estío! (p. 51)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Acequias llenas,
árboles verdecidos.
Llega la vida.
(Pablo Carrillo Cárceles)

Amado huerto,
nuestras semillas crecen.
Flores preciosas.
(Fernando Hernández Aroca)

El huerto vivo
pronóstico de vida.
Color vivaz.
(María López Mateo)

Ruiseñor vivo,
una voz maravilla
canta en la huerta.
(Kaili Ye Wang)

Por las acequias
discurre el río claro,
aguas azules.
(María Gómez García)

Fontanas frescas,
ríos claros y dulces.
Vida florece.
(Antonio Hurtado Espada)

Canto armonioso,
amaneciendo está:
ruiseñor pía.
(Zaira María Martínez Pérez)

Aquel camino
bordeado de acequias,
hay transparencia.
(Jorge Para Rivera)

Dichoso huerto
lleno de luz y vida,
manzanas verdes.
(Cristina Soler Molina)

El ruiseñor
vuela en el cielo azul
de nuestros ojos.
(José Antonio Verdú Pérez)

Los huertos verdes,
frondosos, florecidos,
llenos de vida.
(Lucía Cerdán Conesa)

Cae el rocío
mañana tras mañana
sin excepción.
(Javier Ibáñez Rufete)

Pintor feliz:
se eleva el ruiseñor
que va a su huerto.
(Adrián Martínez Manzano)

El ruiseñor
desde aquella ventana
cantando dulce.
(Ana Giménez García)

Acequias llenas,
un paseo tranquilo
con frescas aguas.
(M.ª Dolores González Fernández)

En esta acequia
van tantos pensamientos...
Zanjas oscuras.
(Amina Kamal Cascales)

Ruiseñor canta
ese trinar hermoso
y me cautiva.
(Candela Micol Fructuoso)

Luz que me guía,
fontanas que me llevan,
lágrima roja.
(Alejandro Sanz Botella)

Profunda acequia
que marchita los sueños,
al río corre.
(Lucía Balsalobre Carrasco)

Crecen las hierbas
entre sol y rocío
en primavera.
(María Cerezo Ramos)

María Concepción Cereijo Rodríguez

6.

LLUVIA

Ya está cayendo el pan del cielo.
(Lluvia cernida que a las raíces cala
y humedece y esponja el duro suelo). [...]

Un vestido esmeralda es para el **huerto**.
(El florecido abril, con sus lozanos
brotes, revestirá el paisaje muerto).

¡Gocemos nosotros, los humanos!
Dios envía esta lluvia con acierto.
(Otro **milagro** más cae de sus manos). (p. 51)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Es un milagro
el futuro con agua
lleno de flores.
(María Rosa Botías Aíbar)

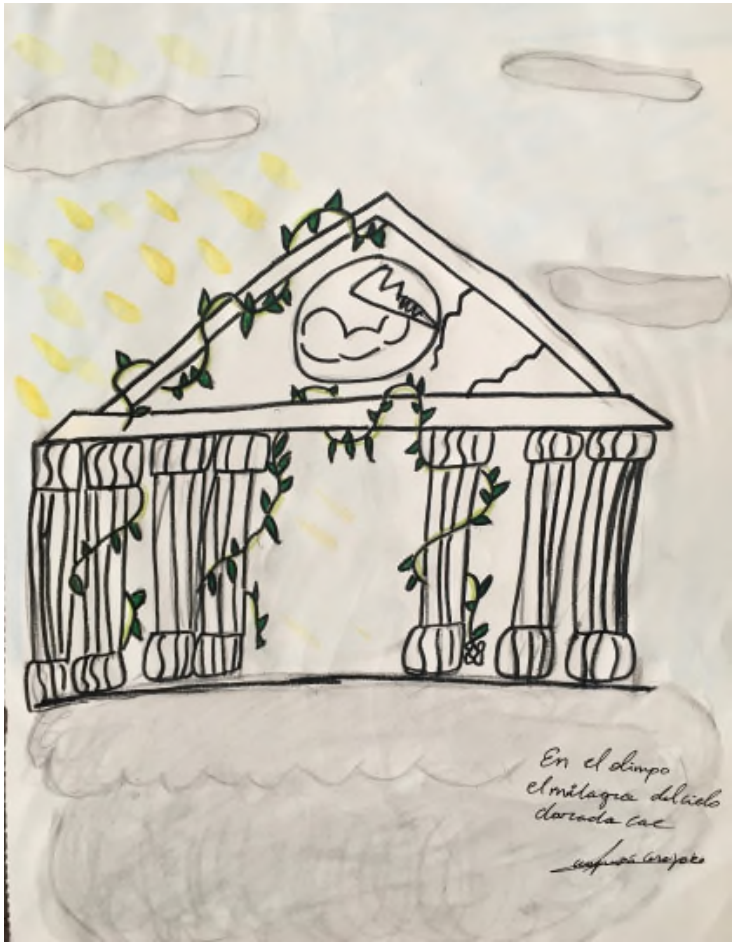
La plantación:
el milagro del agua
da vida al huerto.
(Juan Marín Pérez)

Surge el milagro:
el cristal de agua pura,
vuelve la suerte.
(Antonia Melanie Martínez Molina)

Agua que cae
por milagro de un Dios:
es esperanza.
(José Conesa Carrillo)

Un huerto vivo
de color esmeralda,
lleno de vida.
(Andrea Sánchez García)

María Botías Aíbar



María Concepción Cereijo Rodríguez

7.

Desde la clara y rosa amanecida
me estás cantando, **acequia**, con tu clara
y tremante corriente, la más rara
armonía soñada o presentida.

Y por mis venas vas como escondida
sin comprender yo por qué ni tú para
qué me vas enviscando con tu avara
canción de fruta y tierra humedecida.

Estoy a punto de tomarme el gozo,
de soltarle al temor sus ligaduras
y lanzarme, por fin sobre un destrozo

de cristales de **azarbe**, de aguas puras.
Mi indócil corazón es como un mozo
que le encanta bañarse a sus anchuras. (p. 86)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Azarbe puro,
llevas aguas sinceras
que ellos beben.
(Lucía Cerdán Conesa)

Sabes lo que es,
tú, estancada acequia,
el egoísmo.
(Lucía Frutos Alcaraz)

El viejo azarbe
con agua cristalina,
divina luz.
(Verónica Zarandieta Franco)

El agua corre
feliz por esa acequia
como culebra.
(Natalia Francés Mompeán)

El agua fluye,
la acequia transparente,
corriente brava.
(Javier Ibáñez Rufete)

Acequia muda:
agua no corre en ella,
va solitaria.
(José Daniel Amaguaya Pluas)

Paula Pastor Martínez

8.

No es clara
la perspectiva, pero
¿quién sabe si el **mañana**
deparará otra **suerte**
a esta tierra que **clama**
alucinadamente
por un poco de **agua**? (p. 140)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

El campo clama
que le devuelvan su agua:
a tierra huele.
(Carla Isabel García Breijo)

¿Podrán las tierras
secas, yermas, hallar
mañana el agua?
(Amelie Ann Miller Orenes)

Lanzo mi suerte
escribiendo en tu lienzo
rayo de luna.
(Antonia Melanie Martínez Molina)

El agua clama.
Este sol ilumina
la perspectiva.
(María Gómez García)

Despierta el día
con el cantar del agua
que el río lleva.
(Cristina Soler Molina)

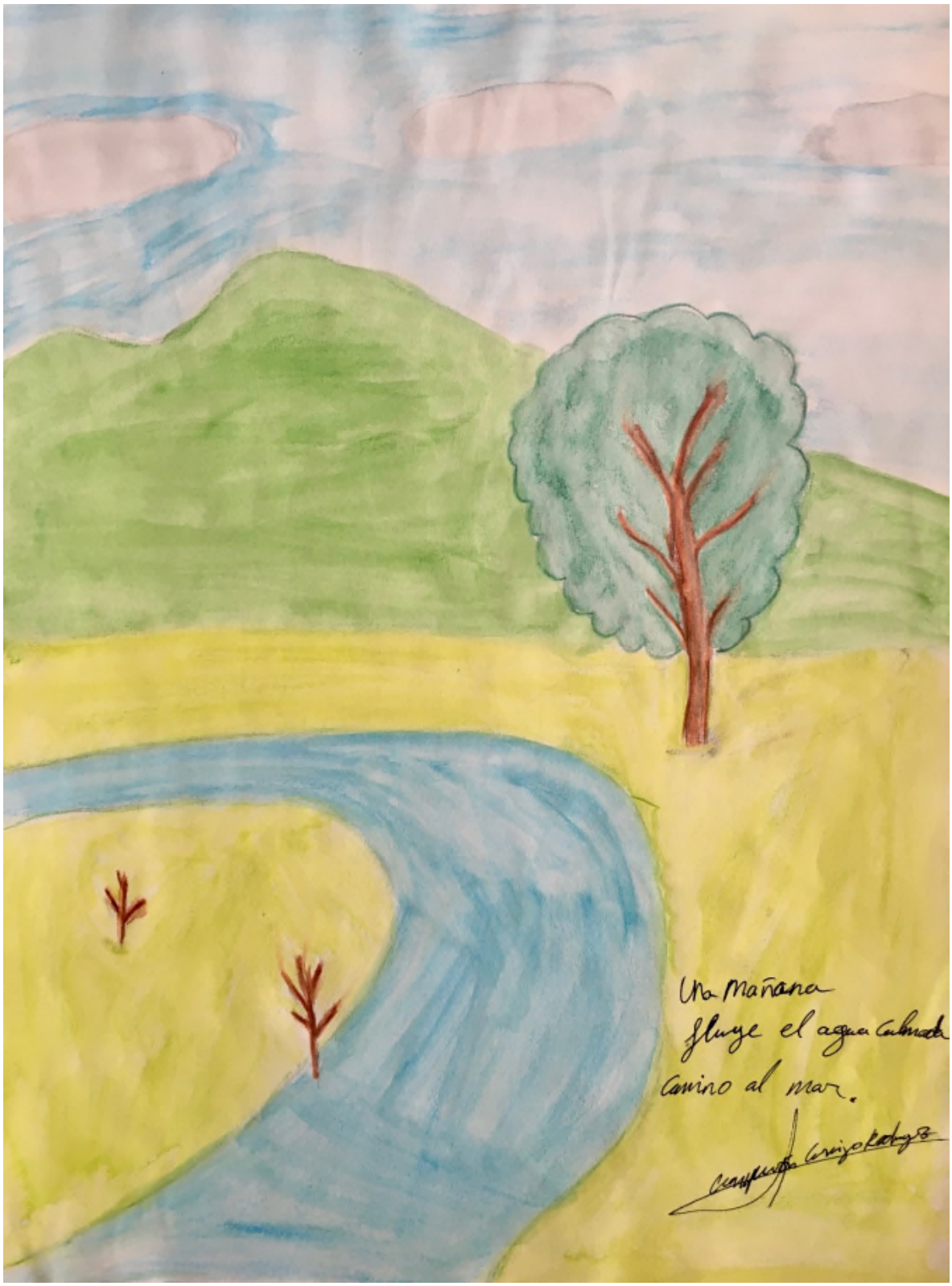
Buena mañana,
animales despiertan,
se hace la paz.
(Fernando Hernández Aroca)

El agua corre,
mañana soleada,
día de suerte.
(Lydia Gómez Costa)

El agua azul,
por el brillo del cielo
cantan las olas.
(Ana Giménez García)

Río sin agua
abre muchas heridas,
etapas cierra.
(Antonio Hurtado Espada)

Vuelan las hojas,
el agua está serena.
Paz en el alma.
(Sonia Valiente Molina)



María Concepción Cereijo Rodríguez

9.

LOS CAMPESINOS

Siempre cansados, siempre
como si regresarais de un **desierto**.
¿Y la **esperanza**, amigos,
por dónde os llegará? [...]

Quien perfora la tierra
buscando el manto de agua y halla ciegos
todos sus poros, todos
sus posibles avenamientos,
¿no llega su paciencia
a rebasar lo extremo?

He visto abrir los **pozos**
para cegarlos luego.

Y he visto la total **desesperanza**
de estos hombres del yermo
que han regresado tristes de sus campos
como si regresaran de un desierto. (p. 205)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Pozos vacíos
como tantos desiertos
desesperanza.
(María Belando López)

Profundo pozo
lleno de sus deseos
como monedas.
(Fernando Hernández Aroca)

Pozos vacíos:
ni una gota de agua.
Lágrimas caen.
(Lucía Ruiz Hellín)

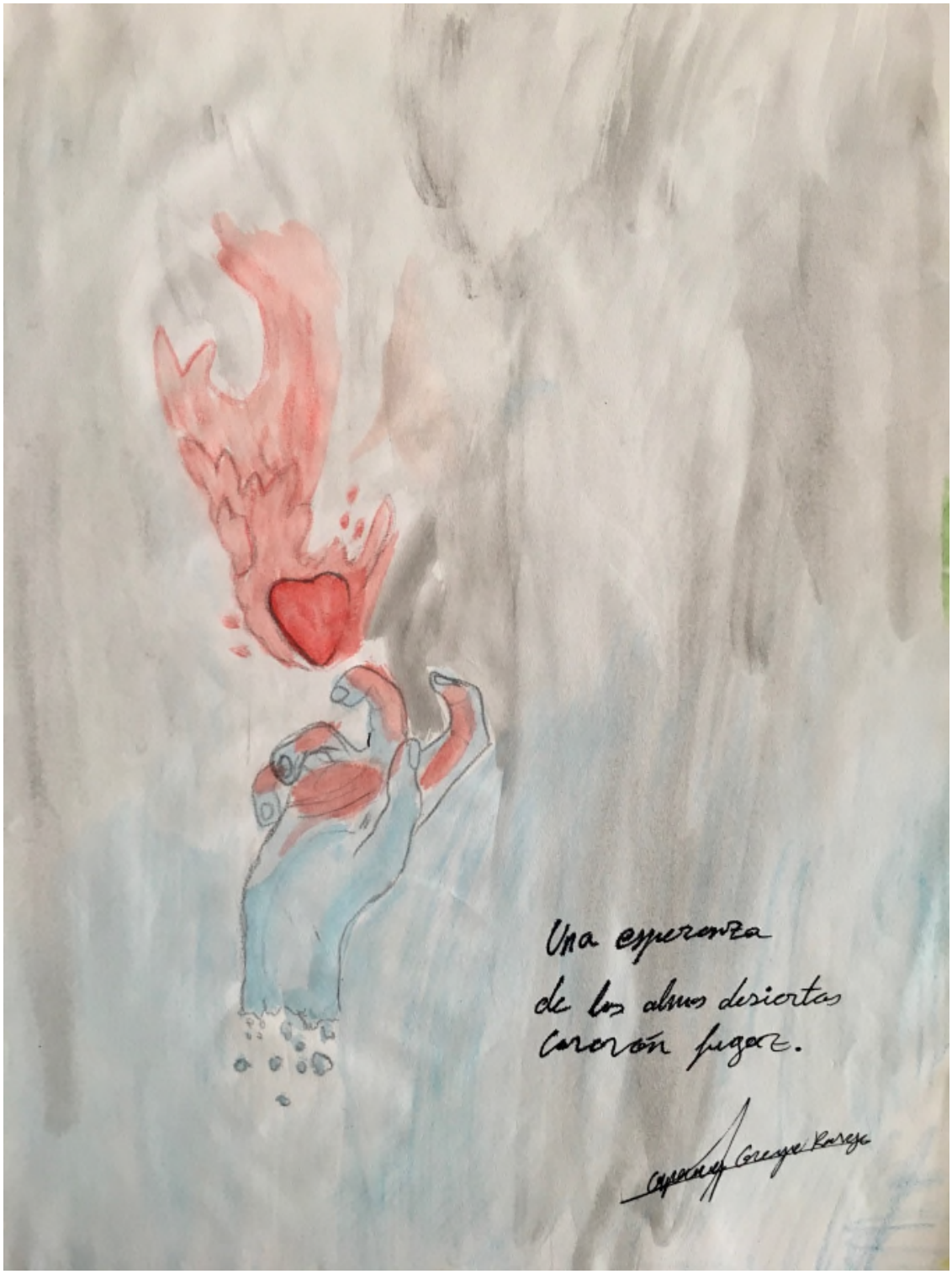
Toda esperanza
se encuentra allá en lo alto
del pensamiento.
(Lucía Huesca Galián)

¡Es primavera!
Llegan las nubes ya.
Veamos llover.
(Carla Isabel García Breijo)

Esta esperanza
de aquel pozo que anhela
no estar vacío.
(Adrián Martínez Manzano)

Aquel desierto:
encontrarás tan solo
palmeras muertas.
(Nayara Tornel García)

Desierto seco,
zonas inanimadas
sin esperanza.
(Kaili Ye Wang)



María Concepción Cereijo Rodríguez

10.

Venid, veréis llover; es primavera
y envía el mar sus **nubes** al **secano**.
Extiende Dios su milagrosa mano
y enverdece la estéril paramera.

Nunca tan grande la esperanza fuera
ni nunca Dios estuvo tan humano
como esta tarde en que presiente el grano
un júbilo de harina venidera.

Su antigua vocación de pan y panes
hoy renueva la tierra con la **lluvia**
mientras piensa el labriego en sus afanes.

Venid, llegad; veréis cómo diluvia.
En tierras de **lagartos** y **alacranes**
¿pudiera **frutecer** la espiga rubia? (p. 253)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Nubes cargadas
sobre el rudo secano:
es un milagro.
(José Conesa Carrillo)

La lluvia canta
y las nubes llorando
por su canción.
(Fernando Hernández Aroca)

Están llegando:
vienen nubes con agua.
Llegó el otoño.
(Andrea Sánchez García)

Nubes de lluvia
portadoras del agua,
nuestra esperanza.
(José Javier García Sánchez)

Espesas nubes,
un algodón de azúcar
en cielo azul.
(Zaira María Martínez Pérez)

El búho canta
en aguas cristalinas
como la lluvia.
(Nerea Morales Linares)

Sobre las nubes,
lugar que nos reafirma,
no estamos solos.
(Laura Frutos Alcaraz)

Las nubes crean
una obra en el cielo
con formas bellas.
(Amelie Ann Miller Orenes)

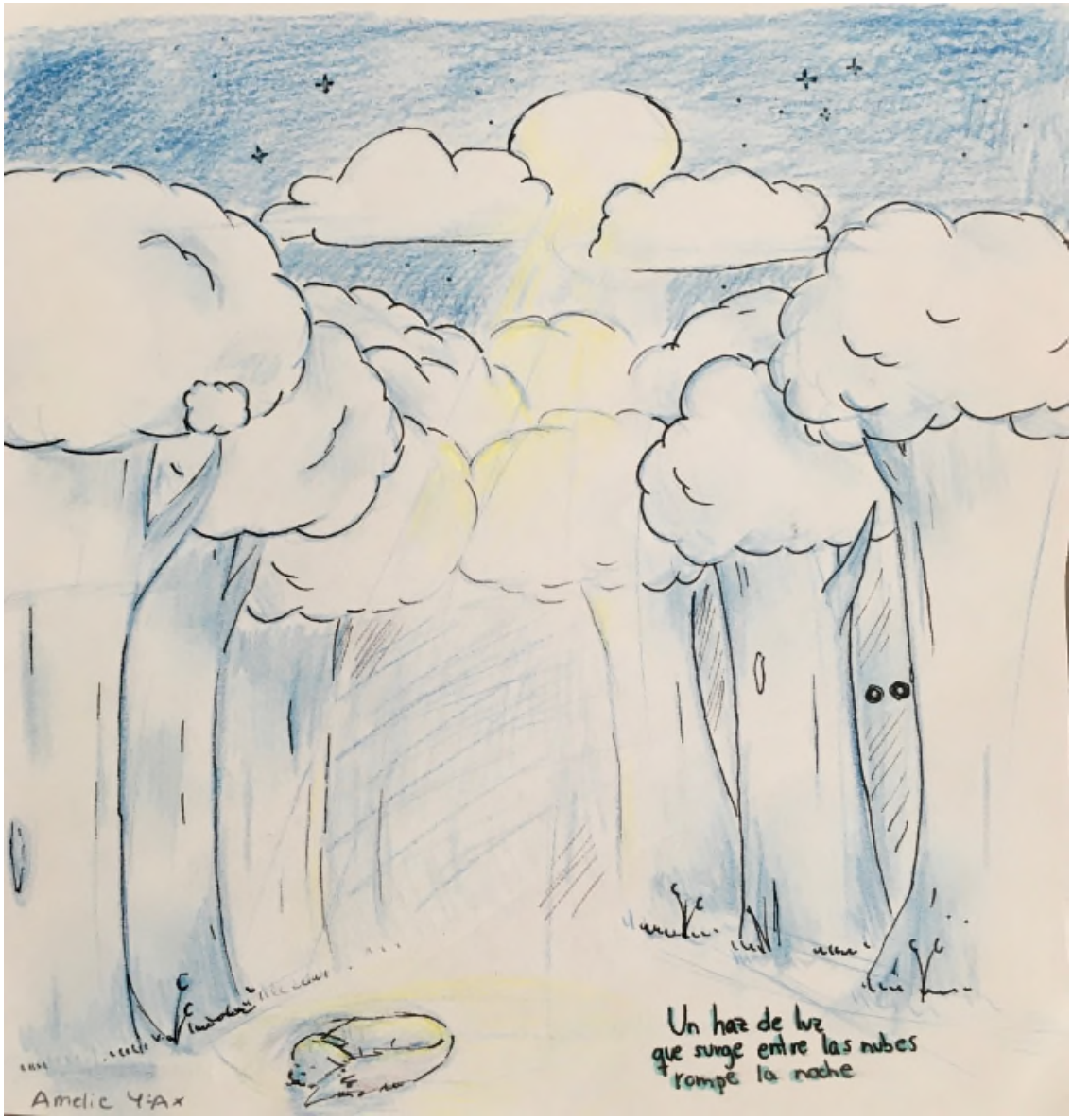
Nubes ligeras,
existen como nada,
blancas y grandes.
(Kaili Ye Wang)

La sociedad,
como los alacranes,
suelta veneno.
(Ana Giménez García)

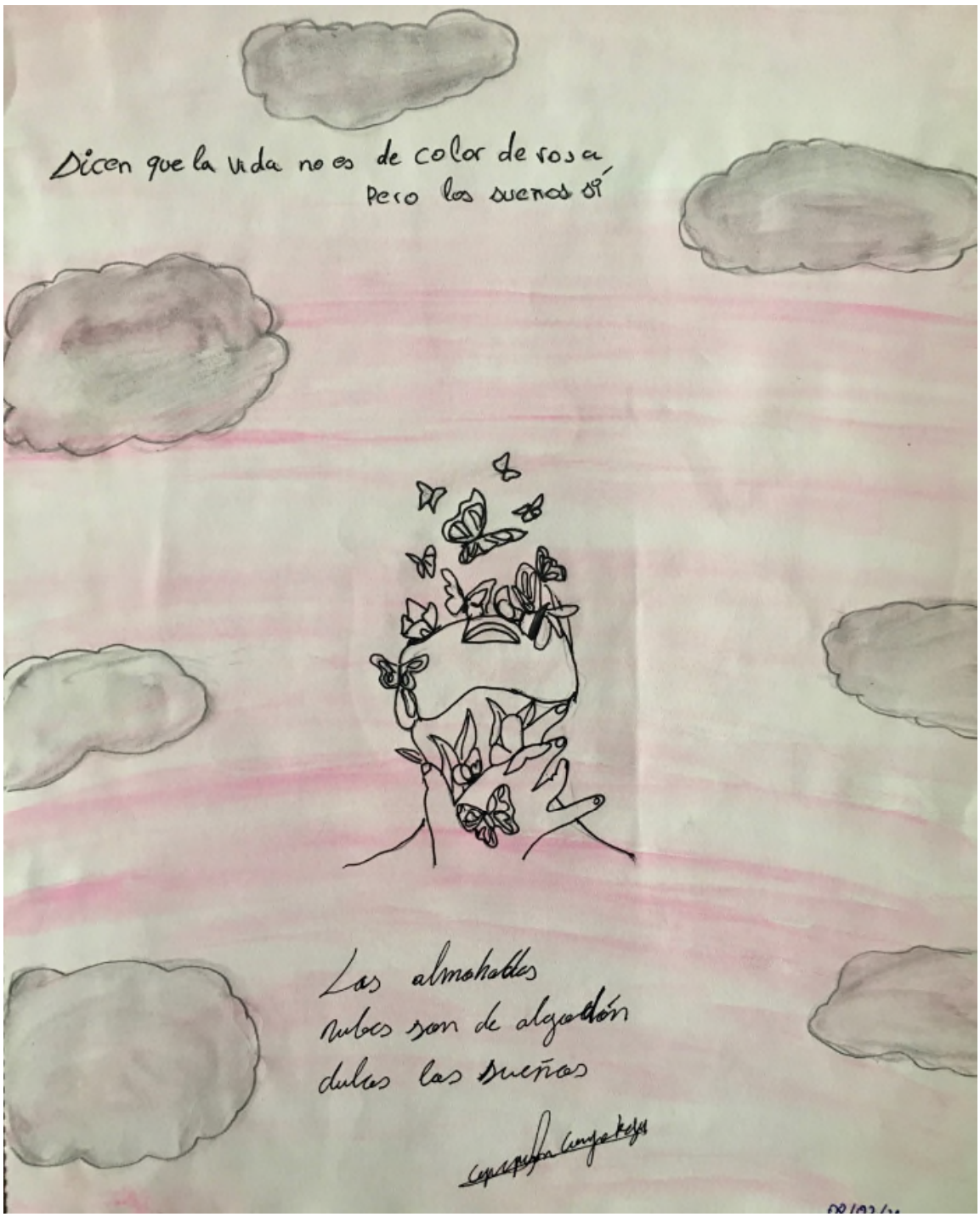
Las nubes negras
cargadas de la lluvia,
es el invierno.
(Candela Micol Fructuoso)

Gotas de lluvia
que, poco a poco, caen
desde las nubes.
(Pablo Carrasco Martínez)

Horrible día
cuando la lluvia inunda
mi pensamiento.
(Lucía García Saravia)



Amelie Ann Miller Orenes



María Concepción Cereijo Rodríguez

11.

El **tiempo** es como un **agua** entre las manos
escurridiza y húmeda que apenas
una **brisa** la orea y la disipa.
O un rumoroso **río** al que miramos
heraclitanamente, **fugaz**, yéndose
a su **muerte** oceánica, a su **nada**. (p. 300)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Se va tu tiempo,
se escurre como el agua
en las acequias.
(Pablo Carrillo Cárceles)

El tiempo pasa,
no se detiene nunca
aunque queramos.
(Adriana Sánchez España)

El agua pasa
mientras transcurre el tiempo.
Brisa fugaz.
(Lydia Gómez Costa)

Los largos ríos
conducen mis recuerdos
al paraíso.
(José Antonio Verdú Pérez)

El tiempo es oro:
vive feliz tu vida,
la muerte acecha.
(Fernando Hernández Aroca)

La suave brisa
se lleva mi ilusión
y mi esperanza.
(Andrea Sánchez García)

Agua tranquila,
noche cálida y fría.
Lágrimas dulces.
(Soraya A. Macías Jiménez)

12.

Mirad el agua, su **caudal**, su cola
pluvial y **fresca**, que la vista priva,
decoro de los cielos, fugitiva
cinta azul de los ríos, yendo sola.

Gozadla, que es salud. Como una ola
a los árboles sube y les activa
la **savia** adormecida, y explosiva
en el **fruto** se dora y acrisola.

Meditadla a su paso: tiempo que huye
entre pájaros gayos, soledades
y serenos recodos y **afluentes**. (p. 339)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Fluye, elixir:
viaja y regala vida
el agua fresca.
(Carla Isabel García Breijo)

La cinta azul
vuela en el horizonte,
pequeño afluente.
(María López Mateo)

La cinta azul
del cielo proporciona
la tierra fértil.
(María Gómez García)

Estos afluentes
son como los caminos
que da la vida.
(Fernando Hernández Aroca)

Ríos, afluentes...
los hijos del Segura,
el río Mundo.
(José Javier García Sánchez)

13.

Gozar bajo la lluvia, sentir cómo
la dulce y joven agua nos mimaba,
fue nuestra hermosa fiesta cuando niños. [...]

Lame el agua cornisas y sillares
y **enmohece** cimientos y erosiona
y desdibuja frisos y relieves
y carcome sin prisa y hace estragos
en la piedra hecha gracia por el hombre.
Sólo el árbol, que es vida, cobra **savia**
a esta **fértil** caricia de los cielos. (p. 573)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

La tierra goza:
en el monte cae lluvia.
La tierra fértil.
(Carla Isabel García Breijo)

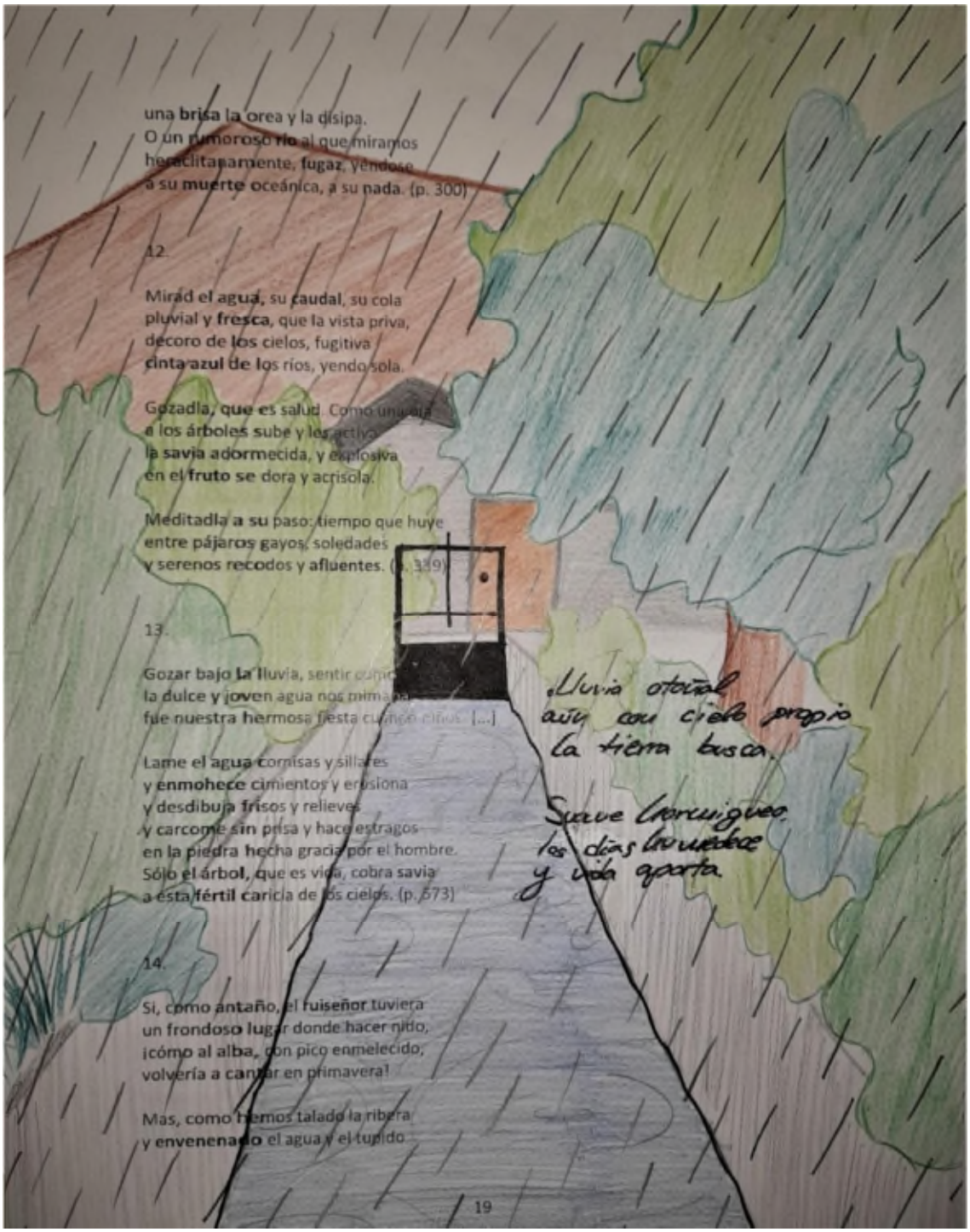
Esta es mi fresca
savia de la mañana.
Yo soy un árbol.
(Ilyas Jarhboute)

El árbol fértil,
esos lobos aullando:
la luna llena.
(Nayara Tornel García)

Lluvia otoñal
aún con cielo propio
la tierra busca.
(Lorena Ferre Torralba)

Es tierra fértil
la única caricia
de mi futuro.
(Andrea Agudo Hernández)

Suave hormigueo
los días humedece
y vida aporta.
(Lorena Ferre Torralba)



Lorena Ferre Torralba

14.

Si, como antaño, el **ruiseñor** tuviera
un frondoso lugar donde hacer nido,
¡cómo al alba, con pico enmelecido,
volvería a cantar en primavera!

Mas, como hemos talado la ribera
y **envenenado** el agua y el tupido
soto donde anidaba, no ha venido
a endulzar con su magia nuestra espera.

No ha vuelto el ruiseñor. Su canto grave,
el que alegró la noche y borró enojos,
sólo a un bello recuerdo ya nos sabe.

Porque hay que tener ciegos los ojos
para no ver el daño como el ave
que nos niega su **nido** entre despojos. (p. 574)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

El ruiseñor
hoy canta felizmente:
nos da alegría.
(Fernando Hernández Aroca)

El ruiseñor
me canta hoy al oído
en huertos verdes.
(Amina Kamal Cascales)

Cerezo llora,
árbol envenenado.
Llega el otoño.
(Alejandro Sanz Botella)

El agua está
muerta y envenenada:
la hemos matado.
(Andrea Sánchez García)

Pájaros libres
abandonan su nido
buscando vida.
(Sergio Rebollo Mármol)

El ruiseñor
escondido entre arbustos
alegre canta.
(Irene Gómez Martínez)

Hiraya García

Kaiki Ye Wang

15.

El río era el meandro, el pez, el pando
discurrir de su nítida corriente;
caudal sobre caudal: un afluente
que lo fue enriqueciendo y ensanchando.

El río era un rumor, un eco blando
y fluvial, salutífero, atrayente;
persuasivo doncel munificente
que de la cumbre al mar se fue ofrendando.

El río fue la verde **cañavera**,
el espigado **junco**, el **sauce** umbrío,
revistiendo de gracia la **ribera**.

El río fue el alegre griterío
de la **avifauna**, cuando el celo altera
por igual sangre y pluma: eso era el río. (p. 575)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

La cañavera
con las hojas muy secas
busca el rocío.
(Pablo Carrillo Cárceles)

El frío acecha
cerca de la ribera.
Juncos muy altos.
(María Gómez García)

Aquí en la sombra
estoy en la ribera,
llega el verano.
(Candela Micol Fructuoso)

El agua dulce
que hay en la ribera,
reflejo azul.
(Cristina Soler Molina)

Los altos juncos
decoran las orillas
de nuestro río.
(Ana Giménez García)

La vida erguida
como el sauce del río:
sigue el camino.
(Antonio Hurtado Espada)

Desde ese junco
cada día una rana
su voz eleva.
(Jorge Para Rivera)

16.

Ah, después de la lluvia,
los pájaros volaban de sus nidos
en busca de minúsculas **semillas**.
Se azulaban los montes, verdecía
el lejano pinar, y una bandada
de **abejarucos**, daba
vistosidad y gracia al limpio cielo.
Trinaba el ruiseñor, silbaba el **mirlo**,
y las dulces muchachas esperaban
que se oreasen las sendas y caminos
por donde amor vendría a visitarlas.

¡Qué lejos queda todo, cuando aún sufren
mi corazón, mis nervios, mi memoria! (p. 596)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

El viento fuerte
que cuando se relaja
produce brisa.
(Fernando Hernández Aroca)

Estas semillas
son valiosa cosecha:
árboles nacen.
(Antonia Melanie Martínez Molina)

Muchas semillas
que crecen en la tierra
nos dan la vida.
(Nayara Tornel García)

Son las semillas
esperanza de gente:
salvan la vida.
(Kaili Ye Wang)

17.

TROVA DEL BUEN VIGILANTE

Por la lengua del agua
me paseaba;
por la lengua del agua
buscando chinas lisas
recién rodadas.

Sobre el **rocío** fresco
de la mañana,
buscaba caracoles
entre la alfalfa;
buscaba **caracoles**,
grillos y **ranas**.

Mi padre tuvo miedo
-ángel de mi guarda-
que resbalara.
Tuvo miedo mi padre,
y me llamaba.

Sus ojos vigilantes
no parpadeaban. (p. 611)

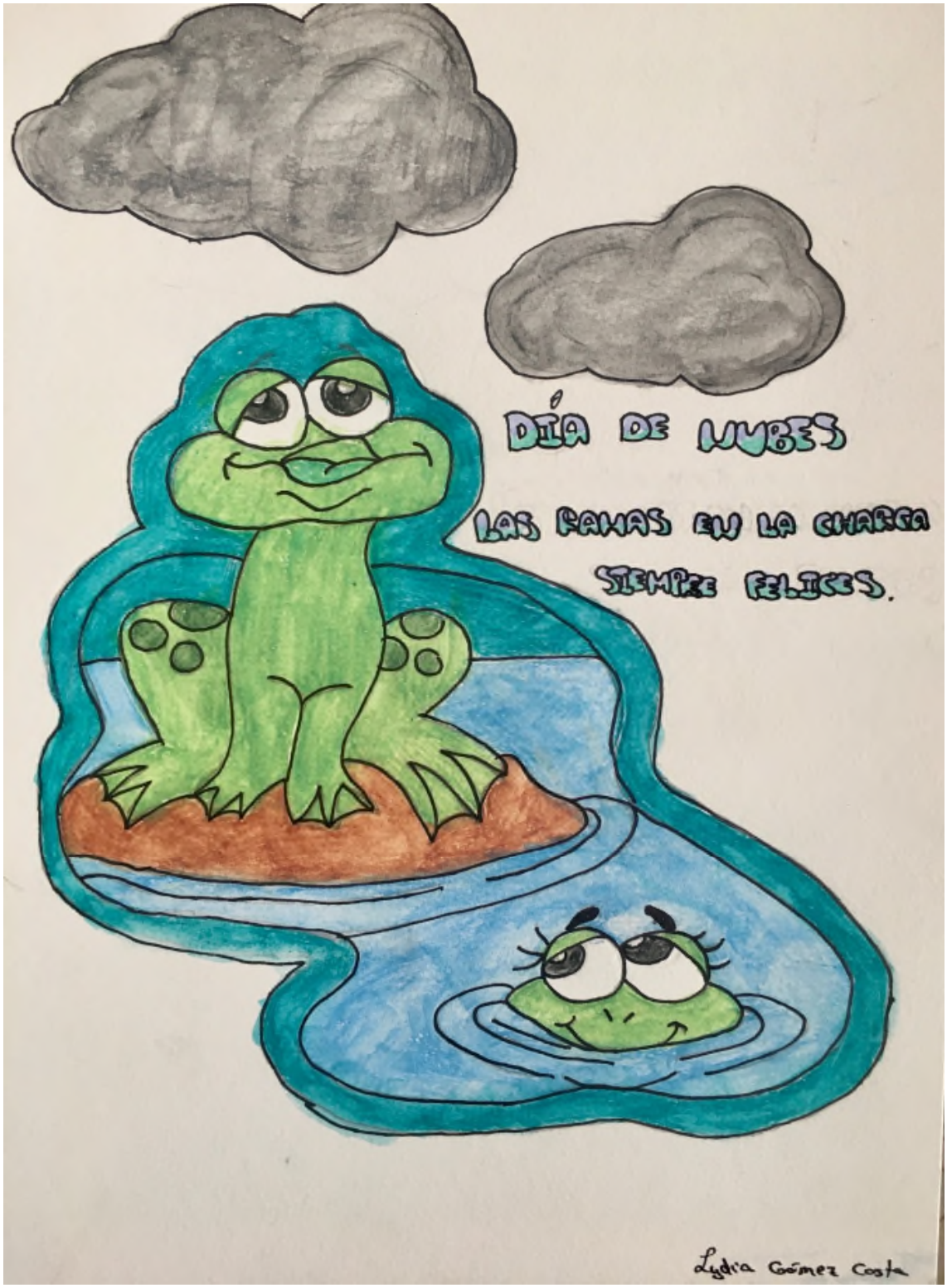
FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Cerca del río
se oyen cantos de grillos:
es la armonía.
(Amelie Ann Miller Orenes)

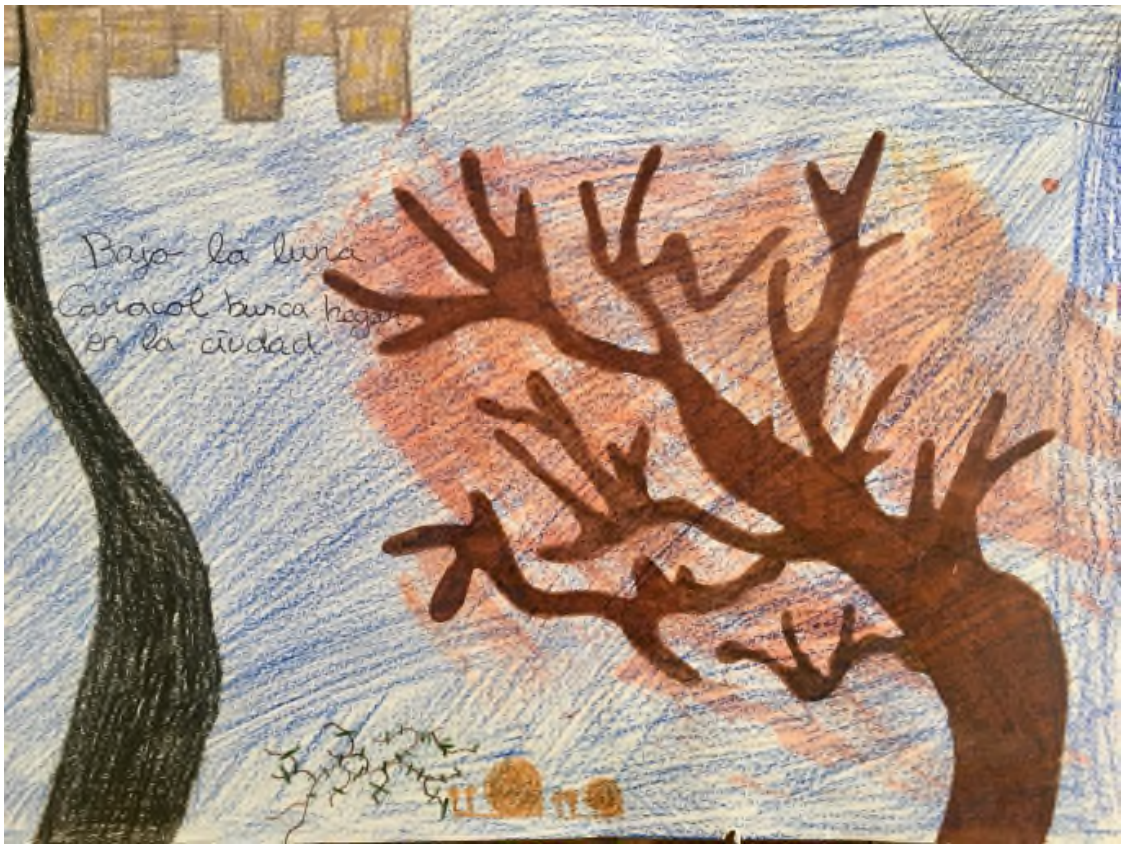
Cálida tarde,
el llanto de los grillos
en mi ventana.
(Antonia Melanie Martínez Molina)

Día de nubes:
las ranas en la charca
siempre felices.
(Lydia Gómez Costa)

Cuaja el rocío,
se asemeja a una joya
linda y brillante.
(Kaili Ye Wang)



Lydia Gómez Costa



Óscar Carrasco Penín

18.

TROVA DEL AGUA VIVA

Cristal en la acequia,
cristal en la **fuente**.
El agua que pasa
no vuelve.

Se miraba el **chopo**
su doble estatura:
mitad bajo el agua,
mitad en la altura.

Aireaba mayo
en los tallos tiernos.
El valle vibraba
de luz y jilgueros.

Jilguero, tú tienes
toda la arboleda,
y el agua que pasa,
y el agua que queda.

-Dime, ¿tú qué tienes
corazón absorto?

- Yo tengo un avaro
amor por lo hermoso. (p. 614)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Canta el jilguero
acompañando siempre
al horizonte.
(Lydia Gómez Costa)

Esas sequías
que vieron mis mañanas
son un jilguero.
(Ilyas Jarhboute)

Frescor del agua
cayendo por la fuente,
el agua clara.
(Hilal Lamdoud)

Fuente redonda,
el agua transparente.
Aves posadas.
(Ainhoa Tornel García)

Lydia Gómez Costa

19.

TROVA DE LAS COSAS PERDIDAS

Caballito blanco,
llévame de aquí,
llévame a la tierra
donde yo nací.
Canción infantil

Caballito blanco
de la **infancia** mía,
llévame a la tierra
donde antes crecían
árboles frondosos
junto al agua limpia;
donde había **pájaros**
que en mayo encendían
de celos y trinos
las gratas umbrías;
donde había fruta,
donde había **avispas**,
donde había **abejas**
y mieles había;
donde el agua dulce,
clara discurría
por los cauces húmedos
calmando **sequías**;
y cantando, alegre,
porque bien sabía
que era madre fértil
que al paso traía
grandes **esperanzas**
su presencia viva.
.....
¡Caballito blanco
de la infancia mía,
sólo en mi memoria
han quedado fijas
las cosas que fueron
hermosas un día,
pues aquellas feas
mejor si se olvidan! (p. 648)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Echo de menos
todos aquellos tiempos,
mi vieja infancia.
(Pablo Carrillo Cárceles)

Es aquel río,
tiene un brillo especial:
el de mi infancia.
(Nayara Tornel García)

Mi infancia llena
de pájaros oscuros.
El campo verde.
(Ricardo López Pérez)

Cuando no lloras,
embriagas de sequías
el corazón.
(Fernando Hernández Aroca)

Recuerdos limpios
de la lejana infancia,
grandes momentos.
(Antonia Melanie Martínez Molina)

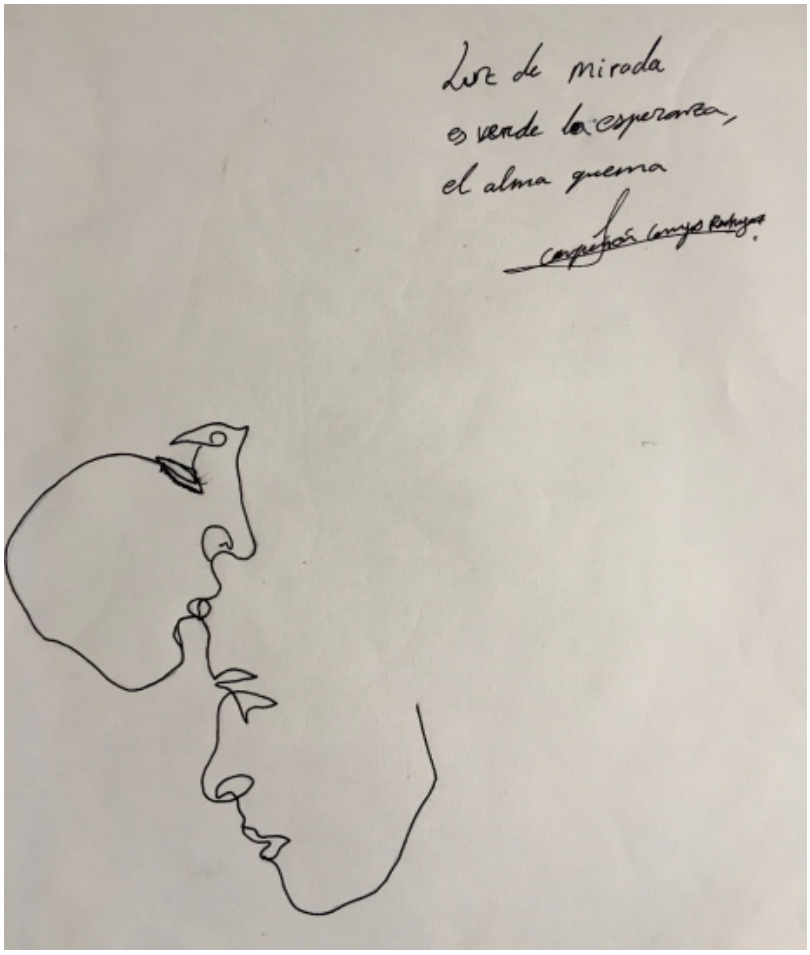
Muchas abejas
bailando entre las flores,
cogiendo miel.
(Kaili Ye Wang)

Pepe Sánchez Gómez

Kaili Ye Wang

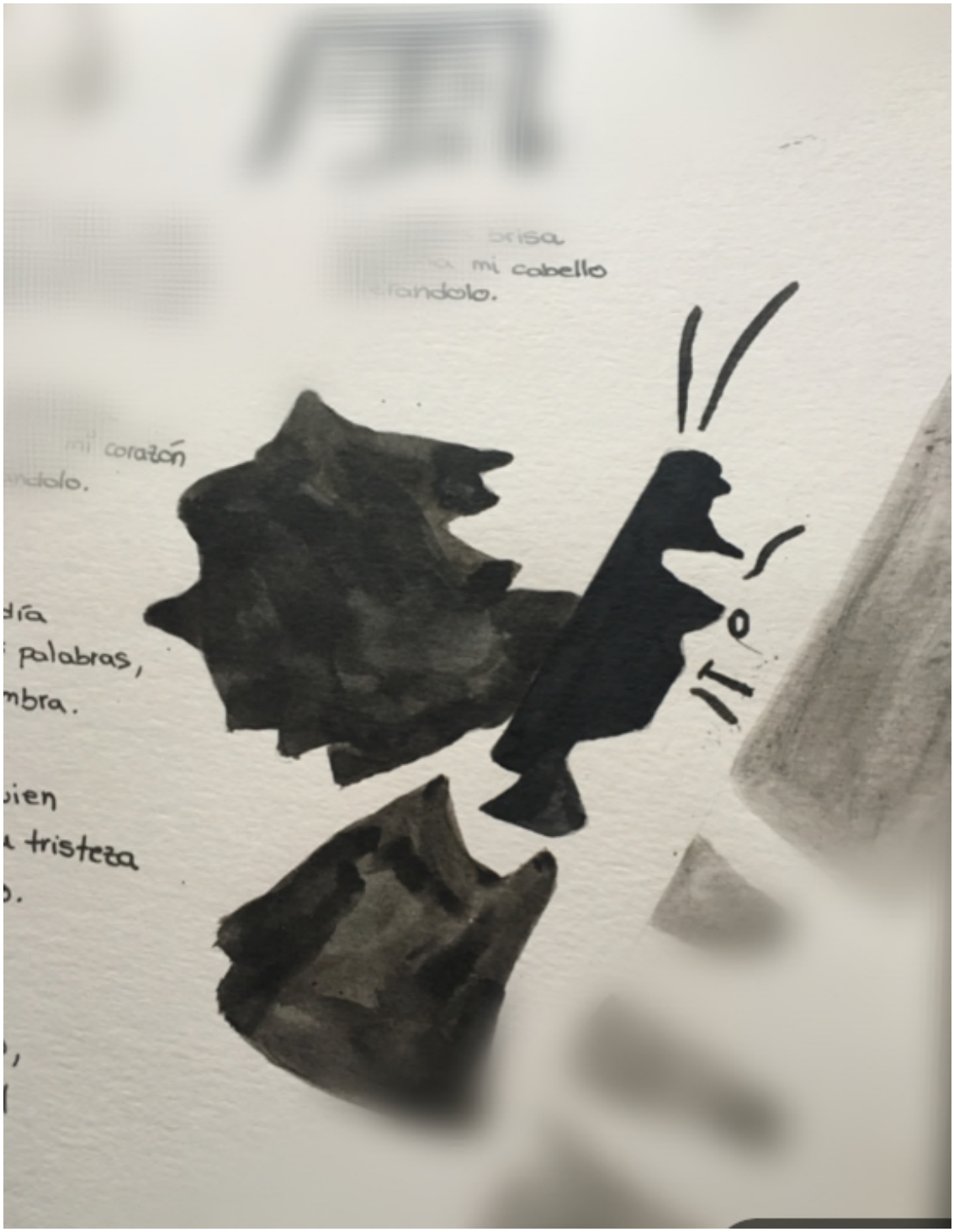
Ikram Sirin Bensoltane Messalti

Dulce Garrido Bailén



María Concepción Cereijo Rodríguez

AIRE



Mishell Bravo Antelo

1.

Tarde campesina
llena de **cantares**
y olor a resina
de verdes pinares.

En la lejanía
ha cortado el **viento**
una totovía
con su agraz acento.

Balidos agudos
y dulces tonadas
de **pastores** rudos
llenan las majadas. [...]

Feneció la tarde
de estío ardoroso.
El sol ya no arde.
Paisaje borroso...
Salen de sus urnas
-carcomidos troncos-
a dar sus nocturnas
serenatas, roncos
búhos agoreros.
Verdinegro **olivo**
bajo los luceros
parece cautivo.
Reina una sombría
confusión de formas.
A la noche umbría
nadie pone normas. (p.40)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

El viento sopla
anhelando la vida:
amanecer.
(María Rosa Botías Aíbar)

Lejano viento,
ruido de los pastores,
vida de campo.
(José Conesa Carrillo)

Fresca la sombra,
descansa en el olivo
pájaro libre.
(José Antonio González López)

Volando el viento,
nocturnas serenatas,
amor al aire.
(María López Mateo)

El viento fuerte
arrastra aquellas hojas:
es el otoño.
(Josua Sánchez España)

Sopla la brisa
tenue sobre las ramas,
cálido viento.
(Pablo Sánchez Ruiz)

Ruidoso, el viento,
mece hierbas del campo
y los rebaños.
(Lydia Gómez Costa)

Ambiente fresco,
olivo florecido,
verde paisaje.
(Hilal Lamdoud)

Cantares suenan,
llevarán sus historias.
Se hace el silencio.
(M.ª Dolores González Fernández)

Estos pastores
llaman a las desgracias
su lucha interna.
(Amina Kamal Cascales)

Viento ruidoso,
cantares de los pájaros,
hierba gritando.
(Alejandro Sanz Botella)

El viento corre,
la sensación es lenta.
El aire puro.
(Carmen Torroglosa Carrilero)

El viento fluye,
los árboles se mueven.
Ese soy yo.
(Alfonso Belando)

Sutiles huellas
de rumores inquietos
al viento siguen.
(Ainhoa Tornel García)

Viento que silba,
recuerdos que pasaron,
días felices.
(Pablo Carrillo Cárceles)

Olivo triste
siente envidia de aquel
olivo verde.
(Natalia Francés Mompeán)

El viento sopla,
con gran destreza y fuerza,
de norte a sur.
(Javier Ibáñez Rufete)

El viento trae
consigo aquel recuerdo:
hermoso ayer.
(Amelie Ann Miller Orenes)

El viento sopla
y se lleva con él
una esperanza.
(Andrea Sánchez García)

Esos cantares
por la mañana suenan
caricia y luz.
(Nayara Tornel García)

El viento sopla,
los árboles se mueven
y las flores cantan.
(Mounir Hammaoui)

El dulce viento
atraviesa la luz,
llega la tarde.
(María Gómez García)

Viento tranquilo,
verdes hojas dormidas.
Vida serena.
(Antonio Hurtado Espada)

¡Qué frío viento!
Mi corazón congela
soledad triste.
(Candela Micol Fructuoso)

Aquel olivo
con hojas verdes luce
en primavera.
(José Soto López)

En la montaña,
el viento mueve el árbol,
comienza el baile.
(Laura Sánchez García)

Siempre que vienes,
el viento es colorido:
ese es tu encanto.
(Leonor Martínez Huerta)

En los cantares,
sondeando el viento,
vi los pastores.
(David Carmona Vera)

Mojado olivo
y su oro bien molido
en la ensalada.
(David Carmona Vera)

El viento escolta
al ardiente estío,
las bellas aves.
(Nerea Lozano Puigcerver)

Reinan las sombras
en la estrellada noche,
yace el olivo.
(Nerea Lozano Puigcerver)

Llega la noche
con los sombríos búhos
bajo el lucero.
(Nerea Lozano Puigcerver)

Alegres tardes
de olor a azahar,
de clima cálido.
(Sara Vicente Esteban)

Oscuras calles,
con una fresca brisa
congela el tiempo.
(Sara Vicente Esteban)

María Concepción Cereijo Rodríguez

Nerea Lozano Puigcerver

Sara Vicente Esteban

2.

Es noviembre y todavía
está sin sembrar el grano.
Si seco ha sido el verano,
el otoño le porfía.

Salgo al campo y un momento
medito, triste y callado.
¡Cómo silabea el **viento**
en el cantil de un collado!

¿Cercenará de una racha
el **huracán** el plantío?
Es el viento como un hacha
de filo cortante y frío.

La tarde se ha puesto triste
y fría. Borra el camino
el seco **polvo** que embiste
en furioso remolino.

Y en la parda lejanía
el deshojado **higueral**
dice la melancolía
de la estación otoñal. (p. 42)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

El viento frío
es como tus palabras:
dolor del alma.
(María Belando López)

Polvo en el viento,
fruto sin sembrar en
día otoñal.
(José Conesa Carrillo)

La noche en ruinas,
latir del corazón.
El huracán.
(María López Mateo)

Día nublado,
el viento arrastra el polvo
del higueral.
(Lydia Gómez Costa)

El fino polvo
cubre tristes ciudades,
tapa pasados.
(Antonio Hurtado Espada)

Milagro puro,
huracán tormentoso
de blanca vida.
(Patricia Bassa)

El viento lleva
las aves de la Tierra
y su belleza.
(Antonio Conesa Gallego)

El aire ardiente
en los campos muy secos
levanta el polvo.
(Pablo Carrillo Cárceles)

El viento canta
contento cuando ve
flores crecidas.
(Laura Frutos Alcaraz)

Veo a lo lejos
huracán que devora
y que destruye.
(Adrián Martínez Manzano)

Miras tus manos,
el polvo entre tus dedos:
borras silencios.
(Antonia Melanie Martínez Molina)

En esta higuera
primaveral, la nube,
busca refugio.
(Sonia Valiente Molina)

Viento que quema
agitando las ramas,
belleza, vida.
(Ariadna Gómez González)

María Concepción Cereijo Rodríguez

Sofía Khudyk Khudyk

3.

Bajo el sol dorado
de octubre resuenan
canciones de vida
en las pardas tierras.
Las vendimiadoras
del campo de Yecla
-alegría al **aire**
de risas morenas-
cortan los **racimos**
de las **viñas** nuevas. (p.44)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Dorado sol,
el aire de tu pelo
huele a racimos.
(María Belando López)

Dorado sol
que brilla intensamente:
aire feliz.
(Natalia Francés Mompeán)

Aire que rompe,
inquietos lo escuchamos
como a aquel sabio.
(Juan José Leal Cifuentes)

Aire que pasa,
mueve todas las hojas
y las derriba.
(Adriana Sánchez España)

Este aire de hoy
hace que los racimos
se corten solos.
(Mohamed El Bouchikhi)

Cielo lluvioso,
aire que nos envuelve:
tempestad llega.
(Lucía Huesca Galián)

Por pardas tierras
recojo los racimos,
brota el poema.
(María Gómez García)

Las viñas rojas
llenas de mi pasión,
racimos vivos.
(Alejandro Sanz Botella)

Aire meciendo
tranquiliza el oído
sobre la arena.
(Ronald Javier Rodríguez Díaz)

El viento hiere
los racimos maduros
que hay en las viñas.
(Pablo Carrillo Cárceles)

Aire me lleva,
sitios desconocidos:
libertad sueño.
(José Antonio González López)

El aire puro,
sus alas en el vuelo:
corazonadas.
(María López Mateo)

Soplo de aire:
rumor de frío invierno
sobre tejados.
(Pablo Sánchez Ruiz)

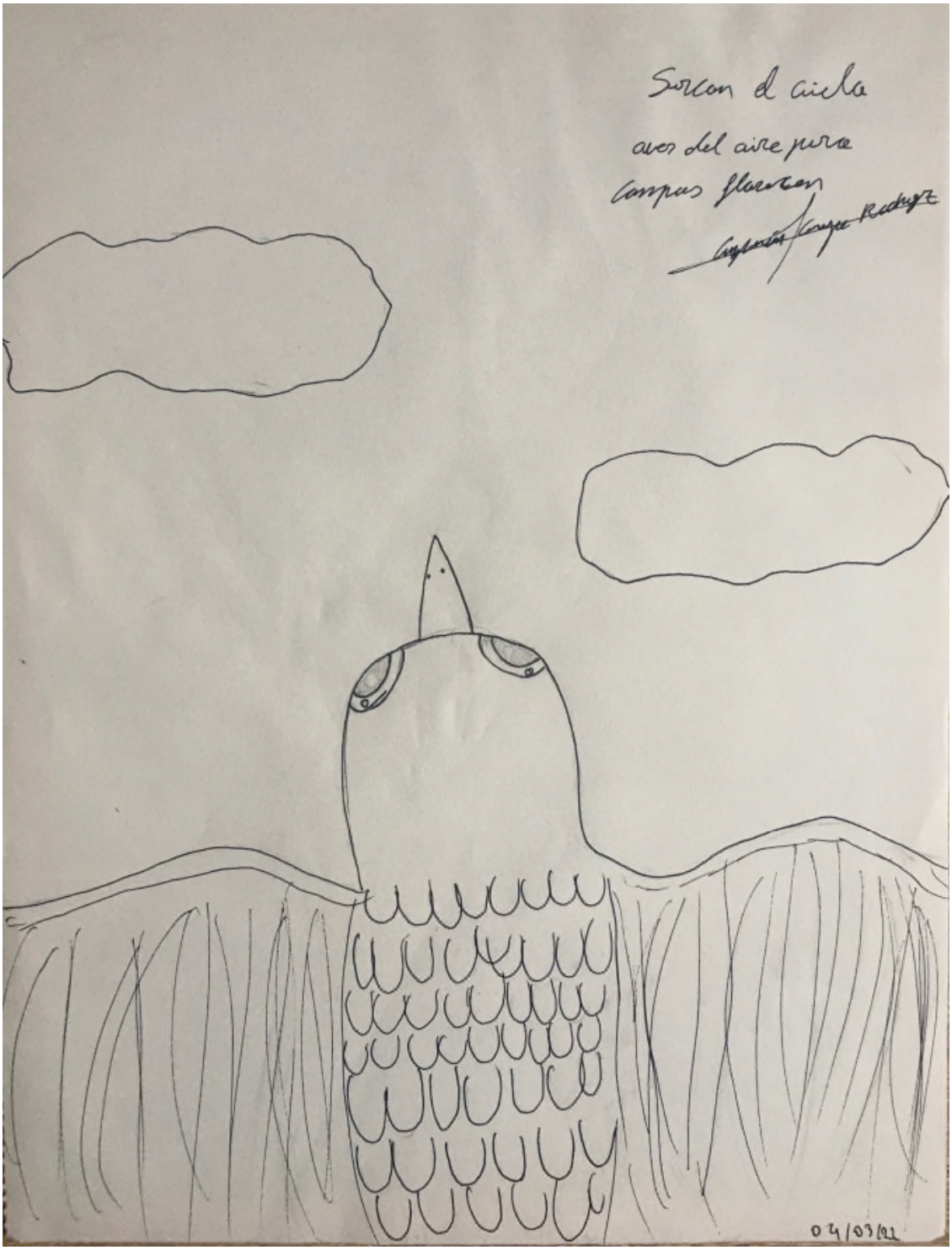
Grandes racimos,
abundantes las uvas
al aire libre.
(Lydia Gómez Costa)

El aire fresco
por el paso del tiempo,
es la vendimia.
(Ana Giménez García)

Cálido aire,
bajo el gran sol dorado,
sombra de un árbol.
(Antonio Hurtado Espada)

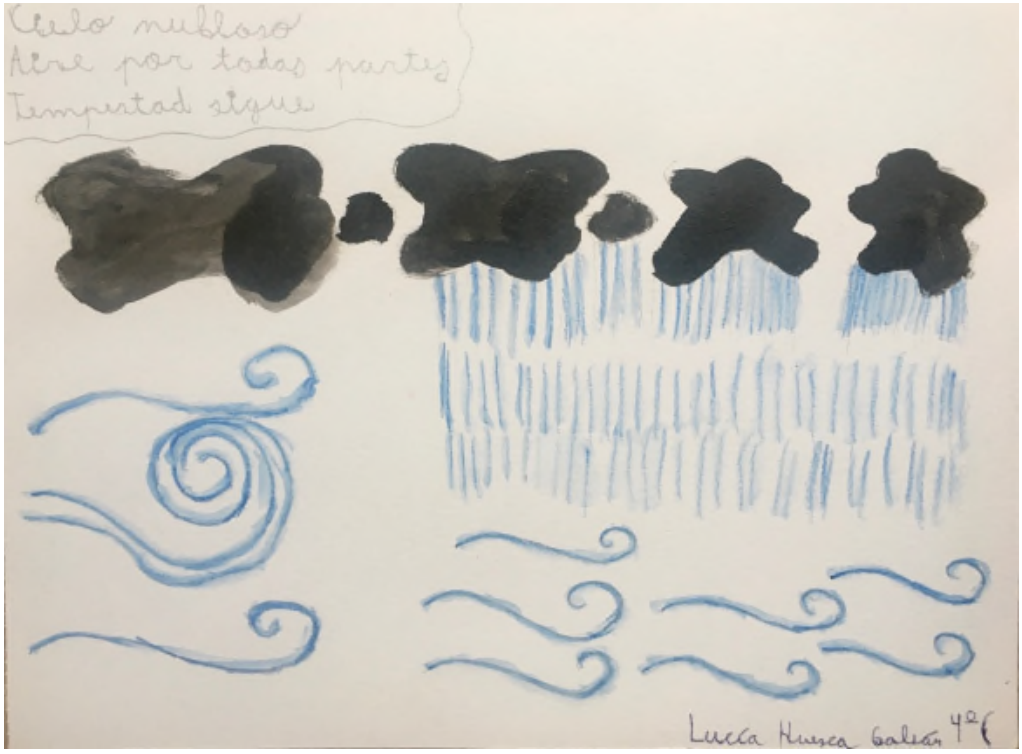
El aire sopla,
se caen los racimos
allá en los campos.
(Erqing Xia)

Lydia Gómez Costa



María Concepción Cereijo Rodríguez

María Concepción Cereijo Rodríguez



Lucía Huesca Galián

María Caparrós Sánchez

4.

En esta desolada tierra ibera
polvo calizo que alborota el viento,
pedernal, cuarzo, **agreste cordillera**,
geológico desorden, basamento
granítico, predio que desespera
de agresivo y violento.

Y sol atemperado. Hermoso **clima**
para vivir nadando en abundancia.
Mas el ánimo aquí se desanima
y pierde el hombre su perseverancia.
Pues tan sólo con sol, sabe y estima
que es poca su ganancia. (p. 126)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

La lejanía,
agreste cordillera
brillando en alto.
(Laura Frutos Alcaraz)

Gran cordillera,
abrazas verdes campos
y bebes paz.
(Zaira María Martínez Pérez)

El clima seco
deja ríos sin agua.
Nos elimina.
(Ana Giménez García)

El polvo ensucia
esos viejos recuerdos.
Eran felices.
(Irene Gómez Martínez)

5.

Por donde pasa, **quema**. Es este un **viento**
que arrebatadamente contamina;
poderoso **huracán** que arremolina
vida y **muerte** con ímpetu violento. (p. 184)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

El viento quema,
naranja y azulado,
surca los huertos.
(María Rosa Botías Aíbar)

Vuelan las penas,
mi corazón se quema.
Mueren las flores.
(José Antonio González López)

El viento vuelve
y, como un huracán,
se lleva todo.
(Andrea Sánchez García)

La sangre corre,
veo muerte que vuela.
Las aves caen.
(Sergio Martínez Hernández)

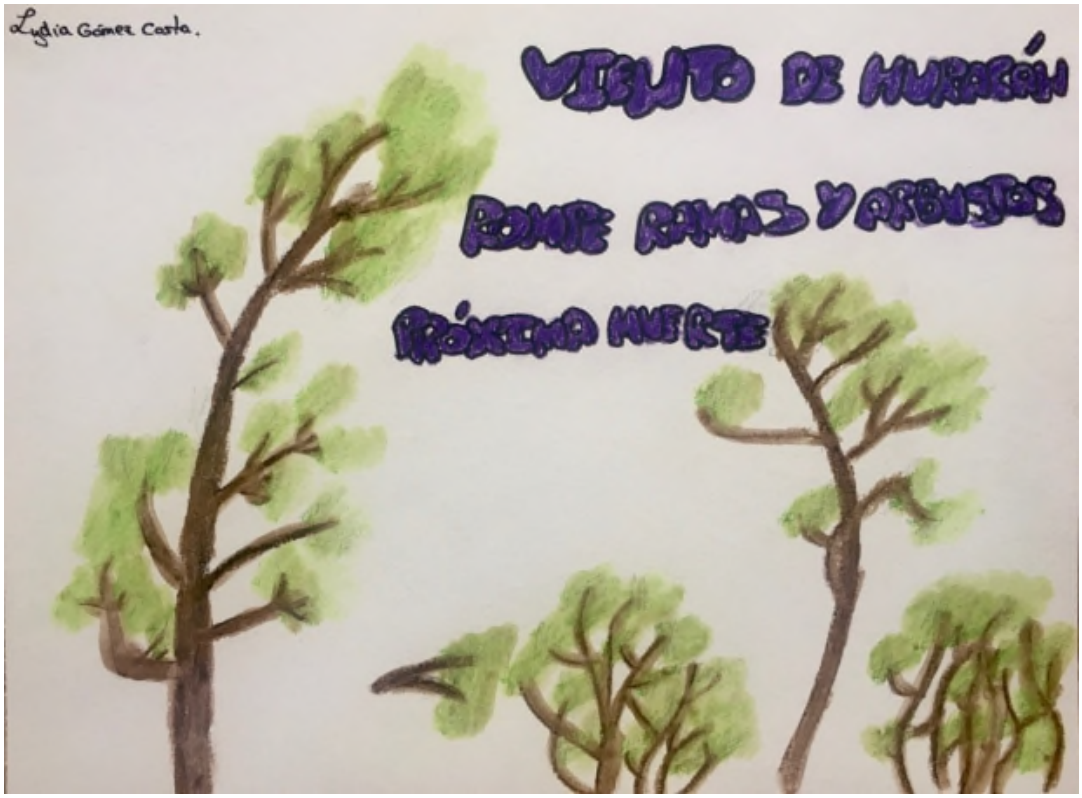
El viento suave.
Cuando viene y se va,
hojas que caen.
(Wissam Bari)

La muerte acecha,
mi corazón no late.
Último día.
(Carla Isabel García Breijo)

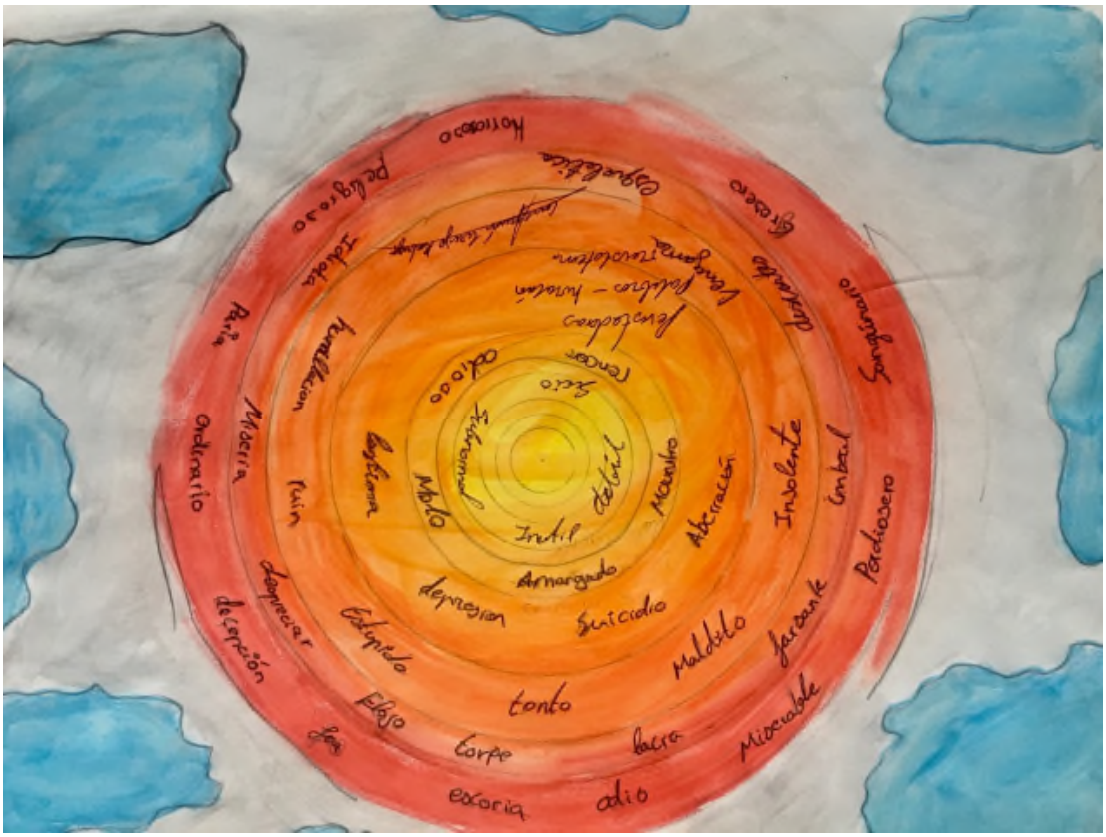
El huracán
arrasa los cultivos,
fuerza feroz.
(Javier Ibáñez Rufete)

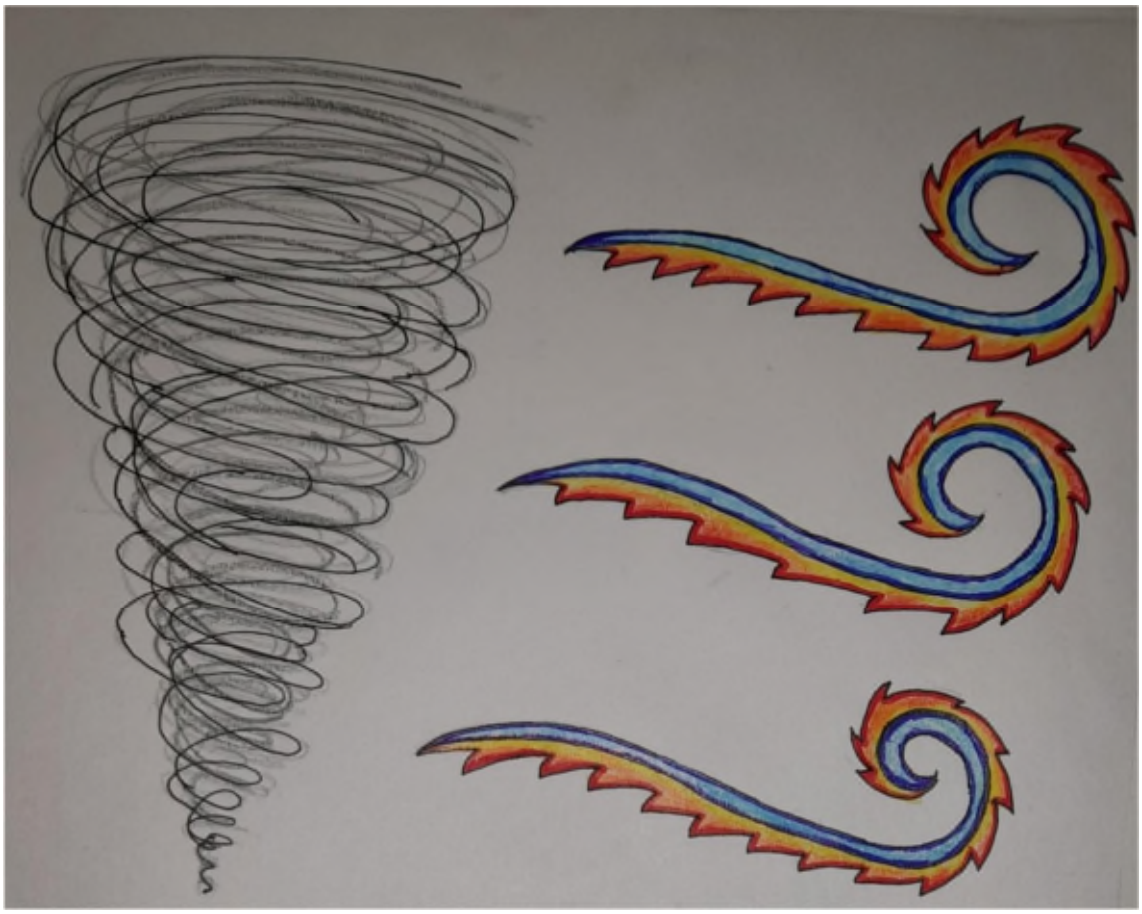
Gran huracán,
mueve aire polvoriento.
No duerme el campo.
(Ilyas Jarhboute)

Mis huracanes
están abandonados.
Estoy en paz.
(Lucía García Saravia)



Lydia Gómez Costa


Inútil
Amargado
Suicidio
Maldito
tonto
Corpe
escoria
odio
Miserable
Parásito
Pordiosero
Insolente
Aberración
Ordinario
Miseria
ruin
depresión
decepción
Horroroso
Peligroso
Gilipollas
Gilipoll
Gilipoll
Gilipoll



Claudia García Sánchez

6.

Verde, y **rojo**, y **azul**: coloraciones
que se me van prendiendo en la retina
y animando dormidas **sensaciones**.

Embriagada de **luz** mi **sangre** trina,
y en torrentes de rojos corazones
zumbonear en mí pulsos se adivina.

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Flores azules,
de múltiples colores,
el día alegran.
(Pablo Carrillo Cárceles)

Verdes paisajes,
luz en el porvenir,
incertidumbre.
(José Conesa Carrillo)

Me ha despertado
la luz de mi ventana:
destello blanco.
(Carla Isabel García Breijo)

Cielo animado
de distintos colores,
azul y rojo.
(Amelie Ann Miller Orenes)

Brillante luz
clara como el cristal,
brilla la tierra.
(Kaili Ye Wang)

Toda esta música
viviendo sensaciones
dentro del alma.
(Lucía Cerdán Conesa)

En esta huerta
desparramada sangre
de inocentes.
(Laura Frutos Alcaraz)

La sangre brota
de las rosas marchitas,
el sol se paga.
(José Antonio González López)

Azul mariposa
en el cielo naranja
sin cesar vuela.
(Lucía Ruiz Hellín)

Pasa el ayer
lleno de sensaciones.
La brisa fresca.
(María Gómez García)

7.

Aire,
yo que te amé en la **brisa**
del hortal perfumado
y te llamé con nombre de **borrasca**
porque vinieses a esparcir el grano
de la paja, regresa
deshojando azahares.
Mi indócil corazón aún necesita
el estímulo fuerte de tu paso. (p. 323)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Un aire suave
surcando aquellos árboles:
olor de rosas.
(Laura Frutos Alcaraz)

Veloz borrasca
a su paso devasta
lo que ha tocado.
(Juan José Leal Cifuentes)

Las brisas cálidas
recuerdan al verano,
calor y paz.
(Amelie Ann Miller Orenes)

La suave brisa
perfuma todo el cielo,
el aire puro.
(Antonia Melanie Martínez Molina)

Brisa del tiempo:
el reloj se detiene,
llega la muerte.
(Ariadna Gómez González)

Naturaleza:
decoran mi jardín
los azahares.
(Ikram Sirin Bensoltane Messalti)

Con esta brisa
se deslizan las nubes
por aquel cielo.
(Ronald Javier Rodríguez Díaz)

Tu voz distante.
Palabras imprecisas.
Una borrasca.
(Leonor Martínez Huerta)

El aire azul
se escapa, sin querer,
por la ventana.
(Javier Ibáñez Rufete)

La brisa vuela,
me hace ver esta vida
y su belleza.
(Adrián Martínez Manzano)

Un cruel otoño
deshojando azahares,
las flores tristes.
(Cristina Soler Molina)

La brisa mueve
el trigo de los huertos,
otro milagro.
(Antonio Conesa Gallego)

El aire tibio
cubre el cielo de gris:
es mi novela.
(Ikram Sirin Bensoltane Messalti)

Brisa tranquila,
tornado muy potente.
La vida es esto.
(Alfonso Belando)

María Concepción Cereijo Rodríguez

Pablo Sánchez Cánovas

8.

Dejad, siquiera, un árbol para el **ave**
y una brizna de yerba para el nido
y respetad el soto verdecido
y el **aire puro** y la montaña grave. [...]

Dejad correr la savia bienhechora.
Contemplad la **belleza** y no arrancadle
a destiempo sus galas a la **vida**. (p. 342)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

El aire puro
brota de mis entrañas
buscando hogar.
(María Rosa Botías Aíbar)

La vida corta,
belleza pasajera,
tristes recuerdos.
(Natalia Francés Mompeán)

Fugaces aves
son los peces del cielo.
Vuelo de paz.
(Fernando Hernández Aroca)

El aire puro
dibuja con cuidado
tu gran belleza.
(Andrea Sánchez García)

Pura belleza,
en todos los rincones:
brilla la luz.
(Verónica Zarandieta Franco)

El aire puro,
la gran huerta tranquila.
Ya amanece.
(Antonio Hurtado Espada)

Aquí no hay vida
por el ardiente sol
que quema y mata.
(Pablo Carrillo Cárceles)

El aire puro
y los pinos deshacen
mis inquietudes.
(José Antonio González López)

El aire puro,
el vuelo de sus alas:
corazonadas.
(María López Mateo)

Desde este pueblo
se contempla belleza:
el monte verde.
(Lucía Huesca Galián)

Tiembla el rocío,
es belleza imperfecta.
La vida sana.
(María Gómez García)

Flores en campos,
llega la primavera.
Es la belleza.
(Jorge Para Rivera)

El aire puro,
la primavera fresca,
las flores rojas.
(Wissam Bari)

9.

Otoño es el zorzal que aquí regresa
buscando el clima tibio que aún calienta,
la leve golondrina que se ausenta
y el martín-pescador tras de su presa.

Otoño es ese viento que se espesa
si pasa por los árboles su lenta
pisada ensombrecida; es la tormenta
que aparece en la tarde por sorpresa.

Otoño es el racimo y la manzana
y el **membrillo** y el **dátil** y el **pomelo**
y el **jínjol**, la **granada** y la **aceituna**.

Y es la morosa lluvia que desgrana
el **temporal** del Este bajo un cielo
que me hace la **tristeza** inoportuna. (p. 363)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Temporal duro,
acaba con el fruto.
¡Qué injusta vida!
(José Conesa Carrillo)

Dulce pomelo
ahora putrefacto:
paso del tiempo.
(Laura Frutos Alcaraz)

Antigua vida:
el viento de verano,
vivaz tristeza.
(María López Mateo)

Ya caen las hojas
llevadas por la brisa:
es el otoño.
(Amelie Ann Miller Orenes)

Aquí, en mi huerto,
despierta la mañana.
Llega el otoño.
(Kira Patroni Caballero)

El dátil dulce,
las aceitunas verdes:
signos de vida.
(Antonio Hurtado Espada)

Otoño triste,
trae consigo en su manto
temporal húmedo.
(Jorge Para Rivera)

Triste tristeza
ver morir margaritas,
pétalos vuelan.
(Cristina Soler Molina)

Llega el otoño
y vuela cada año
esta tristeza.
(Natalia Francés Mompeán)

Es la tristeza
sentimiento grisáceo
abrumador.
(Javier Ibáñez Rufete)

Nidos y ramas
hacen la sombra que
luz origina.
(Adrián Martínez Manzano)

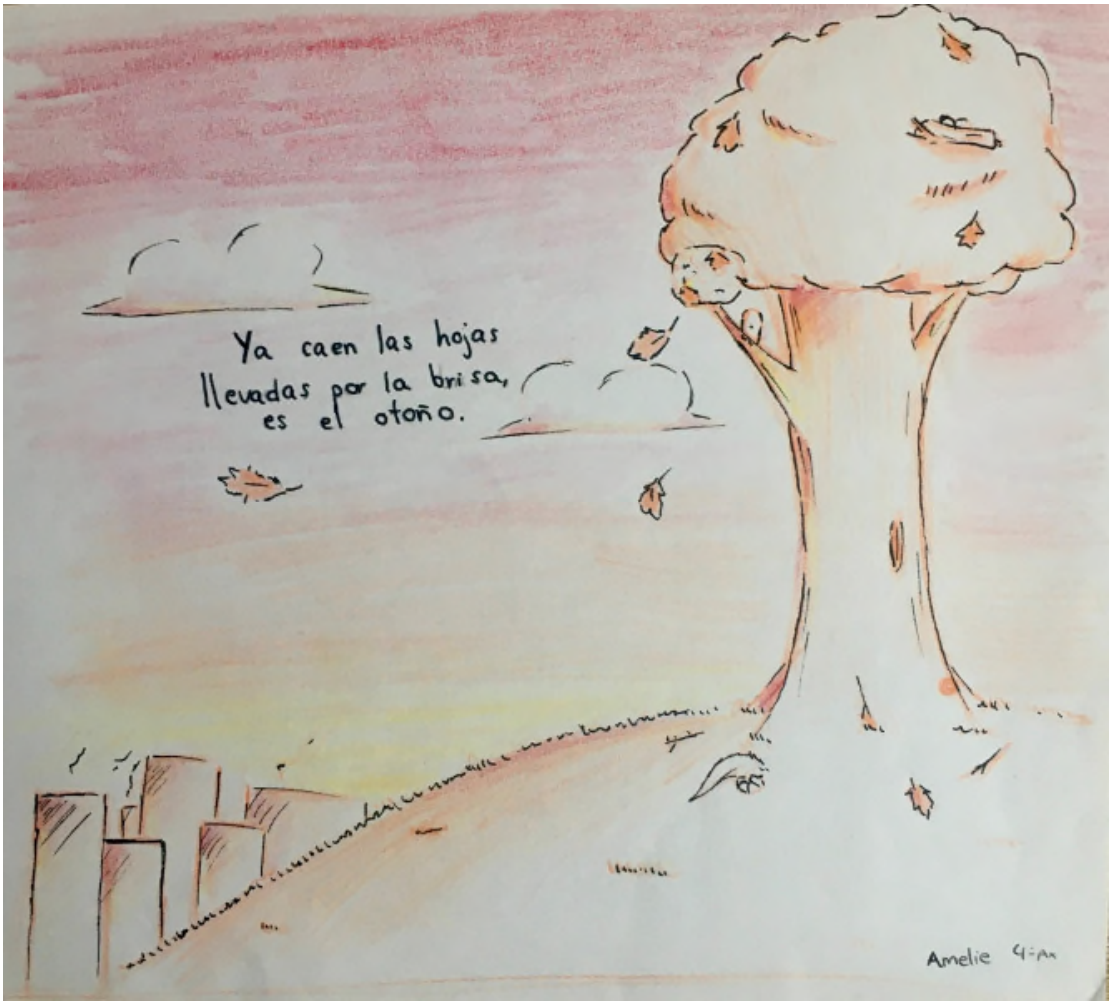
Labios curvados,
la tristeza en sus ojos.
Caen frías lágrimas.
(Lucía Ruiz Hellín)

Marrón otoño,
hojas sin cesar caen.
Verano atrás.
(Laura Mireya Gómez García)

Es este dátil
dulzura de la vida,
palmera alta.
(Amina Kamal Cascales)

María Concepción Cereijo Rodríguez

Laura Mireya Gómez



Amelie Ann Miller Orenes

Kaili Ye Wang

10.

Amo la tranquilidad que infunde el árbol,
su pacífica **sombra** hospitalaria
y la envidiable libertad del **nido**
de trinos y alas sobre la alta **rama**
donde la **luz** y el **aire** es patria y numen.
Vegetal y animal: raíz y aliento.
Barro pensante, enternecido y grave,
me siento así desde mi oscuro origen,
porque soy de una estirpe labradora
que, en vez de amarga y desdeñosa, siempre
indagó en la ternura de las cosas... (p. 570)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Las aves llevan
a sus crías al nido:
tranquilidad.
(Pablo Carrillo Cárceles)

Nido pequeño
de pájaros felices,
viven dichosos.
(Natalia Francés Mompeán)

El árbol viejo
regala sombra y rama,
hoy sopla viento.
(Carla Isabel García Breijo)

La sombra oscura
oculta la bondad,
aflora el mal.
(Juan José Leal Cifuentes)

Un haz de luz
que surge entre las nubes
rompe la noche.
(Amelie Ann Miller Orenes)

Huye la noche
con misterios y sombras,
llega la aurora.
(Pablo Sánchez Ruiz)

Se va moviendo
aquella rama seca
silbando al aire.
(Ana Giménez García)

Amable rama,
a mi ventana llamas:
música tocas.
(Zaira María Martínez Pérez)

Bajo la sombra
de los árboles, pienso
que así es la vida.
(Claudia Gómez Cano)

Intensa sombra,
refugio contra el sol:
la salvación.
(José Conesa Carrillo)

La rama endeble
a punto de romperse:
frágil el tiempo.
(Laura Frutos Alcaraz)

Luz del ocaso,
translúcido aleteo
de la libélula.
(Fernando Hernández Aroca)

Nidos deshechos,
espeso y fuerte viento.
Pájaros tristes.
(María López Mateo)

Viejas leyendas,
la sombra del pasado
hoy nos persigue.
(Lucía Ruiz Hellín)

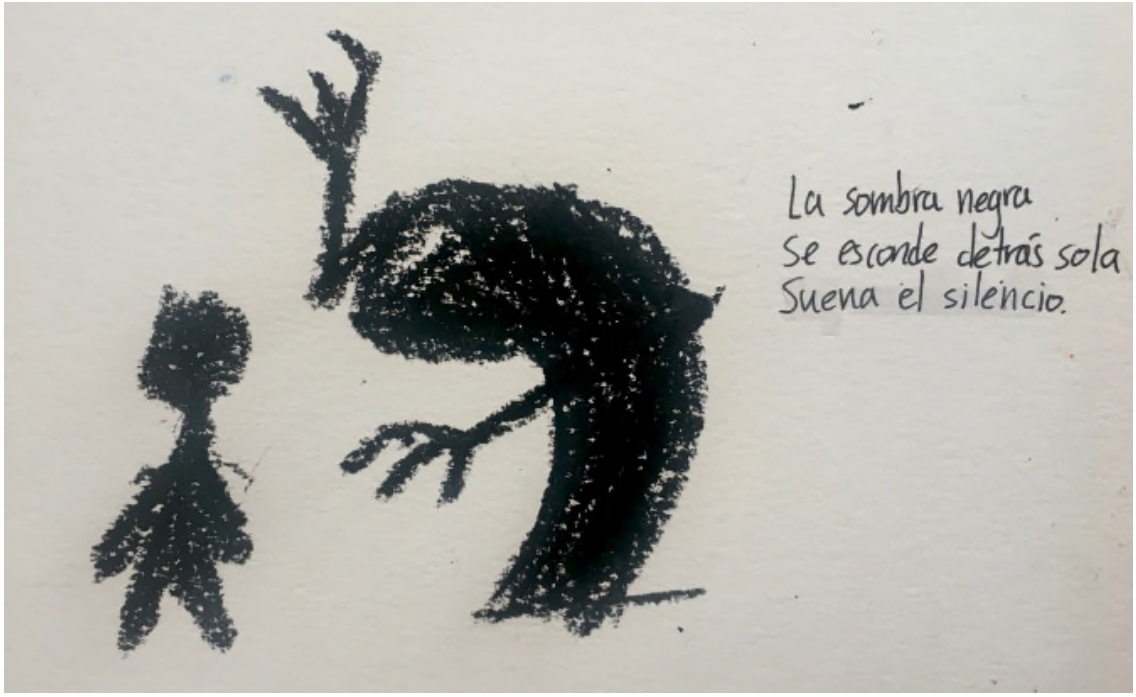
Viento a favor:
el pájaro hace un nido
con muchas ramas.
(Hilal Lamdoud)

Luz ilumina
senderos escondidos
y la esperanza.
(Antonio Hurtado Espada)

Sombra de un árbol,
en un charco de barro,
allí descanso.
(Iliane Giménez Hernández)

Del aire fresco,
rellena mis pulmones.
Crujen las ramas.
(Soraya A. Macías Jiménez)

Lucía Ruiz Hellín



Kaili Ye Wang

Lucía Huesca Galián

11.

Salir de la ciudad es un alivio
para el alma que aspira a conciliarse
con los dorados campos y los lentos
crepúsculos del cálido verano.
Un **vientecillo** fino trae la tarde
barriendo el denso vaho de los barrancos.
Tranquiliza sentarse bajo un pino
y escuchar del vistoso carpintero
su tenaz y horadante picoteo
sobre los duros troncos donde anida.
Una roja **perdiz** salta asustada
y rasga el aire con su torpe **vuelo**.
Desde el cielo, la **alondra** cae en picado
sobre el nido perdido entre los surcos.
El **grajo** parlanchín, de rama en rama,
apenas si se aparta de su entorno
delatado por contumaz y gárrulo.
Es la **abubilla**, adicta a los establos,
la del *put-put* monótono, insistente,
la que toca a rebato en la campiña.
Oigo cantar al **cuco**, el invisible
amigo de crepúsculos y umbrías.
El **cuervo** ensotanado, llena el ámbito
alto y azul con su *cuac-cuac* espeso.
Y el **halcón**, y el **gavilán**, y el **águila**,
observan y planean y averiguan
donde está la **paloma**, presa fácil
de atrapar en el aire de la tarde. (p. 596)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Halcones vuelan,
van por el horizonte:
ya es primavera.
(María Belando López)

Un soliloquio:
habla aquel hombre al viento.
Ya ha visto al cuervo.
(Carla Isabel García Breijo)

Paloma blanca
vuela en el horizonte
del suave cielo.
(María López Mateo)

Eres, paloma,
ave que nos da paz
con vuelo libre.
(Adriana Sánchez España)

Perdiz perdida
huye del ser humano:
tiene razones.
(Nayara Tornel García)

Blanca paloma
volando por los cielos
de estos campos.
(Antonia Melanie Martínez Molina)

Vuela, paloma,
llega hasta el alto cielo,
tráenos suerte.
(Candela Micol Fructuoso)

La rama seca
con un cuervo posado,
tarde de otoño.
(Luz Divina Fernández Cegarra)

Sopla la brisa
tenue sobre las ramas.
Besos del viento.
(Ainhoa Tornel García)

Gavilán vuela
por los montes muy secos:
quiere comer.
(Pablo Carrillo Cárceles)

Hermoso halcón,
que surcando los cielos,
vigila el cielo.
(Fernando Hernández Aroca)

Un vientecillo...
Vuela como un avión
aquel papel.
(Lucía Ruiz Hellín)

Fugaz halcón,
mira el tiempo pasar
rápidamente.
(Josua Sánchez España)

Por las montañas,
el águila planea
con suavidad.
(Lucía Huesca Galián)

Se oye su vuelo:
el natural silencio
nos lo regala.
(Ana Giménez García)

Cae la noche,
y, alarmado, el pájaro,
alza su vuelo.
(Jorge Para Rivera)

Se fue el amor
volando con la brisa.
Ya no volviste.
(Lucía García Saravia)

Leonor Martínez Huerta

Fernando José Lara Navarro

FUEGO

Mishell Bravo Antelo

1.

Una nube **polvorienta**
se levanta. He penetrado
en la tierra cenicienta
del campo seco y quebrado.

Montes de greda, chumberas
orillando los ramblizos,
albardines, baladreras
y pastizales sequizos.

Olivos atormentados
bajo el sol. **Cardos** ariscos
e hinojeras. Los ganados
pastando sobre los riscos.

Las **pitas**, a doble hilera,
enseñan su punta en **lanza**
bordeando la carretera.
Atardece en lontananza... (p. 30)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Un día muy duro
de una vida muy dura.
Tarde atardece.
(Pablo Carrillo Cárceles)

Ya no atardece.
En casa del abuelo
se seca el campo.
(Carla Isabel García Breijo)

Cielo inquietante,
atardece a lo lejos
rosa y naranja.
(Lucía Ruiz Hellín)

Su punta en lanza,
crepúsculo encendido,
el fuego en llamas.
(María Gómez García)

Cuando atardece,
en verano se siente
pura alegría.
(Candela Micol Fructuoso)

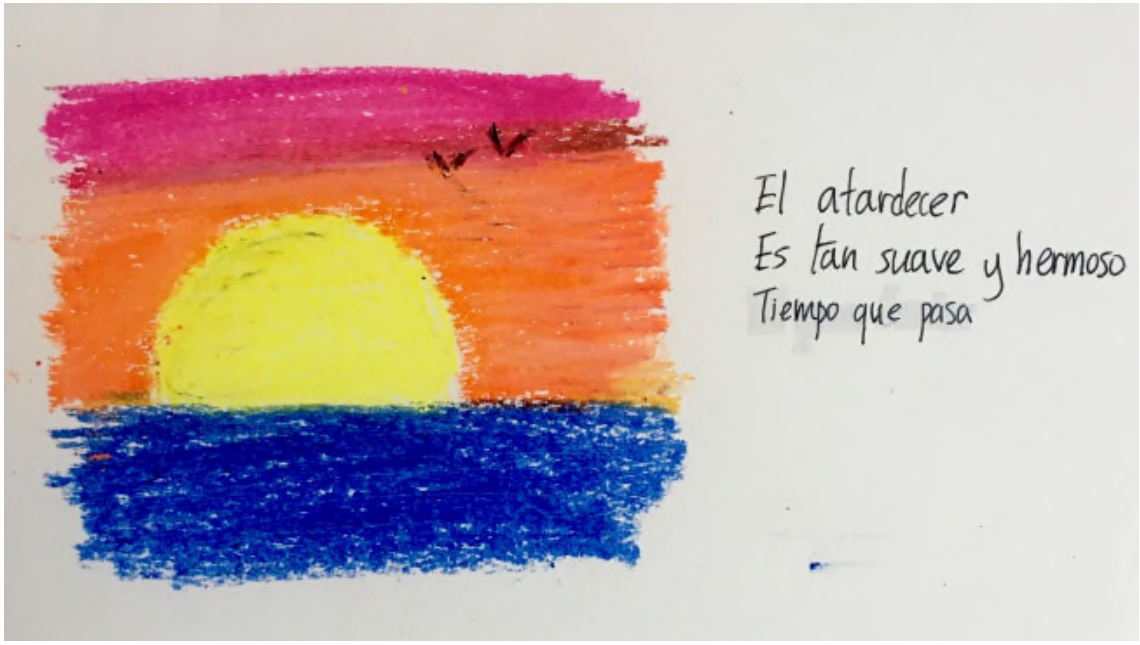
Vuelan las aves,
la rama del ciruelo
les lanza flores.
(Lola Gabriel Lozano)

Cielo arenoso,
atardece el reflejo
de sus cenizas.
(Amelie Ann Miller Orenes)

Cardos que arañan
nuestras piernas heridas.
Campos de rojo.
(Eliana Hernández Orive)

Cae la tarde.
El tiempo se congela,
ya atardece.
(M.ª Dolores González Fernández)

Ya se aproxima
la polvorienta nube,
¿llevará barro?
(Cristina Soler Molina)



Kaili Ye Wang

2.

¡Oh crepúsculo encendido
de las tardes estivales.
El sol quedó convertido
oro y vida en los trigales!

Canta el gorrión. Apacienta
el ganado en las retamas.
La llanura amarillenta
suena a **crepitar** de **llamas**.

Oculta el **disco sangriento**
su **cabellera ardorosa**
mientras se sacude el viento
su angustia caliginosa.

Senderos que al caserío
vuelven con gente aldeana.
¡Tarde tórrida de estío
sobre la estepa murciana! (p. 33)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Llamas crepitan,
chisporrotean y son
resplandecientes.
(María Belando López)

Llamas ardientes
provocando catástrofe,
alumbran todo.
(Natalia Francés Mompeán)

Aquellas llamas
de la lumbre de casa
son pensamientos.
(José Antonio González López)

Arden las llamas
de color rojo puro
como la lava.
(Adriana Sánchez España)

Del sol sus brazos
son envueltos en llamas,
cálido aliento.
(Zaira María Martínez Pérez)

Hierven las aguas,
el fuego que crepita.
Arde el paisaje.
(Irene Carrillo Gómez)

Invierno frío.
Si crepitan las llamas,
has vuelto a casa.
(Leonor Martínez Huerta)

Llanura en llamas,
desastre natural.
Vida destruida.
(José Conesa Carrillo)

Llamas que afloran
de mi tierra murciana,
la madrugada.
(Carla Isabel García Breijo)

Disco sangriento
con llamas que se encienden
en la mañana.
(Adrián Martínez Manzano)

La sombra esconde
polvorientas cenizas.
Crepita el bosque.
(Eliana Hernández Orive)

Disco sangriento
de tu cadera roja.
Ojos furtivos.
(Alejandro Sanz Botella)

Plutón crepita,
sube la calentura.
Arde la lumbre.
(Nancy Atta-Peters González)

Ocaso estival,
ardoroso te humillas
en llamas cálidas.
(Elena Borja Micol)

El sol cayó,
las tardes de oro vuelan
de llamas huyen.
(Lorena Saorín Énica)

Lydia Gómez Costa

María Concepción Cereijo Rodríguez

Lucía Huesca Galián

María Concepción Cereijo Rodríguez

Elena Borja Micol

3.

Se abrían los campos
en profundas grietas
exhalando un vaho
de lavas sedientas.
En un altozano,
una **noria** vieja
lagrimeaba, a gotas,
un agua de tuera
y salitre. Un mulo
viejo, daba vueltas
levantado, al paso,
una polvorienta
nube. Como **fuego**
caía la siesta
sobre los rastrojos
y sobre las eras.
El aire **quemaba**.
Una **fragua** inmensa
era la llanura
inhóspita y seca.
Zumbaban las **moscas**.
Sobre las cortezas
mustias del olivo
sonaban su orquesta
monótona y áspera
las **cigarras**. Era
caótico y hondo
-la llanura muerta-
el azul vacío
entre cielo y tierra. [...]
-Sequedad horrenda,
mano pavorosa
que abrasa cosechas-.
Trasudaban fuego
las cercanas sierras.
Cráteres abiertos
sus cúspides eran...
Y, en vano, los hombres
sondeaban la tierra:
sales amargosas...
¡miseria, **miseria**...! (p. 36)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Esto es miseria.
Recuerdo aquellos días,
¡qué afortunados!
(Pablo Carrillo Cárceles)

El fuego quema
y expande su miseria.
Ya oigo cigarras.
(Carla Isabel García Breijo)

Quemaban nubes,
las ásperas cigarras,
mísera tierra.
(María López Mateo)

Ardientes campos,
el fuego quema todo.
¡Qué gran miseria!
(Andrea Sánchez García)

Ese cantar
es de aquella cigarra:
calor anuncia.
(Ana Giménez García)

Fuego que quema,
arden sus pensamientos:
cenizas quedan.
(Zaira María Martínez Pérez)

Fragua apagada,
junto a mis pensamientos
aún despiertos.
(Lucía Balsalobre Carrasco)

Noria redonda,
llorando sin cesar
adorna todo.
(Natalia Francés Mompeán)

Cráter vivaz,
la sonrisa de fuego
vive en mi ser.
(María López Mateo)

Devoras todo,
arrasando los bosques,
traes miseria.
(Amelie Ann Miller Orenes)

Cráteres son
aquellas tierras llanas
de fuego rojo.
(María Gómez García)

La luz devora
la oscuridad nocturna
con llamas puras.
(Jorge Para Rivera)

Almas que abrasan
con tan solo rozarse.
El fuego fueron.
(Ainhoa Tornel García)

María Concepción Cereijo Rodríguez

4.

¡A cuarenta grados
de temperatura!
¡**Campos** agostados
por la calentura
solar...!

¡**Hierve** el día
tan tórridamente
sobre la **baldía**
tierra recrujiente,
que, más que un **paisaje**,
la tierra parece
que en **un oleaje**
de fuego, perece! (p. 37)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Campos que hierven
y surcan estos mares
de la sequía.
(María Rosa Botías Aíbar)

Campos marrones
muertos por la sequía
claman al agua.
(Natalia Francés Mompeán)

Hierven las calles,
los pájaros se rinden,
el agua añoran.
(José Antonio González López)

El oleaje
parece hecho de fuego
que no se apaga.
(Andrea Sánchez García)

Llamas ardientes,
los campos amarillos.
Viene pobreza.
(María Gómez García)

Árbol quemado,
los campos desolados.
Paisaje muerto.
(Alejandro Sanz Botella)

En el verano
el sol abrasador,
baños de fuego.
(Laura Sánchez García)

Hierve la rabia,
crepita en el ambiente.
Arden los campos.
(Iliane Giménez Hernández)

Viento que hierve.
Oleaje de fuego
son tus palabras.
(Leonor Martínez Huerta)

Paisaje seco,
antes agua de vida
ahora es muerte.
(Pablo Carrillo Cárceles)

Campos al sol,
un paisaje de fuego
es el trigal.
(Carla Isabel García Breijo)

El agua hierve
cuando el fuego la braza
sin él querer.
(Javier Ibáñez Rufete)

Los campos secos
van anunciando fuego
y nuestro adiós.
(Ana Giménez García)

Campos con árboles
forman paisajes donde
manda la paz.
(Jorge Para Rivera)

Campos mojados
por los rayos solares,
flores marchitas.
(Cristina Soler Molina)

Sol de palmera,
hierve la tierra gris,
la rosa arde.
(Helena Sánchez Melgar)

Son las cenizas
los restos de aquel fuego
en la mañana.
(Irene Gómez Martínez)

5.

Palmera mediterránea,
monolito vegetal,
bañada de sol y sal
hasta la raíz subterránea.

Esbelta, grácil, coetánea
del girasol, en tu vuelo
hay un dorado señuelo
de **dátiles**, y un reverde
penacho, que busca y muerde
la vaga oquedad del cielo. (p. 49)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Palmera enhiesta
con dátiles naranjas,
parecen llamas.
(María Belando López)

Alta palmera
observa desde arriba
la humanidad.
(Pablo Sánchez Ruiz)

La luna llena,
el viento en las palmeras,
rojo horizonte.
(Antonio Hurtado Espada)

Hojas que caen,
el viento que se va.
Vida que corre.
(Celia Piñera Lozoya)

Dátiles rojos
se caen de la palmera,
arde el planeta.
(Andrea Sánchez García)

Dan las palmeras
al sol del horizonte
todos los dátiles.
(Fernando Meroño López)

Unas palmeras
observando el esfuerzo
del campesino.
(José Soto López)

De sol y sal,
las horas del verano
están cubiertas.
(Jorge Cascales Zarco)

Dorados dátiles
se alzan en lo alto,
alba estival.
(Jorge Cascales Zarco)

6.

Y aquí quedan mujeres
casi acabadas ya por las anemias,
escuálidas de partos y de ayunos,
dolorosos ejemplos de **pobreza**,
con un apego tal a estos **terruños**,
con una sobriedad y una firmeza.

Y cómo mueven por la casa. Y cómo
estas mujeres **bregan**
de sol a sol. Mis ojos las han visto
espigar en los campos, con las **siestas**,
recoger la **aceituna**, hacer la **escarda**,
requemar energías sin reservas.
Suele vivirse así -también morirse-
por estas latitudes, donde apenas
la lluvia hace un milagro. (p. 142)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Deja el fuego
aspecto de pobreza
tras su camino.
(María Belando López)

Pobreza esta
de los campos sin frutos
secos y ardientes.
(Adrián Martínez Manzano)

Si hay pobreza,
la vida se marchita
sin esperanza.
(Nayara Tornel García)

De sol a sol,
ejemplo de pobreza,
infierno cálido.
(José Conesa Carrillo)

Esta pobreza
que consume y que mata:
nunca saldremos.
(Andrea Sánchez García)

Hora parada,
siesta sin tiempo:
día de verano.
(Amina Kamal Cascales)

7.

PUEBLOS DEL SURESTE

Si a estos pueblos faltaran
el **sol**, la luz, la claridad, serían
enormemente tristes. [...]

Olivos y **algarrobos**,
espartales y pitas,
y un sol que ya no es sol (es más que fuego)
arrebata, **calcina**.
Y para tanto sol tan poca **sombra**,
tanta tierra baldía.

¿Dónde hallaré tu **aljibe** rebosante,
tu dulce manantial de agua escondida,
hermosa piel reseca,
para tu **sed** antigua? (p. 210)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

El sol radiante
que desprende calor
destroza todo.
(María Belando López)

Los espartales
se quejan del calor,
del agua ausente.
(José Antonio González López)

Sombra del árbol
donde duerme la niña
bajo las hojas.
(Lucía Ruiz Hellín)

Sol que amanece,
luna que se despide:
el gorrión canta.
(Zaira María Martínez Pérez)

"Sed de tu boca"
dice la tierra al agua,
calor agobia.
(Cristina Soler Molina)

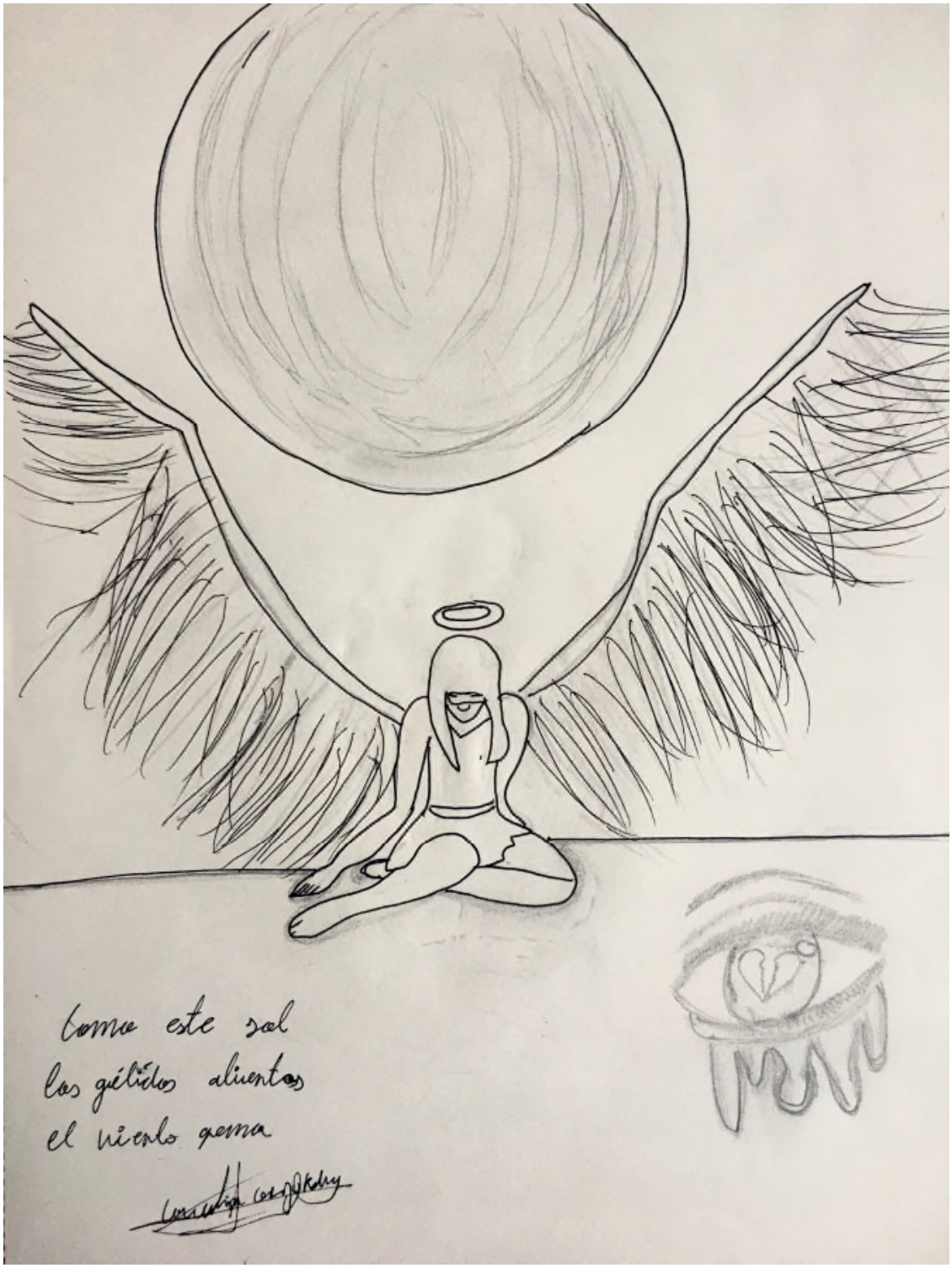
El sol calcina
todos aquellos huertos
que piden agua.
(Pablo Carrillo Cárceles)

Sed de venganza
gritan los campesinos
que les den agua.
(Adrián Martínez Manzano)

Miro y se encienden,
siempre que prendo el fuego,
las sombras negras.
(Fernando Meroño López)

¡Qué sed tenemos!
La sequía de mi tierra,
estoy en Murcia.
(Candela Micol Fructuoso)

Aquella lluvia
llenaba de esperanza
la sed del campo.
(Sonia Valiente Molina)



María Concepción Cereijo Rodríguez

8.

LA PRIMAVERA

Huele a flor la ciudad. En cada casa,
el jazmín, el clavel, ponen su aroma.
Canta el río en los huertos y hasta toma
la naranja color de viva brasa. [...]

Arde el sol a más sol y reverbera
en las bardas floridas. Grave, altiva
busca cielo y espacio la palmera.

Un torrente de sol -**lumbre** explosiva-
va abreviando los frutos. **Primavera**
se pronuncia aquí en Murcia plena, activa. (p. 214)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Aquellos tiempos
en que ardía la lumbre
y no los campos.
(Pablo Carrillo Cárceles)

Arden los campos:
Murcia coloreada
naranja brasa.
(Carla Isabel García Breijo)

En el invierno,
la lumbre calienta las
casas heladas.
(Ricardo López Pérez)

Verdosos prados,
tardes de primavera.
Belleza pura.
(Amina Kamal Cascales)

Las flores brotan,
la primavera llama
con inquietud.
(Jorge Para Rivera)

Las flores crecen,
llega la primavera.
Es alegría.
(Nicolás Dmytrovskly)

La luna llena,
el ardiente crepúsculo.
Tierra vacía.
(Álvaro Belando Ávila)

Arde la calle
bajo el terrible sol.
Largo verano.
(Natalia Francés Mompeán)

Cesan las brisas
y arde apenas el sol:
es primavera.
(Amelie Ann Miller Orenes)

Entre la lumbre
la primavera nace.
Las plantas arden.
(Víctor Manuel Moreno Angulo)

Callada lluvia
del jazmín es el brote,
la primavera.
(Zaira María Martínez Pérez)

Ojos que arden,
primavera se va:
tristes los árboles.
(Celia Piñera Lozoya)

El monte verde,
el baile de las flores:
es primavera.
(Nerea Morales Linares)

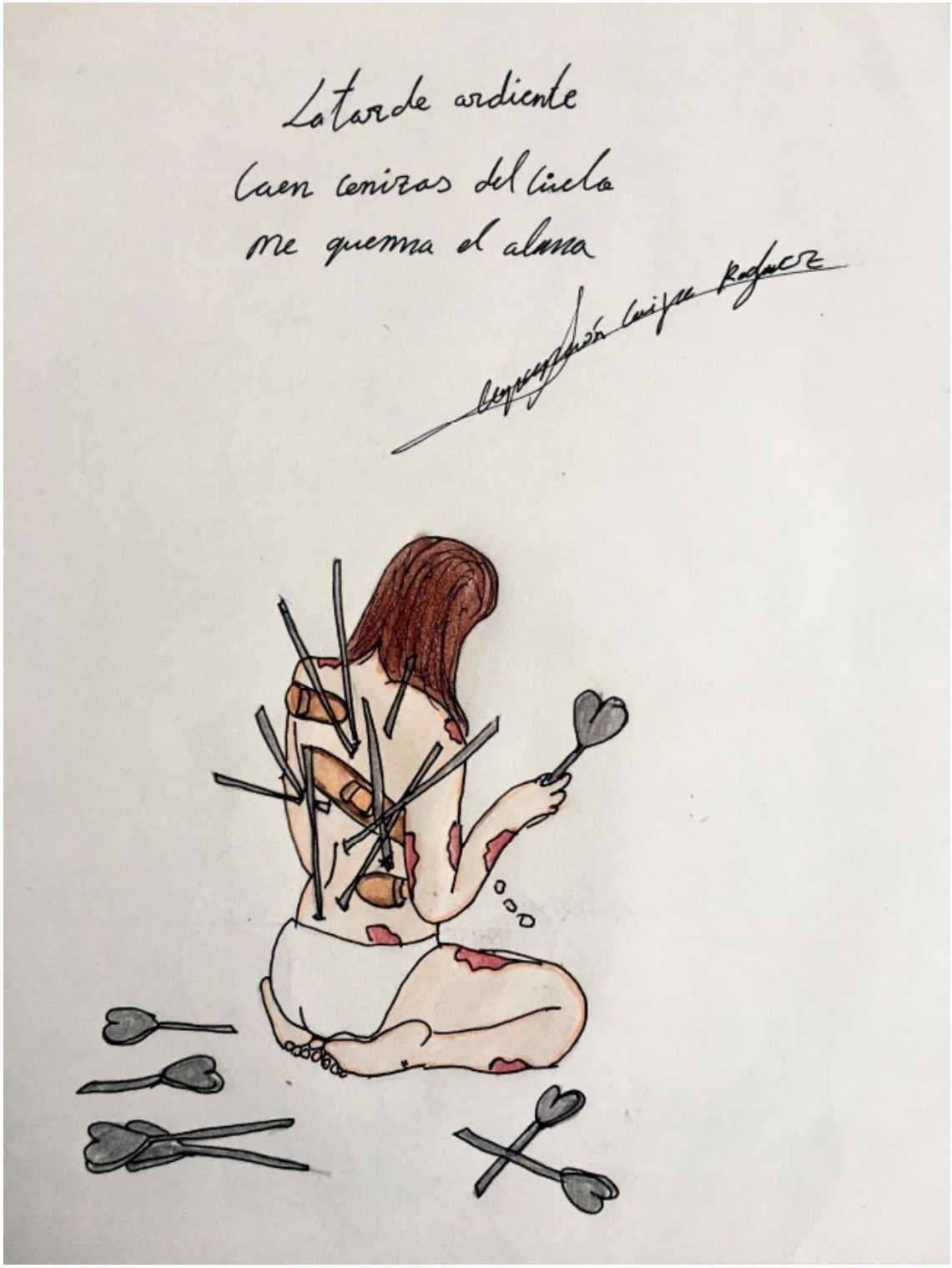
Mi corazón,
una pequeña lumbre.
Esperará.
(Soraya A. Macías Jiménez)

Un nuevo aroma
avisa la estación
con sol y flores.
(Javier Pinos López)

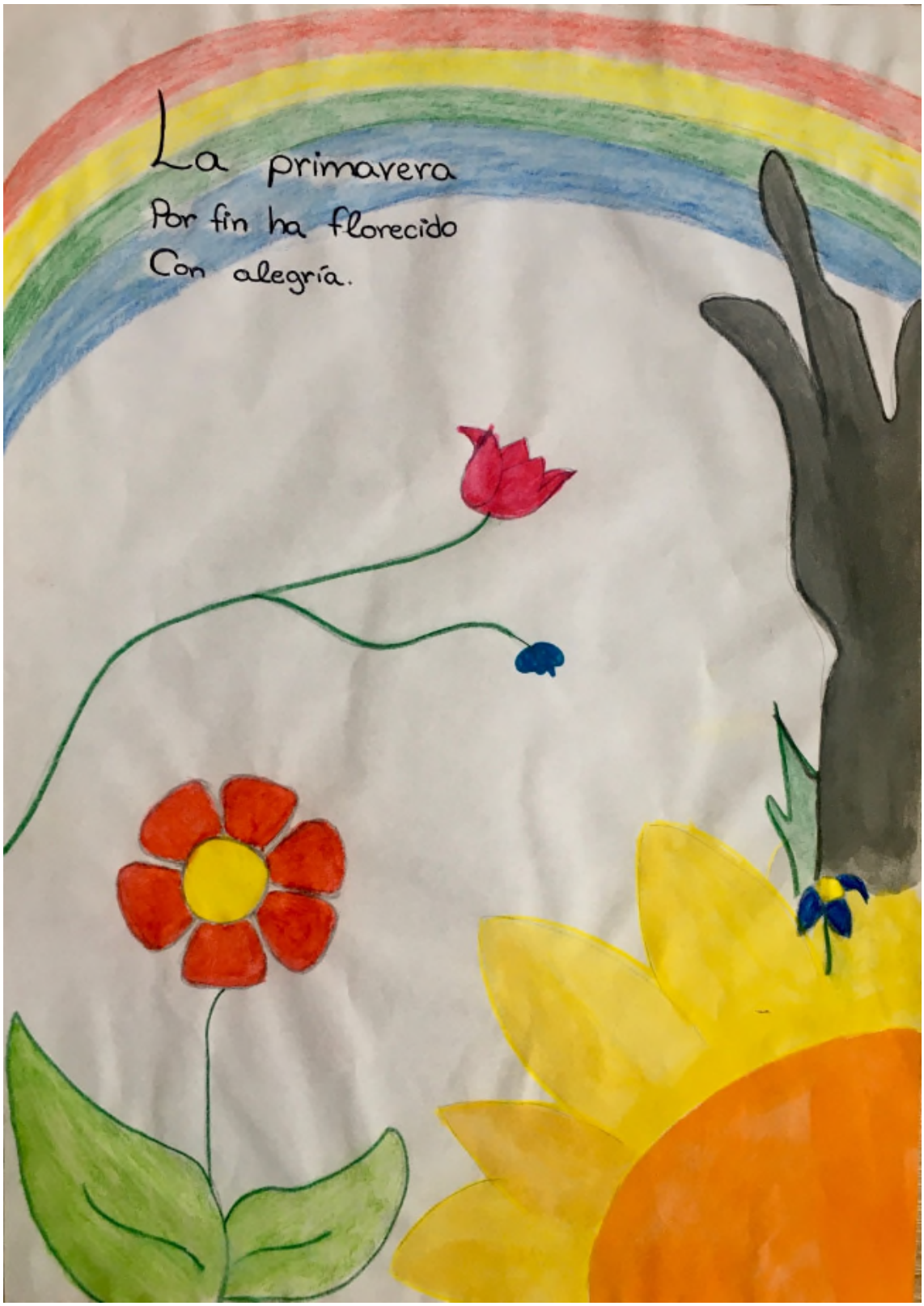
Colores nuevos,
la vuelta del calor:
es primavera.
(Javier Pinos López)

El fuerte sol,
el cantar de los ríos
y Murcia llena.
(Javier Pinos López)

María Concepción Cereijo Rodríguez

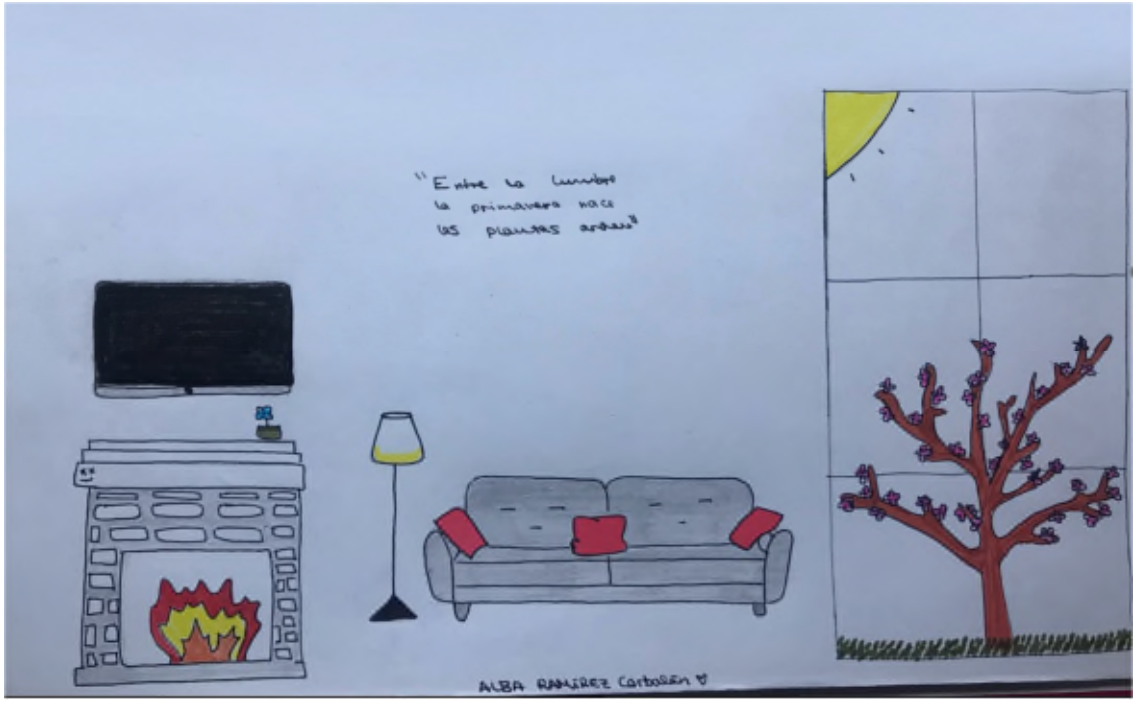


María Concepción Cereijo Rodríguez

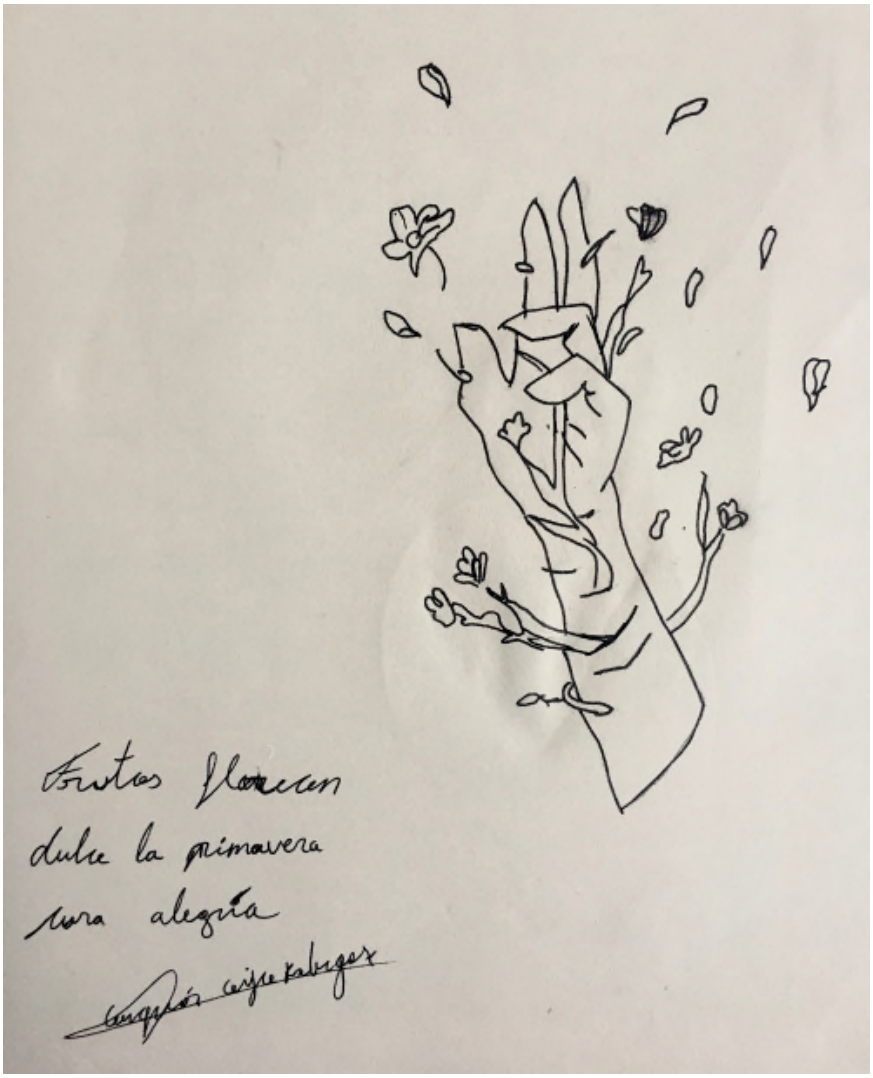


Érika Belén Caraguay Panchana

Amina Kamal Cascales



Alba Ramírez Corbalán



María Concepción Cereijo Rodríguez

Javier Pinos López

9.

Se hizo horrible la sed. Llegó del campo
y paseó su descarnada mueca
ante el pavor de un pueblo.
Pregonan su presencia
el exhausto botijo
y la arcillosa jarra insatisfecha.

Allí el cántaro roto, allí la fuente
manando un agua de **salitre** y tuera.
Y allí las largas horas
de las largas esperas
bajo la luz picante, tamizada,
de un sol que desespera.

Llegaba un **viento cierzo**
alborotando plazas y callejas.
Agotador y fosco
se ponía el ambiente. Agosto era
como un **hervor** siniestro,
como un hipo **asfixiante** de la tierra.

El **polvo abrasador** de los caminos
se alzaba en **tolvaneras**,
y una luz lenta y cruda
encendía de cal las viviendas.
Un olor a **quemado**
traía el campo hacia la pobre aldea. (p. 232)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Polvo que abrasa,
el sol quema la tarde.
Ya es verano.
(María Belando López)

Huele a quemado,
es mi presente gris.
Veo cenizas.
(Carla Isabel García Breijo)

El polvo del sol
encendía caminos
quemando campos.
(María del Mar Barceló Sáez)

Sufren los pájaros
que vuelan todo el día
en polvo ardiente.
(Jorge Para Rivera)

Sol asfixiante,
destruye, mata y quema.
Hervor de agosto.
(Pablo Carrillo Cárceles)

El viento cierzo
del ardiente verano,
abrasa el polvo.
(Juan Marín Pérez)

Las tolvaneras,
ardientes destructoras.
Arrastran miedo.
(María Gómez García)

María Concepción Cereijo Rodríguez

10.

Se alargaba el camino
interminablemente hacia un **desierto**.
Taludes y barrancos,
precipicios de vértigo
donde anida el **milano**
y el **cuervo** carroñero,
tramonté paso a paso
jadeante y obseso.

Se agarraba a la greda
el **cardo** borriquero
con su morada exhausta.

Iba la canícula haciendo
su labor destructora
con su afoscado aliento. [...]

Un **sol de fuego**
hacía de las suyas,
estaba en su elemento. (p. 234)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Iluminado,
el desierto celebra
la ansiada lluvia.
(Natalia Francés Mompeán)

En el desierto,
la sequía se agranda.
Al agua llama.
(Ricardo López Pérez)

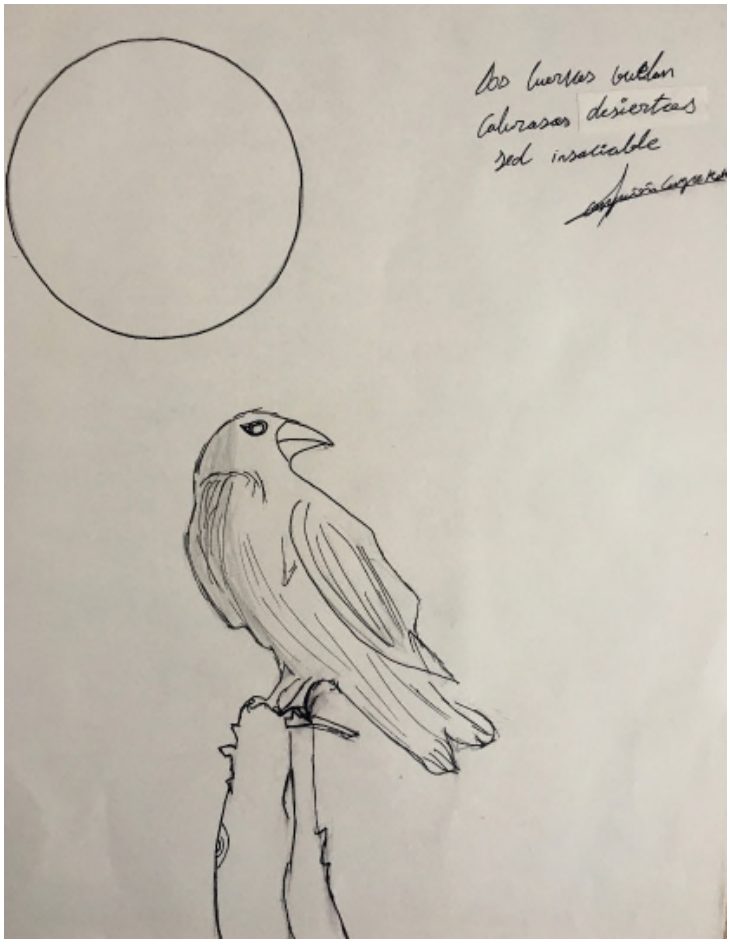
Es el poema
desierto de palabras
que fuego arde.
(Zaira María Martínez Pérez)

Aroma a encina,
racimos de rocío:
melancolía.
(Ariadna Gómez González)

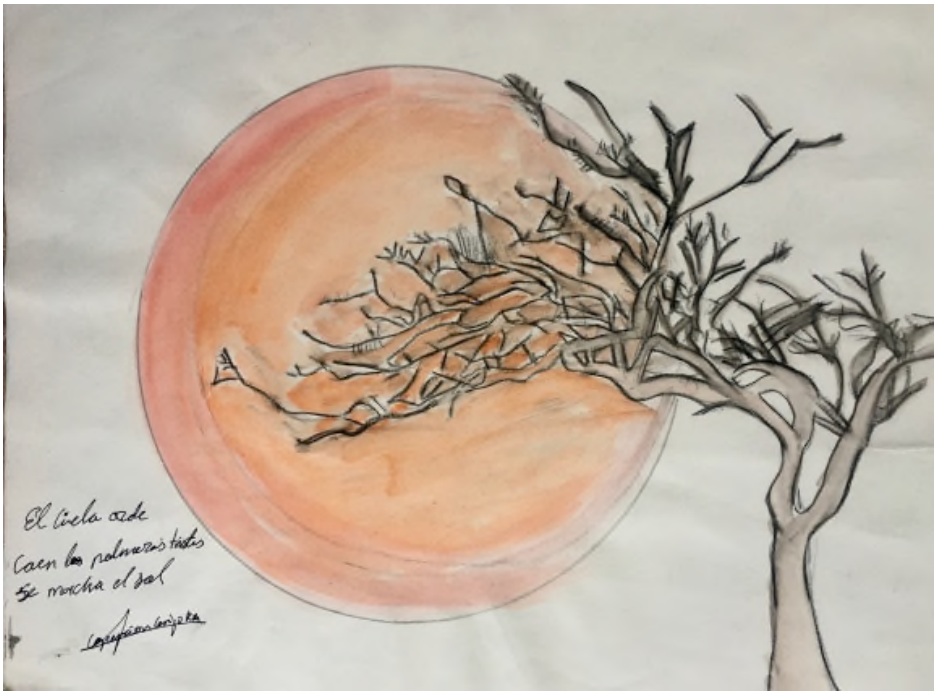
Se abre el camino
hacia un infierno eterno,
fiero desierto.
(Amelie Ann Miller Orenes)

En el milano,
hay un desierto viejo
y un viento nuevo.
(Victoria Moñino Rubio)

Seco desierto,
queremos agua aquí.
¿Será posible?
(Candela Micol Fructuoso)



María Concepción Cereijo Rodríguez



María Concepción Cereijo Rodríguez

11.

Aquí, donde la pita
tiene su señorío,
no hay arroyo ni río
ni el agua precipita

su manantial. **Crepita**
sobre el yermo el estío.
Y el fosco poderío
del sol quema y gravita

sobre esta tierra dura
sus rayos de exterminio,
su ahornada **calentura**.

Porque esto es el dominio
del dios **Plutón**. Fulgura
un cielo de aluminio. (p. 235)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

La sal crepita
sobre la tierra dura
que quema el sol.
(Carla Isabel García Breijo)

Al dios Plutón
pídele el agua azul.
Tierra sedienta.
(María Gómez García)

Sobre Plutón
es el fuego infinito
y el agua nada.
(Zaira María Martínez Pérez)

Fuego que quema,
crepita con el llanto
de aquella lluvia.
(José Soto López)

Tierra baldía,
Plutón arde en la fragua,
duele la herida.
(Ariadna Gómez González)

Plutón, ¿tú fuiste
alguna vez cubierto
por llamas cálidas?
(Amelie Ann Miller Orenes)

Allí Plutón
ilumina las noches
de soledad.
(Antonio Hurtado Espada)

Crepita el cielo,
cada campo una estrella
que el tiempo quema.
(Jorge Para Rivera)

El dios Plutón
domina en el infierno,
su fuego quema.
(Cristina Soler Molina)

Zaira María Martínez Pérez

EN OTRAS LENGUAS

José Antonio Verdú Pérez

Bird’s life begins in nest
beauty is pure air through trees
after few years a bird dies.
(Elsa Sánchez Sarrión y Wanting Xu)

There’s a nest in a tree
into it is a cute bird
life is beautiful.
(Nerea Melgar,
Basma Zine Boujemaoui)

There’s a scenery
accompanied with some fields
gorgeous views in there.
(Nerea Melgar,
Basma Zine Boujemaoui)

There's a long river
with a deathly breeze and a star
brief in a summer night
(Nerea Melgar,
Basma Zine Boujemaoui)

The old city trees
from the mountain look at the sky
envy the young pine.
(Carla Santiago, Marta Martínez)

Palm trees have slim stem
sunflowers finish blooming
while sweet dates come out.
(Elsa Sánchez Sarrión,
Wanting Xu)

Urban trees look
like they can fly up to the
sky while the olives fall.
(Melgar Martínez,
Basma Zine Boujemaoui)

See a river goes
it is as if time stopped fast
and hypnotized you.
(Carla Santiago, Marta Martínez)

An orange big field
it's like a wave of sadness
and a broken heart.
(Carla Santiago, Marta Martínez)

A bird makes a nest
and the wind is a beauty
that helps them fling.
(Carla Santiago, Marta Martínez)

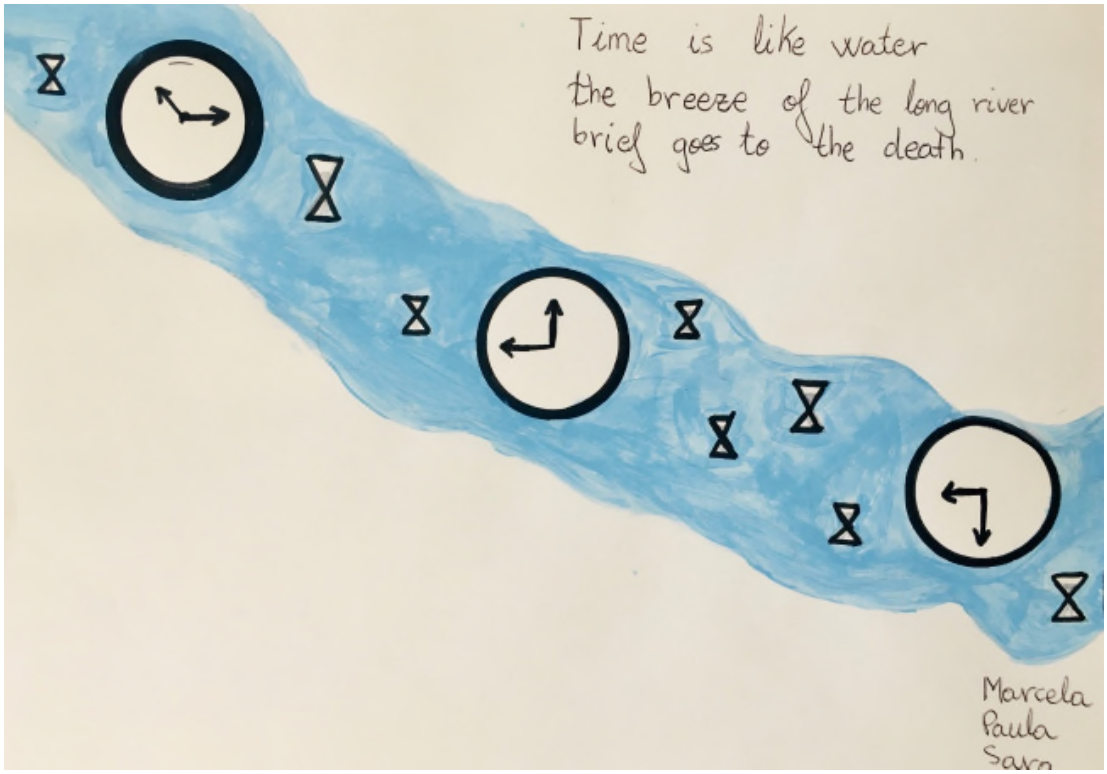
Mountain city trees
up fly in the sky with birds
the trees' daughter: fruit.
(Nerea Melgar,
Basma Zine Boujemaoui)

The nests make bird houses
and pure air helps them do it
life is great beauty.
(Carla García Morales,
Souad Taghia)

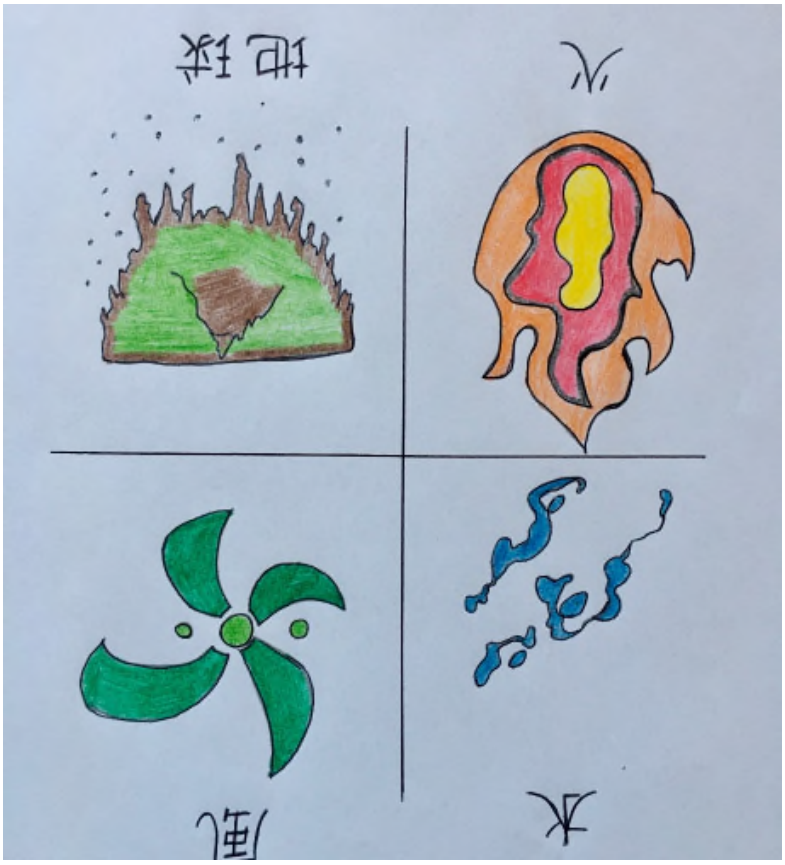
Mountains are alone
pines and olives look at the sky
they want a mountain range.
(Carla García Morales,
Souad Taghia)

Time is like water
the breeze of the long river
brief goes to the death.
(Marcela Navalón Belando,
Paula Moreno Corbalán,
Sara Mahzoul El Harfi)

Colours are feelings
yellow's the light of the sun
red my heart and blood.
(Marcela Navalón Belando,
Paula Moreno Corbalán,
Sara Mahzoul El Harfi)



(Marcela Navalón Belando, Paula Moreno Corbalán, Sara Mahzoul El Harfi)



André Hlushko Stepanyak

La brise fraîche
de la rivière
descend la montagne.
(Wassim Fkari Madiri,
Ivan Noguera Martinez , Samuel
González Díaz)

Monts d'herbe verte
et jolies pommes d'or
peut-être le pin plus beau.
(Lorena Marín Nicolás,
Jaime Valverde Gambín)

Le mont, c'est génial
et le ciel, c'est immense
lavie, c'est géniale.
(Basma Zine Boujemaoui, Nerea
Melgar Martínez)

Les oiseaux, le nid
La nature dans les airs
Les nuages dans le ciel
(Candela Cánovas García , Vanesa
Fernández Serrrano)

L'eau tombe fort
humidifiant les vergers
c'est la merveille.
(Souad Taghia,
Carla García Morales)

Dans les montagnes
il y avait un bel olivier
autour des nuages.
(Paloma Pageo Jover)

Quelques camps oranges
c'est comme une vague de tristesse
et un cœur brisé.
(Carla Santiago Muñoz,
Marta Martínez Guillermo)

Voir une rivière aller
c'est comme si le temps s'était arrêté
et vous hypnotisait.
(Carla Santiago Muñoz,
Marta Martínez Guillermo)

Les vieux arbres
sur la montagne regardent le ciel
envient le jeune pin.
(Carla Santiago Muñoz,
Marta Martínez Guillermo)

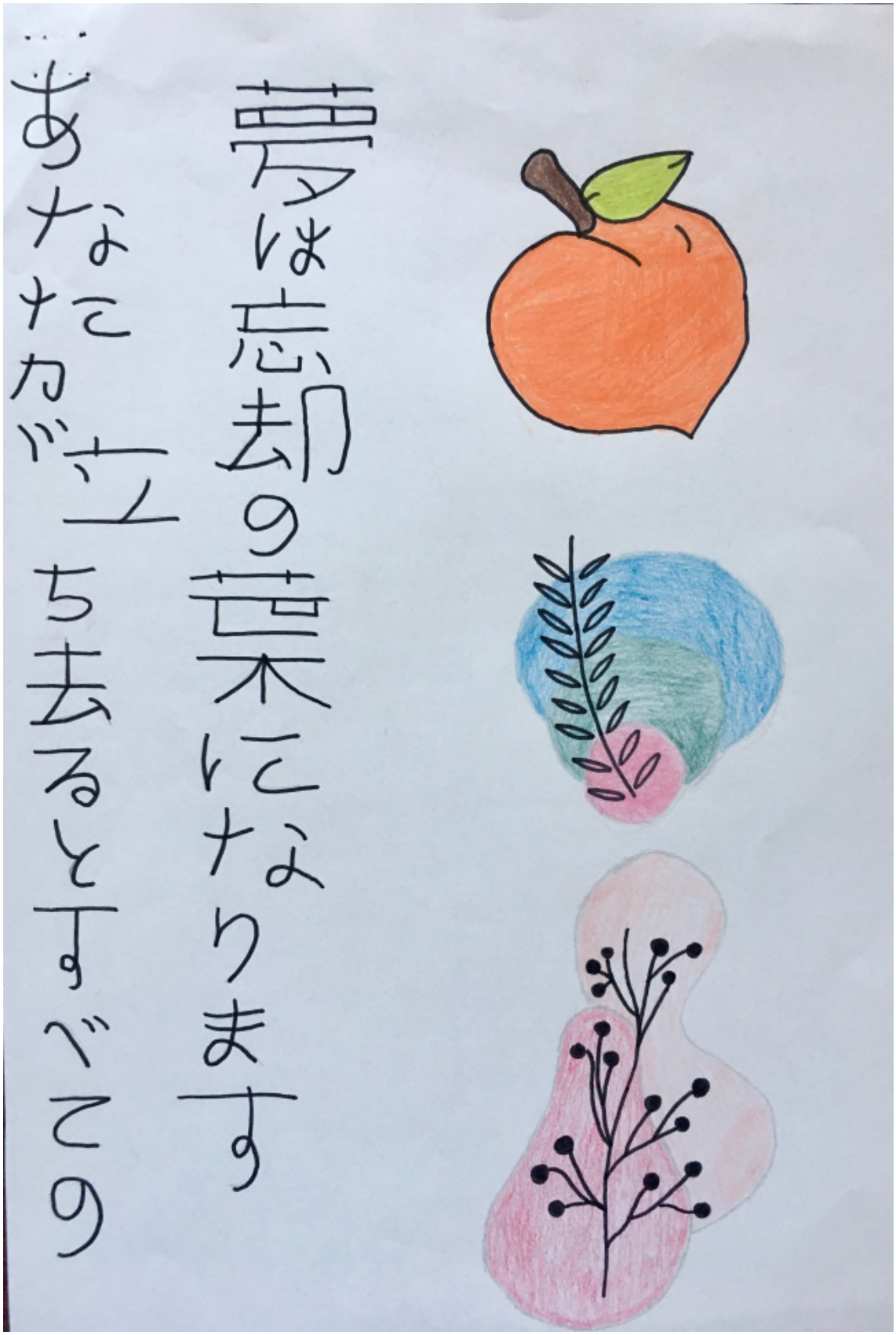
Oiseau fait un nid
et le vent est très beau,
je l'aide à voler.
(Marcela Navalón Belando, Paula
Moreno Corbalán, Sara Mahzoul El
Harfi)

Palmier au soleil
tournesol mince, dattes dorées
vert qui regarde tard.
(Paula Capel Navarro)

Le vent est un
grand ouragan qui
chante aux personnes.

(Wanting Xu)

Le chat regarde
un paysage colorié
créé dans l'air.
(Wanting Xu)



José Antonio Verdú Pérez

Soraya A. Macías Jiménez

Sancho del Buey Martínez

Mishell Bravo Anteo

2 EL PAN DEL CIELO

Javier González Olivares

María Albarca Lacalle (2ºC ESO)

Riego de la agricultura en Molina de Segura

Antes (años 1960-1980)	Actualmente
Se utilizaban **acequias** , que eran canales que conducían el agua del río a los huertos .	Se utiliza **riego por goteo**, se ponen unas pequeñas mangueras que llevan el agua de unas balsas al huerto.
Para poder regar se utilizaban **portillos** que eran unas puertas pequeñas de hormigón que se subían y si bajaban para dejar o no el paso del agua de las acequias.	Las pequeñas mangueras de goteo tiene unas boquillas que riegan gota a gota.
Llovía **durante todo el invierno** por lo que las acequias solían tener bastante agua.	La lluvia es **bastante extremista** , puede que llueva muy poco a lo largo del año o puede llover normalmente en verano mucho en poco tiempo y causa problemas.
El riego muy barato por la cantidad de agua que había y se paga al sindicanto de regantes .	El riego es bastante más caro que antes por la falta de agua que hay

Andrea Sánchez Martínez

Pablo Martínez Alonso

LA HUERTA DE MURCIA

Marina Vidal Piñero

¿Qué tipos de cultivos hay en Murcia?

Lo que más abunda en la Región de Murcia son las hortalizas, como por ejemplo; lechugas, pimientos, bróculi, alcachofas, coles, tomates, calabacines....

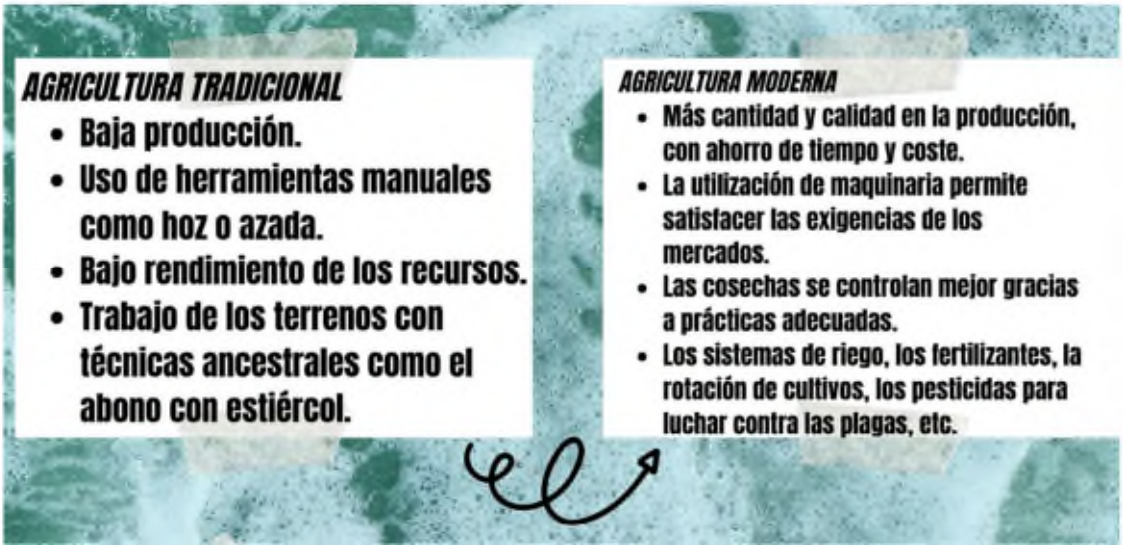
¿Qué tipos de regadíos hay en Murcia?

En la Región de Murcia existen 3 tipos de regadíos:
-Riego automotriz
-Riego tradicional por gravedad
-Riego por aspersión

¿Qué tipos de fertilizantes hay?

Existen 2 tipos de fertilizantes:
-Fertilizantes orgánicos: son los abonos creados a partir de sustancias natural.
-Fertilizantes inorgánicos: son por el contrario aquellos de origen sintético.

Marina Vidal Piñero



Irene Fernández Carrillo

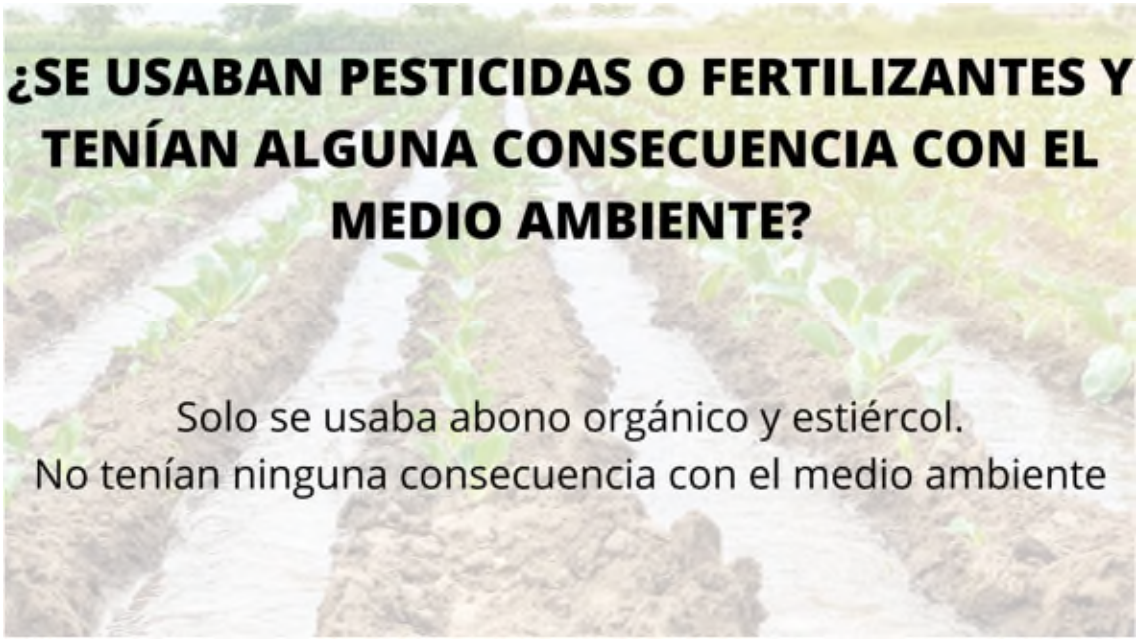
EL RIEGO TRADICONAL EN LA HUERTA DE LORCA

POR: JUAN MANUEL GARCIA GODINEZ

CON AYUDA DE CAMPESINOS LORQUINOS DE LA EPOCA DE 1965-2022

¿QUÉ TIPOS DE CULTIVO SE USABAN EN LA ÉPOCA?

Se solían cultivar:
-CEREALES
-HORTALIZAS
-FRUTALES



Juan Manuel García Godínez

¿CÓMO SE CULTIVABA ANTES?

¿CÓMO SE REGABAN LOS CULTIVOS?

En los campos que no tenían un curso de agua cerca, se utilizaban los cultivos de secano, que sólo se riegan cuando llueve.
En la rivera del río, es decir, en las zonas donde hay agua, se regaba mediante riego por inundación, en el que había un canal que cuando se abría se inundaba toda la finca. Se perdía bastante agua porque también se regaban los espacios en los que no había cultivos. Normalmente se abonaba con materia orgánica en vez de con abonos químicos.

¿QUÉ SE CULTIVABA TRADICIONALMENTE?

Antes normalmente se cultivaban en los campos:

- Almendros de secano
- Cereales
- Olivos

Ya que no necesitan mucha agua. En la rivera del río se cultivaban frutales (ciruelos, melocotoneros, cítricos...) y hortalizas (pimientos, lechugas, tomates...)

¿CÓMO SE CULTIVA AHORA?

¿CÓMO SE RIEGAN LOS CULTIVOS?

Se utilizan cultivos intensivos de rápido desarrollo. Se suele abonar en exceso y regar en sitios donde antes no se regaban porque eran de secano. Ahora se utiliza el riego por goteo, que es un sistema de riego localizado que permite ahorrar en el consumo de agua usada para el riego, pero al mismo tiempo hace que los abonos que no son consumidos en las cosechas, se concentren en las aguas subterráneas.

¿QUÉ SE CULTIVA ACTUALMENTE?

Ahora se cultivan especies de crecimiento rápido y alto valor añadido como hortalizas, frutas de regadío (sandías, cítricos, melones...), para conseguir el máximo beneficio de la tierra lo antes posible.

LAGUNAS DE CAMPOTÉJAR

¿POR QUÉ ESTÁN CONTAMINADAS?

Se han encontrado aves muertas en las Lagunas de Campotéjar. Los ejemplares afectados suponen cerca del 20% de la población censada de esta especie amenazada. Las sospechas en estos momentos, están en la posible proliferación (rápida reproducción) de una bacteria nociva en los lodos de las lagunas, lo que aconsejaría subir el nivel del agua para evitar el contacto de las aves con los lodos, o en la presencia de pesticidas en las aguas estancadas, lo que precisaría de la circulación de agua que renovara la de las lagunas arrastrando dichos componentes.

Cristina Idiazábal Marín

Ismael Vera Pérez

Alejandra Carrillo Giner

LAS PLANTAS, EL SER HUMANO Y EL MEDIO

ANA MARÍN MUÑOZ

INFORMACIÓN

La importancia de las plantas

La importancia de las plantas para los seres humanos como para casi todas las otras vidas en la Tierra es asombrosa. La vida como la conocemos no sería posible sin las plantas. ¿Por qué son tan importantes las plantas?

- Las plantas proporcionan alimento a casi todos los organismos terrestres, incluso a los seres humanos, debido a que comemos plantas u otros organismos que comen plantas.
- Las plantas mantienen la atmósfera. Producen oxígeno y absorben dióxido de carbono durante la **fotosíntesis** . El oxígeno es esencial para llevar a cabo la respiración celular. También mantiene la capa de ozono que ayuda a que la vida en la Tierra no se dañe con la radiación UV. La extracción del dióxido de carbono de la atmósfera reduce el efecto invernadero y el calentamiento global.
- Las plantas proporcionan muchos productos que las personas usan, leña, madera, fibras, medicinas, colorantes, pesticidas, aceite...
- Las plantas crean hábitats para muchos organismos. Un solo árbol puede proporcionar alimento y refugio a muchas especies de insectos, gusanos, pequeños mamíferos, pájaros y reptiles.

- **Las plantas y el ser humano**

Las plantas aportan numerosos beneficios al ser humano. Aquí te hablo de cada uno de ellos:

El aire. Las plantas son una fuente pura de oxígeno. Este elemento vital para los seres humanos, es emitido durante el día por las plantas y a su vez absorben el dióxido de carbono en el aire. De esta manera, nos brindan un aire más puro y sano tanto para nuestras vías respiratorias como para nuestra piel.

Temperatura. Ayudan a regular las temperaturas extremas en invierno emitiendo calor, y en verano aportando sombra y humedad para una mayor frescura.

Alimentación sana. Es muy común cultivar alimentos en casa. No hace falta mucho espacio, basta con algunas macetas para tener plantas aromáticas y verduras de hojas verdes.

Cuerpo sano. Cada vez es más aceptado el poder de la medicina natural. Desde una simple infusión con un poco de menta, cedrón o manzanilla hasta una receta de la abuela para fuertes migrañas y tantas otras cosas.

Ana Marín Muñoz

LA IMPORTANCIA DE LAS PLANTAS y LAS PLANTAS Y EL SER HUMANO

¿Por qué son tan importantes las plantas?

Las plantas son una parte fundamental para la vida en el planeta, sin ellas no sería como lo conocemos. Nos proporciona numerosos beneficios al medio ambiente, al ser humano y al resto de seres, por lo que debemos respetarlas y conservarlas.

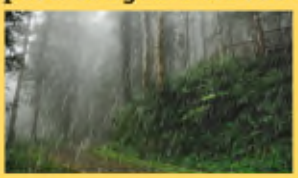
- **Producen oxígeno y absorben dioxido de carbono.**

Esto lo hacen durante la fotosíntesis. El oxígeno es esencial para todos los seres vivos.

Extraer las plantas dióxido de carbono ayuda a reducir el efecto invernadero y el calentamiento global.

- **Favorecen las precipitaciones en forma de lluvia.**

Las plantas desplazan grandes cantidades de agua desde el suelo hacia la atmósfera, como por ejemplo: la transpiración (evapora el agua a través de sus hojas).



- **Las utilizamos de alimento para el ser humano y los animales.**

Las personas y los animales comemos órganos vegetales de las plantas como los frutos, las raíces, los tallos, las flores y las semillas.

- **Se obtiene energía** mediante el Sol, ya que las plantas absorben y almacenan la energía solar. La madera y los restos agrícolas se emplean como combustibles, lo que hace que obtengamos calor.

- **Retienen al suelo**

- Cuando los restos vegetales por la acción de organismos descomponedores.
- Sus raíces protegen al suelo frente a la erosión con sus raíces.

- **Forman entornos muy bellos** , como praderas, blosques, selvas...

- **Se obtienen muchos productos que la personas usan como:**
- **Medicamentos** , por sus propiedades terapéuticas.

- **Esencias** , de su uso en cosmética y perfumería.

- **Materiales** , como la madera, papel, fibras, corcho, látex, pigmentos, etc.

Blanca Moreno Toral

Las plantas, el ser humano y el medio

6.1 La importancia de las plantas

- **Liberan grandes cantidades de oxígeno (fotosíntesis).** También **consumen dióxido de carbono** (disminuye el exceso de este gas y reduce la contaminación de la atmósfera).
- **Favorecen las precipitaciones en forma de lluvia** (liberan vapor de agua a través de sus hojas).
- **Fertilizan el suelo.**
- Sus raíces forman una **malla que protege el suelo frente a la erosión** (evitando deslizamientos de la tierra).
- **Forman entornos muy bellos y llenos de vida** (praderas, bosques, selvas…).

6.2 Las plantas y el ser humano

Las plantas proporcionan al ser humano numerosos beneficios:

- Se emplean como alimento. Todos los órganos vegetales son comestibles, por ejemplo:

  -Se pueden comer los **frutos**: **MANZANAS**

  -Se pueden comer las **raíces**: **ZANAHORIAS**

  -Se pueden comer los **tallos**: **PATATAS**

  -Se pueden comer las **flores**: **COLIFLOR**

  -Se puede comer las **semillas**: **ARROZ**

- Algunas, producen medicamentos por sus propiedades terapéuticas.
- Muchas, se utilizan para obtener aceites esenciales de uso en cosmética y perfumería.
- De las plantas obtenemos madera, celulosa con la que se fabrica:

  -PAPEL

  -CORCHO

  -LÁTEX

  -FIBRAS TEXTILES

  -PIGMENTOS

- La madera o los restos agrícolas se emplean como **combustibles**, de los que se obtiene energía.
- Por su belleza, las plantas se utilizan como **elementos ornamentales.**

Elena López

LAS PLANTAS, EL SER HUMANO Y EL MEDIO
POR: LAURA SÁNCHEZ MARTÍNEZ
E.S.O. 1º B

La gran variedad vegetal conocida proporciona numerosos beneficios al medioambiente, al ser humano y al resto de seres vivos, por lo que debemos respetarla y conservarla.

LA IMPORTANCIA DE LAS PLANTAS
Las plantas proporcionan diversos beneficios al medioambiente, como por ejemplo
Gracias a la fotosíntesis, liberan grandes cantidades de oxígeno. En este proceso, también consumen dióxido de carbono, reduciendo así la contaminación de la atmósfera.
Favorecen las precipitaciones en forma de lluvia.

LA IMPORTANCIA DE LAS PLANTAS
Fertilizan el suelo cuando los restos vegetales se descomponen.
Sus raíces forman una especie de malla que protege el suelo frente a la erosión.
Forman entornos muy bellos y llenos de vida.

LAS PLANTAS Y EL SER HUMANO
Las plantas proporcionan al ser humano numerosos beneficios, como, por ejemplo:
Se emplean como alimento. Todos los órganos vegetales son comestibles; por ejemplo:
Los frutos, como las manzanas.
Las raíces, como las de las zanahorias.
Los tallos, como los de las patatas.
Las flores, como las de la coliflor.
Las semillas, como las del arroz.

Laura Sánchez Martínez

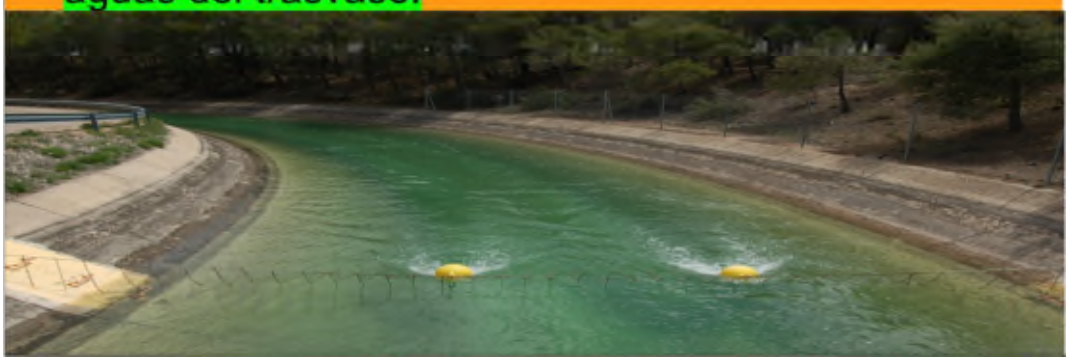
Trasvase Tajo-Segura: que el agua no falte en el cultivo

El trasvase tiene un amplio recorrido:

- De un embalse inicial a través de canales llega al embalse de Bolarque
- Por un sifón se dirige al embalse de la Bujeda, punto donde arranca el trasvase.
- Al llegar al embalse de Alarcón se junta con las aguas del Júcar.
- De su presa sigue su camino hasta llegar al Talave. Aquí se une al río Mundo, el afluente más grande de la cuenca del Segura.
- Sigue su curso por el río hasta llegar al embalse de Camarillas

El trasvase se crea por la falta de agua en las tierras del Levante.

- Las obras comenzaron en 1970.
- El 31 de marzo de 1979 Murcia recibe las primeras aguas del trasvase.



Son muchas las zonas regables desde la unión con el río Segura:

- El Azud de Ojós del que parten dos canales:
  - la margen derecha va para el valle del Guadalentín y valle de Almanzora (Almería) y
  - la margen izquierda va al embalse de la Pedrera.

Llega al Campo de Cartagena y a la Vega baja del Segura (Alicante).

Proporciona agua a una parte importante parte de las regiones de Murcia, Alicante y Almería.

El agua recorre 286 Km dando vida a su paso:

Pedro González

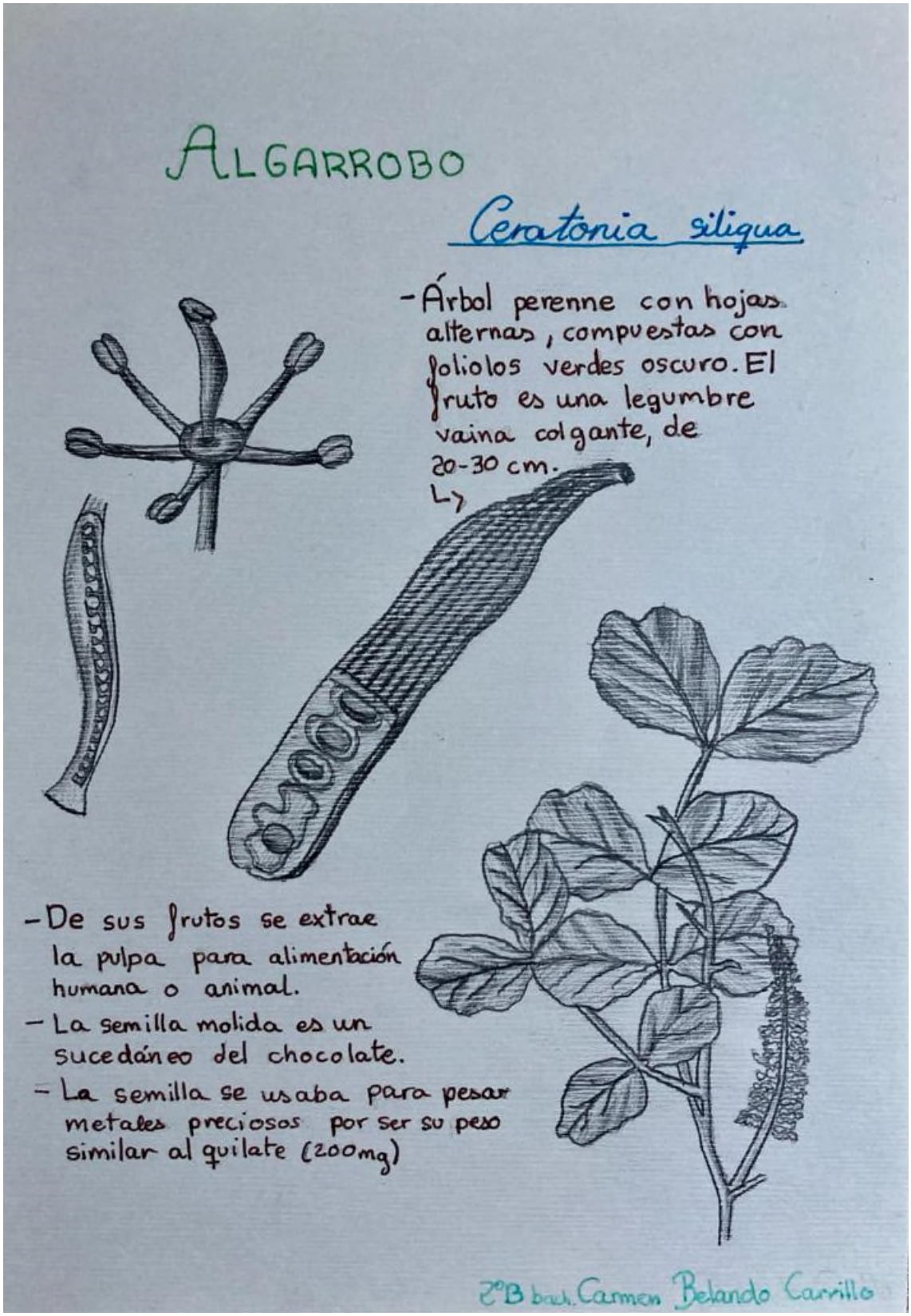
El alumno Pedro González (1º ESO), en el proceso de siembra de una tomatera:

Paso 1

Paso 2

Paso 3

3
PARA TU SED
ANTIGUA



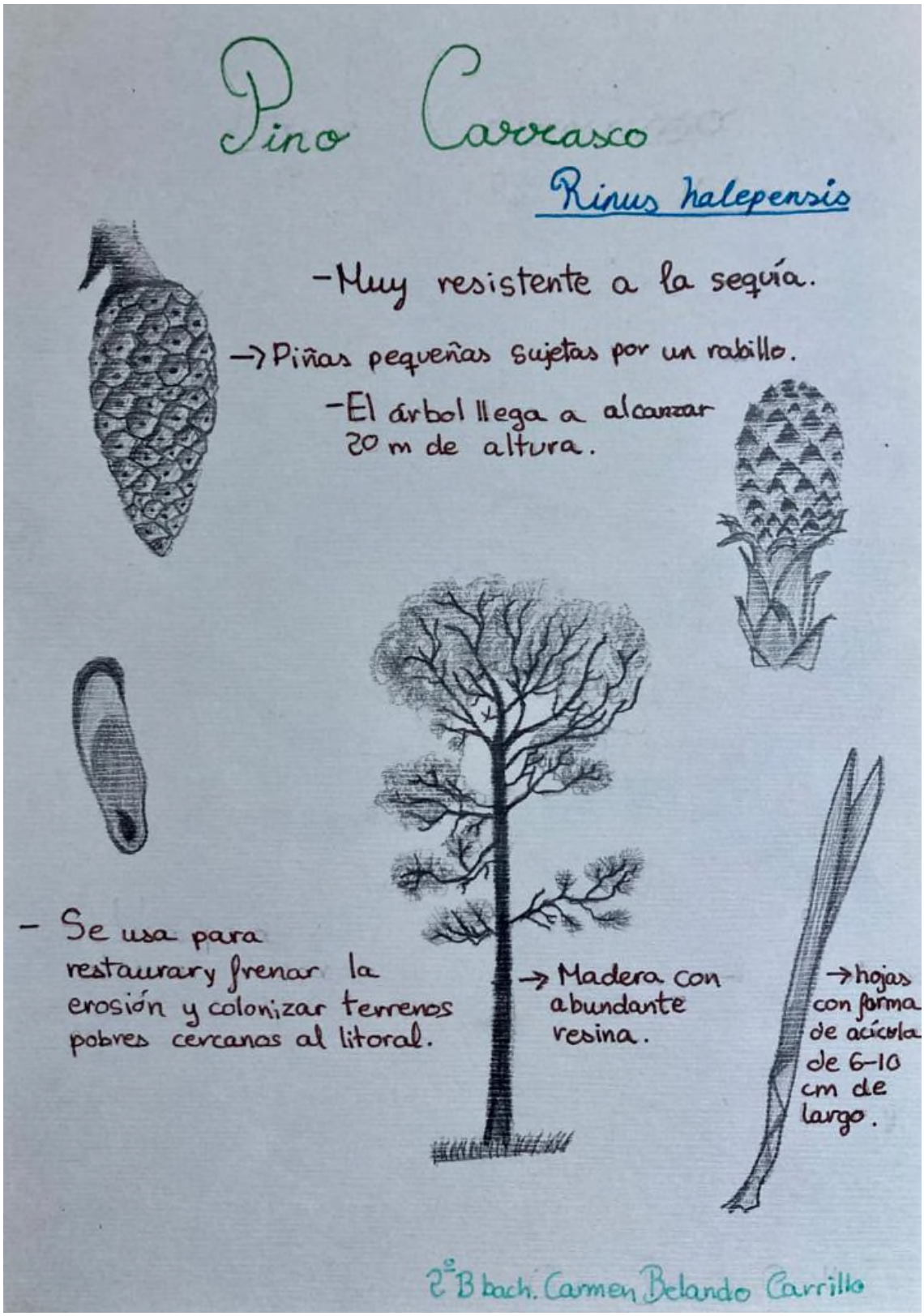
Carmen Belando Carrillo

Anais Ait Messaoud

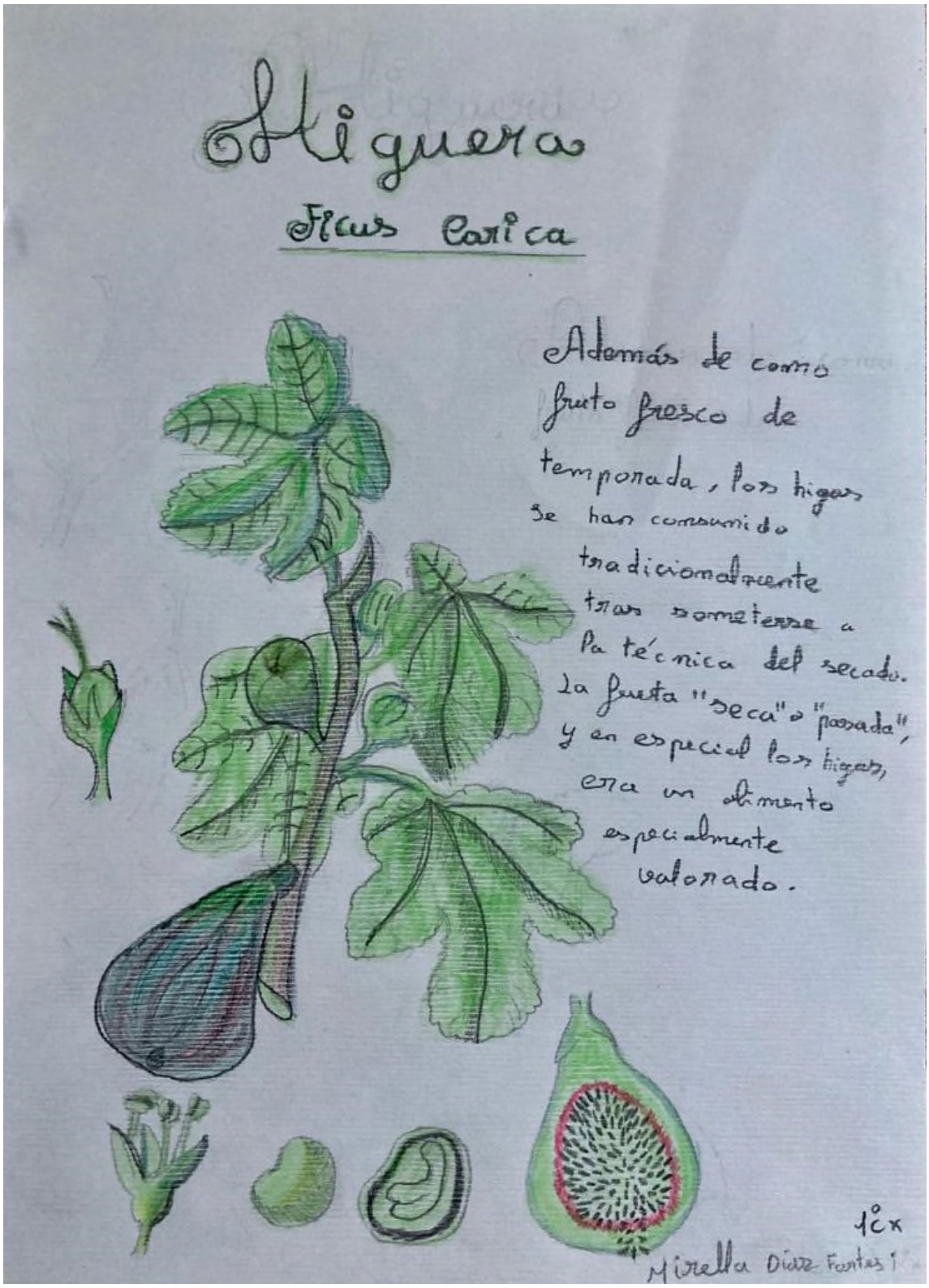
Esparto
Stipa tenacissima
Taxonomía:
• Reino: Plantae
• Filo: Magnoliphyta
• Clase: Liliopsida
• Orden: Poales
• Familia: Poaceae
• Género: Macrochloa
• Especie: Macrochloa tenacissima
Usos:
• Moda: calzado y zapatillas
• Decoración rústica
• Almacenamiento y transporte
• Limpieza e higiene construcción
Nombre: Hiba Zine
Curso: 1º CX

Hiba Zine

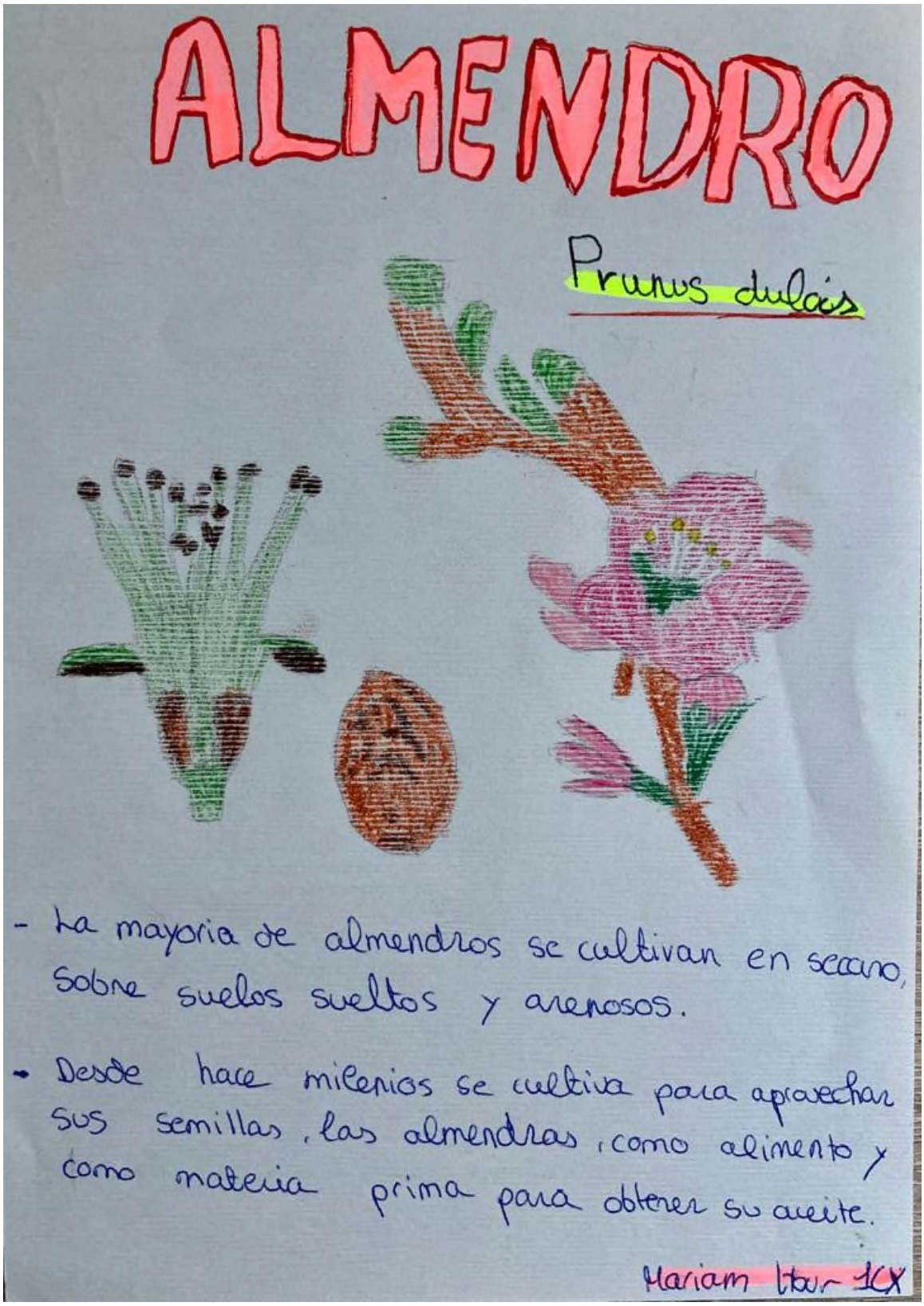
Anais Ait Messaoud



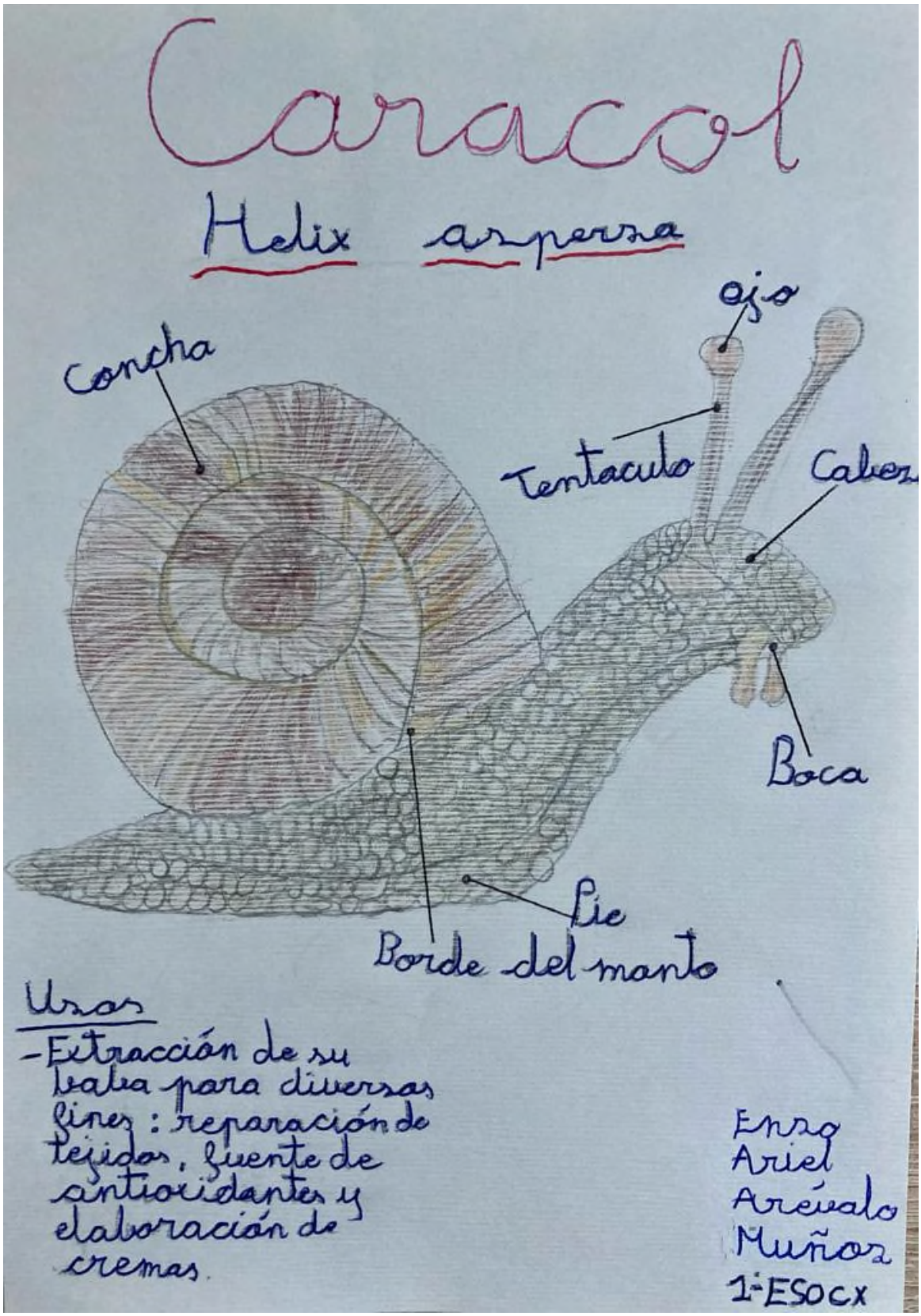
Carmen Belando Carrillo



Mierella Díaz Fortes


ALMENDRO
Prunus dulcis
- La mayoria de almendros se cultivan en secano, sobre suelos sueltos y arenosos.
- Desde hace milenios se cultiva para aprovechar sus semillas, las almendras, como alimento y como materia prima para obtener su aceite.
Mariam Hour 1CX

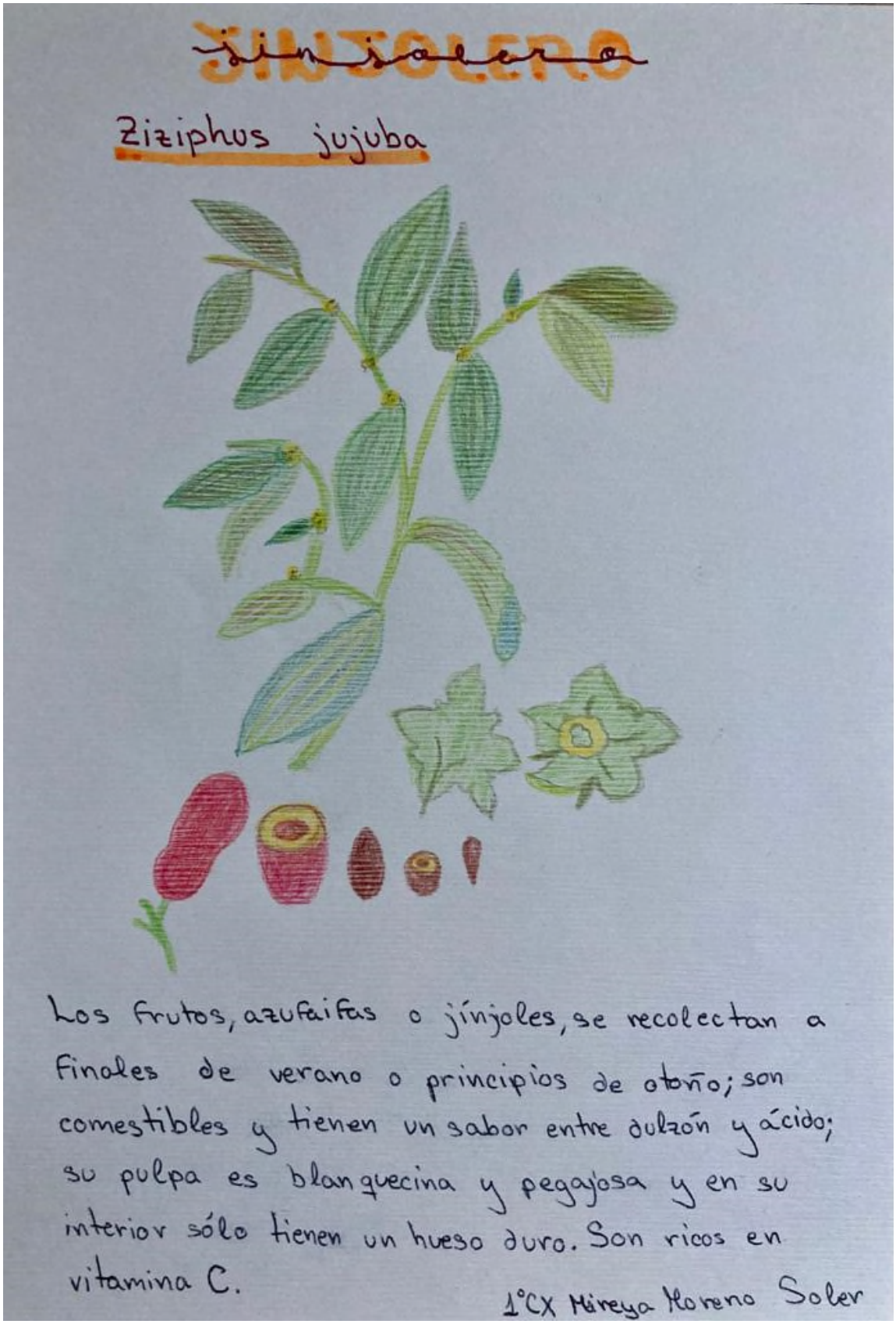
Miriam Hour



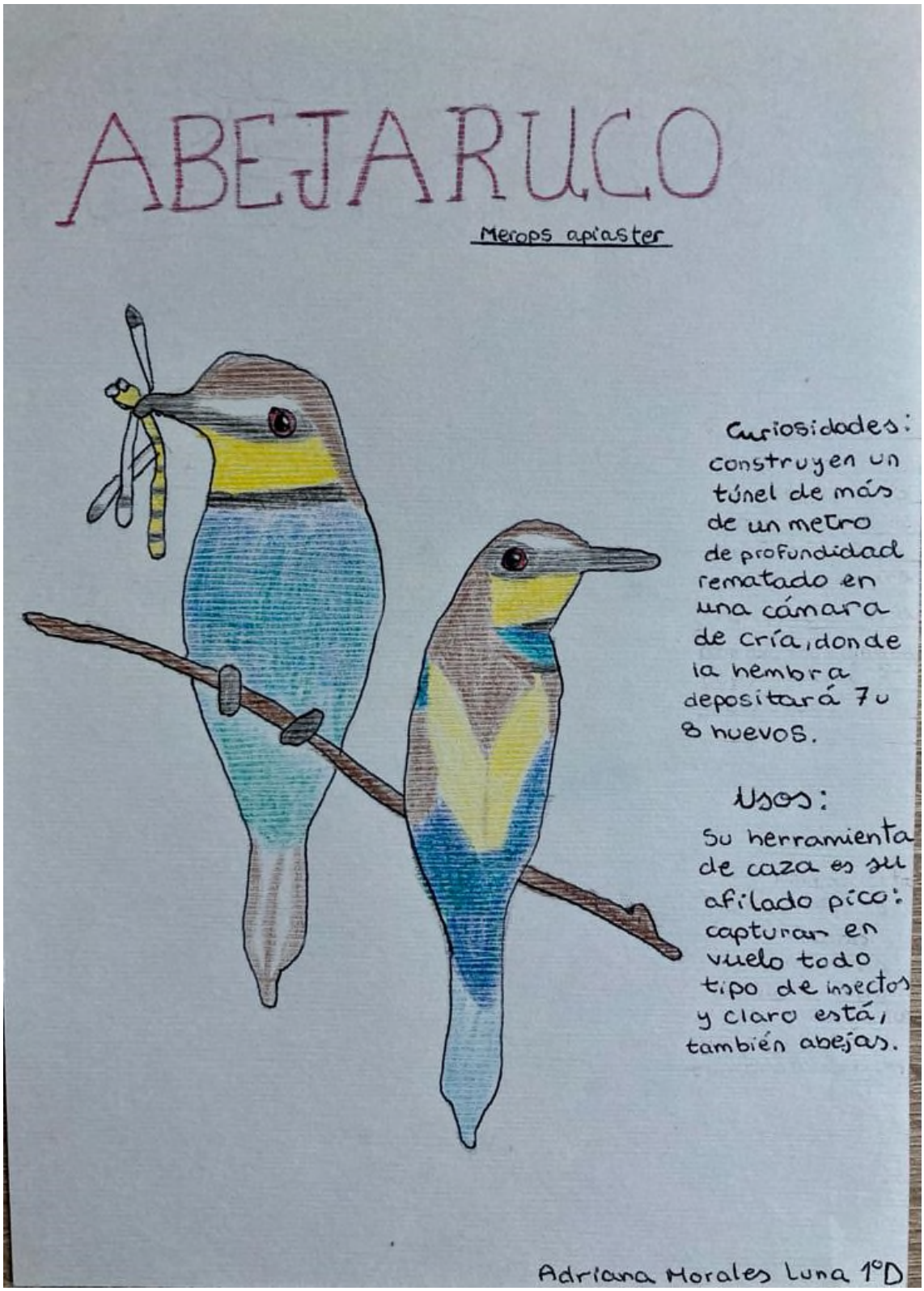
Enzo Ariel Arévalo Muñoz

Aya Toumari Hammaoui

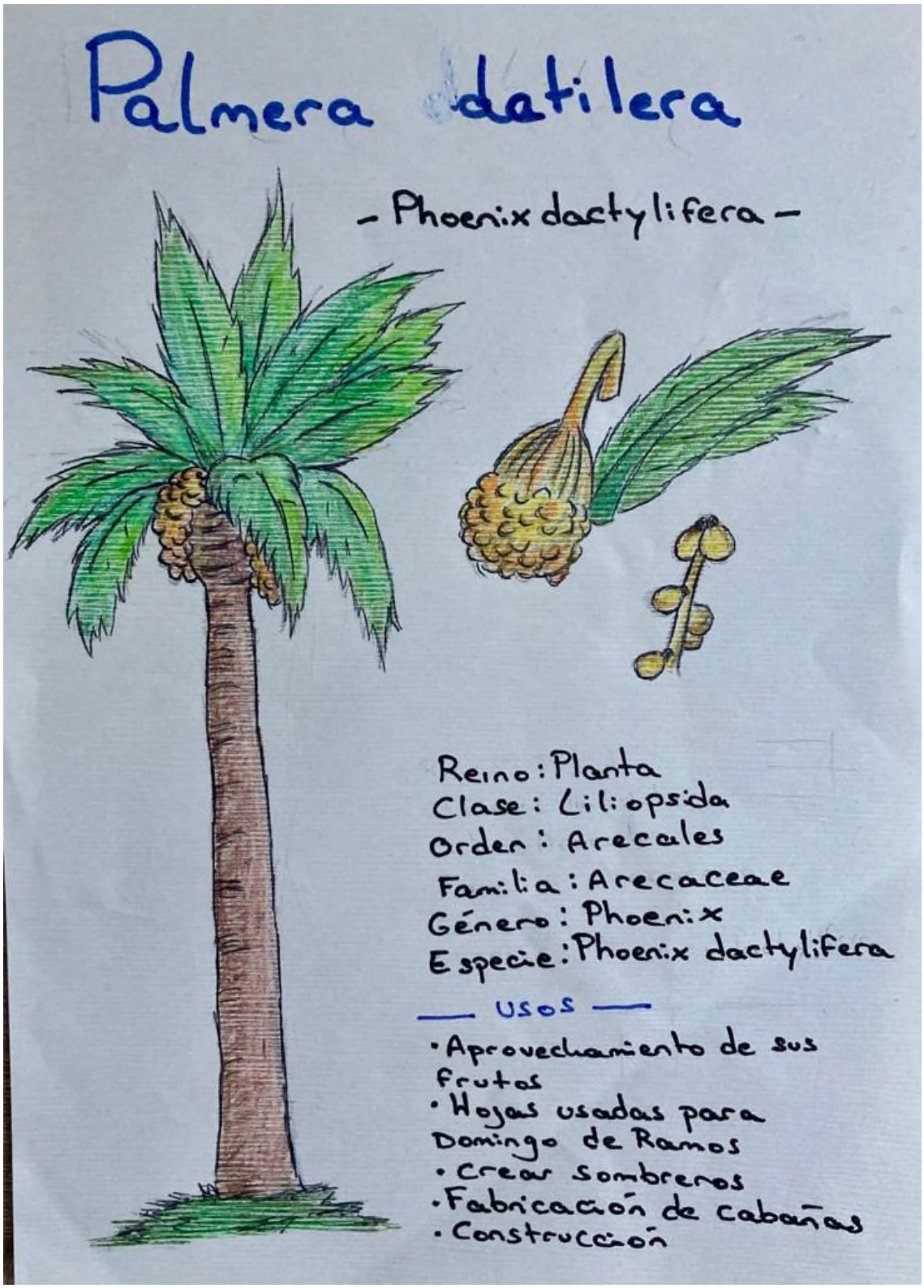
Paula Capel Navarro



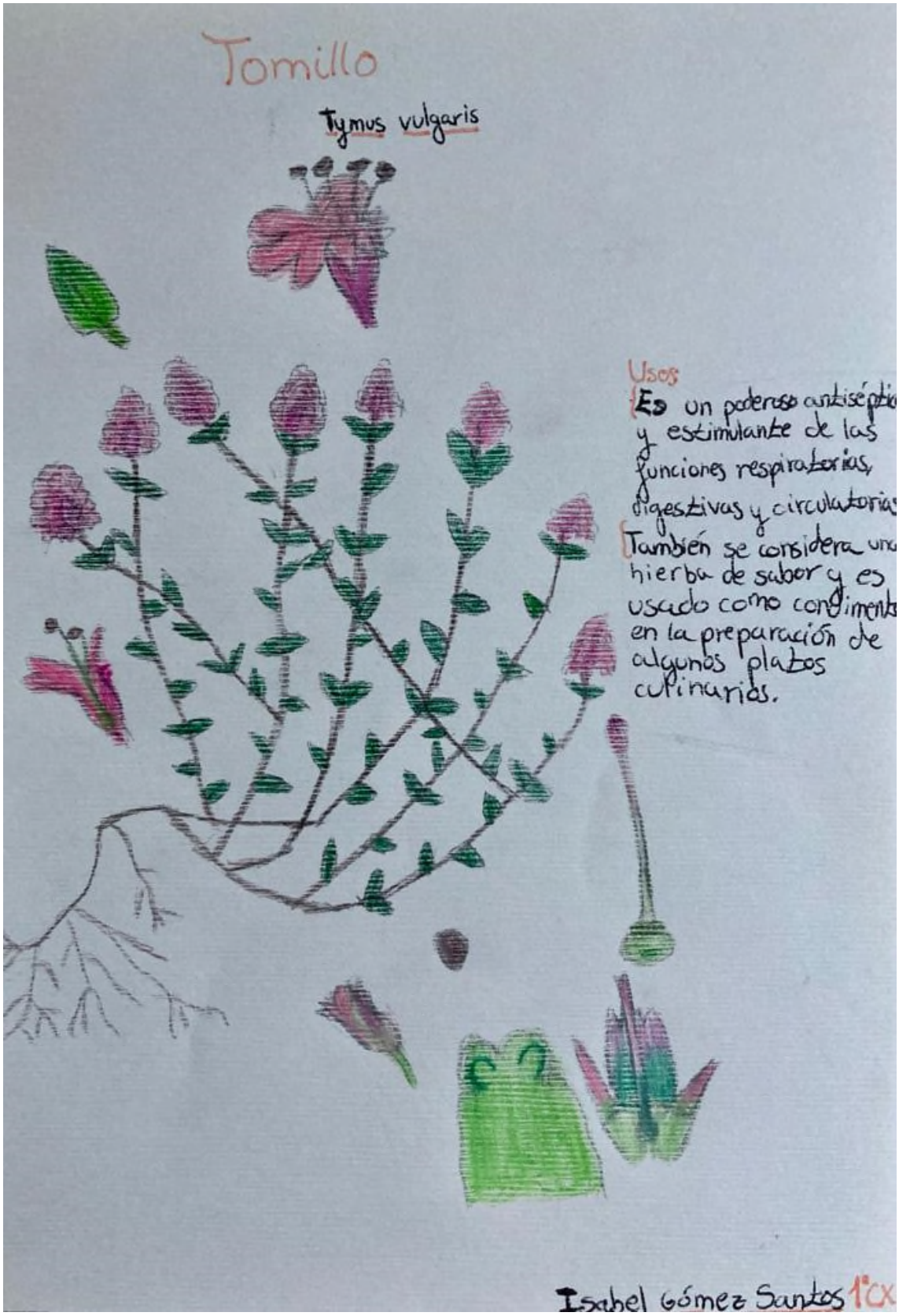
Mireya Moreno Soler



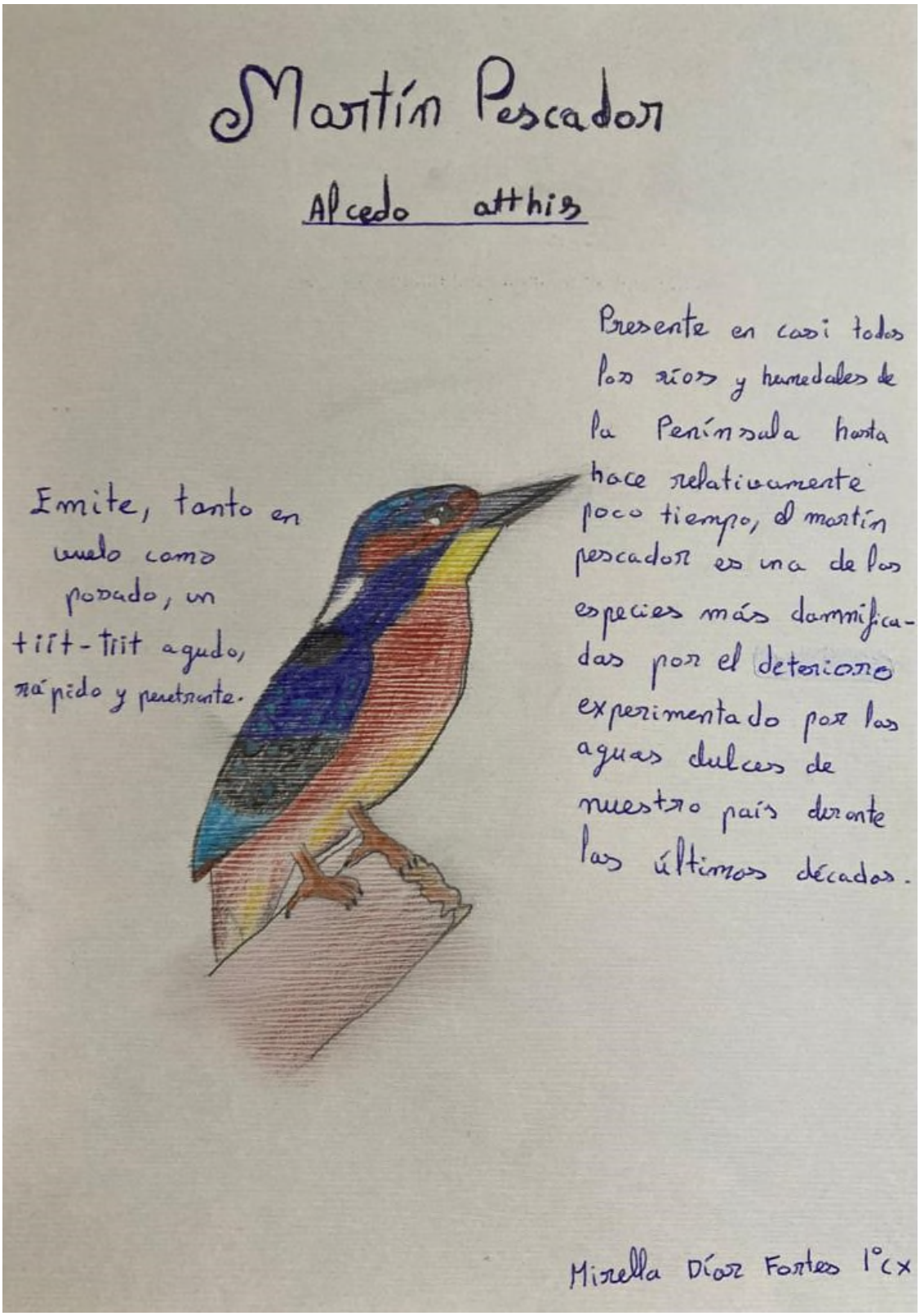
Adriana Morales Luna



Carla I. García Breijo



Isabel Gómez Santos



Mirella Díaz Fortes

4
EN RUMORES
DE ACEQUIAS

TROVOS

Pasado el invierno
el almendro florecía
los jilgueros cantaban
y el naranjo crecía.
Pasada la primavera
el verano saludaba.
Radiante en lo alto
el sol calentaba.
Y pasado el verano
la lluvia llegaba
colmando la gran sequía
que agosto nos dejaba.
Dejado atrás otoño
la Navidad asomaba.
El frío de la nieve
a los niños alegraba.

(Ana López, Andrés Monerri)

Juan Hernández Ros

Ambrosio, aquel gran trovero
que versos cantó a millares
al sueño imperecedero
se marchó por el sendero
de los líricos juglares.

(Mercedes Albert)

Ah, el olor de la hierba
de la húmeda y fértil tierra,
la que cada día veo,
en la vieja estera.
Nostalgia me trae
como recordarme de pequeño
recuerdos que se soñaron.
¡Quiero volver ahí,
necesito volver a sentirlo!
Amo tanto el campo,
nadie podrá destruirlo.

(Pablo Carrasco y
Nicolás Dmytrovskyy)

Por la ladera de la montaña
yo me paseaba
Mientras andaba
piedras tiraba.
Corría y corría
sonriendo mientras
el río veía.

(Nancy Atta-Peters)

Me llamo Pedro Maroto
hijo carnal de Vera
y estoy loquito perdío
por una cartagenera.
Quiéreme que soy minero
de las minas de Portman.
Y en ganando una peseta
ya tengo pa comprar pan.
Quiéreme que soy minero
de las minas de ahí enfrente.
Y he de casarme contigo
aunque no quiera tu gente.
He nacido en el Garbanzal
y trabajo en la Herrería.
Y tengo mi corazón
cerca de Santa Lucía.

(Antonio Conesa)

(Natalia Campoy, María Reina, Abigail Castillo,
Gema Morales, Miguel Reina)

Escribiendo esta trova
con un licor de crema
que me recuerda a las noches
pasadas en vela.

(Javier Barber)

Que sean tus risas y sueños
los que te acompañen en tus duelos
abriendo ventanas llenas de sol,
para que puedas alzar tu vuelo,
quiero descubrir esa luz
y verla en tonos de azul,
fijar las nubes en tu rostro y
sacar el cielo del baúl.

(Sara Beatriz Campuzano)

Por el monte yo andaba,
que mi amada se me va.
Miré a la cara
y mientras llora se irá.
Por el monte yo andaba
y a otra niña me encontré.
Era linda y bajita
y, con las mismas, me enamoré.

(Victoria López,
Ayoub Karib
y Daniel Selma)

Hoy ya no se preocupan
por la vida de los demás,
sin tener bien en cuenta
lo mucho que perderán.
ponga mucho ojo
si falta la comunicación,
da para chismes y enredos
de muy difícil solución.

(Zaira García)

Por donde paseaba yo
con esa alegría inmensa,
hoy veo mi infancia
con mirada tensa
antes veía claveles,
ahora solo hierba verde
que se desvanece, y al pasar,
mi alma hierve.

(Cristina Castiñeyra)

Andando por el camino
frente a nosotros la casa
encontramos un racimo.
Lástima que nadie pasa.
Hay una chimenea
justo al lado de un sillón.
Ese fuego caldea
leña fuera en un montón.

(Ana Giménez)

Estaba en esa colina
sintiendo ese verde prado
con olor de nectarinas
acabé tumbado a un lado.
Quiero verte con mis ojos.
Llévame con tus sabores
a un extravagante mundo
donde aprecie tus colores.

(Mariano López)

(Natalia Campoy, María Reina, Abigail Castillo,
Gema Morales, Miguel Reina)

TROVA DE LA MADRE NATURALEZA

Fe Madre Naturaleza,
del agua que cae del río,
todo el día me pregunto,
el porqué ya no sonrío.
Siempre que llega el otoño,
con tus hojitas cayendo,
¡oh Madre Naturaleza!
cómo estás desvaneciendo…

(Sara Blaya)

Disfrutamos un arcoíris
de esperanza y de ilusión:
que los chicos del mundo entonen
todos juntos la canción.

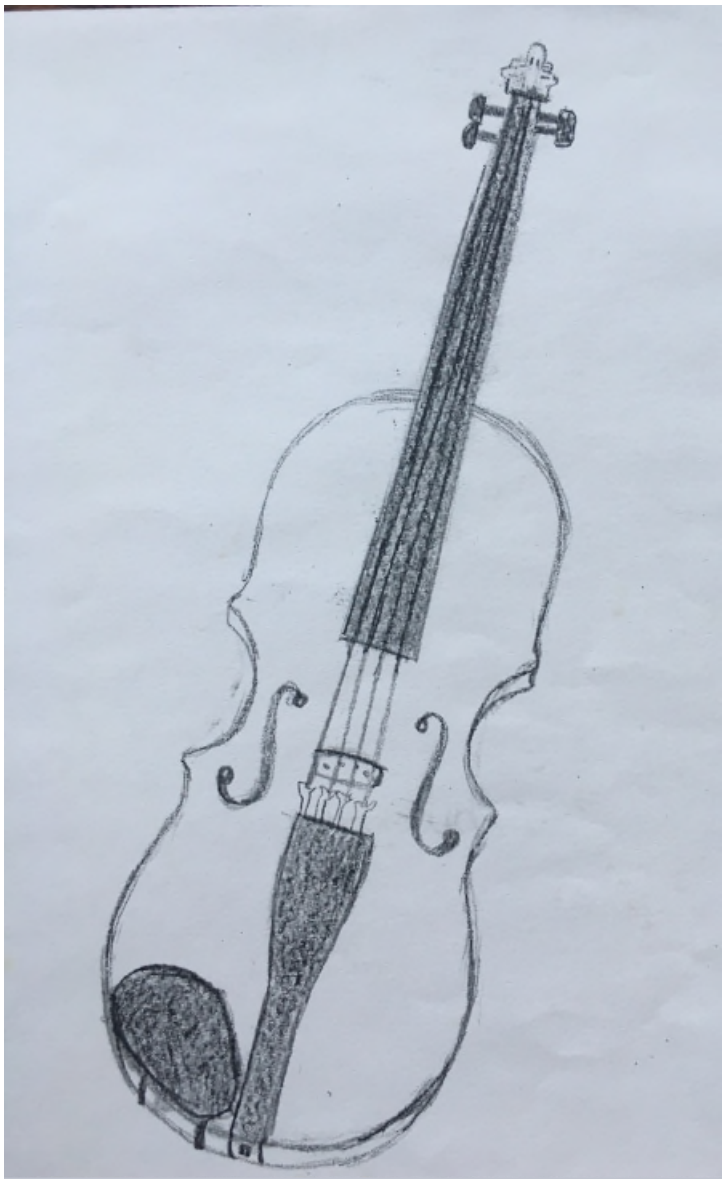
(Deyeinaba Diallo)

Los días pasaban
y mi recuerdo
guardado en un cajón
en el lado izquierdo.
El patio caliente
bajo aquel sol
que movía
un gran girasol.
Los días más tristes
en aquel hermoso huerto
que ante tanta pena
quedaba como muerto.

(Celia Piñera)

Mi Murcia en primavera,
en el bando de la huerta
los murcianos esperan
una sardinita muerta.
Recuerdos que tengo
de cuando era pequeña
en mi memoria mantengo
y que en mi vida me enseñan.

(Laura Sánchez)



José Néstor

TROVA AL OPTIMISMO

El día despierta sonriente.
El amanecer es una maravilla.
La brisa acaricia mi cara,
y el sol brilla en mi barbilla.
Un desayuno rico
siempre es bienvenido.
Si es saludable y sabroso
seguro que pronto será comido.
Este día hay que aprovecharlo
el ambiente es propicio.
Respiro, pienso y medito
alejándome del bullicio.
La naturaleza siempre acompaña
es una buena consejera.
Hay que disfrutar de lo que nos regala.
Y esto lo puede hacer cualquiera.

(Sofía Calderín)

Estaba en la huerta
mientras contemplaba mis recuerdos.
Cerré la puerta
y me ladraron los perros.

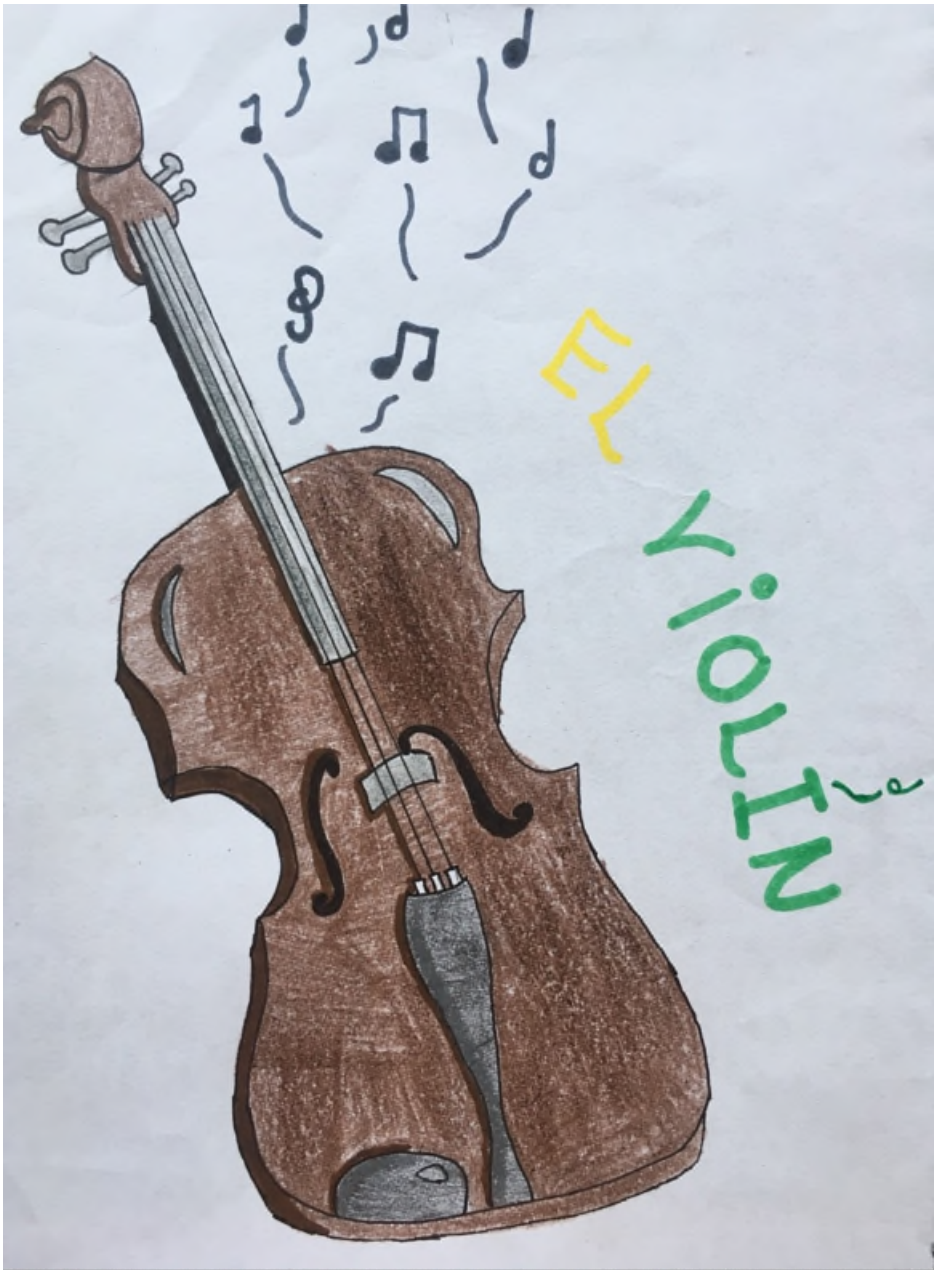
(Álvaro Muelas)

Sus risas son como flores
que adornan este jardín.
Llenan de vida, de gloria,
de alegría y de festín.
Son seres tan inocentes
que debemos proteger.
Defendemos su derecho
que es nuestro deber.

(Ainhoa Carvajal)

La llegada del invierno,
el soplo del viento,
un nuevo sentimiento,
y el frío eterno.
El movimiento de las hojas,
y los amigos despedir.
Sin dejarte que las cojas
y mucha pena sentir.

(Wissam Bari y Fátima Zohra)



Pablo Martínez

Si ellos son la esperanza,
necesitan formación.
Seamos su testimonio
y brindemos seducción.
Dios bendiga la niñez
por su inocencia y candor.
Les regala alegría
y los libera del dolor.

(Moisés Garcerán)

Llueve, llueve y llueve
pequeña Murcia querida,
recuérdame los días aquellos
donde no había pérdida,
la pérdida de una infancia
que perdí sin consciencia,
se evaporaron los charcos y en
cambio empezó la ausencia.

(Cristina Castiñeyra)

Río fluye por la mañana
pero yo sigo estancada.
No abandonaré la ventana
ya que estoy cansada.
Ay, yo no lo intentaré.
Echo de menos mi hogar.
En este lugar,
sé que me desvaneceré.

(Ángela de Juan)

Creo firmemente una cosa
que no encuentro sorprendente:
uno puede encontrar paz en la naturaleza
y no rodeado de gente.
Una vez probada esta sensación
me cautivó tanto
que me causó gran emoción
y provocó este canto.

(Lucía Zamora)

Kaili Ye Wang

EL VIOLÍN:
UN INSTRUMENTO TAMBIÉN DE LA HUERTA

por José Antonio Alcázar González

El violín, ese conocido instrumento de cuerda que nos sabe a música clásica, a dificultad para su manejo o que solo era accesible para aquellas personas de familia pudiente, es, en realidad, un instrumento presente en la humilde huerta de Murcia y en sus alrededores.

El violín junto con otros instrumentos como la bandurria y el laúd eran tocados en actos religiosos, en las procesiones de los auroros o en fiestas populares. Se interpretan con él malagueñas, jotas, valses, mazurcas y pasodobles. También se toca en las fiestas patronales de los pueblos de nuestra huerta murciana.

Pero, ¿cómo aprendían a tocar los violinistas huertanos?

Lógicamente, las personas que tenían interés por la música pero no tenían posibilidades económicas para recibir clases, aprendían a tocar tanto el violín como otros instrumentos de forma autodidacta o dentro de la misma familia (en caso de que algún familiar poseyera cierto conocimiento musical).

Procesión de los auroros

Violinista auroro

INSTRUMENTOS MUSICALES EN LA VIDA DE FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Por Abigail Castillo Astudillo, Gema Morales Martínez, María Reina Muñoz, Natalia Campoy Monreal, Miguel Reina Muñoz

EL LAÚD

Sánchez Bautista tocaba el laúd en un grupo de música que tenía Julián "el Cámaras".

El laúd es un instrumento de cuerda pulsada, que consta de seis cuerdas dobles afinadas al unísono por pares, como las de la bandurria, siendo de tripa las agudas y de núcleo de tripa y entorchado de metal las graves.

El llamado laúd español es imprescindible, al igual que la bandurria, en las formaciones populares de la música española. Las orquestas de pulso y púa y las rondallas instrumentales estaban compuestas por familias de instrumentos de cuerda pulsada de diferentes alturas. Es importante resaltar que este instrumento no tiene absolutamente nada que ver con los verdaderos laúdes, y es un invento históricamente reciente. En realidad, se trata de un tenor de bandurria.

LA GUITARRA

Es un instrumento musical de cuerda pulsada, compuesto de una caja de resonancia, un mástil sobre el que va adosado el diapasón o trastero y seis cuerdas. La guitarra ha sufrido variaciones en su forma a lo largo de los siglos.

Este instrumento está fabricado con madera prácticamente en su totalidad. Hoy en día se utilizan muy diversos tipos, aunque, comúnmente, el más empleado es la madera de palisandro de la India.

La guitarra es hoy un instrumento polifacético que se usa tanto en la música clásica como en las músicas populares. Es la protagonista en las músicas populares de raíces de España y Latinoamérica. Cabe destacar la importancia que la guitarra tiene en el flamenco, género musical que nace en España durante el siglo XVIII. La guitarra clásica es también bastante frecuente entre los cantautores.

En nuestra investigación, hemos hallado estas fotos del poeta tocando el laúd, lo que muestra que música y poesía van de la mano.

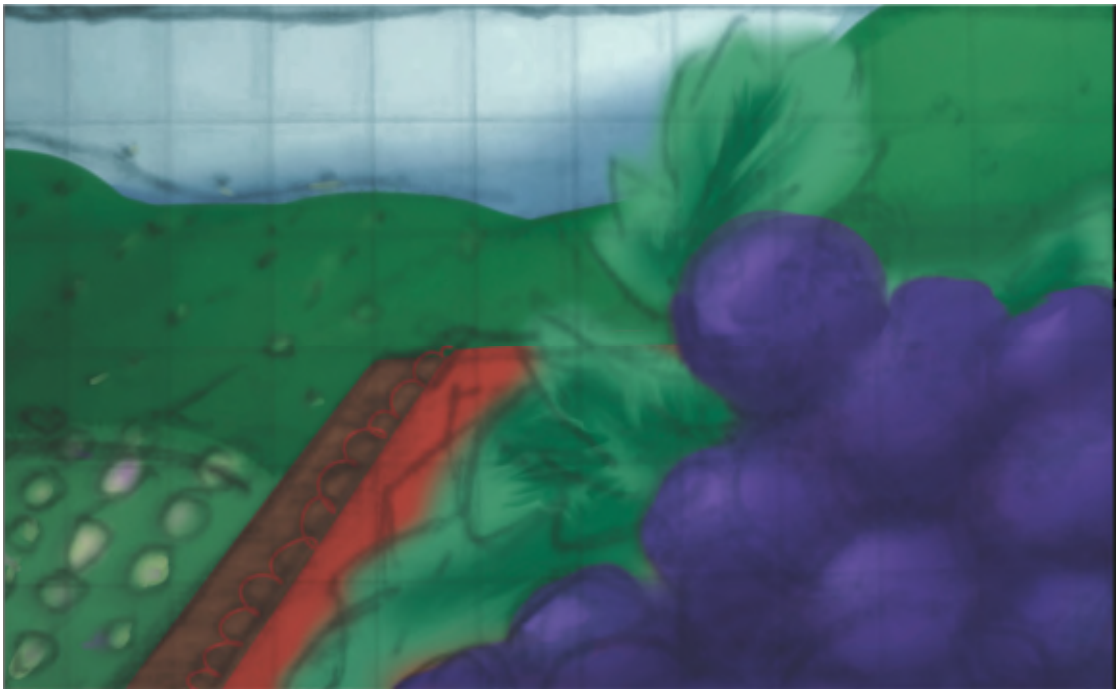
5
MÁS QUE
UN PAISAJE

I. Pintando versos

Pardas tierras de **vides**, tierras secas,
de **horizontes** desnudos y agrias sierras,
esquilmadas tierras de sol y brega,
engendradoras de hijos y de **penas**.

Soñaron a ser Mancha y a ser Vega,
¡ay!, y se quedaron en eso: en tierras
paridoras, dolidas, tristes, hambrientas...
(p.34)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA



Alba Esteban García

Cristina Blanca Hernández

Francisca Isabel Sánchez Fernández

Francisco Javier Sánchez Carrillo

Jheison Macas Puglla

Inés López Guzmán

Letizia Gómez Gómez

Marina Sánchez Almagro

Marina Sánchez Almagro

19.

TROVA DE LAS COSAS PERDIDAS

Caballito blanco,
llévame de aquí,
llévame a la tierra
donde yo nací.
Canción infantil

Caballito blanco
de la **infancia** mía,
llévame a la tierra
donde antes crecían
árboles frondosos
junto al agua limpia;
donde había **pájaros**
que en mayo encendían
de celos y trinos
las gratas umbrías;
donde había fruta,
donde había **avispas**,
donde había **abejas**
y mieles había;
donde el agua dulce,
clara discurría
por los cauces húmedos
calmando **sequías**;
y cantando, alegre,
porque bien sabía
que era madre fértil
que al paso traía
grandes **esperanzas**
su presencia viva.
.....
¡Caballito blanco
de la infancia mía,
sólo en mi memoria
han quedado fijas
las cosas que fueron
hermosas un día,
pues aquellas feas
mejor si se olvidan! (p. 648)

FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Francisca Isabel Sánchez Fernández

Alba Esteban García

Cristina Blanca Hernández

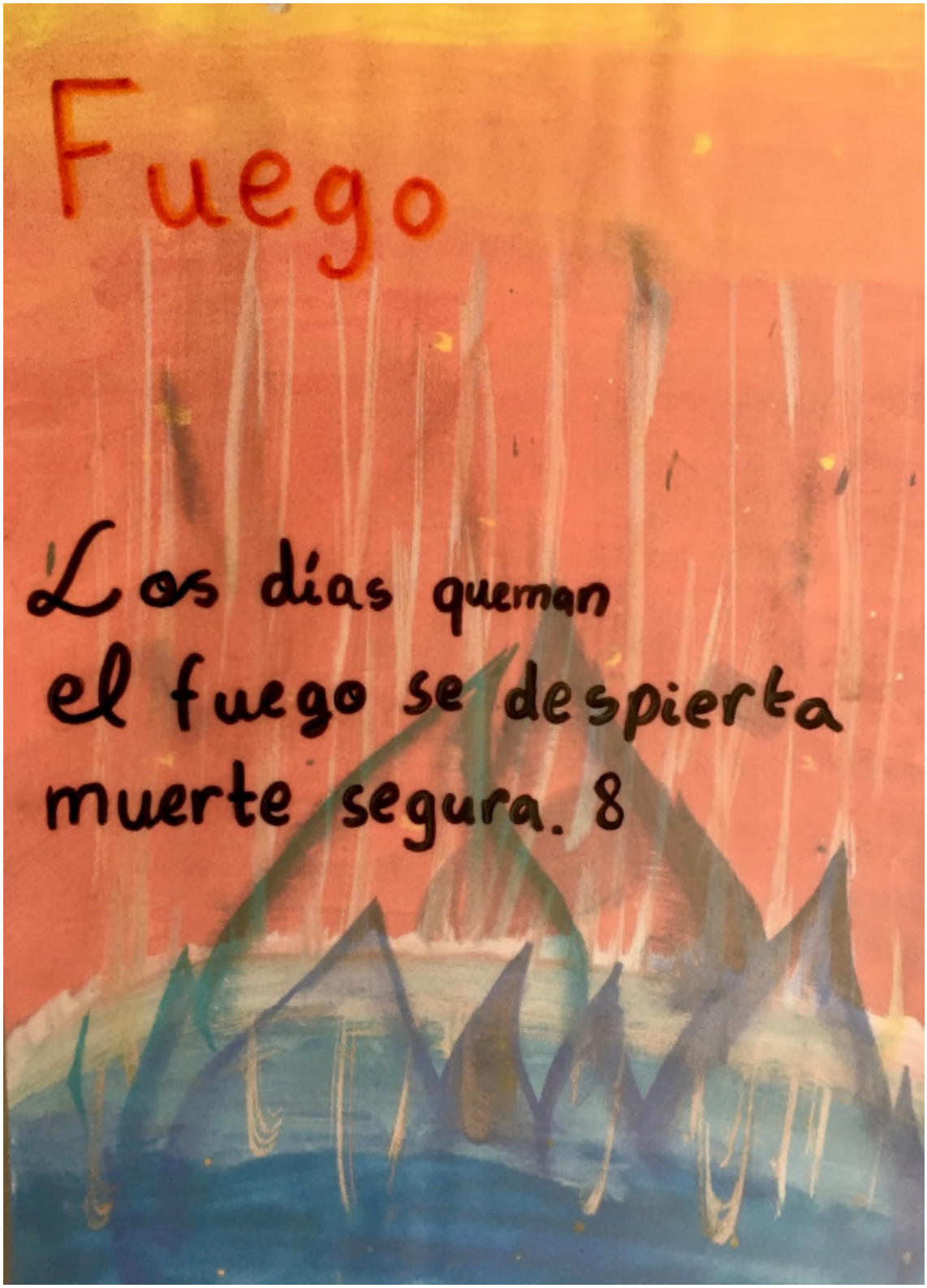
Inés López Guzmán

Francisco Javier Sánchez Carrillo

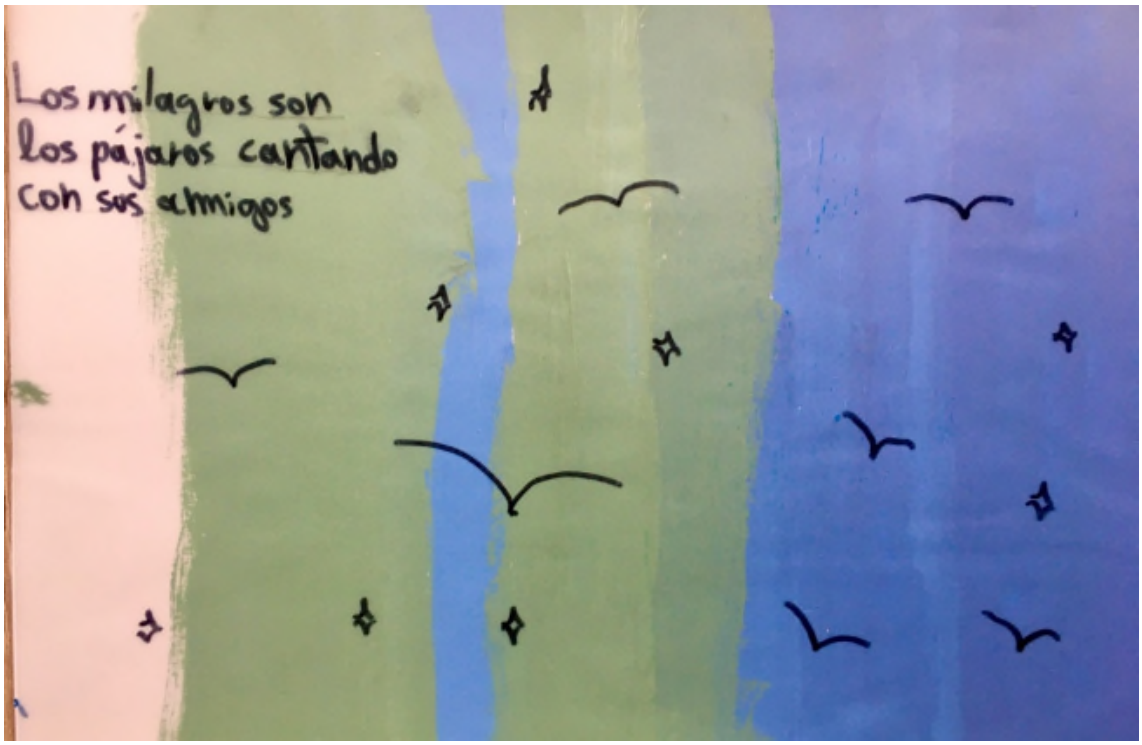
Letizia Gómez Gómez

II. Pinceladas poéticas

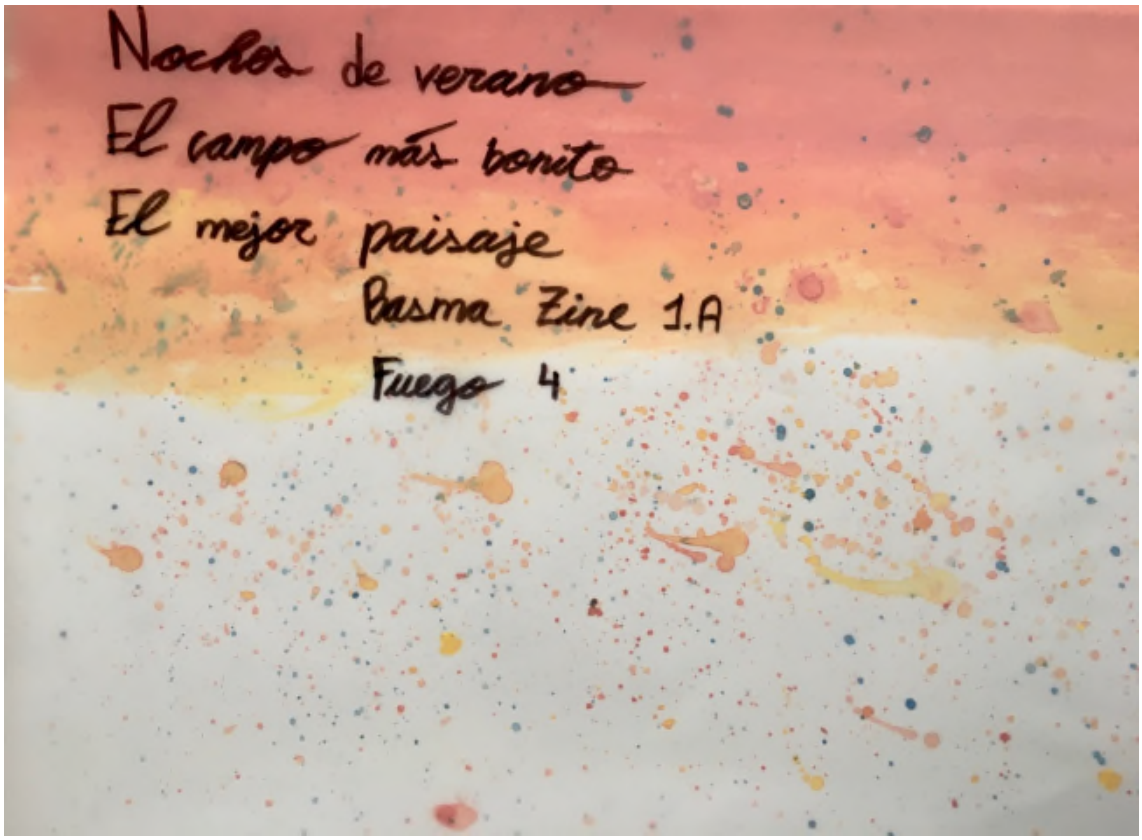
Carla Santiago Muñoz



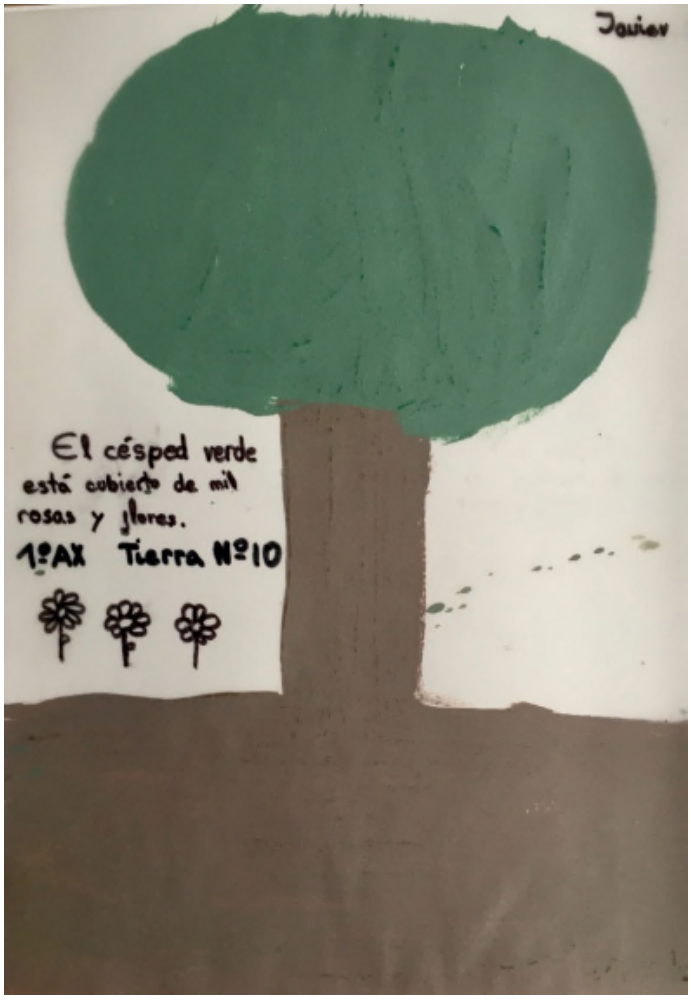
Wanting Xu



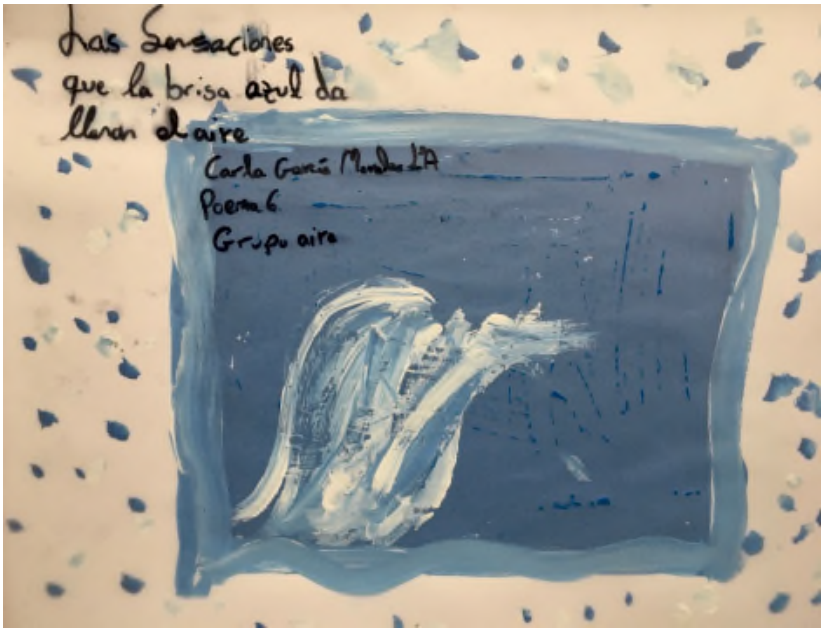
Lorena María Nicolás



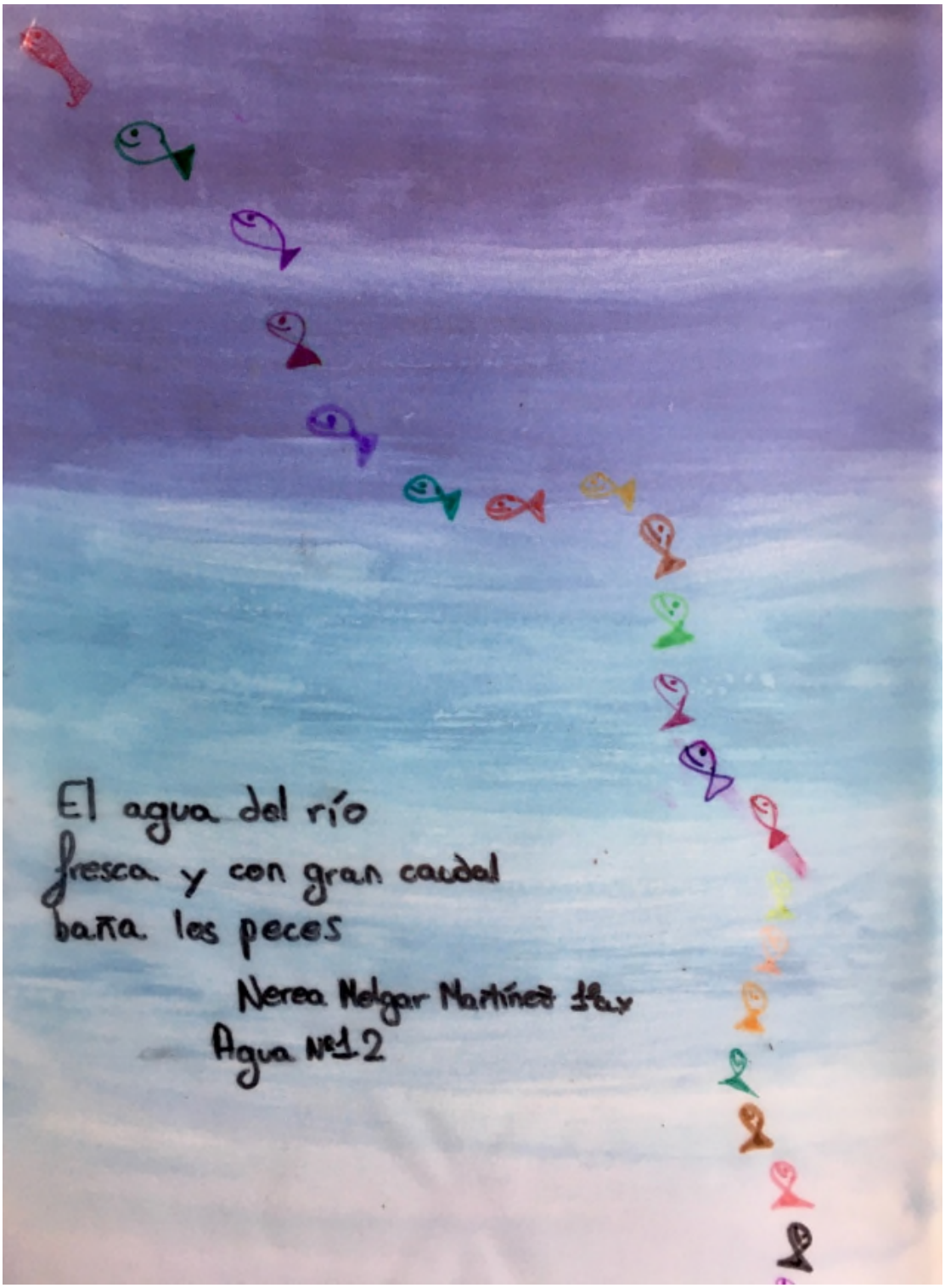
Basma Zine



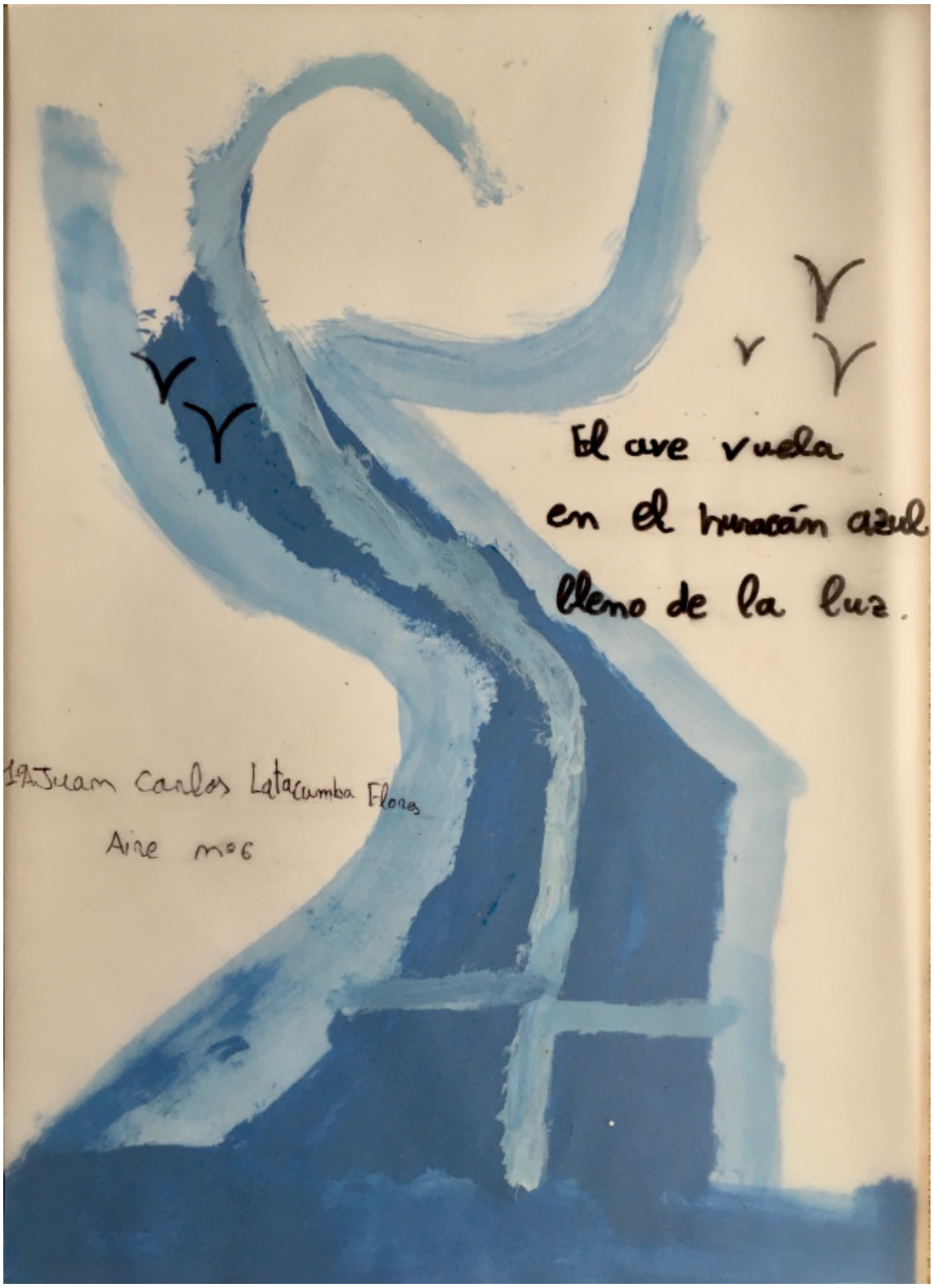
Javier Pérez Martínez



Carla García Morales

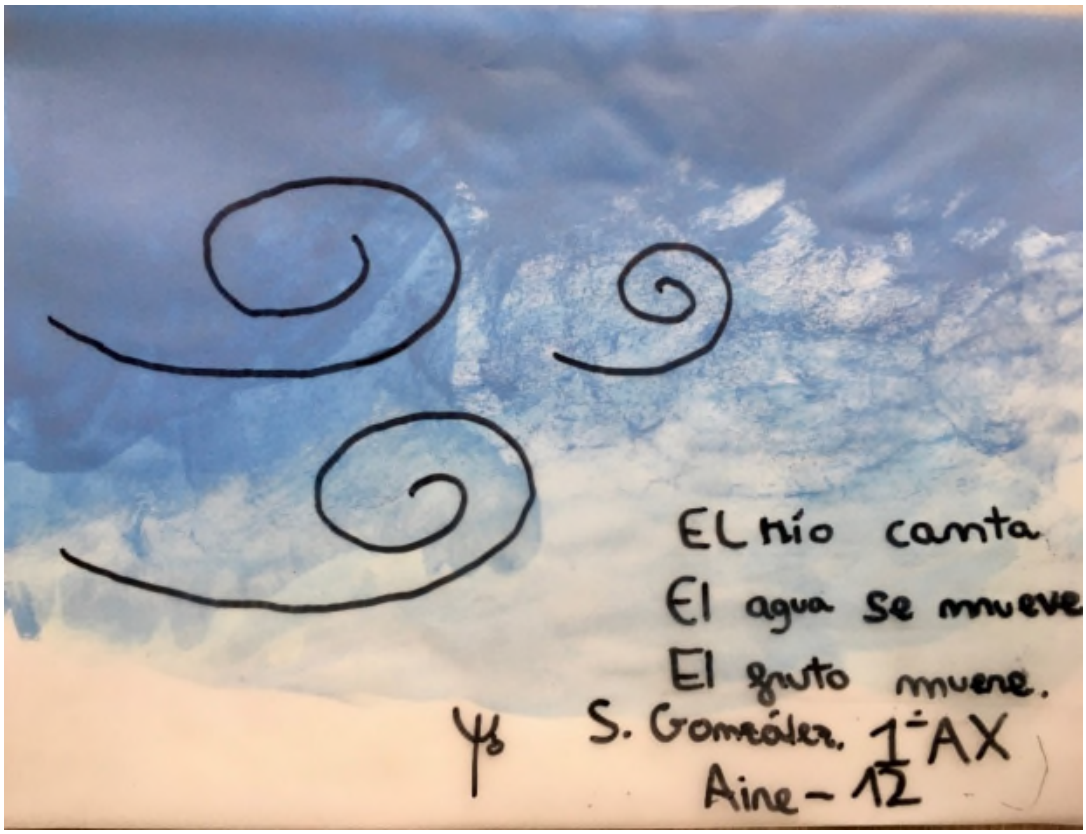


Nerea Melgar Martínez



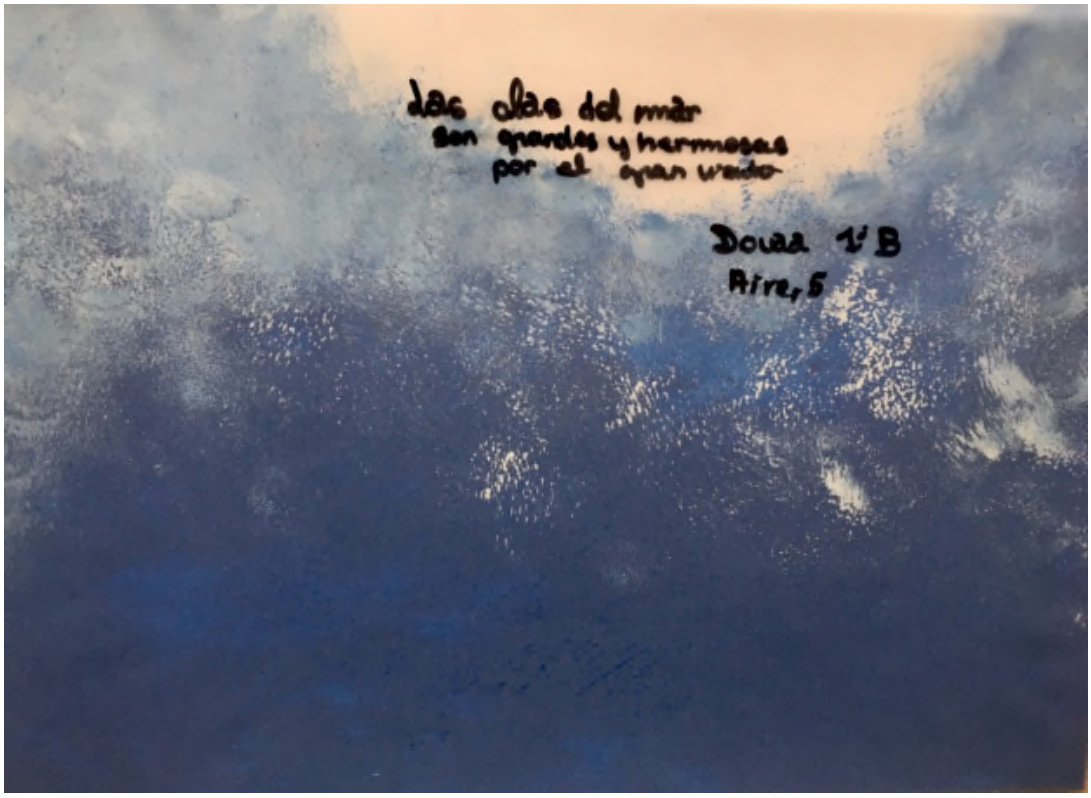
Juan Carlos Latacumba Flores

Marta Martínez Guillermo



Samuel González Díaz

Daely Victoria Saldarriaga Ortiz

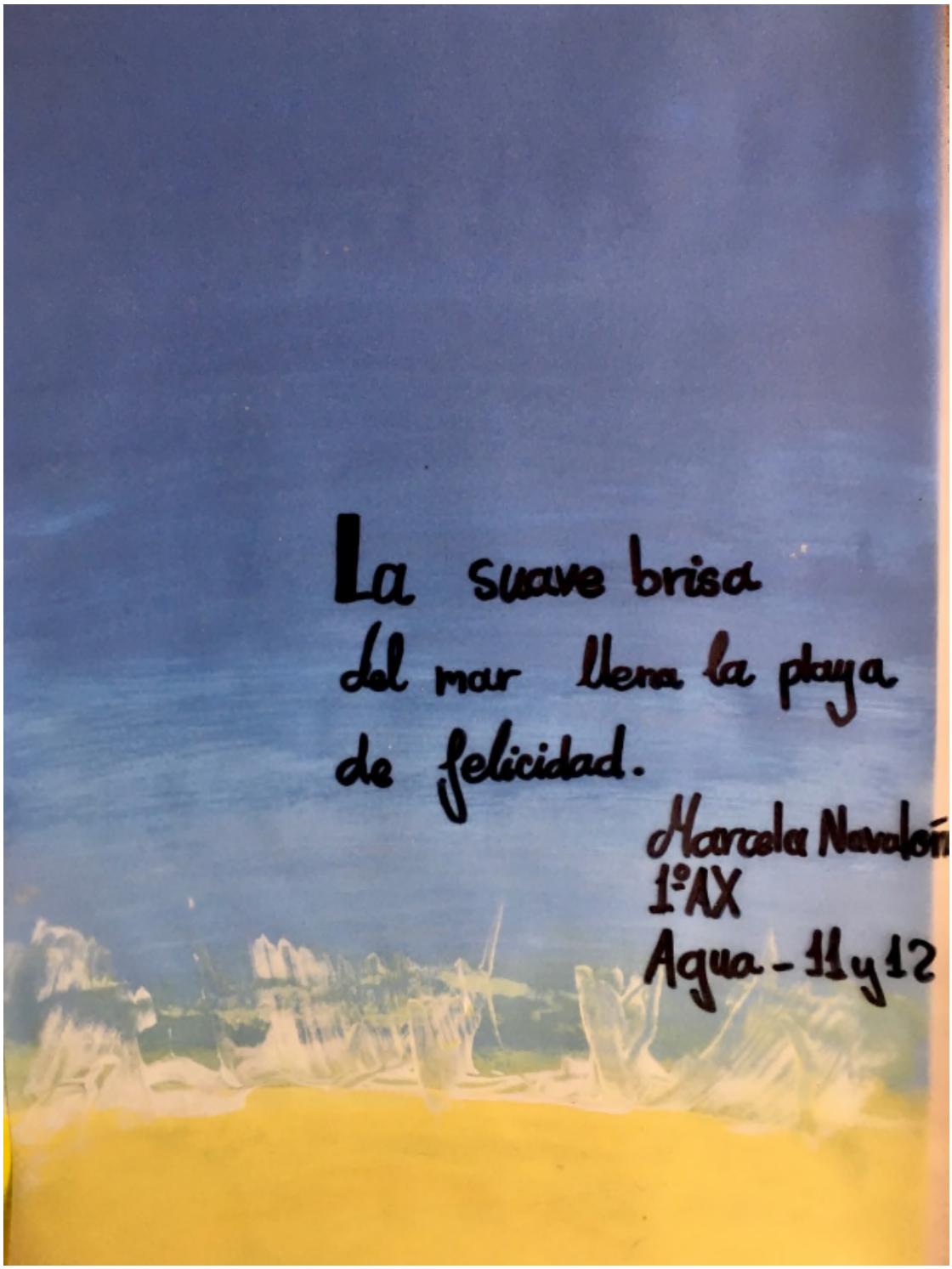


Douaa Lamdoud Chacha

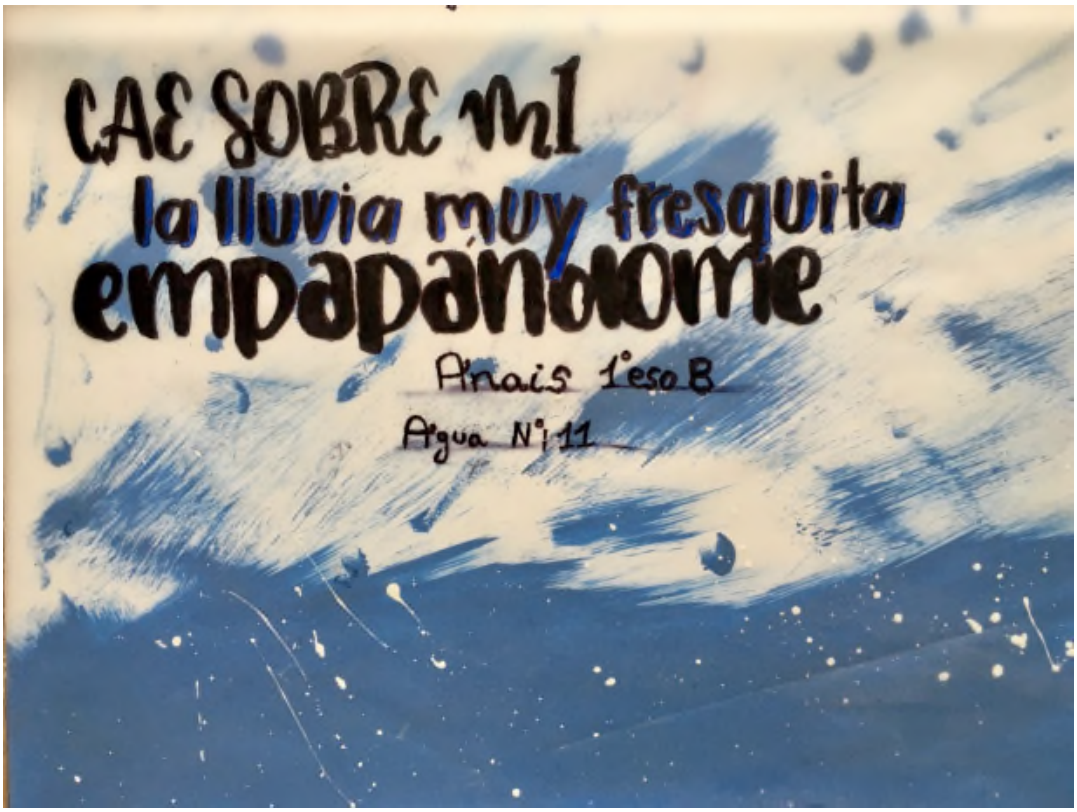
Alejandra Gil García

Naiara Alguacil Muñoz

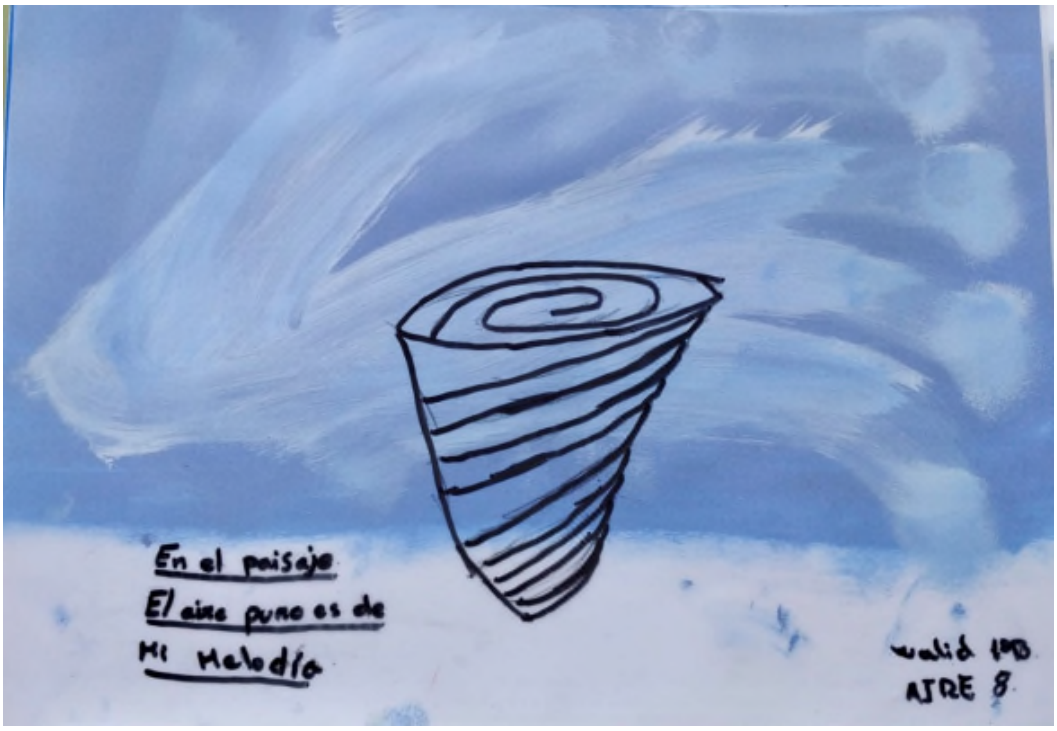
Nasser Eddine Lyammaly Berkhis



Marcela Navalón Belando



Anais Ait Messaoud

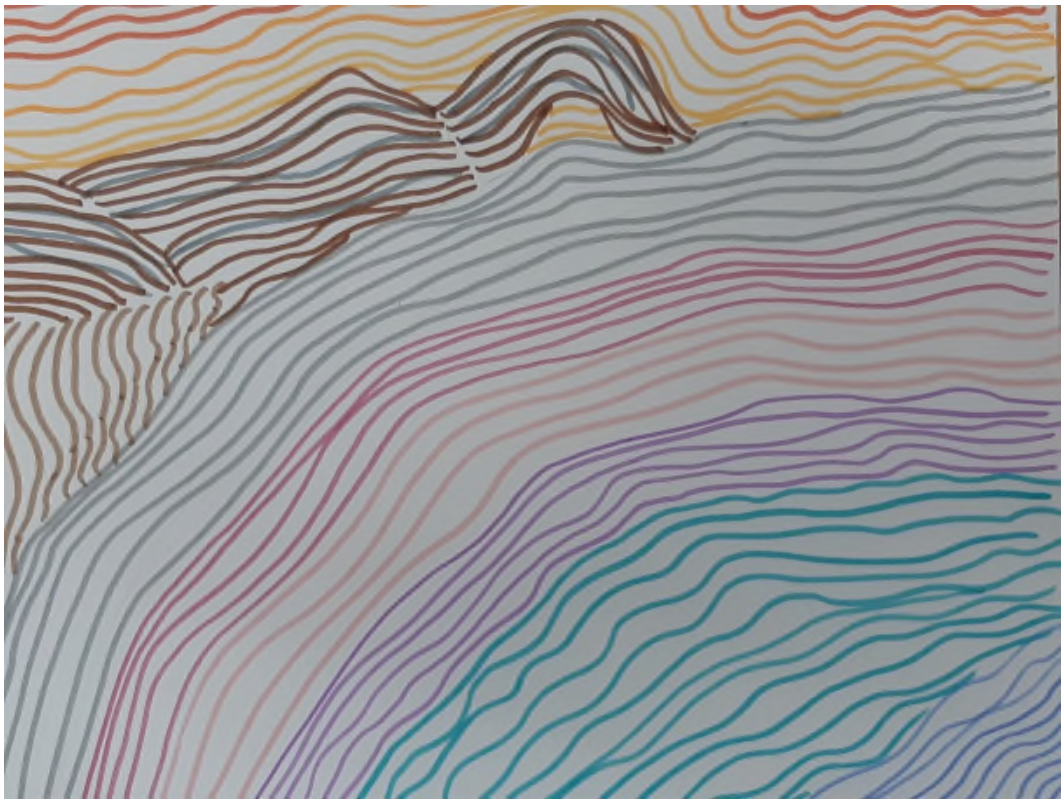


Walid Labyad

III. Trazos de texturas

Alejandra Carrillo

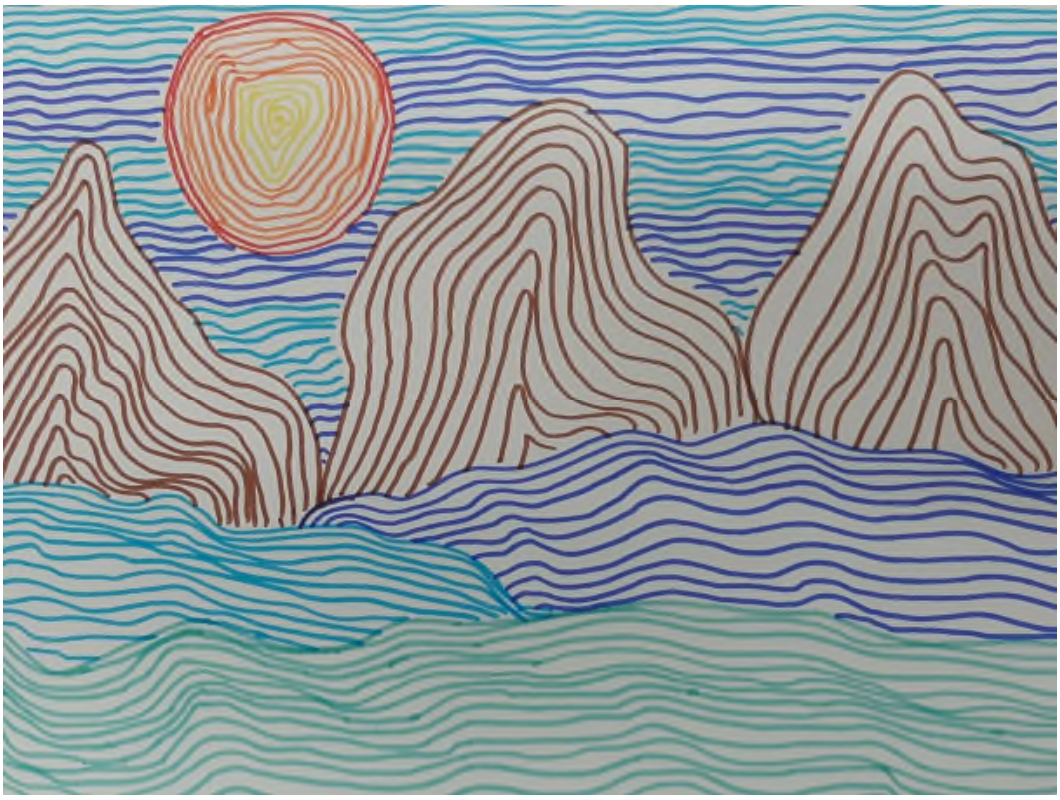
Álvaro Enríquez



Ana Belén García Sánchez

Cristina Idiazábal

María Abarca Lacalle



Mercedes Lozano Caballero

6 LA ARCILLA
MÁS NOBLE

ENTREVISTA A MI ABUELO
por José Antonio Verdú Pérez

Nombre: José Antonio Verdú Jiménez
Fecha de nacimiento: 16/09/39
Edad: 82 años

¿Cómo fue tu infancia?

Mi infancia fue dura. Cuando era pequeño, tuve que dejar el colegio a los ocho años para ponerme a trabajar y llevar dinero a mi casa. Al ser seis hermanos y mis padres, pasamos mucha hambre porque no teníamos dinero suficiente para poder pagar toda la comida que necesitábamos.

¿Cuál fue tu primer trabajo?

Mi primer trabajo fue en una fábrica de conservas a los ocho años. Estuve trabajando allí durante dos años más de diez horas todos los días. El sueldo era una miseria, aunque con el mío y el de mis hermanos podíamos vivir a malas penas. Además, hacía muchos días horas extra que nunca me pagaban.

¿Tenías muchos amigos cuando eras pequeño?

Yo siempre he tenido muchos amigos. En esa época, yo jugaba muchos días con mis amigos al pilla pilla, al marro, al fútbol, a contar chistes, a las peonzas... Muchos niños jugábamos descalzos para que no se nos rompiesen los zapatos.

¿Cómo estaba la sociedad en ese tiempo?

Había ricos, como los dueños de las fábricas, y había pobres, que era la mayoría de la población. Mi padre, por ejemplo, trabajaba en una fábrica de jabones cobrando también una miseria y mi madre era ama de casa.

Cuando eras joven, ¿pensabas que ibas a vivir como vives ahora?

Cuando yo era joven no pensaba en cómo viviría ahora, solo pensaba en trabajar y trabajar para poder conseguir el dinero suficiente para que en mi casa pudiéramos comer todos.

¿Qué enfermedades había en ese tiempo?

Había enfermedades como el tifus, la tuberculosis, la lepra, la sarna y algunas más. En mi casa, cuando era joven, cuatro de mis hermanos pillaron el tifus, y uno de ellos estuvo a punto de morirse porque lo sufrió dos veces. Ese fue el tiempo en el que más hambre pasamos en mi casa, porque solo yo y mi padre trabajábamos y tuvimos mucho miedo por si lo pillábamos todos.

¿Cómo fue tu juventud?

Cuando tenía 25 años, me casé, y después estuve trabajando para llevar dinero a mi casa y poder mantener a mi mujer y a mis tres hijos. El trabajo que tenía era en una fábrica y, aunque no era muy bueno, estaba mejor pagado que mis trabajos anteriores.

¿Conoces a alguien que haya sufrido algún tipo de represalia por la guerra?

Sí. La familia del primo de mi madre tenía muchas tierras y dinero. Un día cualquiera cinco personas de su familia fueron asesinadas en sus casas por ser "rojos", ya que su familia era de derechas y tenía mucho dinero. Una de las personas asesinadas fue un niño de 15 años.

¿Dónde hiciste la mili?

La mili la hice en Alcantarilla con 21 años. Para mí fue un gran problema porque dejé de llevar dinero a mi casa. Además, pienso que no deberían de haberla quitado ya que te enseña educación y obediencia.

Foto de 1947.
En la imagen se puede ver a mi abuelo
haciendo la comunión,
observamos cómo eran los trajes
que se llevaban antes y
cómo se hacían las fotos.

ENTREVISTA A MI ABUELO
por Amelie Ann Mille Orenes

¿En qué año naciste?

Nací en el año 1942

¿Cómo vivieron tus padres? ¿Cómo era la situación social en aquella época?

Mis padres vivieron como pudieron. Había mucha inestabilidad en el ámbito político, la situación social no era muy diferente. Tanto mi madre como mi padre vivieron en una casa grande. En la familia de mi padre eran ocho hermanos, en la de mi madre eran nueve. Ninguno tuvo la oportunidad de estudiar y empezaron a trabajar sobre los 14 años, mi madre en una fábrica de conservas vegetales y mi padre comenzó en la huerta. Ya que todos trabajaban, consiguieron la comida suficiente. Además, eran conformistas, por lo que no se plantearon ningún tipo de protesta ante la situación.

¿Tienes algún relato de la guerra de alguno de vuestros familiares que podría contarnos?

El padre de mi abuela materna tuvo que huir por los tejados cuando los “rojos” fueron a buscarle. Vivía en Ceutí, un pueblo en el que, como en tantos otros, los paisanos estaban divididos políticamente y las persecuciones eran frecuentes. Tuvo que pasar escondido tres años antes de volver con su mujer y sus seis hijos. Uno había fallecido.

¿Dónde se encontraba durante la posguerra?

Me encontraba donde estoy ahora, viviendo en el Rincón de Seca, aunque, en ese entonces, las calles estaban sin asfaltar y con poca o casi ninguna iluminación.

¿Cómo era vuestra familia? ¿En qué condiciones vivíais?

Éramos tres hermanos, y los tres conseguimos una educación, aunque yo fui el único que consiguió estudios universitarios. Mi padre seguía trabajando en la huerta, pero también había conseguido convertirse en policía. Teníamos suficiente dinero y comida, aunque no demasiada.

La comunicación no era muy fluida, era muy difícil mantener relaciones lejanas por lo que solíamos relacionarnos principalmente con aquellos de nuestro entorno. Respecto a la higiene, había lo justo o algo menos, ya que no había baños. La gente se duchaba en duchas improvisadas en sus patios.

¿Tienes algún dato más sobre vuestra infancia?

Pues, los niños de los pueblos vivíamos muy a gusto por el entorno de la huerta alrededor, que nos daba unos juegos y una extensión muy acogedora. Como no solíamos tener regalos, creábamos nuestros propios juguetes con cosas improvisadas que encontrábamos en la huerta.

¿Cómo han cambiado las cosas de entonces a ahora?

La vida de ahora no se parece en nada a la de antes, tanto en el tipo de relaciones como en el tipo de entretenimiento, en la sociedad en general…

Hoy en día hay muchas más tecnologías que nosotros no teníamos cuándo éramos jóvenes.

Las cosas han cambiado mucho, y lo seguirán haciendo.

Reg. Pract. n.º 16.207
Cert. n.º 21.518

CERTIFICO:
Que Antonia Lorente Navarro
nacida en Ceuti
el 2 de Septiembre de 19 43 ha cumplido el deber Nacional del SERVICIO SOCIAL, establecido por S. E. el Jefe del Estado, según Decreto de 7 de octubre de 1937, con la calificación de APROBADO
Y para que conste lo firmo en Murcia
a 27 de Febrero de 19 64
V.º B.º
LA DELEGADA PROVINCIAL
LA JEFA NACIONAL CENTRAL
Mª Victoria Cortes

Fotografías del archivo familiar.

ENTREVISTA A MI ABUELA
por Lucía Huesca Galián

"LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA: VIVENCIAS DE MI ABUELA MARUJA"

Esta es mi abuela Maruja de Yecla y le voy a hacer una entrevista para saber cómo vivió la Guerra Civil, después de haber leído la experiencia poética de la guerra a través de la poesía de Francisco Sánchez Bautista.

¿Cómo viviste la Guerra Civil?

Yo nací un poco antes de la guerra, la guerra empezó en el 36 y yo nací en el 30, así que yo tenía 6 años. Era muy pequeña, pero recuerdo muchas cosas malas. Recuerdo cuando quemaron las iglesias aquí en Yecla. Un día, a alguien se le ocurrió decir que aquello era malo, así que entraban a una iglesia, la abrían, sacaban todas las imágenes que había allí y en la calle hacían fuego y las echaban para quemarlas. Incluso dentro de las iglesias. Había iglesias que estaban todas negras del fuego. Yo vivía en el campo, y estábamos siempre en el campo, éramos 6 hermanos, todos muy pequeños. Yo era la segunda, tenía 6 años y mi hermana la mayor tenía 7 y más pequeños había 4. Mi madre en el 36 tuvo mellizos, un niño y una niña. Así que estábamos siempre en el campo, no veníamos casi nunca al pueblo. Venían mis padres a comprar lo que nos hacía falta y nos dejaban con familiares.

¿Qué edad tenías cuando terminó la guerra?

Cuando terminó tenía 9 años.

¿Cómo se vivió la Guerra Civil en tu ciudad?

La ciudad de Alicante la bombardearon mucho. Y cerca también hubo batallas, pero aquí, en Yecla, había dos conventos de monjas, uno de monjas de clausura y otro de monjas que cuidaban a los ancianos. En esos dos conventos, las monjas se tuvieron que

ir porque seguían mucho la religión católica y a muchas personas que procesaban la religión, las mataron. Esos dos conventos los convirtieron en hospitales. Traían muchos heridos a Yecla y en esos hospitales los ingresaban para curarlos. En Yecla había varias chicas, ya mayores, que hicieron un curso de enfermeras y muchas de ellas eran las que trabajaban en el hospital.

¿Alguien de tu familia fue a la Guerra Civil?

Sí, un hermano de mi padre, más joven que mi padre.

¿Murió alguien de tu familia en la Guerra Civil?

No, ese tío mío que fue a la guerra vivió muchas batallas, pero se libró. No murió.

¿Cómo vivió tu familia la Guerra Civil?

Mi abuela, la madre de mi padre, era una mujer a la que le gustaba mucho ayudar a los demás. Tenían un taller para hacer ropa para la gente que no tenía y ella se dedicaba a hacer jerséis de lana, toquillas para las mujeres y donaba cosas.

¿En tu familia había gente de los dos bandos?

Sí. Mi padre era de uno y los hermanos del otro. Mi padre era un hombre de derechas y sus dos hermanos eran de izquierdas, muy de izquierdas. Uno pertenecía a un sindicato y otro a otro. Como eran de izquierdas, se enteraron de que a su madre, que era una mujer a la que le gustaba mucho ir a misa, estaba en una lista para llevarla a "dar un paseo". ¿Tú sabes lo que era dar un paseo? Venían dos militares, cogían a la persona, la metían en el coche y le decían que le iban a "dar un paseo" y cuando llegaban a una carretera, bajaban a esa persona, le daban dos tiros y la dejaban muerta allí, en la carretera. Eso es muy duro, pero pasó así.

¿Me puedes contar alguna anécdota que te marcara?

Cuando a mi padre le llegó el momento y lo llamaron a la guerra, tenía 6 hijos, sus dos hermanos, que eran de izquierdas, le dijeron que no se le ocurriera ir a la guerra, que tenía una familia que lo necesitaba y en la guerra lo podían matar. Mi padre les hizo caso y no se fue a la guerra. Un día mi madre estaba lavando la ropa en una pila en la calle, y tenía la ropa de mi padre, la camisa, los calzoncillos, toda la ropa. Las vecinas estaban viendo la ropa que tendía y le preguntaron "María, ¿no dices que Ramón se ha ido a la guerra?" y le contestó mi madre "Sí, pero esto es la ropa de mi padre, que me la he traído para lavársela". Tuvo que mentir para no decir que estaba allí. Le dio mucho miedo.

¿Qué sensaciones tuviste tras la Guerra Civil?

Estaba muy contenta de ver que ya se había acabado todo y la gente estaba en sus casas. Luego pasaron otras cosas, porque siempre unos ganan y otros pierden. A veces, sin hacer nada malo, pagaron un precio bastante alto.

Muchas gracias por las respuestas.

ENTREVISTA A MI ABUELA
por Carla Isabel García Breijo

¿Cómo se llamaba tu madre? ¿En qué año nació? ¿Cuántos años tenía cuando comenzó la guerra?

Mi madre se llamaba Beda Márquez Martínez, nació en 1927, cuando empezó la Guerra Civil ella tenía tan solo 9 años.

Durante la guerra, ¿pasaron hambre?

Sí, ella me contaba que había racionamiento, les daban pan duro y patatas porque era lo único que había. Para que les durara más, un día comían corteza de patata frita y al otro cocían la patata, no tiraban nada.

¿Fueron a la guerra?

No fueron a la guerra, pero el padre de mi madre fue encerrado por los nacionalistas ya que su padre pertenecía al bando republicano. Estuvo en la cárcel durante muchos años.

¿En qué trabajaban sus padres?

En qué trabajaba mi abuelo no lo sé, mi abuela era de una familia aristócrata, cuando llegó la guerra y encarcelaron a mi abuelo empezó a trabajar de limpiadora para mantener a sus 5 hijos.

¿Ha vivido siempre en el mismo sitio?

No, ella nació en Córdoba, pero, por culpa de la guerra, tuvieron que huir a Albacete.

¿Qué hacía?

Mi madre tuvo que robar carbón de los trenes a los 11 años cuando encarcelaron a su padre para venderlo y usarlo en casa.

LA VIDA EN LA POSGUERRA DE MIS ABUELOS
por Paula Martínez Orenes

He podido preguntarles a mis cuatro abuelos cómo fue su infancia, cómo vivieron la posguerra y cómo la vivieron sus antepasados.

ABUELO PACO

Mi abuelo tiene demencia, por lo tanto, no me ha podido dar la información directamente.

Su madre tuvo 10 hijos, de los cuales 3 fallecieron al nacer.

Su padre era recovero, esto es, compraba gallinas y las vendía en el mercado para conseguir dinero para comer. Muchas veces no comían e iban al colegio sin desayuno ni almuerzo. La única comida que tenían era la que cogían de los huertos: naranjas, limones, cortezas de patatas... Su madre iba al mercado a última hora a comprar lo que nadie quería, ya que se lo vendían más barato o, incluso, se lo regalaban. Cuando mi abuelo tenía 17 años, su madre murió de cáncer de útero, también había sufrido cáncer de mama y le tuvieron que amputar los dos pechos, de tener tantos hijos. No compraban ropa, se la daban y la heredaban entre los hermanos. Trabajaban y aún así no tenían dinero para comer, pasaron mucha hambre.

ABUELA LOLI

Ha podido vivir sin pasar hambre, no le ha faltado para comer, pero tampoco vivía con lujos.

ABUELO JULIÁN

Él era de Balsicas, donde su padre tenía una tienda, por lo que no ha pasado hambre, pero luego, cuando tenía 13 o 14 años, pasó una época mala en la que tuvo necesidades de comida, porque dejaron la tienda, no tenían dinero y vinieron a vivir a Murcia que es donde peor lo pasaron. Enseguida se recuperó. Empezó a trabajar con un sueldo muy pequeño, pero que le daba para comer. También fue contrabandista de tabaco, con lo que volvió a vivir bien. En su primera época, su madre le compraba ropa y zapatos. Su padre le tomaba medidas del pie y le compraba zapatos aquí en Murcia.

También me contó que para elegir los nombres de los niños era casi obligatorio ponerle al primer hijo el nombre del abuelo paterno, a la primera hija el de la abuela paterna y luego se seguían poniendo los de los demás familiares.

En su casa nunca han sido creyentes, pero han respetado la tradición y se han bautizado y hecho la comunión.

ABUELA MARÍA

Ella vivía en Linares. Su padre trabajaba en Renfe, aquí en Murcia, por lo que se vino a Alguazas a vivir, pero ella se quedó con su abuela en Linares. Se crió en un castillo y su mejor amiga era Mari Carmen Martínez-Bordiu de Franco, que era la nieta de

Franco, porque pasaba los veranos allí. Su abuelo era el capataz, el que le pagaba a los empleados del castillo. A ella no le faltaron gallinas, conejos o huevos, y era una mimada de sus abuelos.

Cuando estaba con su abuela, no iba a la escuela, ya que ella iba al colegio de Alguazas.

ALGUNAS FOTOS DE MIS ABUELOS
EN LAS QUE SE VEN DETALLES DE LA ÉPOCA

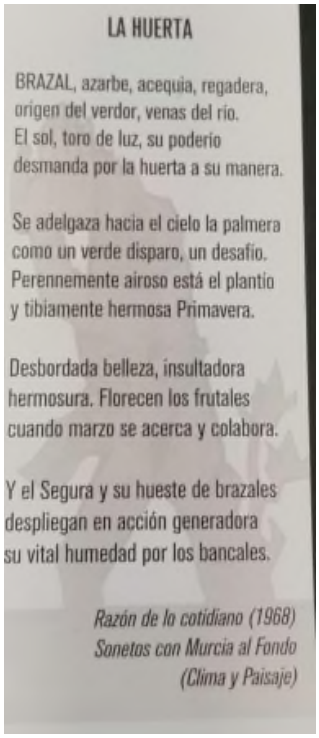
CÓMO ERAN LOS DNI Y LAS CARTAS MANUSCRITAS,
CON SELLOS DE ENTONCES

Imágenes del archivo familiar.

7 DEJAD, SIQUIERA,
UN ÁRBOL

Conocí al poeta Sánchez Bautista gracias a mi compañera Isabel Martínez Llorente, en un homenaje que tuvo lugar en el Museo de Artesanía de Murcia de la mano de la "Asociación Cultural Poeta Francisco Sánchez Bautista".

Allí, entre las obras de artesanos murcianos, entre poemas y muestras de agradecimiento y admiración de sus amigos, con la música de Ennio Morricone de fondo, me dejé embriagar por sus poemas que me trasladaron a esta bella tierra que es Murcia. A su huerta que huele a azahar, a los limoneros y vinagrillos, a este sol que brilla alto y da luz a estos paisajes.



LA HUERTA

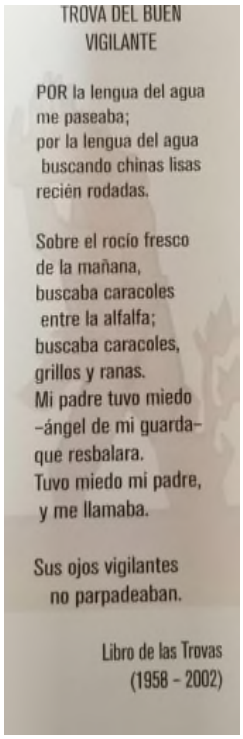
BRAZAL, azarbe, acequia, regadera,
origen del verdor, venas del río.
El sol, toro de luz, su poderío
desmanda por la huerta a su manera.

Se adelgaza hacia el cielo la palmera
como un verde disparo, un desafío.
Perennemente airoso está el plantío
y tibiamente hermosa Primavera.

Desbordada belleza, insultadora
hermosura. Florecen los frutales
cuando marzo se acerca y colabora.

Y el Segura y su hueste de brazales
despliegan en acción generadora
su vital humedad por los bancales.

Razón de lo cotidiano (1968)
Sonetos con Murcia al Fondo
(Clima y Paisaje)



TROVA DEL BUEN VIGILANTE

POR la lengua del agua
me paseaba;
por la lengua del agua
buscando chinas lisas
recién rodadas.

Sobre el rocío fresco
de la mañana,
buscaba caracoles
entre la alfalfa;
buscaba caracoles,
grillos y ranas.
Mi padre tuvo miedo
–ángel de mi guarda–
que resbalara.
Tuvo miedo mi padre,
y me llamaba.

Sus ojos vigilantes
no parpadeaban.

Libro de las Trovas
(1958 - 2002)

Y me acordé de mi padre, que también es murciano, y del amor que me transmitió desde muy pequeña por su tierra, el cariño a su huerta, a su río, a sus costumbres….
A Murcia.

Recordé mis paseos de niña entre las acequias del Segura, porque yo también buscaba caracoles y ranas, y me sentí como si ya conociera al poeta, porque ambos vibramos ante la misma realidad, sencilla y pura. La esencia que nos une con hilos mágicos, que la poesía los hace un poco más visibles.

Unos días más tarde, nos enteramos de su fallecimiento y mi compañera y amiga Isabel decidió, junto con otros profesores que han tenido la suerte de conocerlo en persona, llevar a cabo un bonito proyecto sobre esta imprescindible figura literaria.
Y en ello estamos.

Desde el departamento de Economía fue naciendo la semilla de rememorar las profesiones tradicionales de Murcia. ¿Por qué? Porque la poesía de Sánchez Bautista me transporta a Murcia, a su huerta y a la sencillez de la vida tranquila y plena. Juan Felipe Sánchez y yo, Fuensanta Galián, profesores de Economía, propusimos a nuestros alumnos de 4º de la ESO, de las asignaturas de Economía e Iniciativa Emprendedora y Empresarial, que realizarán un trabajo de investigación sobre diferentes profesiones, algunas ya en desuso y otras aún con nosotros, con el mismo o diferente nombre.

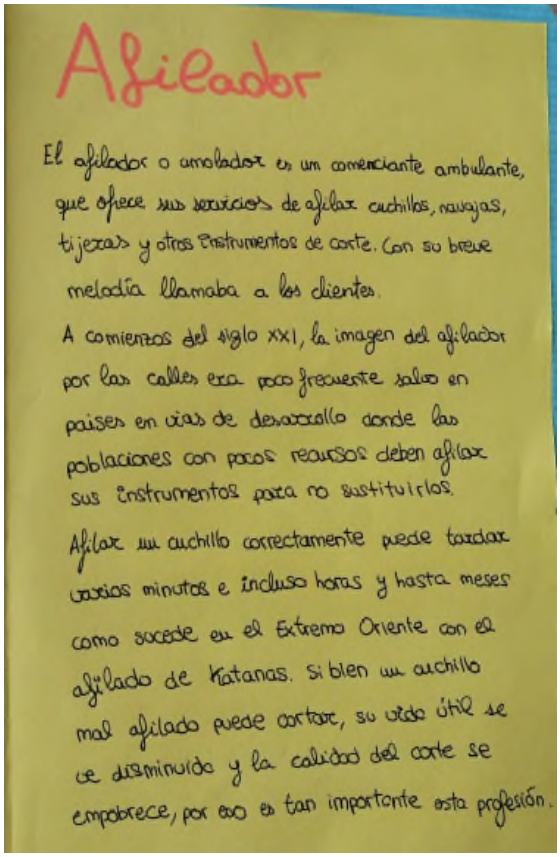
Pero, ¿cómo mostrar el trabajo realizado por los alumnos? ¿Cómo hacerlo transmitiendo lo que su poesía sugiere? No se me ocurrió mejor manera que con un paisaje de su querida huerta, con sus limoneros, su río Segura, su cielo despejado y luminoso.

Y le fuimos dando forma poco a poco entre todos.

Las profesiones las fueron poniendo los alumnos, cada uno la suya, porque este paisaje es de todos, y nuestros alumnos del aula abierta también nos ayudaron, como no podía ser de otra manera, y así fue creciendo el limonero que diseñó la profesora de dibujo, Patricia Forcen, y poco a poco, nuestro trabajo se fue llenando de hojas azules, verdes y amarillas que volaban cuando una ráfaga de viento se colaba por el pasillo, como la poesía de Sánchez Bautista que, poco a poco, va volando hacia nuestros corazones.

Alumnos del Aula Abierta

Y este árbol se fue llenando de nuestras profesiones de siempre, el *afilador* con su sonido tan peculiar, el *ferroviario* que nos ayuda a viajar con nuestras alforjas que hizo el *cestero*, la *cuadrilla de músicos* con su alegría que provoca a las *bailaoras* que lucen esos preciosos refajos que hacen las *bordadoras*, con la seda de las *hilanderas* que les vendió el *sericicultor* murciano. El *confitero* con sus dulces para los zagales, o si prefieres chocolate, ahí está el *chocolatero*, que si los zagales se manchan, pues van a las *lavanderas* y listo. El *molinero* que vende su harina al *panadero*, el *lechero* pone la leche y todos los zagales a la escuela con la *maestra*. Y si se ponen malicos, pues habrá que ir a ver al *boticario*. La *comadrona* que da la bienvenida a los murcianicos y el *enterrador* que les dice hasta pronto amigos. El *hijuelero* con las buenas nuevas selladas por el *estanquero*. El *albañil* que construye el hogar que da cobijo, y el *sereno* que por la noche te ayuda a encontrarlo. El *barrendero* y el *cantero*, y el *colmenero* con su rica miel. El *tornero*, el *esquilador*, el *labrador* y el *curtidor*, todos tan necesarios. El *barbero* que te pone guapo con ese jabón del *jabonero* y los aromas del *perfumero,* para que te des un garbeo, que se hace tarde, te lo dice el *relojero* y ya espera el *tabernero* que nos alegra con el mosto del *vinatero,* que el *botero* lo puso a buen recaudo. Y el *carpintero* y el *tallador*, y esos artesanos murcianos, los *joyeros, los vidrieros* y los *belenistas* que son admirados en toda España. Los *cartoneros, carboneros y caleros.* Y, si eres de los que fuman, no puede faltar el *cigarrero* y el *cerillero*. Y es que al Mariano Baquero ha llegado el camión del *tapicero*, pero cargado con las letras del poeta.



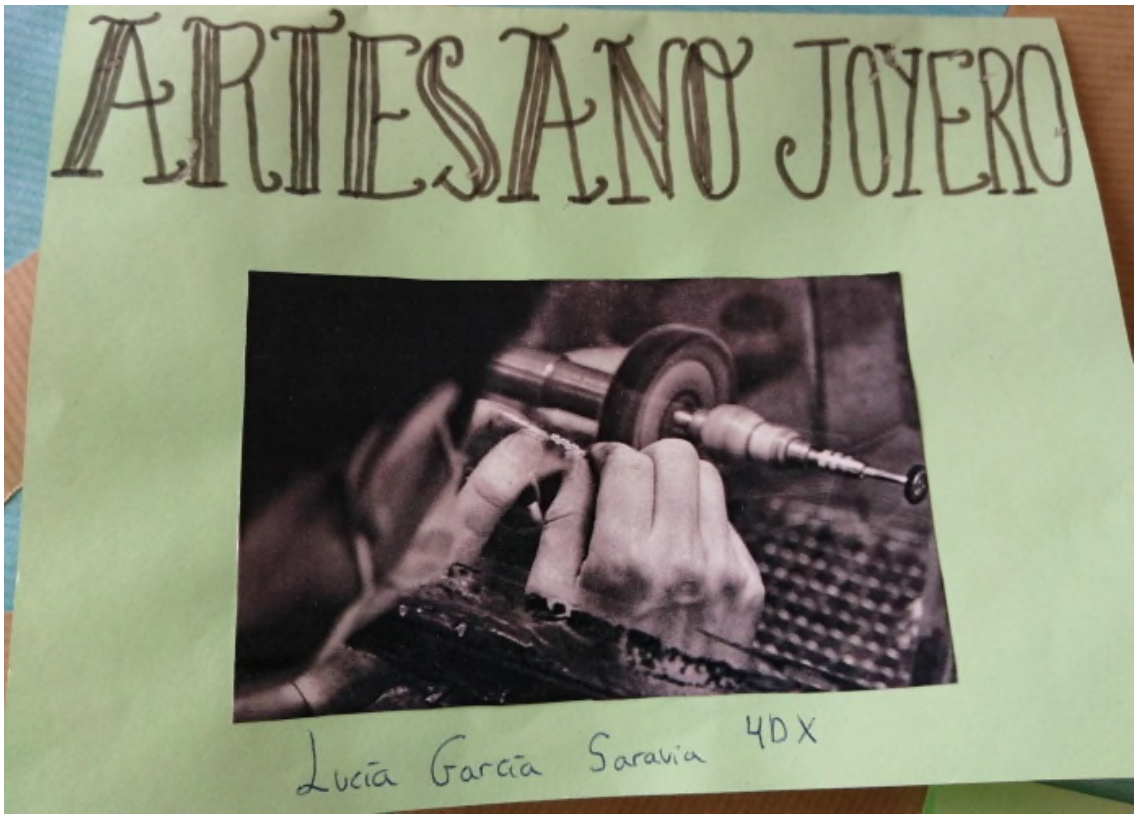
Afilador

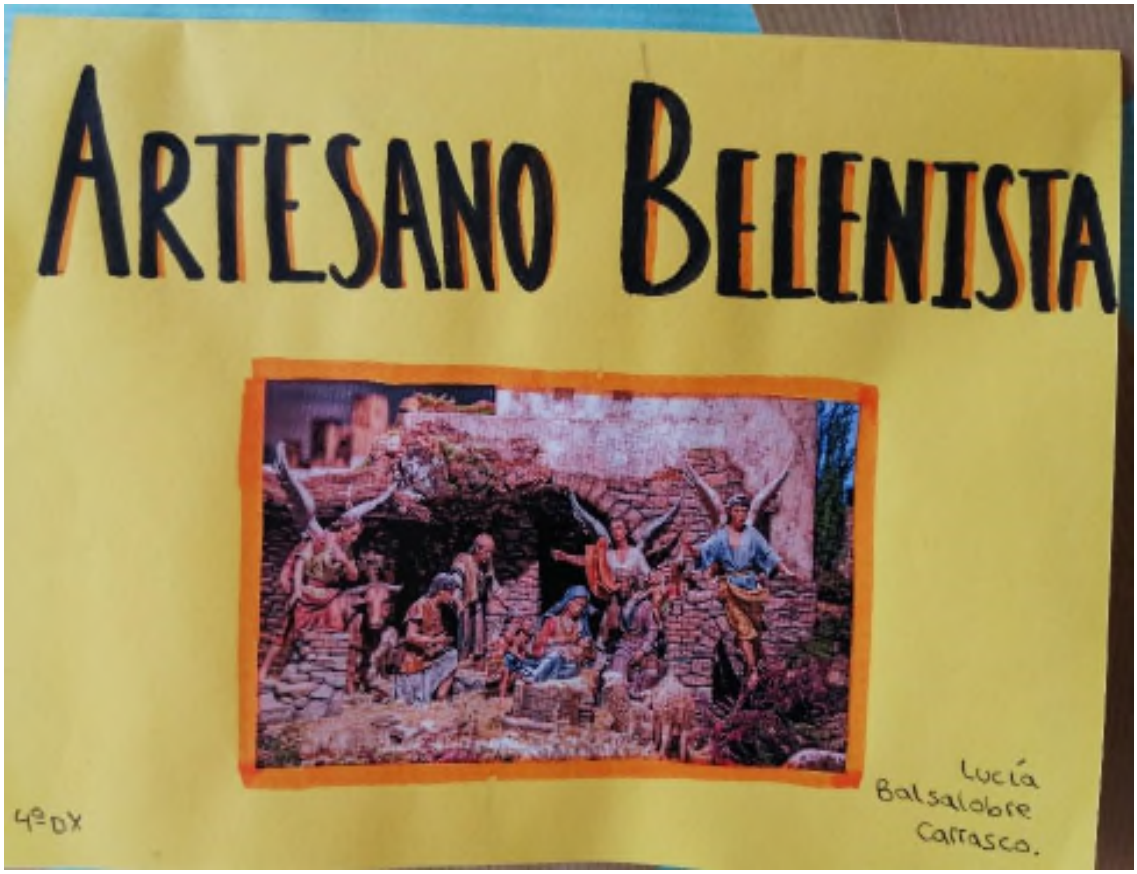
El afilador o amolador es un comerciante ambulante, que ofrece sus servicios de afilar cuchillos, navajas, tijeras y otros instrumentos de corte. Con su breve melodía llamaba a los clientes.

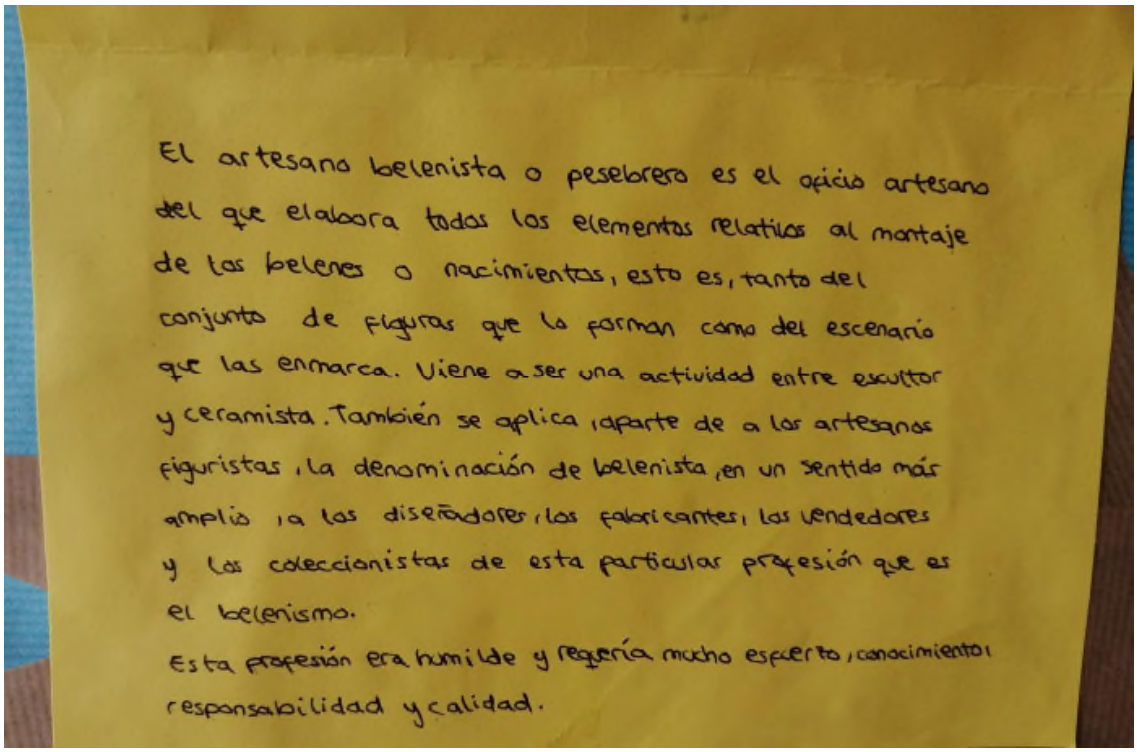
A comienzos del siglo XXI, la imagen del afilador por las calles era poco frecuente salvo en países en vías de desarrollo donde las poblaciones con pocos recursos deben afilar sus instrumentos para no sustituirlos.

Afilar un cuchillo correctamente puede tardar varios minutos e incluso horas y hasta meses como sucede en el Extremo Oriente con el afilado de katanas. Si bien un cuchillo mal afilado puede cortar, su vida útil se ve disminuida y la calidad del corte se empobrece, por eso es tan importante esta profesión.

ALBAÑIL

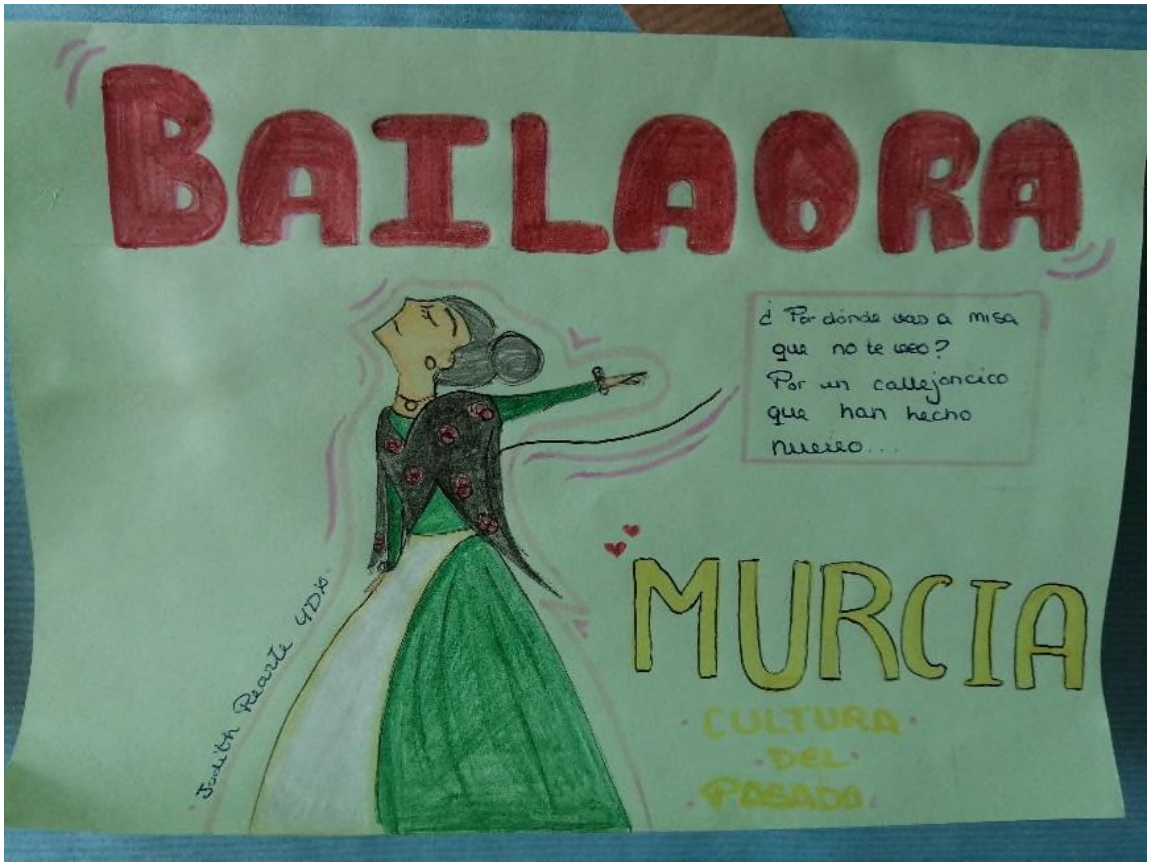

ARTESANO JOYERO
Lucía García Saravia 4DX

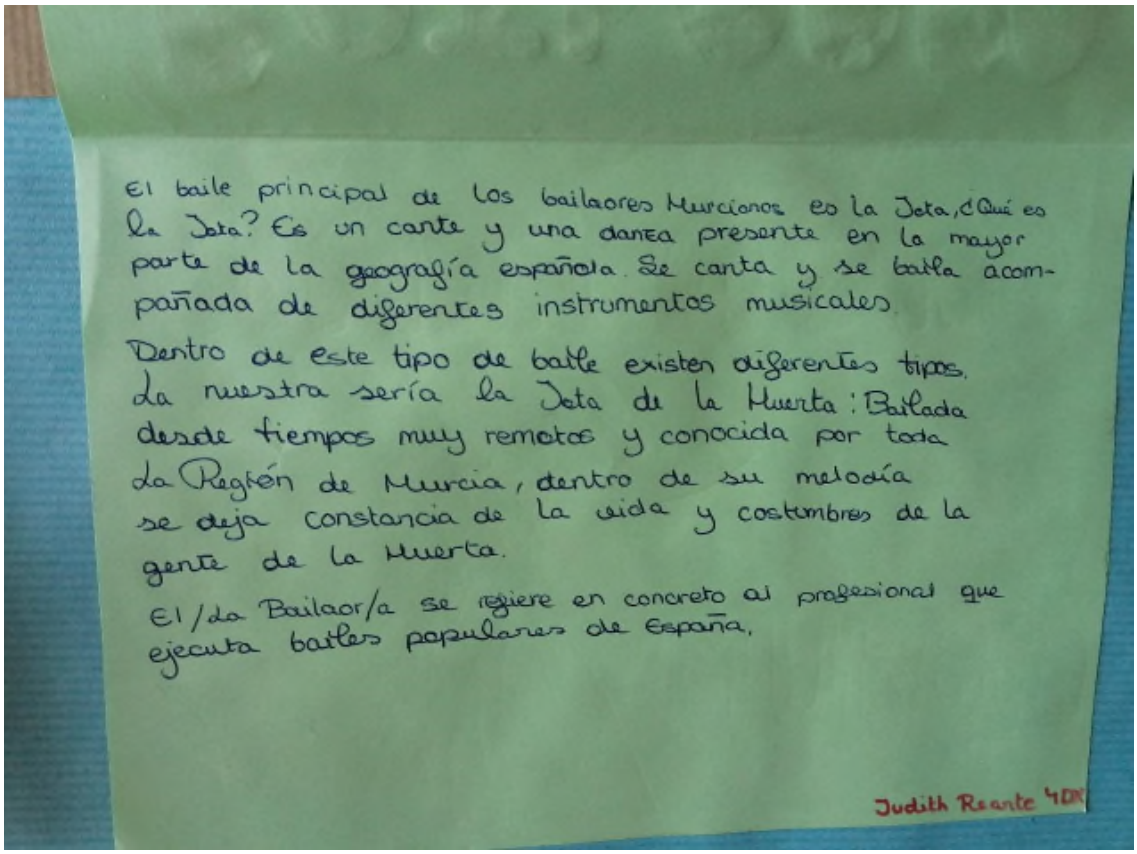




El artesano belenista o peselorero es el oficio artesano del que elabora todos los elementos relativos al montaje de los belenes o nacimientos, esto es, tanto del conjunto de figuras que lo forman como del escenario que las enmarca. Viene a ser una actividad entre escultor y ceramista. También se aplica, aparte de a los artesanos figuristas, la denominación de belenista, en un sentido más amplio, a los diseñadores, los fabricantes, los vendedores y los coleccionistas de esta particular profesión que es el belenismo.

Esta profesión era humilde y requería mucho esfuerzo, conocimiento, responsabilidad y calidad.



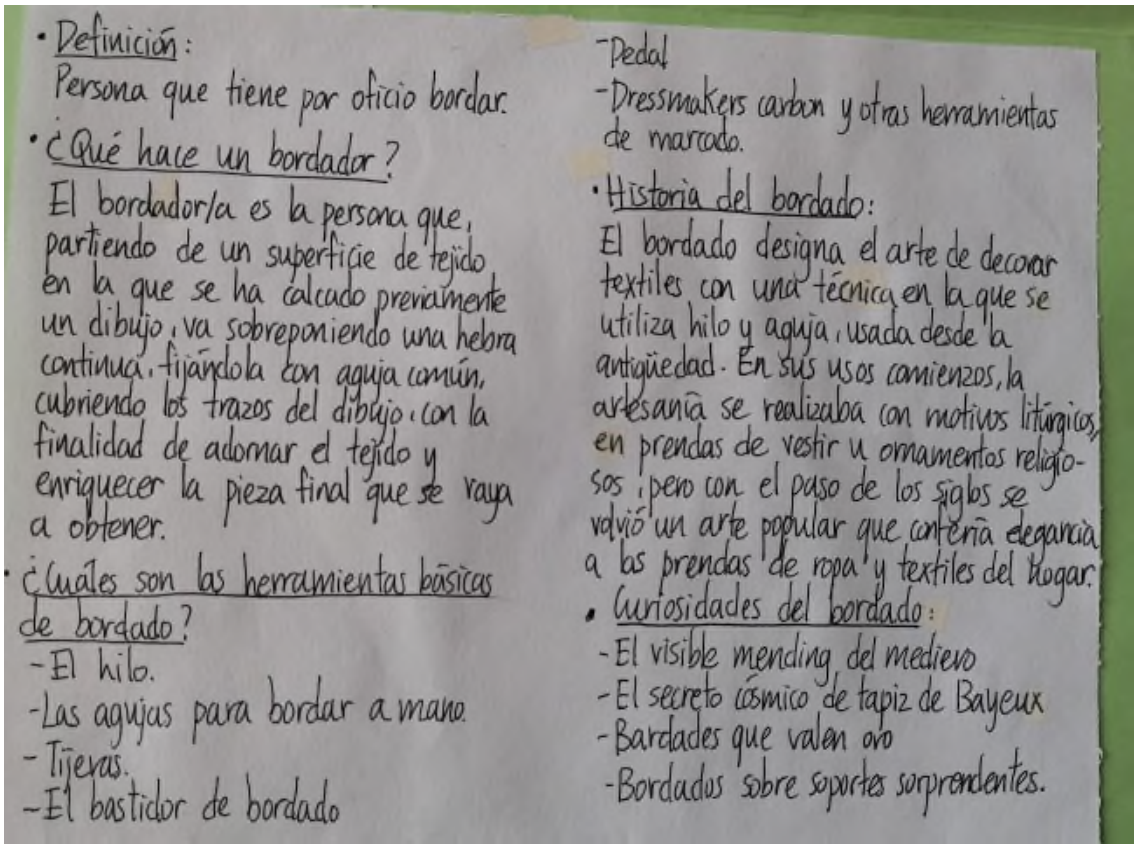


El baile principal de los bailaores Murcianos es la Jota, ¿Qué es la Jota? Es un canto y una danza presente en la mayor parte de la geografía española. Se canta y se baila acompañada de diferentes instrumentos musicales.

Dentro de este tipo de baile existen diferentes tipos. La nuestra sería la Jota de la Huerta: Bailada desde tiempos muy remotos y conocida por toda la Región de Murcia, dentro de su melodía se deja constancia de la vida y costumbres de la gente de la Huerta.

El/la Bailaor/a se refiere en concreto al profesional que ejecuta bailes populares de España.

Judith Reante 4DA



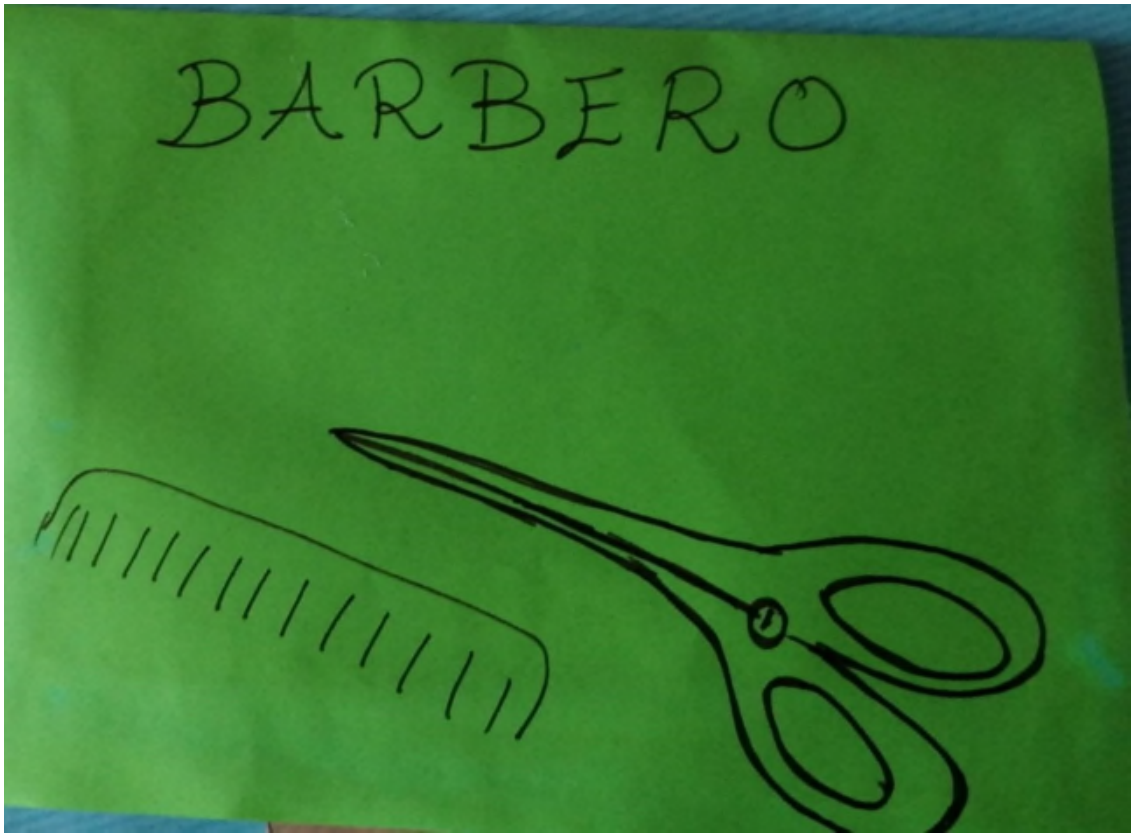
• Definición:
Persona que tiene por oficio bordar.

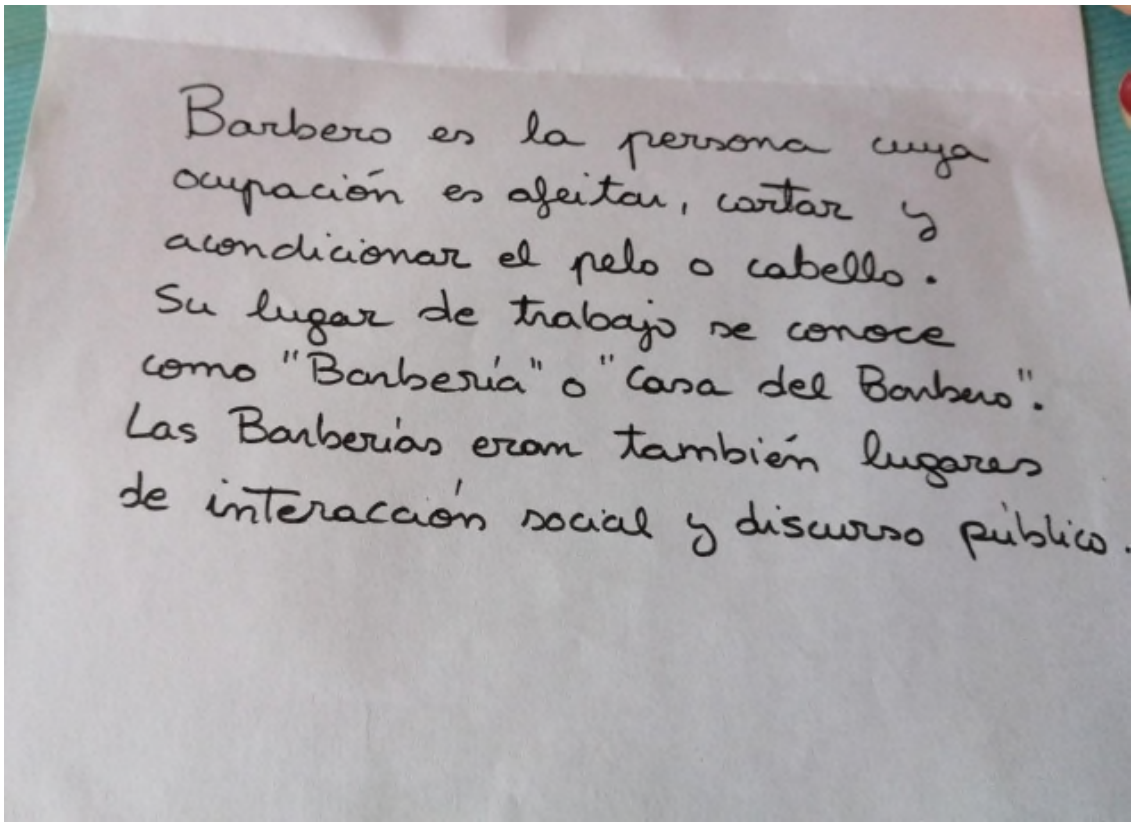
• ¿Qué hace un bordador?
El bordador/a es la persona que, partiendo de un superficie de tejido en la que se ha calcado previamente un dibujo, va sobreponiendo una hebra continua, fijándola con aguja común, cubriendo los trazos del dibujo, con la finalidad de adornar el tejido y enriquecer la pieza final que se vaya a obtener.

• ¿Cuáles son las herramientas básicas de bordado?
- El hilo.
- Las agujas para bordar a mano.
- Tijeras.
- El bastidor de bordado
- Pedal
- Dressmakers carbon y otras herramientas de marcado.

• Historia del bordado:
El bordado designa el arte de decorar textiles con una técnica en la que se utiliza hilo y aguja, usada desde la antigüedad. En sus usos comienzos, la artesanía se realizaba con motivos litúrgicos, en prendas de vestir u ornamentos religiosos, pero con el paso de los siglos se volvió un arte popular que confería elegancia a las prendas de ropa y textiles del hogar.

• Curiosidades del bordado:
- El visible mending del medievo
- El secreto cósmico de tapiz de Bayeux
- Bordades que valen oro
- Bordados sobre soportes sorprendentes.



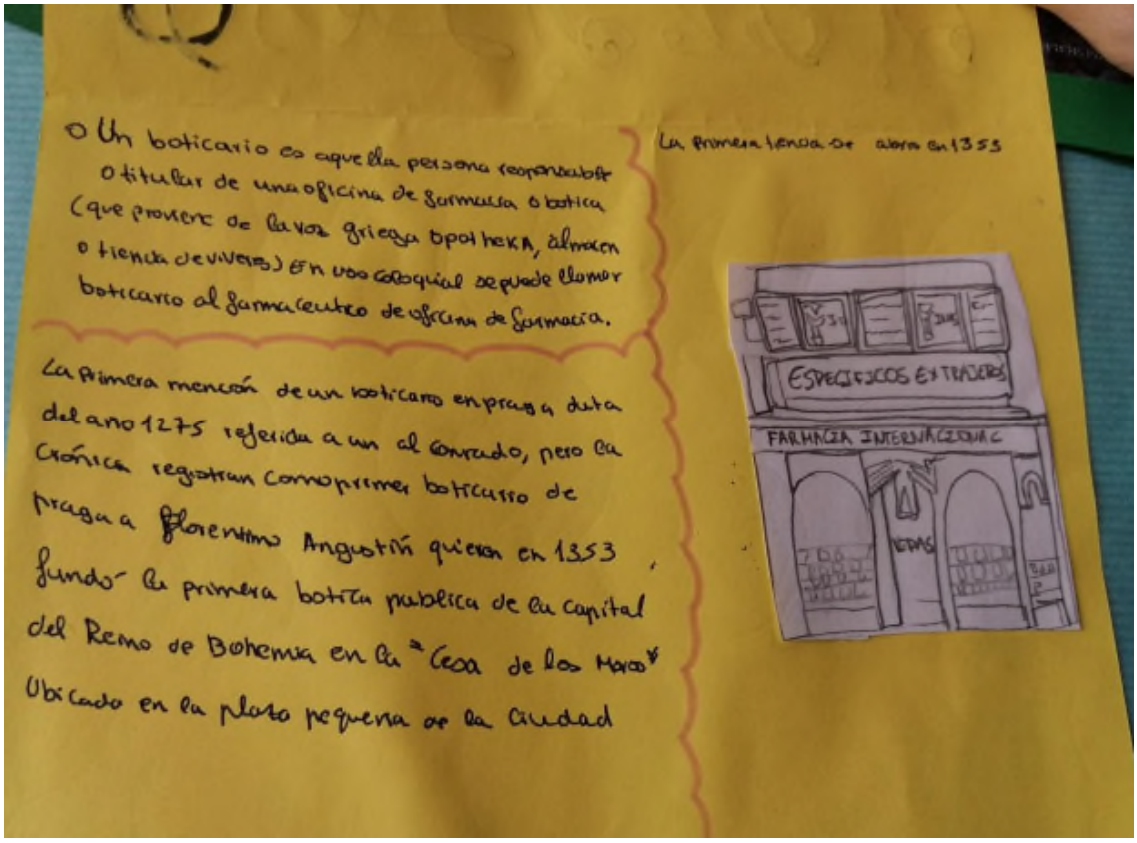


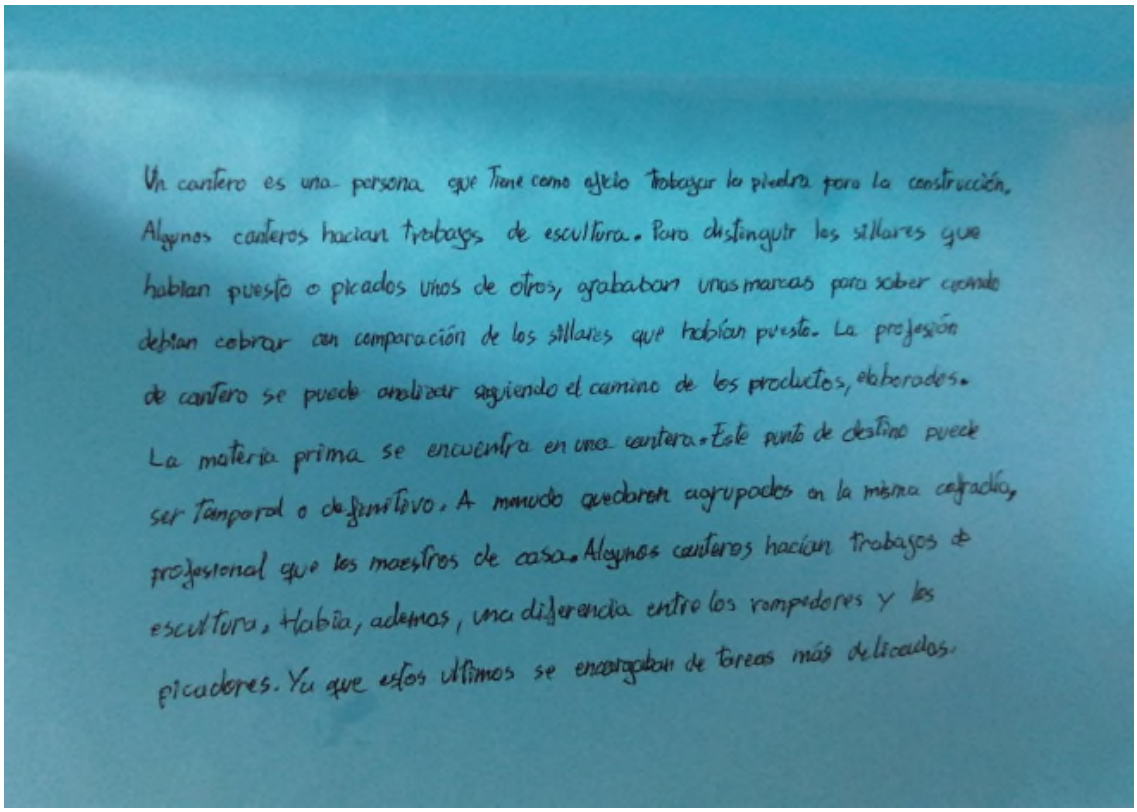
Barbero es la persona cuya ocupación es afeitar, cortar y acondicionar el pelo o cabello. Su lugar de trabajo se conoce como "Barbería" o "Casa del Barbero". Las Barberías eran también lugares de interacción social y discurso público.

BARRENDERO

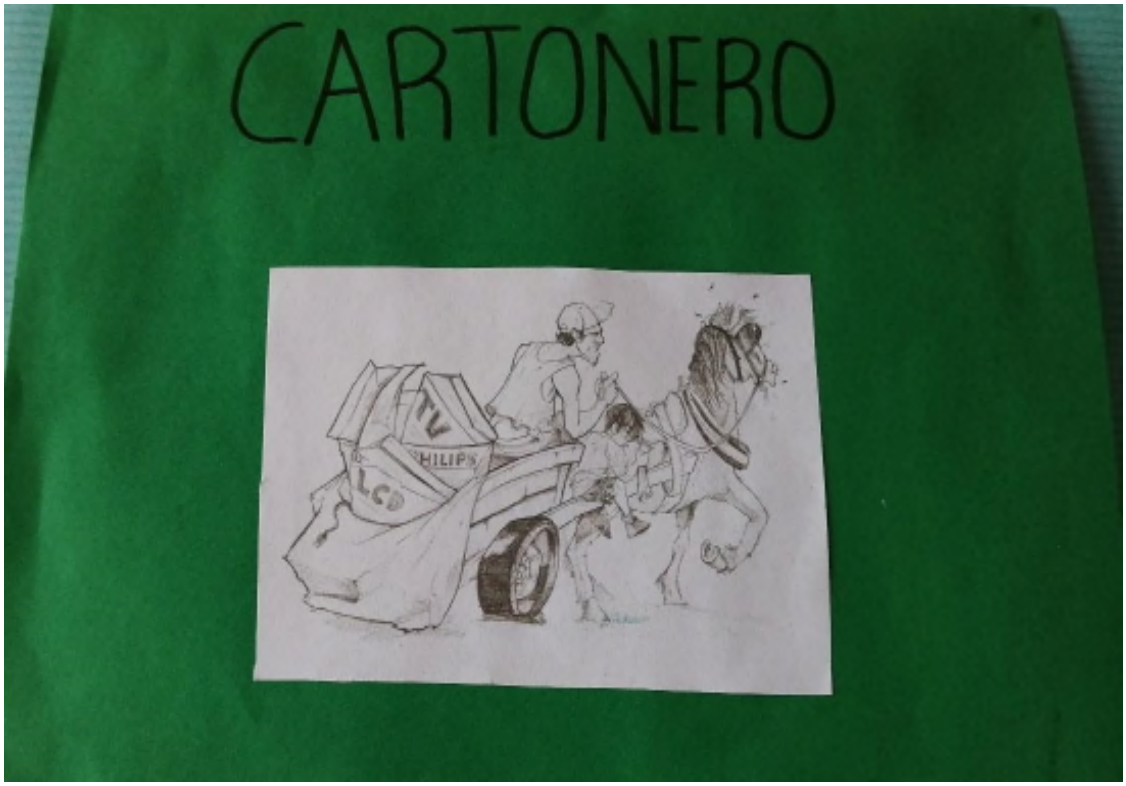
BOTERO

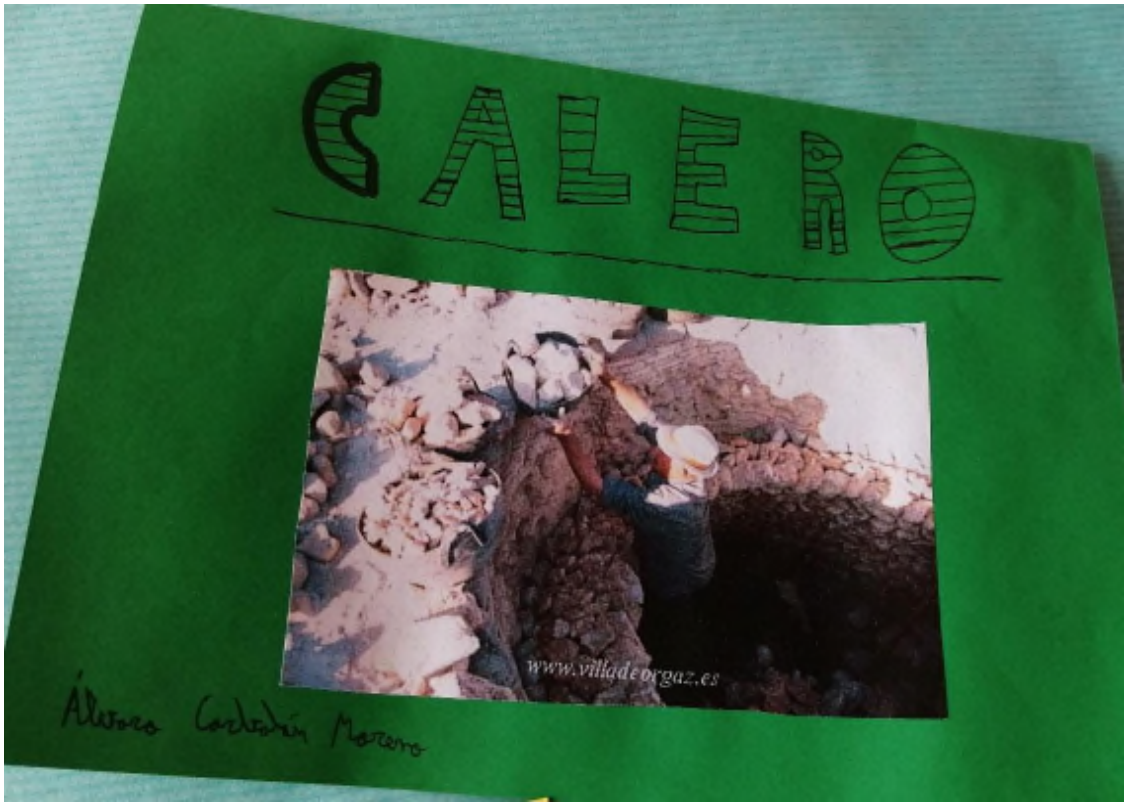
BOTICARIO
DHOSDHA
1.L7HZA
Love

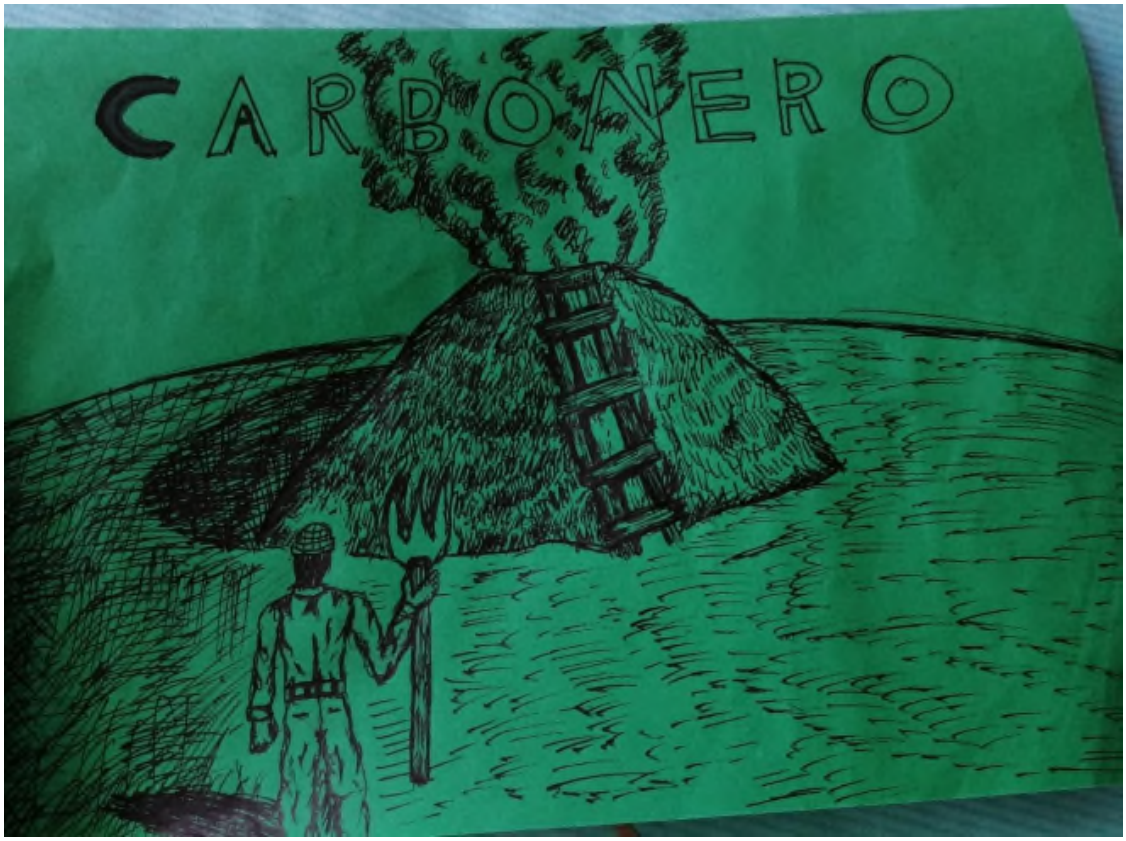

Un boticario es aquella persona responsable o titular de una oficina de farmacia o botica (que proviene de la voz griega apotheka, almacen o tienda de víveres) En uso coloquial se puede llamar boticario al farmacéutico de oficina de farmacia.
La primera mención de un boticario en praga data del año 1275 referida a un al Conrado, pero la Crónica registran como primer boticario de praga a Florentino Angustiñ quien en 1353 fundó la primera botica publica de la capital del Reino de Bohemia en la "Casa de los Moros" Ubicado en la plaza pequeña de la Ciudad
La primera tienda de ahora en 1353
ESPECIFICOS EXTRANJEROS
FARMACIA INTERNACIONAL
HERBAS



Un cantero es una persona que tiene como oficio trabajar la piedra para la construcción. Algunos canteros hacían trabajos de escultura. Para distinguir los sillares que habían puesto o picados unos de otros, grababan unas marcas para saber cuando debían cobrar en comparación de los sillares que habían puesto. La profesión de cantero se puede analizar siguiendo el camino de los productos, elaborados. La materia prima se encuentra en una cantera. Este punto de destino puede ser temporal o definitivo. A menudo quedaban agrupados en la misma cofradía, profesional que los maestros de casa. Algunos canteros hacían trabajos de escultura. Había, además, una diferencia entre los rompedores y los picadores. Ya que estos últimos se encargaban de tareas más delicadas.

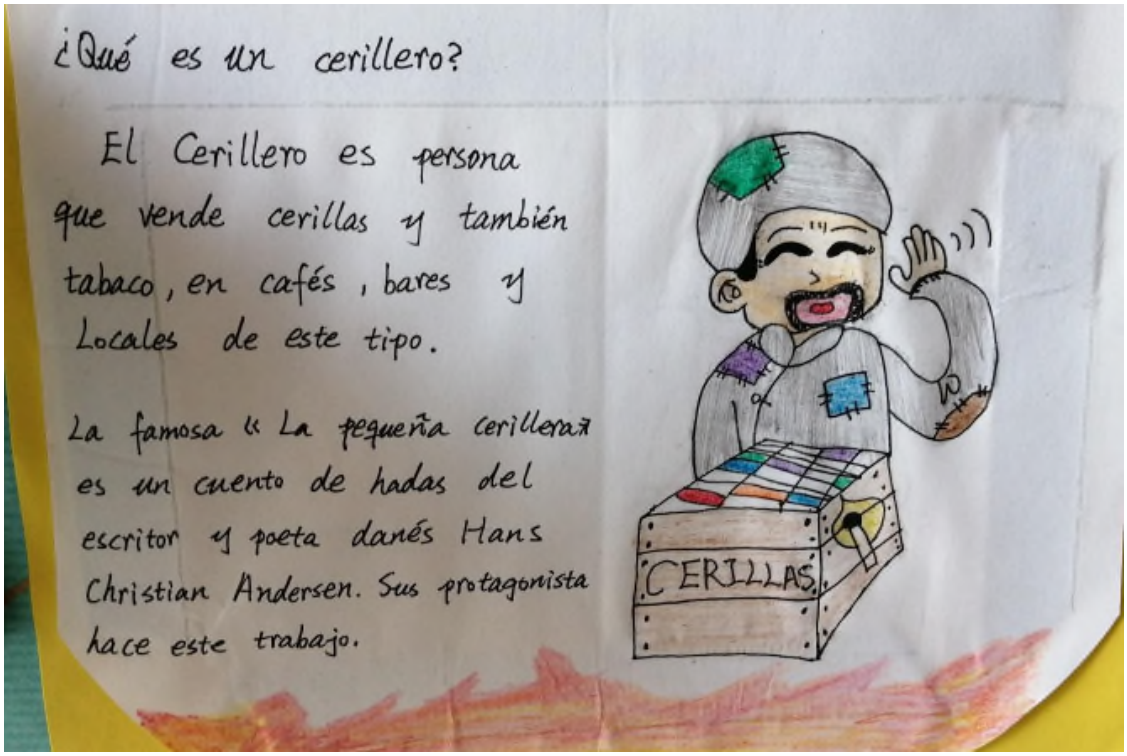

CARTONERO
TV
PHILIPS
LCD

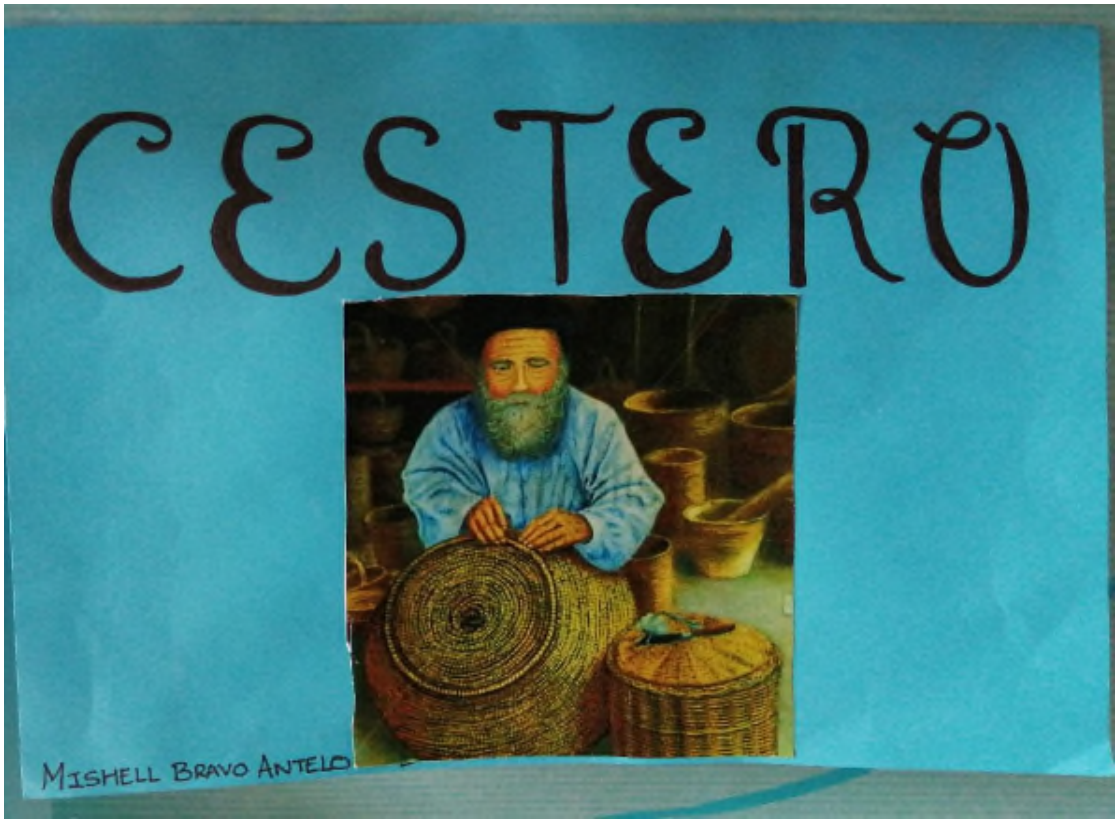

CALERO
www.villadeorgaz.es
Álvaro Cardadón Moreno

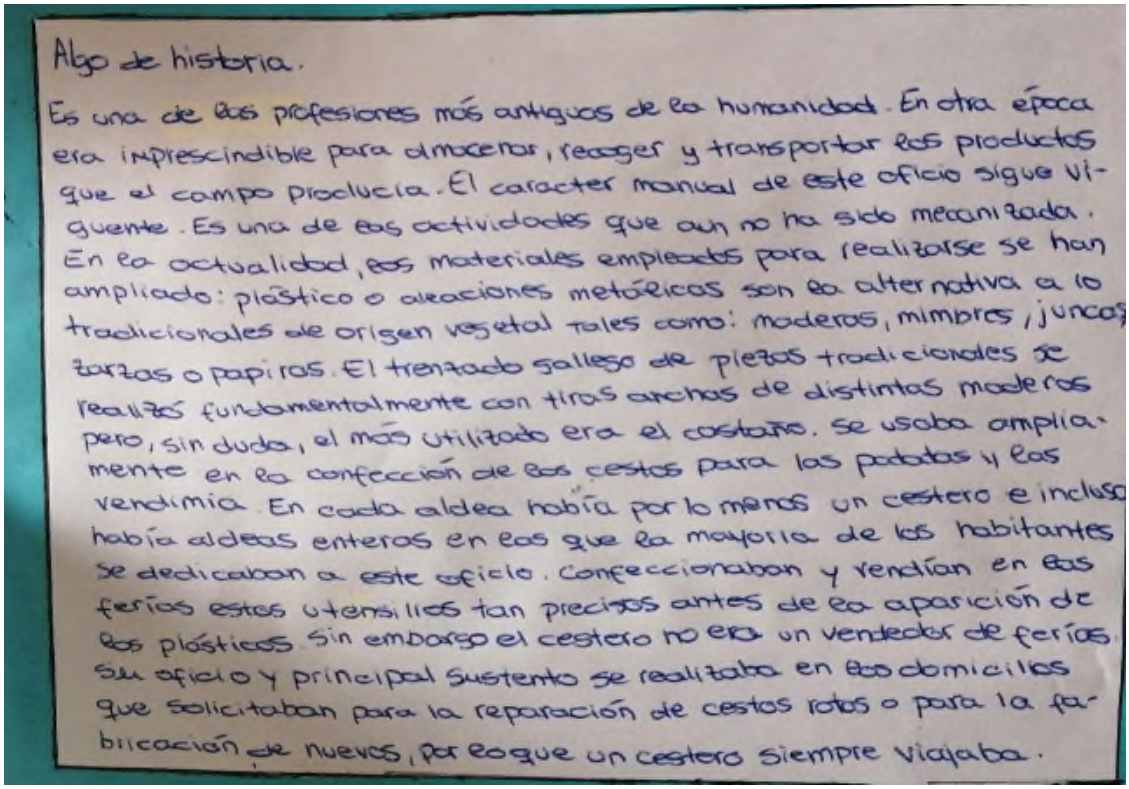

CARBONERO

Carpintero

CERILLERO

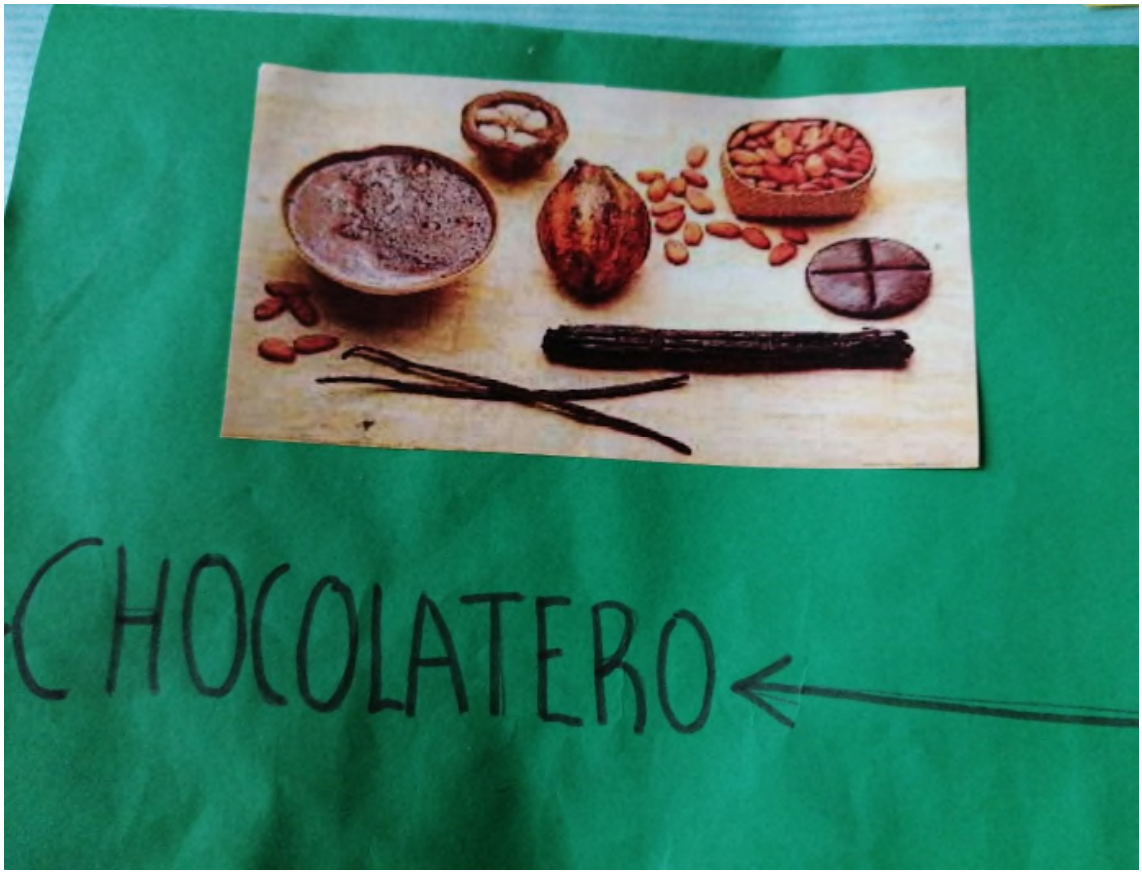

¿Qué es un cerillero?
El Cerillero es persona que vende cerillas y también tabaco, en cafés, bares y Locales de este tipo.
La famosa « La pequeña cerillera» es un cuento de hadas del escritor y poeta danés Hans Christian Andersen. Sus protagonista hace este trabajo.
CERILLAS



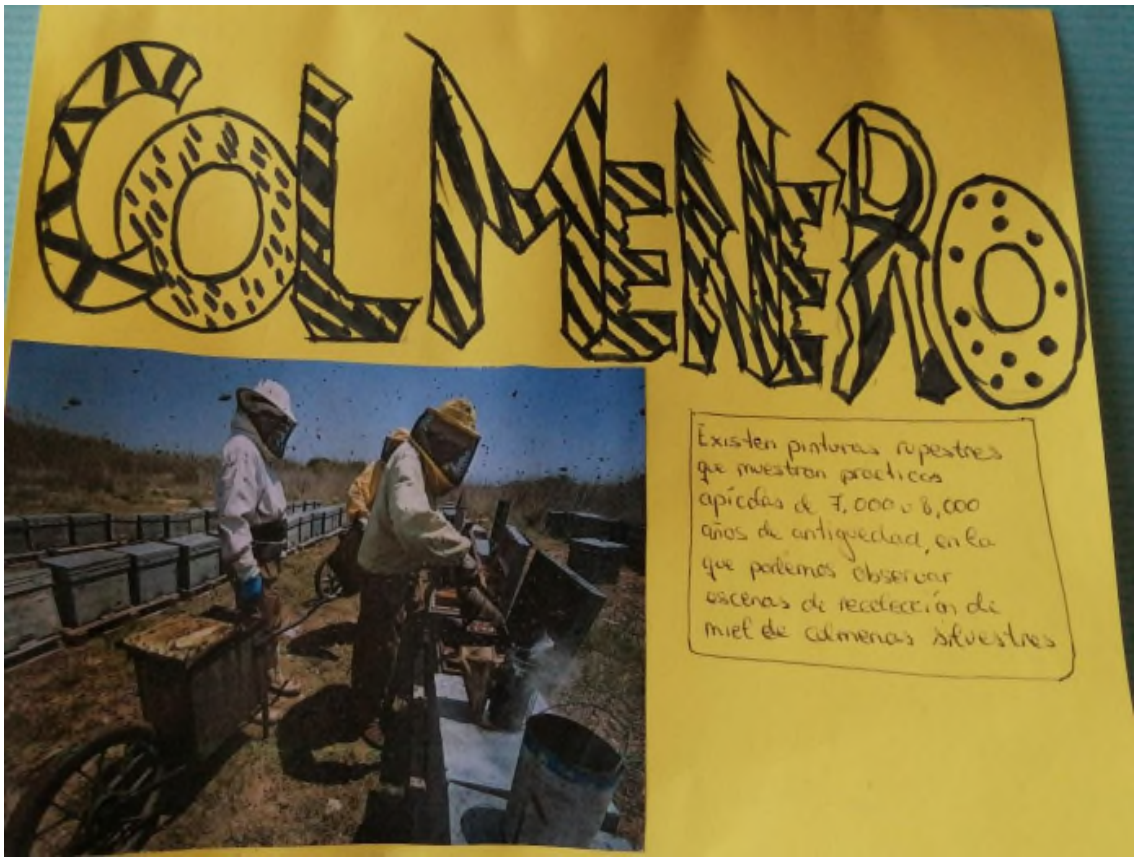


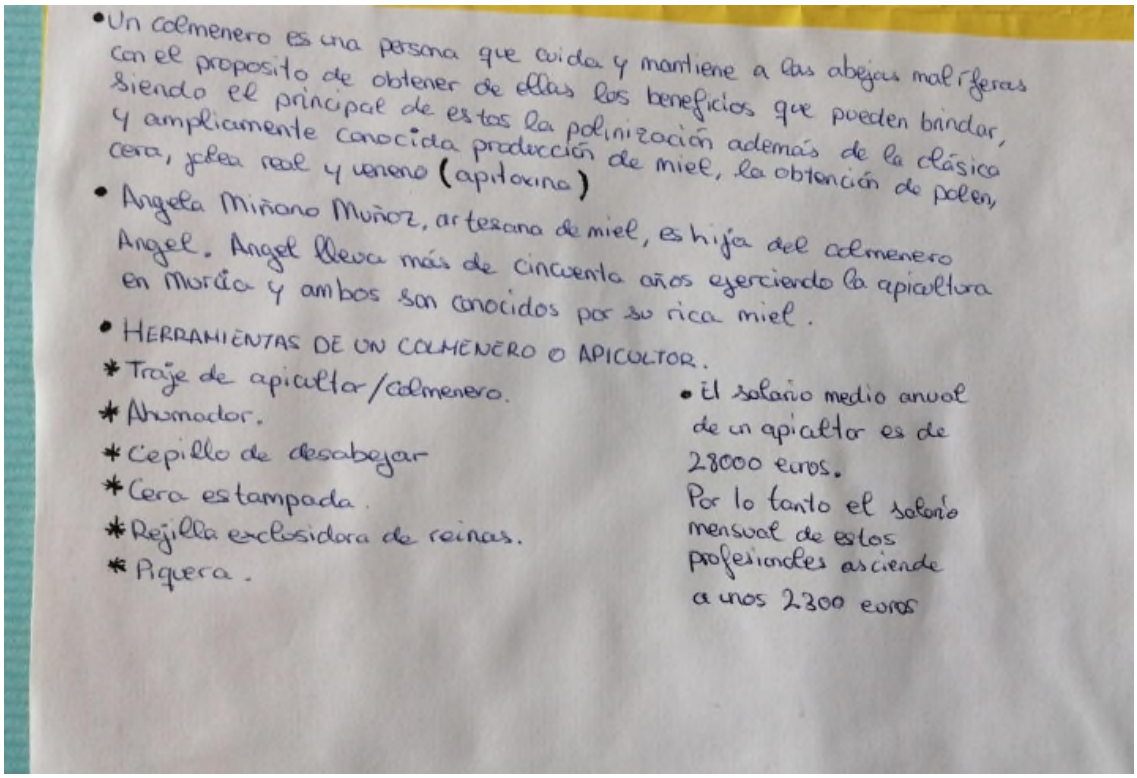
Algo de historia.

Es una de las profesiones más antiguas de la humanidad. En otra época era imprescindible para almacenar, recoger y transportar los productos que el campo producía. El caracter manual de este oficio sigue vigente. Es una de las actividades que aun no ha sido mecanizada. En la actualidad, los materiales empleados para realizarse se han ampliado: plástico o aleaciones metálicas son la alternativa a lo tradicionales de origen vegetal tales como: maderas, mimbres, juncos, zarzas o papiros. El trenzado gallego de piezas tradicionales se realizó fundamentalmente con tiras anchas de distintas maderas pero, sin duda, el más utilizado era el castaño. Se usaba ampliamente en la confección de los cestos para las patatas y las vendimia. En cada aldea había por lo menos un cestero e incluso había aldeas enteras en las que la mayoría de los habitantes se dedicaban a este oficio. Confeccionaban y vendían en las ferias estos utensilios tan preciosos antes de la aparición de los plásticos. Sin embargo el cestero no era un vendedor de ferias. Su oficio y principal sustento se realizaba en los domicilios que solicitaban para la reparación de cestos rotos o para la fabricación de nuevos, por lo que un cestero siempre viajaba.


CHOCOLATERO

el cigarrero
EL CIGARRERO
CELTAS
COLON
DIANA
DUCADOS
FAISAN
KRUGER
Florida
HABANOS
JEAN
PIPER
Record
UNION

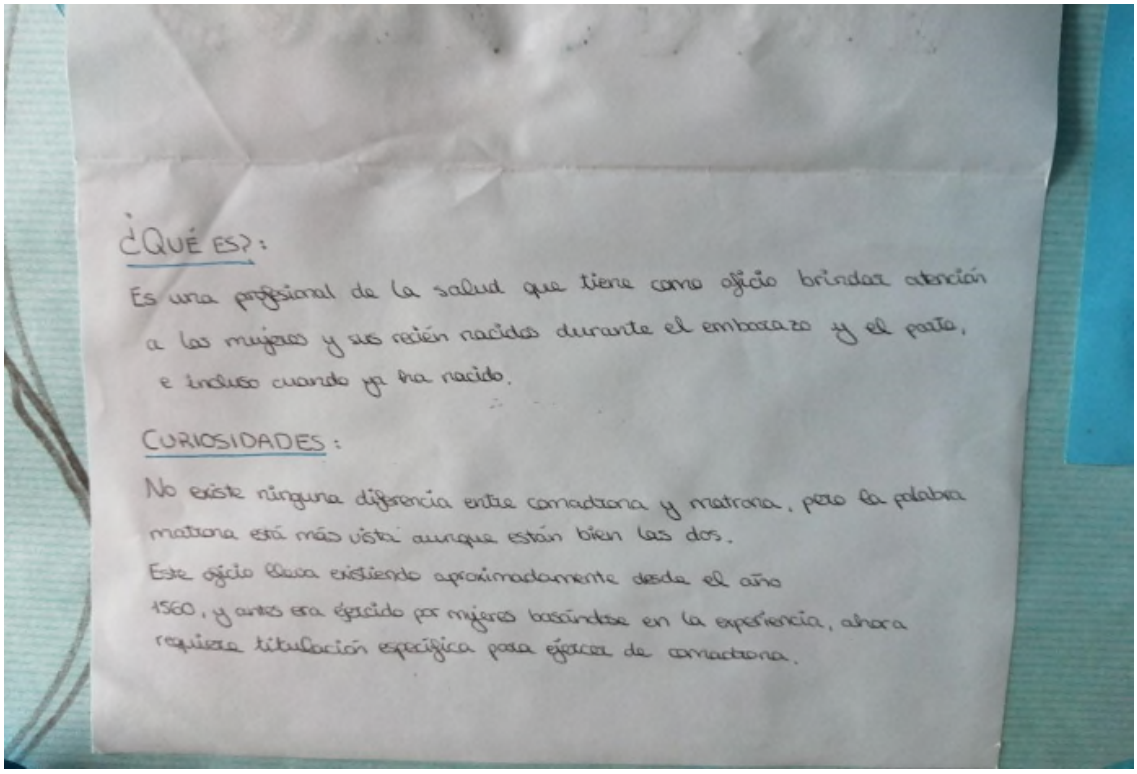




- Un colmenero es una persona que cuida y mantiene a las abejas melíferas con el proposito de obtener de ellas los beneficios que pueden brindar, siendo el principal de estos la polinización además de la clásica y amplicamente conocida producción de miel, la obtención de polen, cera, jalea real y veneno (apitoxina)
- Angela Miñano Muñoz, artesana de miel, es hija del colmenero Angel. Angel lleva más de cincuenta años ejerciendo la apicultura en Murcia y ambos son conocidos por su rica miel.
- HERRAMIENTAS DE UN COLMENERO O APICULTOR.

* Traje de apicultor/colmenero.
* Ahumador.
* Cepillo de desabejar
* Cera estampada.
* Rejilla excluidora de reinas.
* Piquera.

- El salario medio anual de un apicultor es de 28000 euros. Por lo tanto el salario mensual de estos profesionales asciende a unos 2300 euros



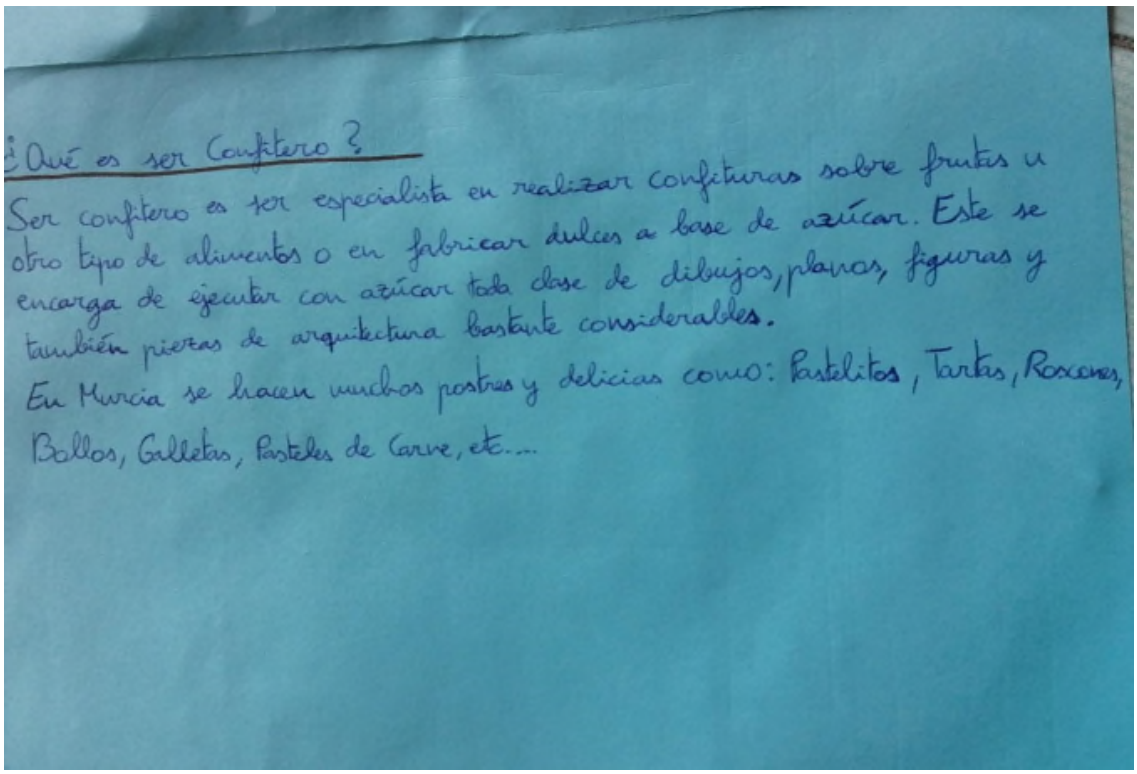
¿QUÉ ES?:

Es una profesional de la salud que tiene como oficio brindar atención a las mujeres y sus recién nacidos durante el embarazo y el parto, e incluso cuando ya ha nacido.

CURIOSIDADES:

No existe ninguna diferencia entre comadrona y matrona, pero la palabra matrona está más vista aunque están bien las dos.

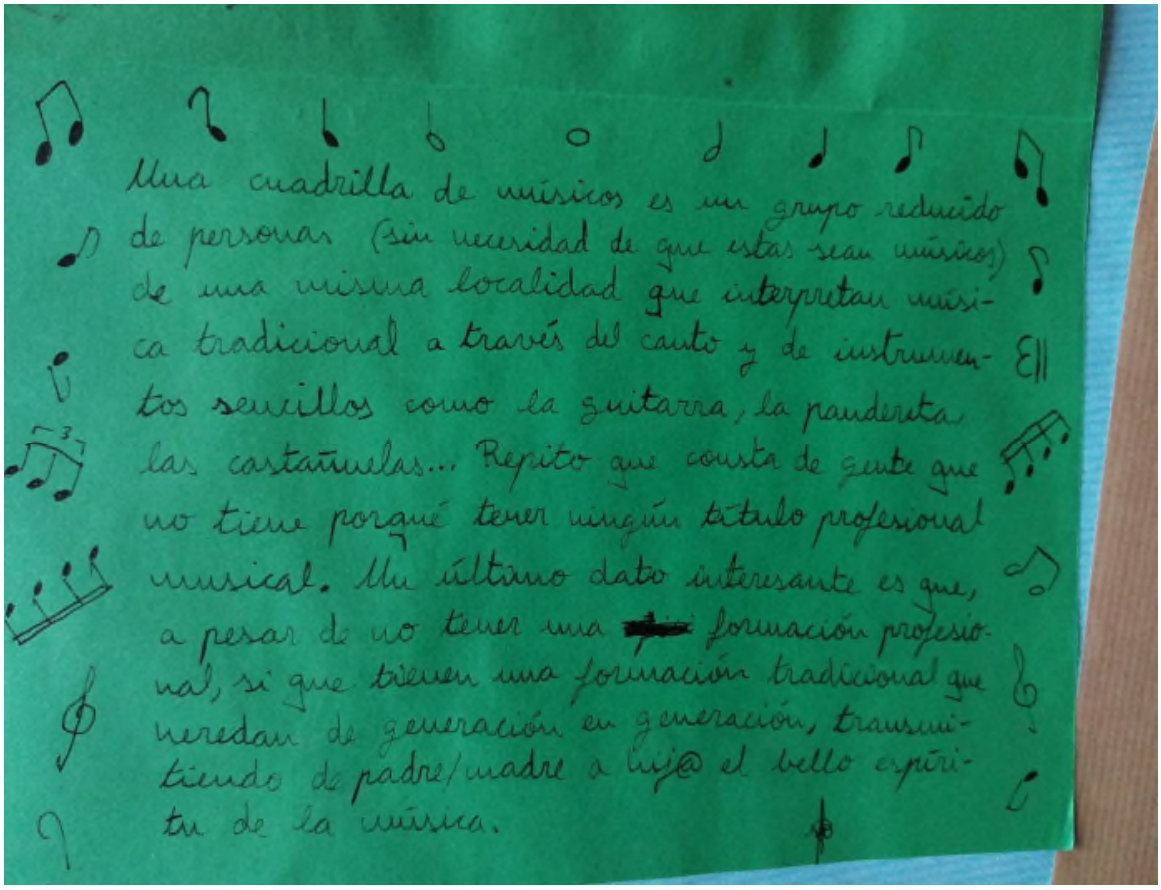
Este oficio lleva existiendo aproximadamente desde el año 1560, y antes era ejercido por mujeres basándose en la experiencia, ahora requiere titulación específica para ejercer de comadrona.



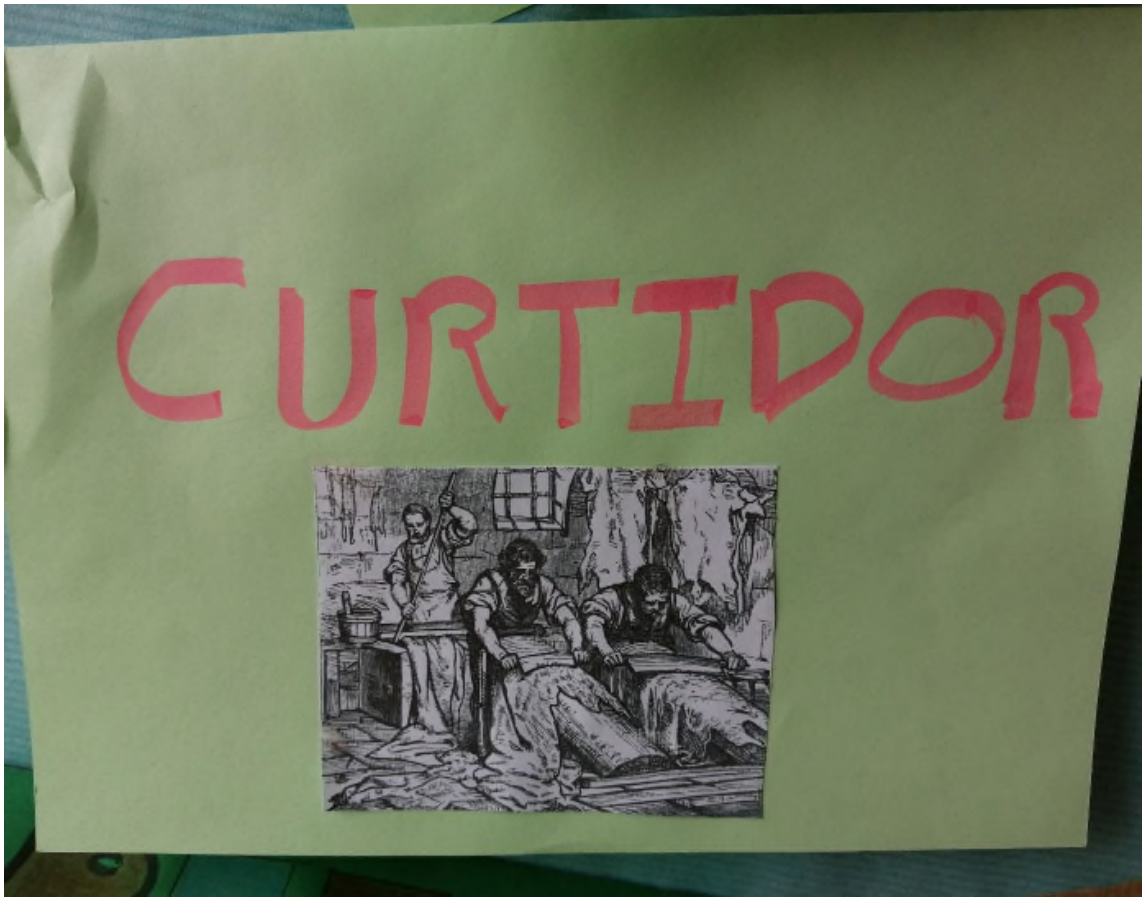
¿Qué es ser Confitero?

Ser confitero es ser especialista en realizar confituras sobre frutas u otro tipo de alimentos o en fabricar dulces a base de azúcar. Este se encarga de ejecutar con azúcar toda clase de dibujos, planos, figuras y también piezas de arquitectura bastante considerables.

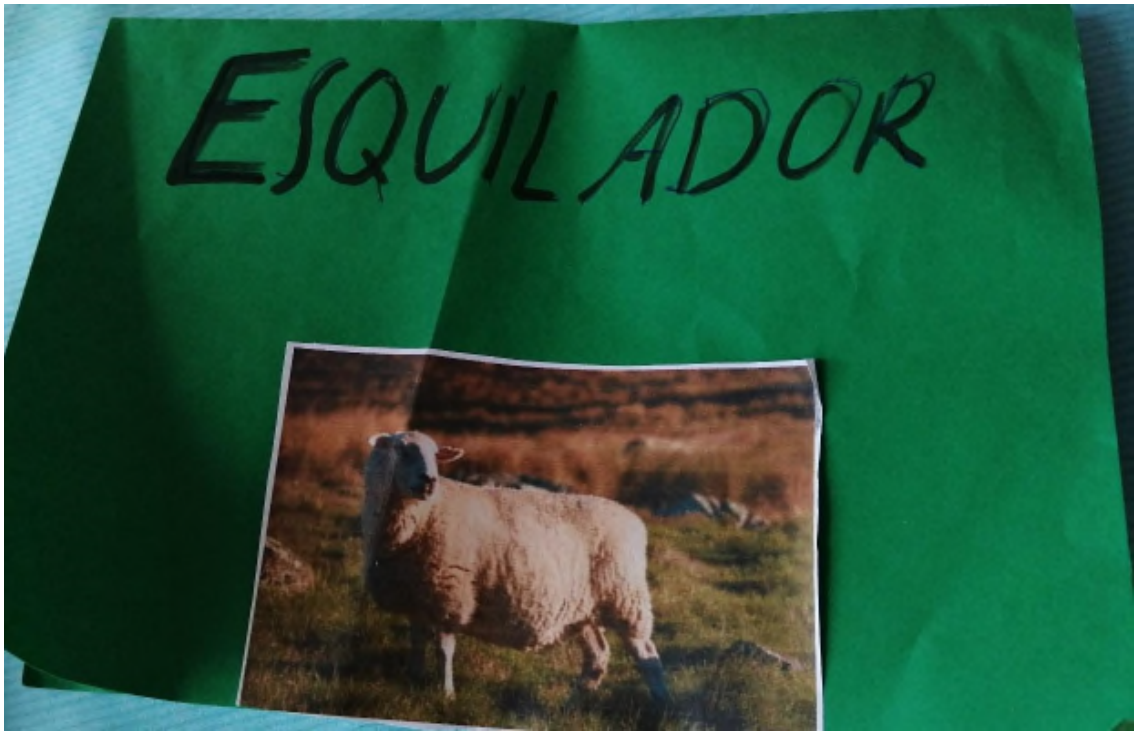
En Murcia se hacen muchos postres y delicias como: Pastelitos, Tartas, Roscones, Bollos, Galletas, Pasteles de Carne, etc....

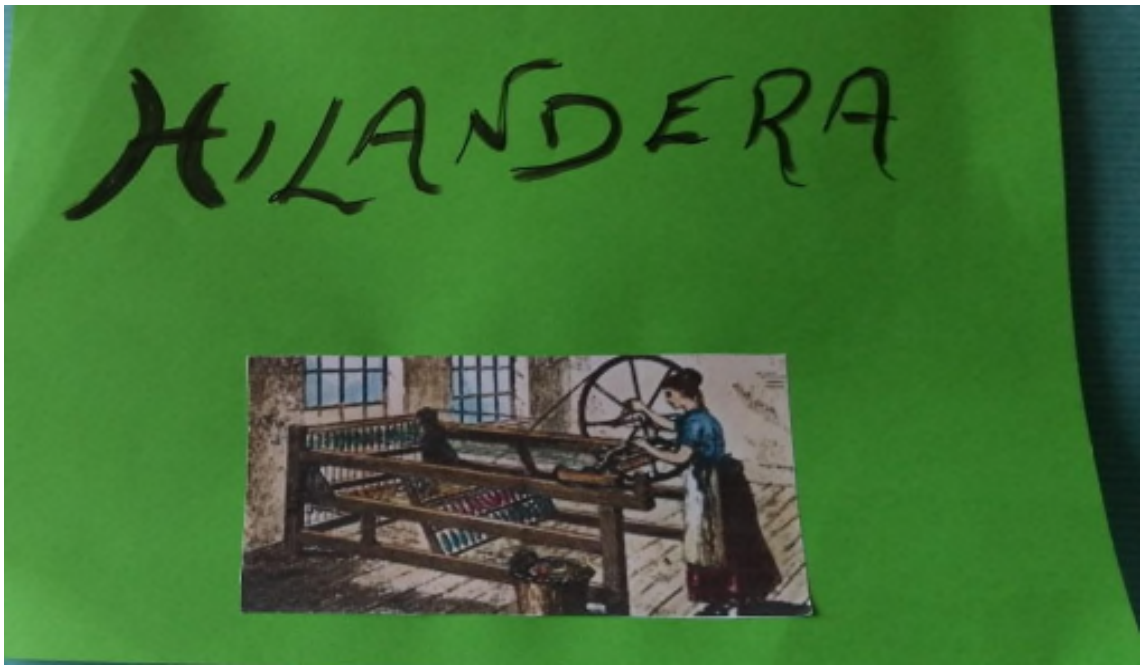


Una cuadrilla de músicos es un grupo reducido de personas (sin necesidad de que estas sean músicos) de una misma localidad que interpretan música tradicional a través del canto y de instrumentos sencillos como la guitarra, la pandereta, las castañuelas... Repito que consta de gente que no tiene porqué tener ningún título profesional musical. Un último dato interesante es que, a pesar de no tener una formación profesional, sí que tienen una formación tradicional que heredan de generación en generación, transmitiendo de padre/madre a hij@ el bello espíritu de la música.


CURTIDOR

ESTANQUERO


ESQUILADOR


HILANDERA

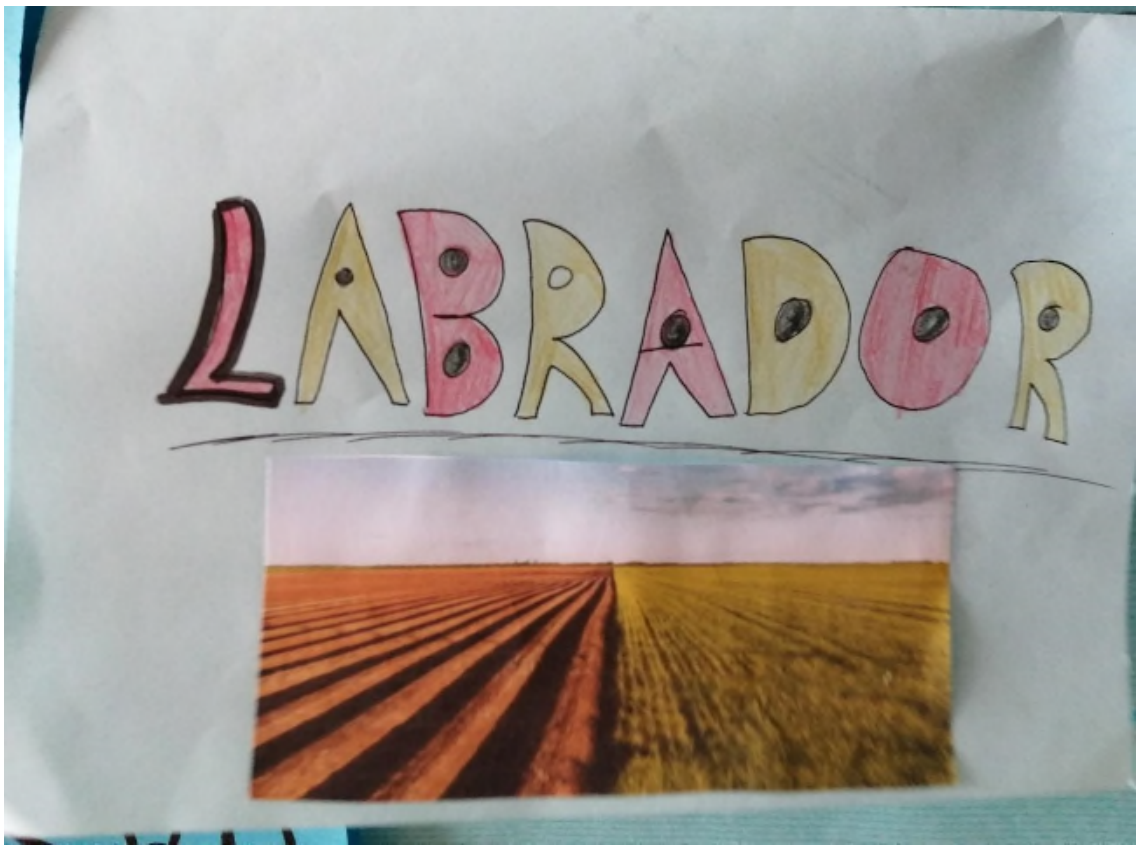
FERROVIARIO

MAESTRA

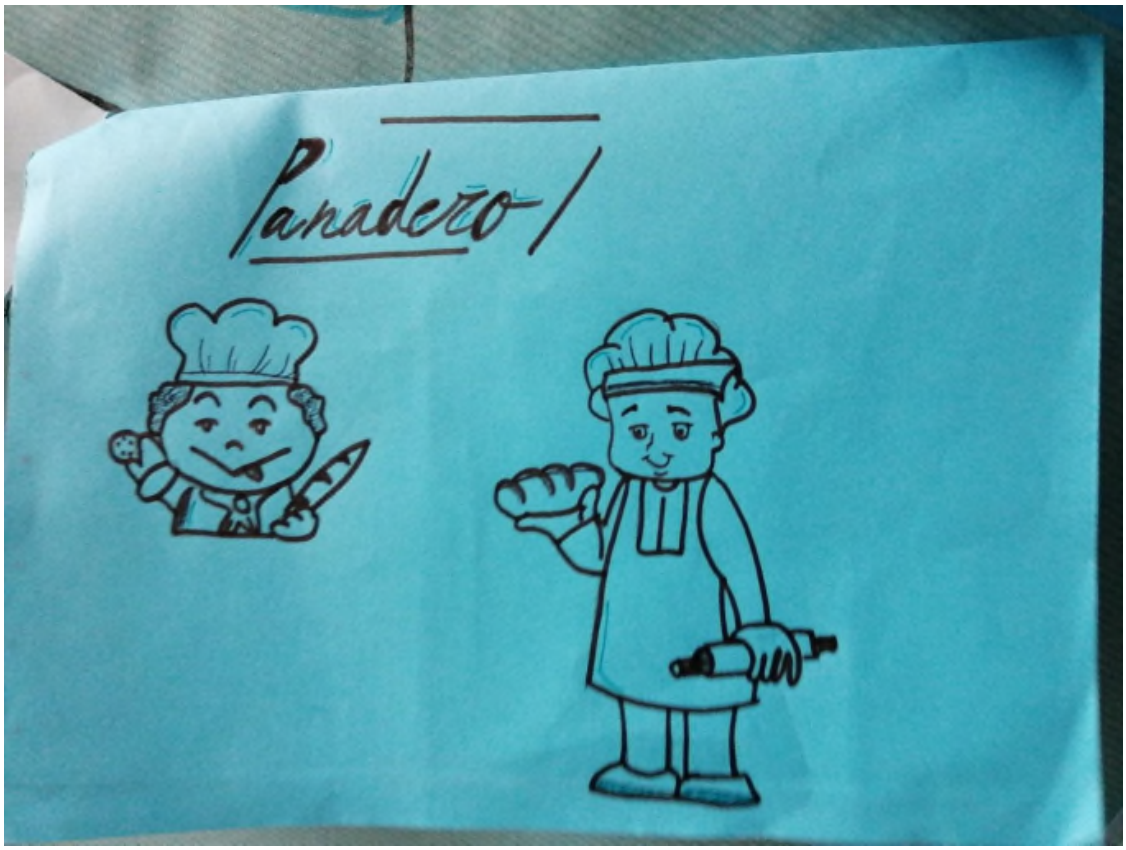
Hijuelero

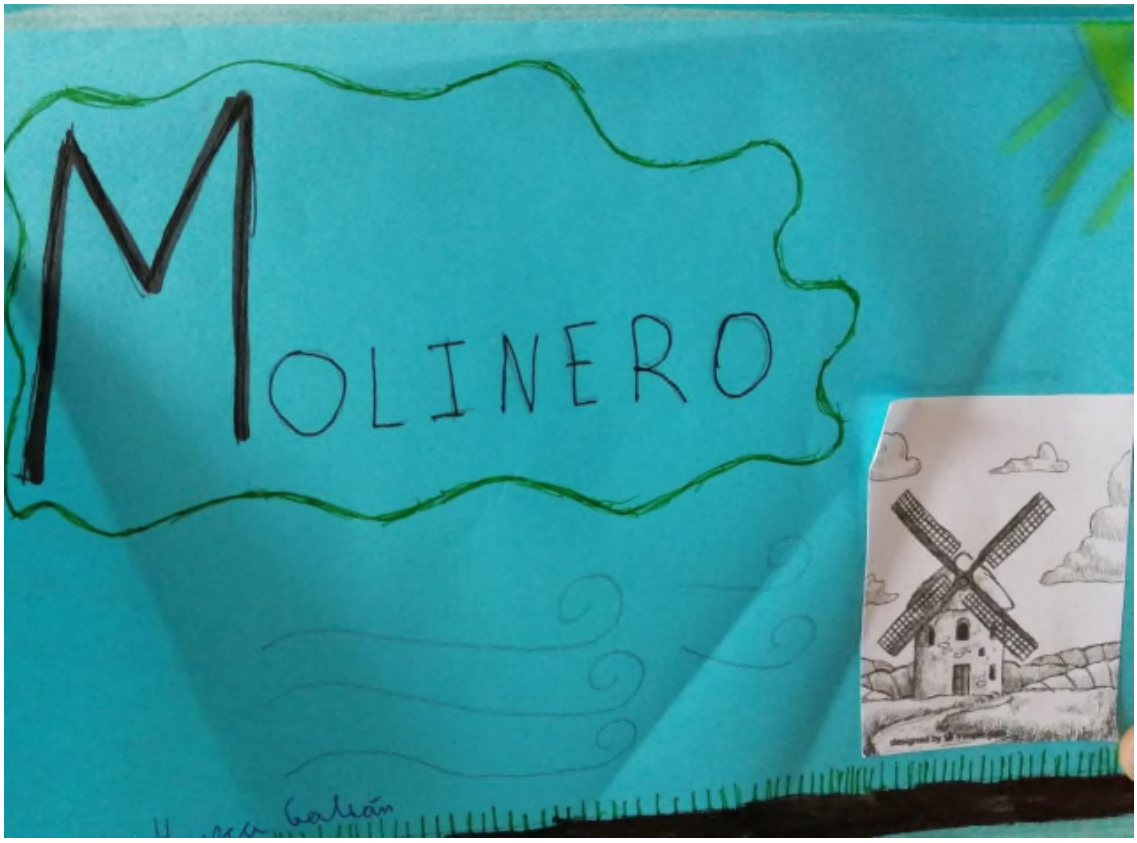
EL JABONERO

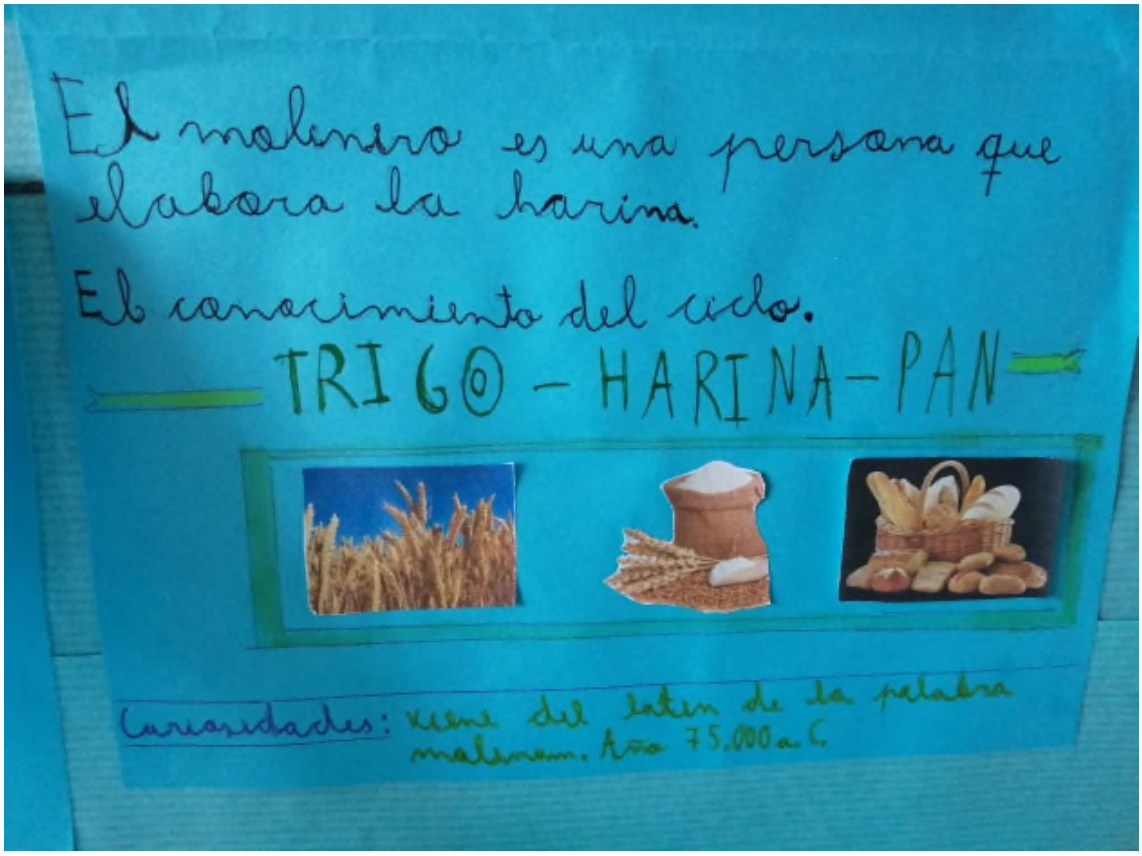
LAVANDERA


LABRADOR

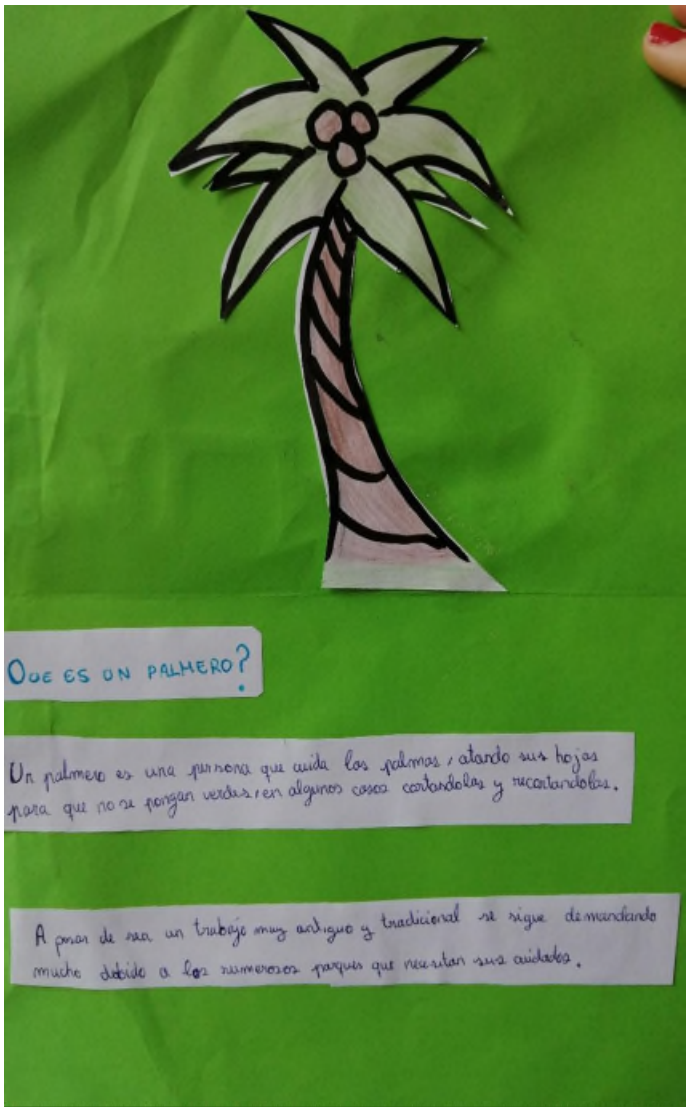
LECHERO
Leonor Martínez Huerta
4ºDx

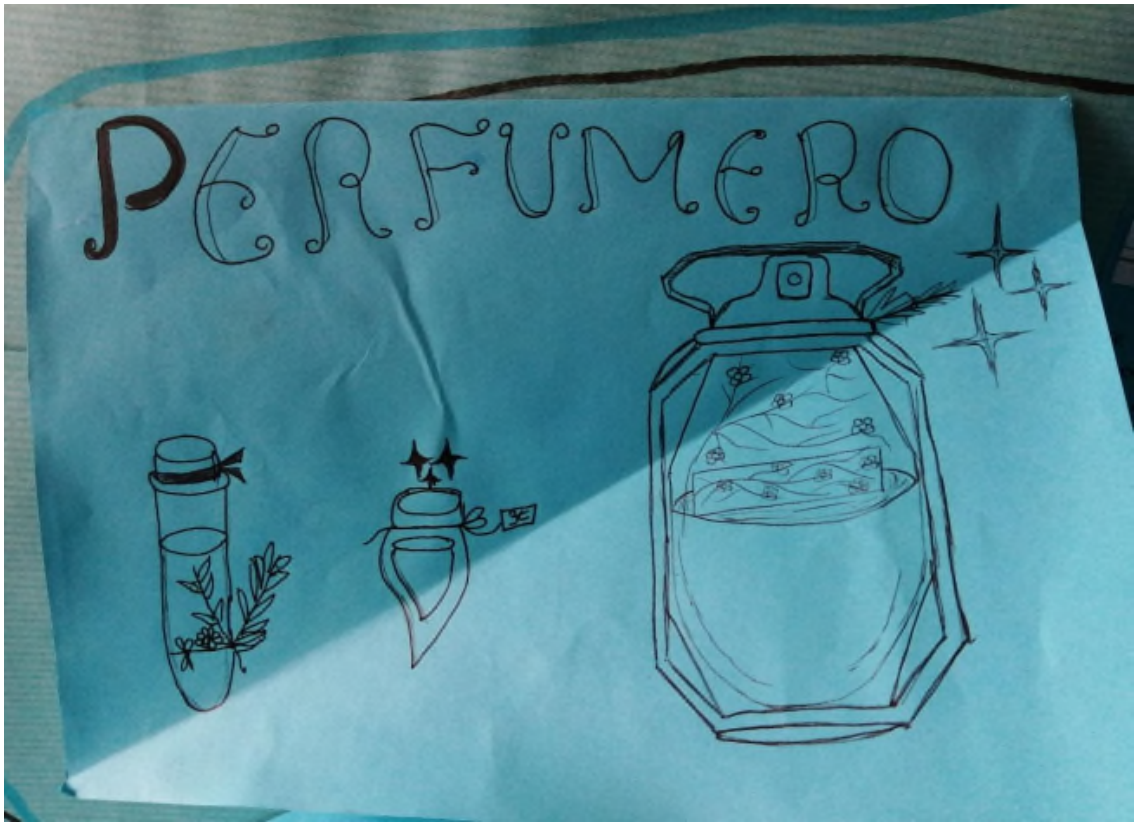

Panadero


MOLINERO

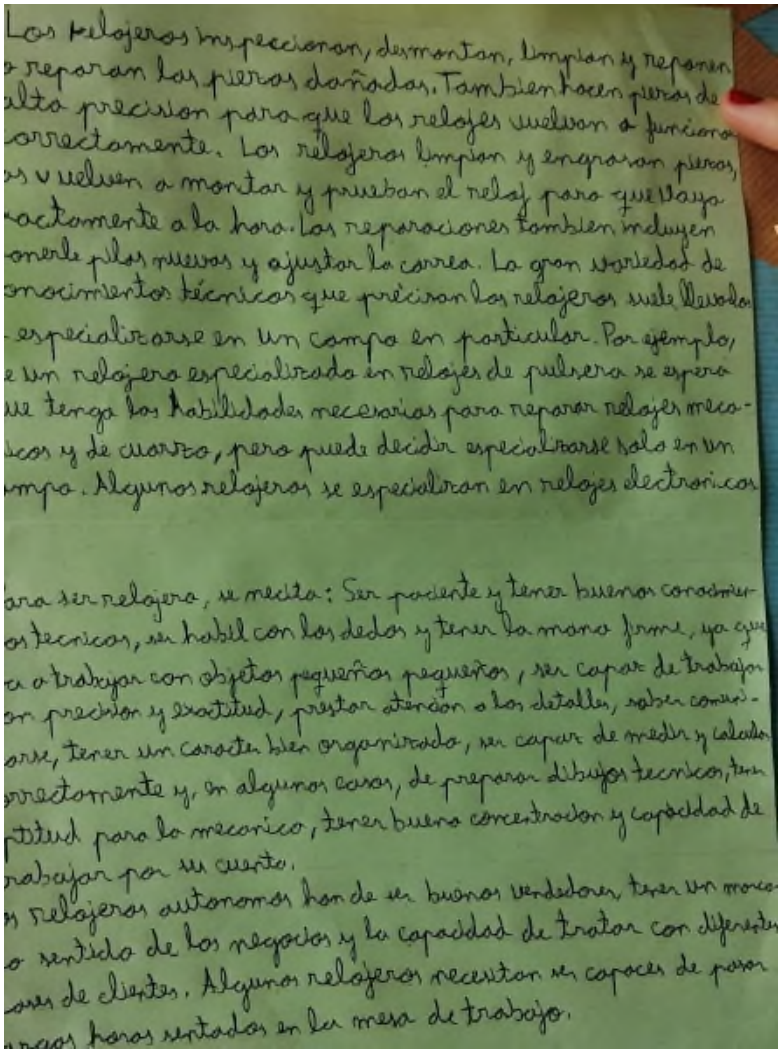

El molinero es una persona que elabora la harina.
El conocimiento del ciclo.
TRIGO - HARINA - PAN
Curiosidades: viene del latín de la palabra molinum. Año 75.000 a.C.

PALMERO


QUE ES UN PALMERO?
Un palmero es una persona que cuida las palmas, atando sus hojas para que no se pongan verdes, en algunos casos cortandolas y recortandolas.
A pesar de ser un trabajo muy antiguo y tradicional se sigue demandando mucho debido a los numerosos parques que necesitan sus cuidados.

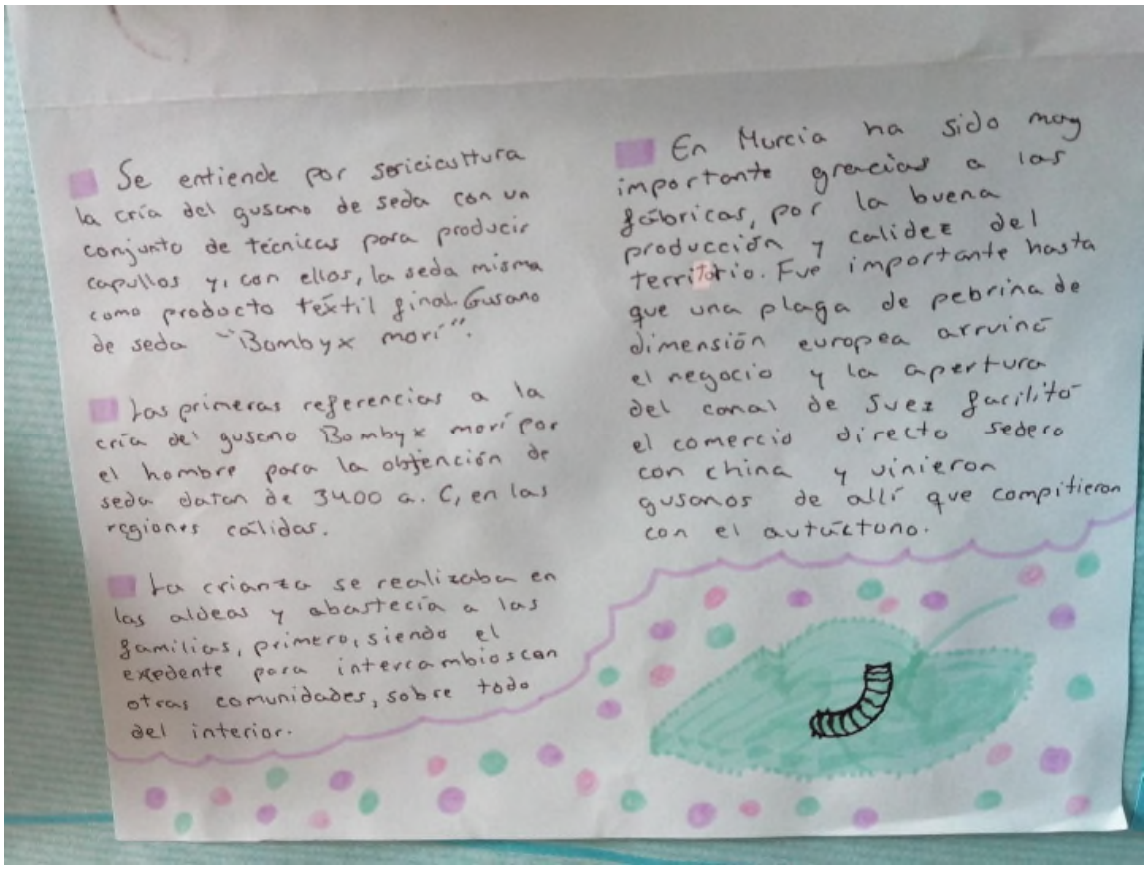

PERFUMERO

SERENO



Los relojeros inspeccionan, desmontan, limpian y reponen
o reparan las piezas dañadas. También hacen piezas de
alta precisión para que los relojes vuelvan a funcionar
correctamente. Los relojeros limpian y engrasan piezas,
s y vuelven a montar y prueban el reloj para que vaya
exactamente a la hora. Las reparaciones también incluyen
ponerle pilas nuevas y ajustar la correa. La gran variedad de
conocimientos técnicos que precisan los relojeros suele llevarlos
a especializarse en un campo en particular. Por ejemplo,
e un relojero especializado en relojes de pulsera se espera
ue tenga las habilidades necesarias para reparar relojes meca-
icos y de cuarzo, pero puede decidir especializarse solo en un
mpo. Algunos relojeros se especializan en relojes electrónicos

ara ser relojero, se necesita: Ser paciente y tener buenos conocimien-
os técnicos, ser hábil con los dedos y tener la mano firme, ya que
a a trabajar con objetos pequeños pequeños, ser capaz de trabajar
on precisión y exactitud, prestar atención a los detalles, saber comu-
icarse, tener un carácter bien organizado, ser capaz de medir y calcular
orrectamente y, en algunos casos, de preparar dibujos técnicos, tener
ptitud para la mecánica, tener buena concentración y capacidad de
rabajar por su cuenta.
s relojeros autónomos han de ser buenos vendedores, tener un mucho
o sentido de los negocios y la capacidad de tratar con diferentes
pos de clientes. Algunos relojeros necesitan ser capaces de pasar
uchas horas sentados en la mesa de trabajo.

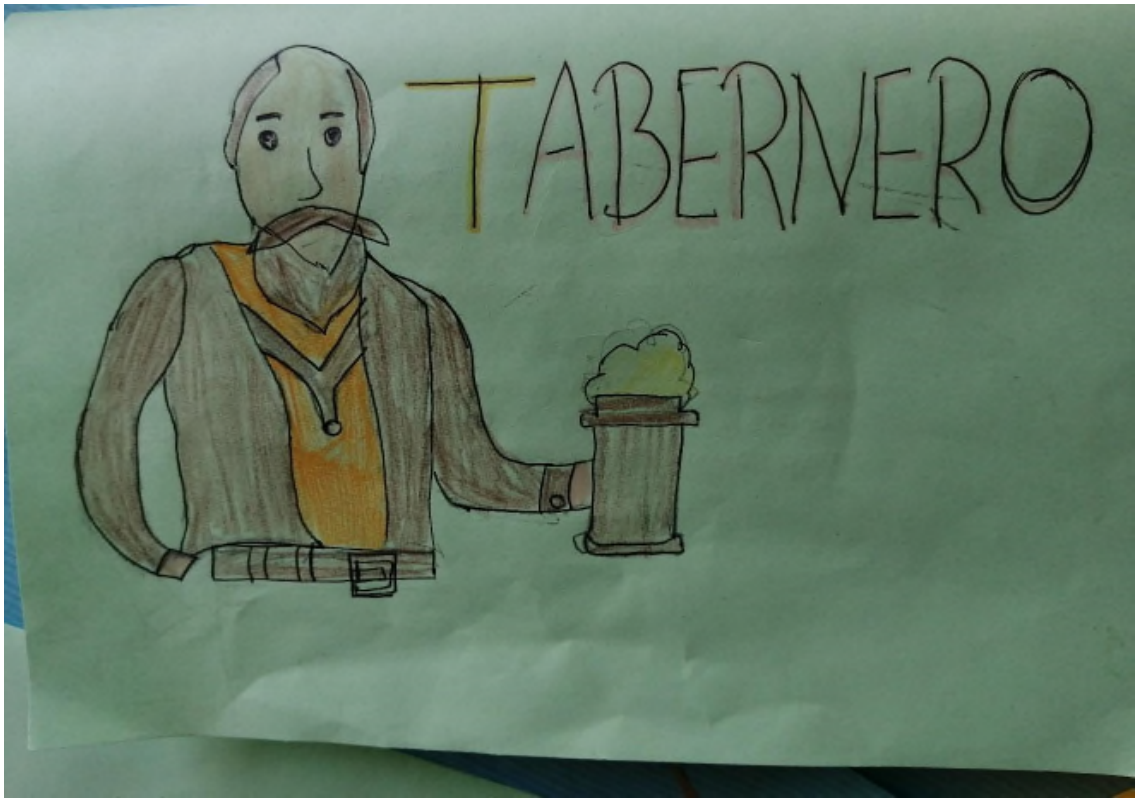


Se entiende por sericicultura la cría del gusano de seda con un conjunto de técnicas para producir capullos y, con ellos, la seda misma como producto textil final. Gusano de seda "Bombyx mori".

Las primeras referencias a la cría del gusano Bombyx mori por el hombre para la obtención de seda datan de 3400 a. C, en las regiones cálidas.

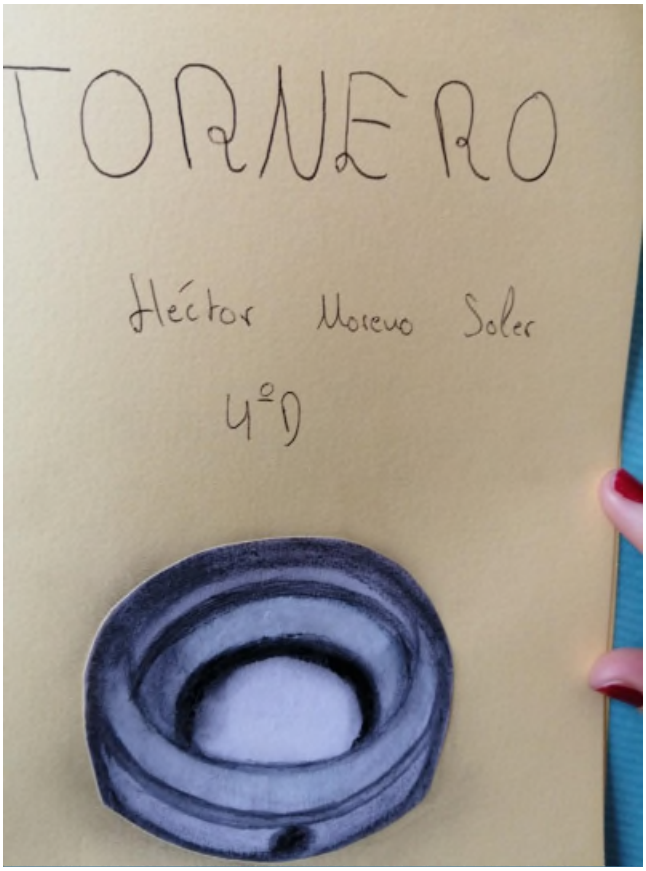
La crianza se realizaba en las aldeas y abastecía a las familias, primero, siendo el excedente para intercambios con otras comunidades, sobre todo del interior.

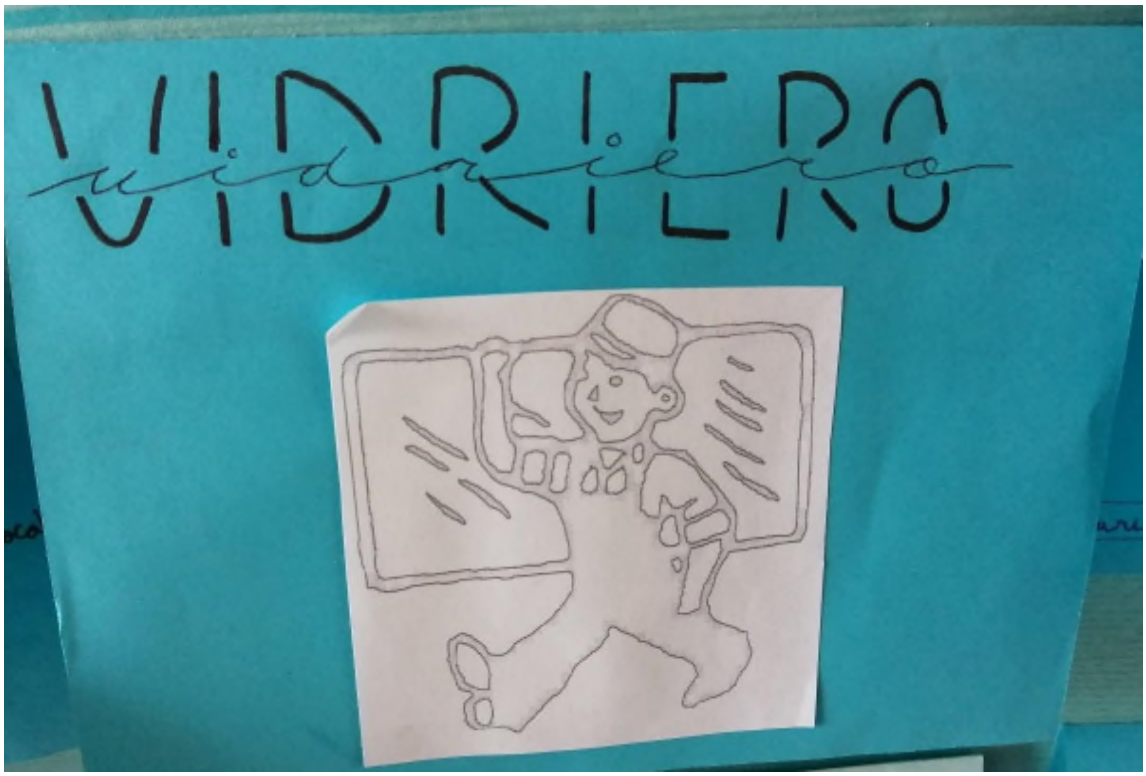
En Murcia ha sido muy importante gracias a las fábricas, por la buena producción y calidez del territorio. Fue importante hasta que una plaga de pebrina de dimensión europea arruinó el negocio y la apertura del canal de Suez facilitó el comercio directo sedero con china y vinieron gusanos de allí que compitieron con el autóctono.

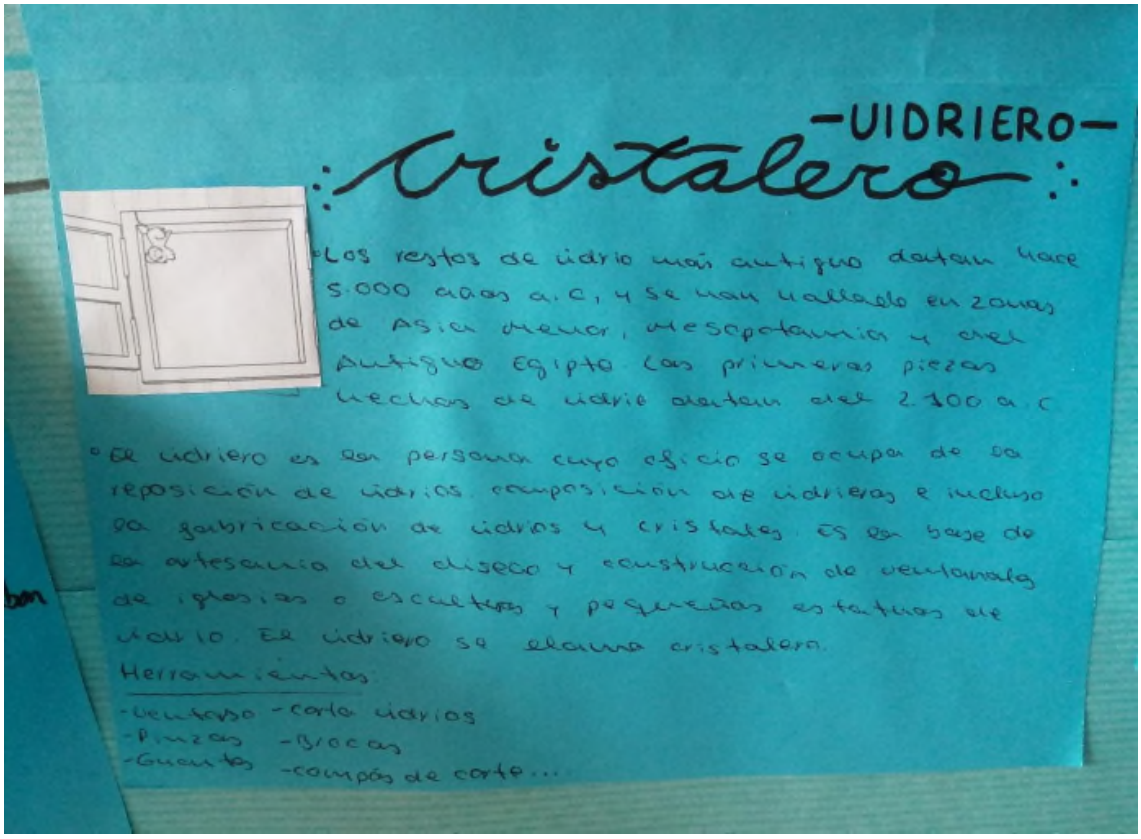

TABERNERO

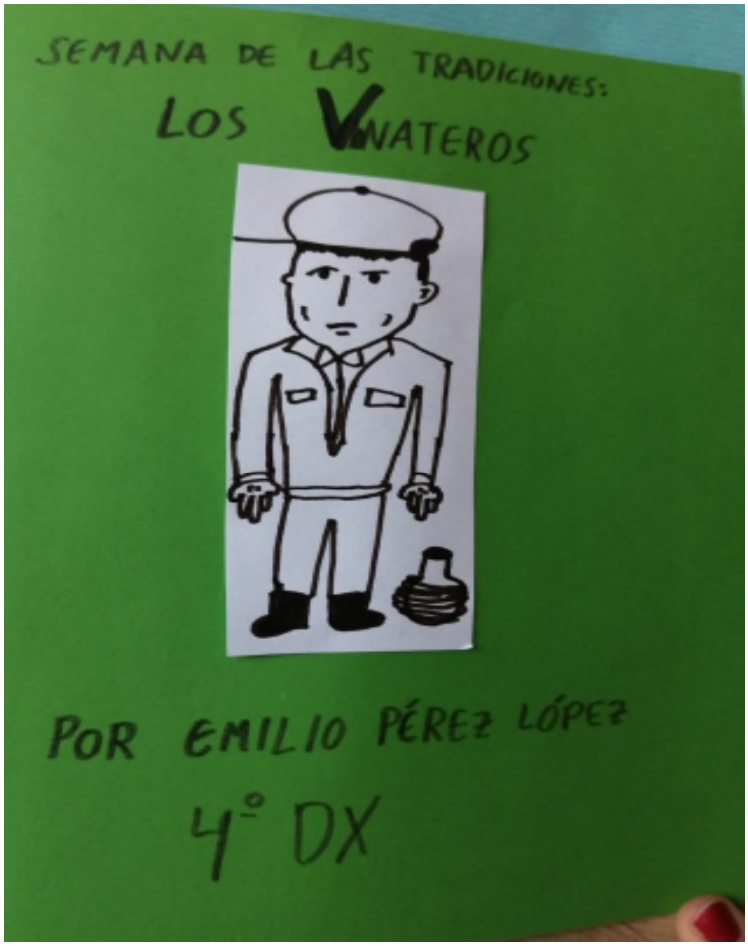
TAPICERO

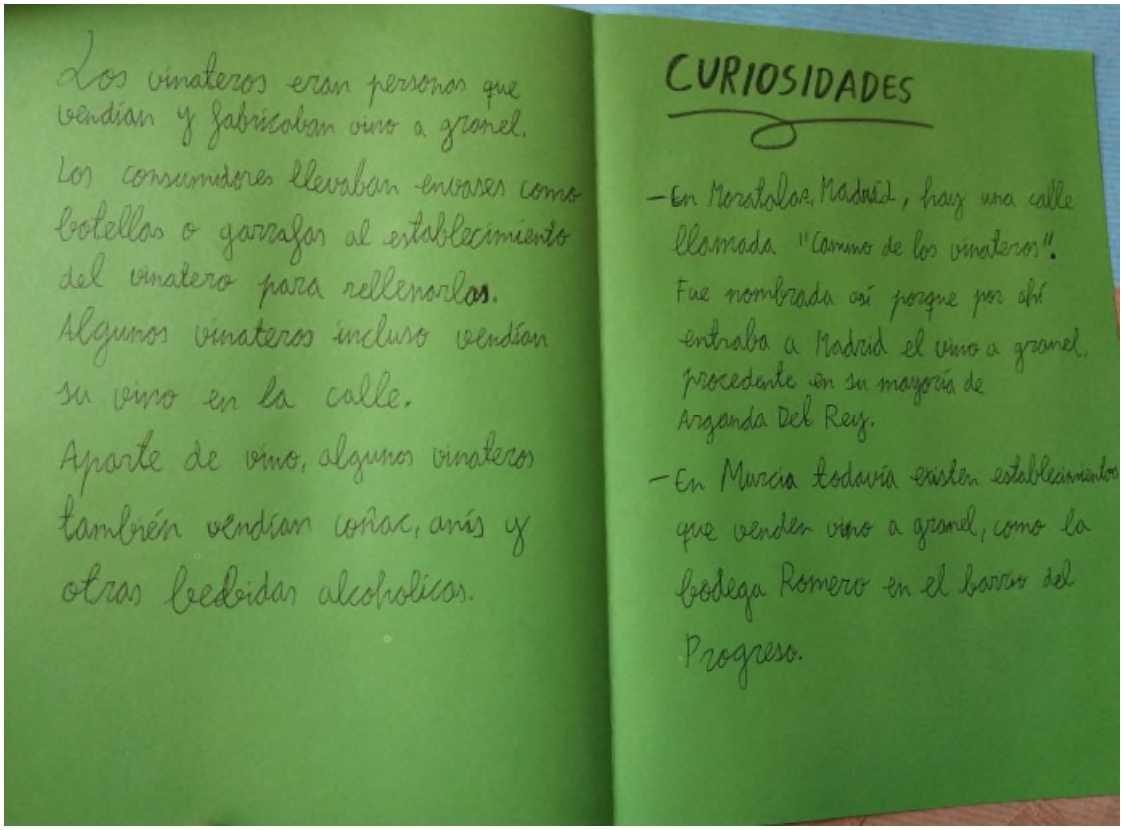
El Tallador


TORNERO
Héctor Moreno Soler
4ºD


VIDRIERO
vidriero
VIDRIERO


-VIDRIERO-
Cristalero
Los restos de vidrio más antiguo datan hace 5.000 años a.C, y se han hallado en zonas de Asia menor, Mesopotamia y el Antiguo Egipto. Las primeras piezas hechas de vidrio datan del 2.100 a.C
El vidriero es la persona cuyo oficio se ocupa de la reposición de vidrios, composición de vidrieras e incluso la fabricación de vidrios y cristales. Es la base de la artesanía del diseño y construcción de ventanales de iglesias o esculturas y pequeñas estatuas de vidrio. El vidriero se llama cristalero.
Herramientas:
-Ventosa -corta vidrios
-Pinzas -Broca
-Guantes -compás de corte...



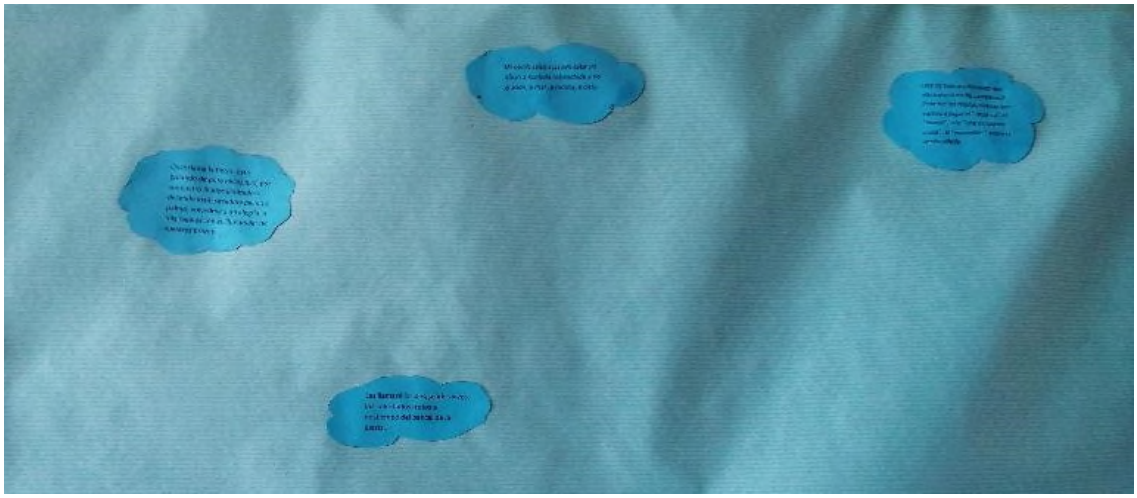


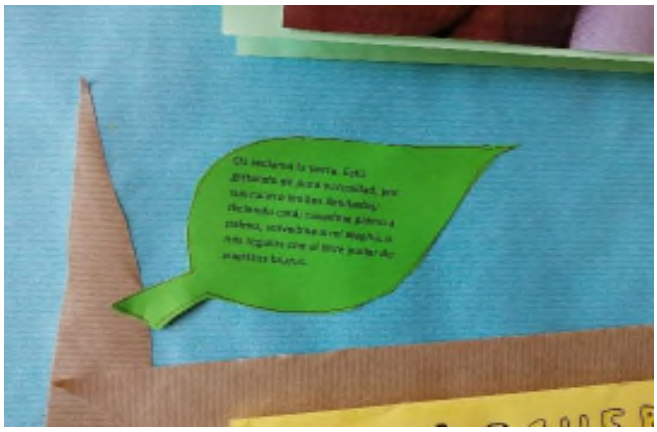
Los vinateros eran personas que vendían y fabricaban vino a granel.
Los consumidores llevaban envases como botellas o garrafas al establecimiento del vinatero para rellenarlas.
Algunos vinateros incluso vendían su vino en la calle.
Aparte de vino, algunos vinateros también vendían coñac, anís y otras bebidas alcohólicas.

CURIOSIDADES

- En Moratalaz, Madrid, hay una calle llamada "Camino de los vinateros". Fue nombrada así porque por ahí entraba a Madrid el vino a granel, procedente en su mayoría de Arganda Del Rey.
- En Murcia todavía existen establecimientos que venden vino a granel, como la bodega Romero en el barrio del Progreso.

Y de este árbol, y de este cielo azul, fueron brotando sus poemas, para quedarse ya con nosotros.





Pero, nuestro trabajo no ha nacido para que lo disfrutemos solo nosotros, al igual que la poesía, que debe ser compartida, leída, saboreada…. Queríamos compartir nuestro trabajo con los demás, así que los alumnos elaboraron varios crucigramas y un pasapalabra para que los demás compañeros del centro pudieran conocer nuestro trabajo.

Los profesores

Y, ahora, el árbol se hace más grande y formamos parte de un proyecto aún mayor, un proyecto que abarca a más centros, que llega a más personas.

Nuestro árbol ha echado raíces.
Francisco sigue con nosotros.

Profesores:

Dña. Fuensanta Galián Fernández. Profesora de Economía.
D. Juan Felipe Sánchez Liza. Profesor de Economía.
Dña. Patricia Forcen Scheu. Profesora de Plástica.
Dña. María Isabel Jiménez Pérez. Profesora Aula Abierta
Dña. Remedios Carrasco Martínez. Profesora Aula Abierta

Autoría de los trabajos:
Amaguaya Pluaz, José Daniel, *Tinajero*; Andrés García, Hugo de. *Hilandera*; Argota Pulgar, Lissette Angelina. *Tabernero*; Balsalobre Carrasco, Lucía. *Artesano Belenista*; Belando Martín, Daniel. *Palmero*; Bravo Antelo, Mishell. *Cestero*; Buey Martínez, Sancho del. *Cuadrilla de músicos*; Córbalán Moreno, Álvaro. *Calero*; Cañizares Millán, Sergio. *Hijuelero*; Cereijo Rodríguez, Concepción. *Boticario*; Derkatch, Antón. *Esquilador*; El Bouchikhi, Mohamed. *Relojero*; Eyeniyan, Esther. *Chocolatero*; Fernández Serrano, Antonio Francisco. *Estanquero*; García Saravia, Lucía. *Artesano joyero*; Gil Jiménez, Cristian. *Labrador*; González Morales, Darío. *Lavandera*; González Sánchez, Sheila. *Sericicultor;* Hlushko Stepanyak, Andre. *Confitero;* Hour Erraji, Adam. *Jabonero;* Hualca Morales, Noelia Brigitte. *Cristalero vidriero;* Huesca Galián, Lucía. *Molinero;* Lamdoud Chacha, Hilal. *Perfumero;* Lara Navarro, Fernando José. *Carbonero.;* Lax Damota, Sandra. *Curtidor;* Martínez Fernández, Samuel. *Trapero*; Martínez Huerta, Leonor. *Lechero*; Martínez Maldonado, Bryan Antonio. *Tallador*; Moreno Soler, Héctor. *Tornero*; Navarro Muñoz, Jorge. *Barbero*; Navia Cevallos, Érik Paul. Ferroviario; Orenes Martínez, Adrián. *Colmenero*.; Orenes Martínez, Alba. *Comadrona*; Pérez López, Emilio. *Vinatero*; Rearte Rus, Judith. *Bailao*; Riquelme Muñoz, Jesús. *Tapicero*; Rivas Estepa, Cristina. *Afilador*; Rodríguez Díaz, Ronald Javier. *Cantero*; Ros López, Álvaro. *Cartonero*; Ruiz Pineda, Javier. *Botero*; Sainz Rojas, Sara. *Cigarrero*; Sánchez Nortes, Fuensanta. *Panadero*; Tomás Seguí, Fausto. *Barrendero*; Tornel García, Ainhoa*. Maestra;* Ud Daulah Jiménez, Syed Pir Adil Andrés*. Enterrador*
Villacres Kozikowska, Kristofer Job. *Carpintero*; Yang, Junting. *Cerillero*; Ye Wang, Kaili. *Bordador*; Zarandieta Franco, Juan. *Sereno*; Zarandieta Franco, Verónica. *Albañil.*

Dibujo de D. Francisco Sánchez Bautista: Leonor Martínez Huerta

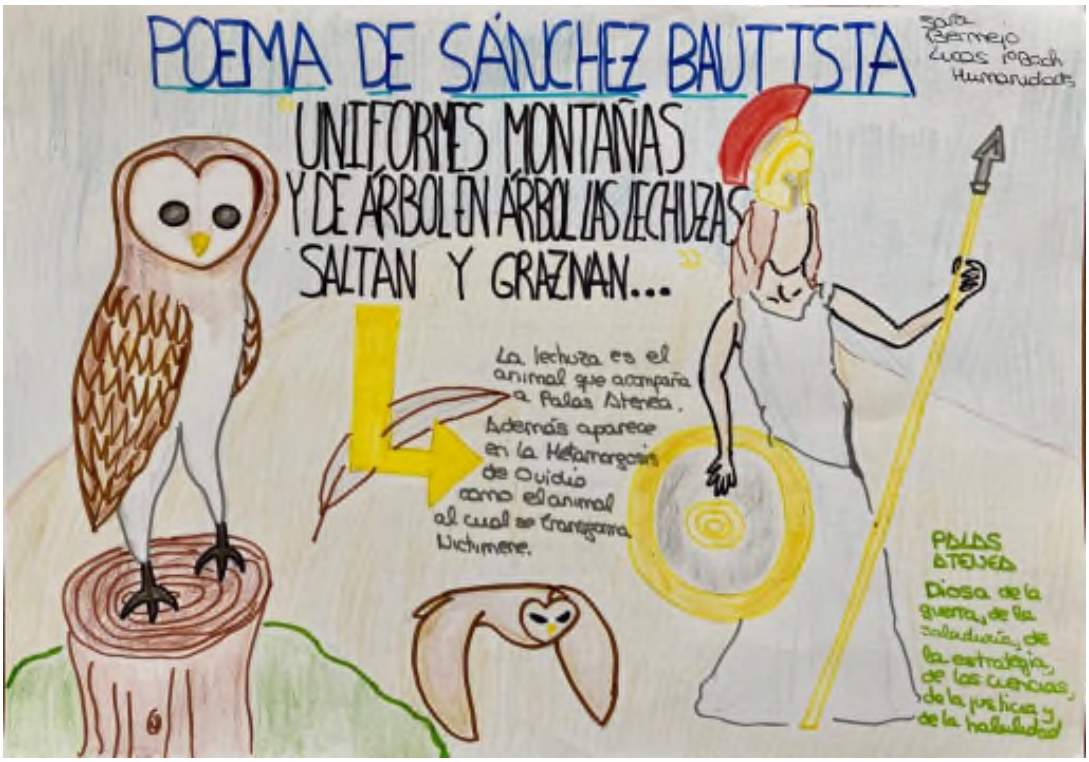
Elaboración manual del pasapalabra: Sheila González Sánchez**,** Fausto Tomás Seguí, Antón Derkatch, Mishell Bravo Antelo y Ronald Javier Rodríguez Díaz.

Alumnos colaboradores del aula abierta: Agustín García, Javier Assoufi Mohammed**,** Juan García Murcia.

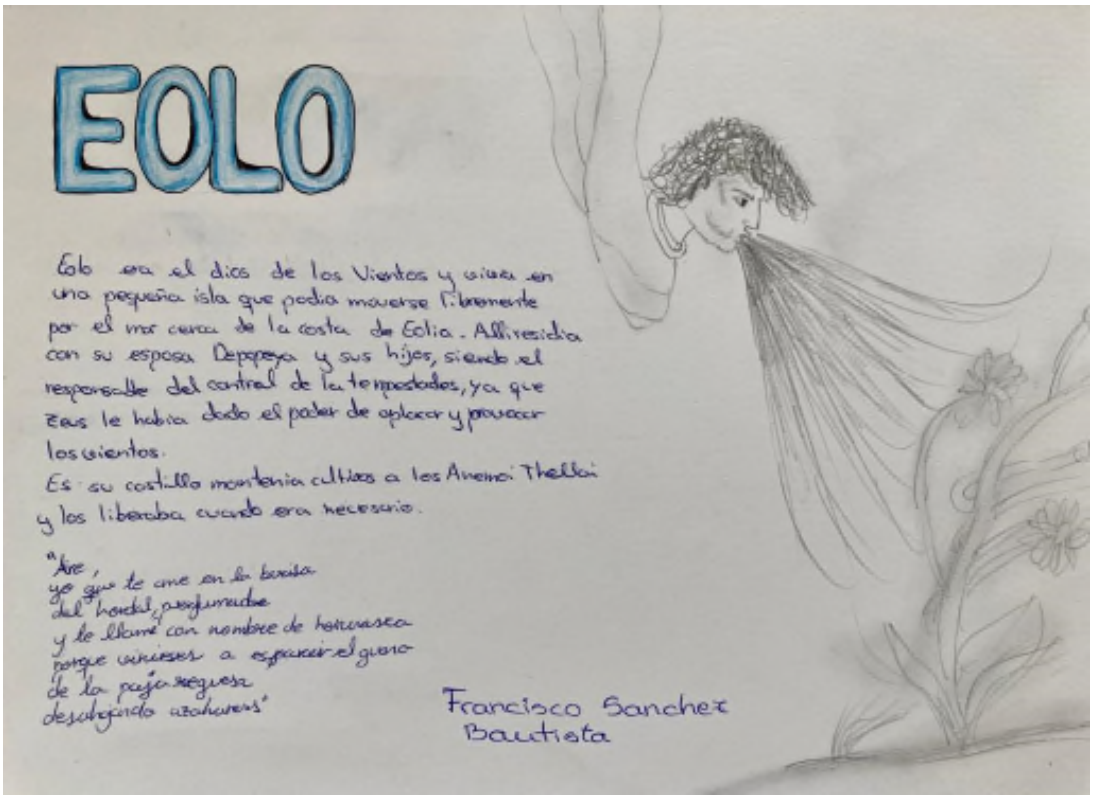
Coordinación y montaje del proyecto del área de Economía:
D.ª Fuensanta Galián Fernández

8 DEL DESTINO IMPLACABLE

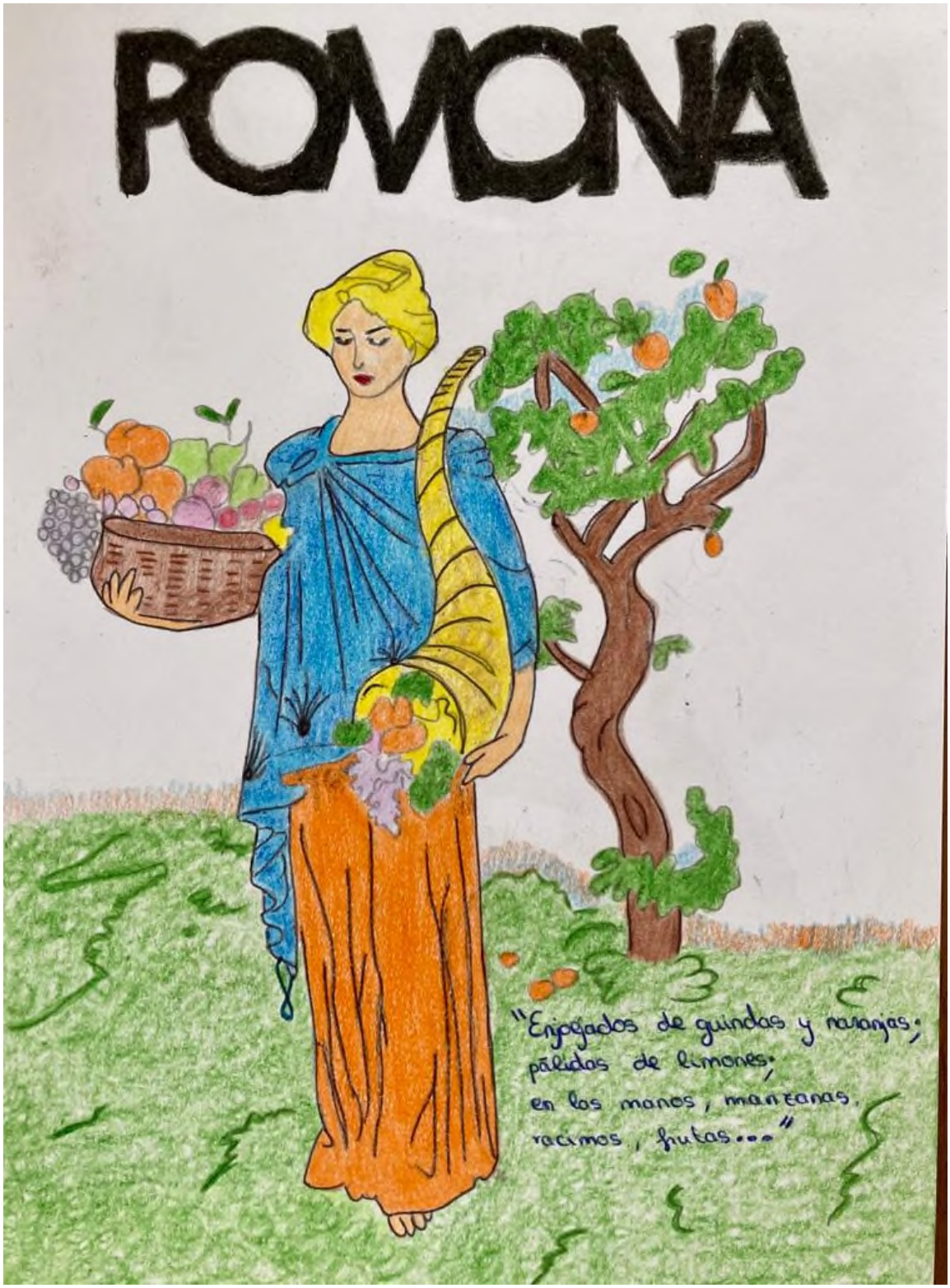
Sancho del Buey Martínez



Sara Bermejo Lucas



Hilal Lamdoud



Inés Bensoltare Messalti

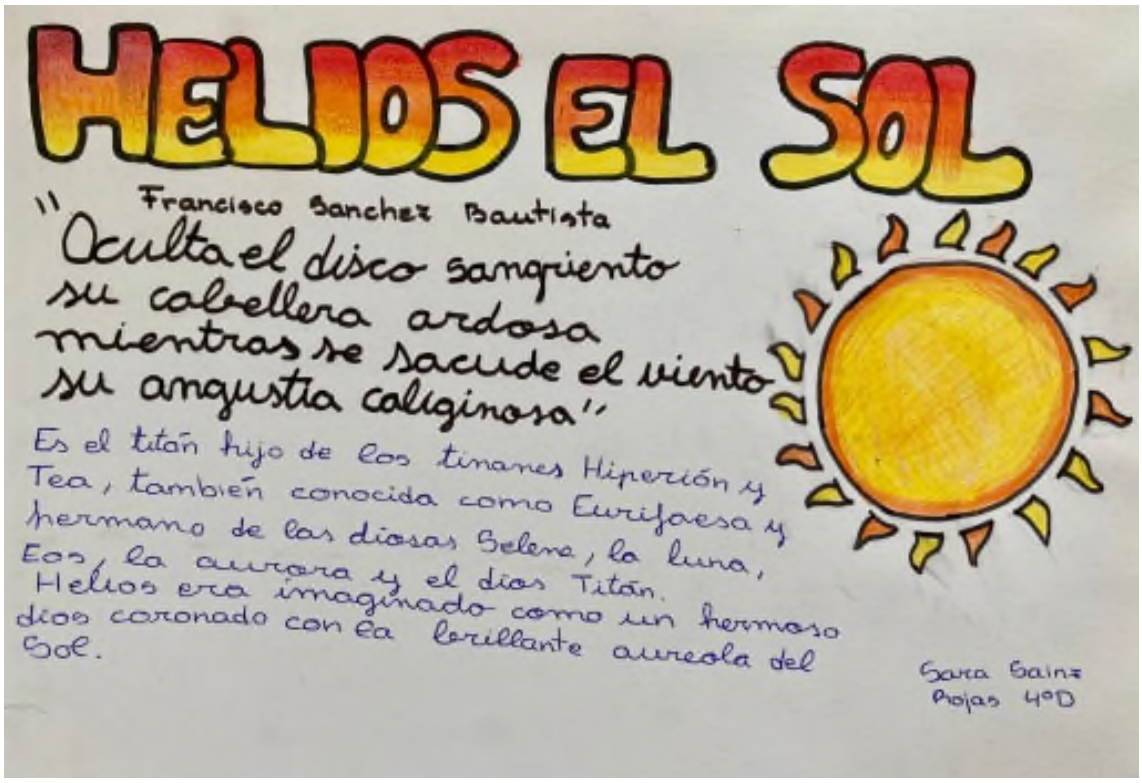
FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

Pomona: en la mitología romana era la diosa de la fruta, y por tanto también de los árboles frutales, jardines y huertas.
Era una diosa únicamente romana, y se la asocia generalmente con la abundancia, particularmente con la floración de los árboles.
El cuchillo de podar, o la hoz, fueron sus atributos.
Detestaba la naturaleza salvaje y prefería los jardines cuidados.
Pomona no sentía ninguna atracción por los hombres, a pesar de ser querida por todos los dioses campestres.
Su nombre deriva de pomum, 'fruta', por ello es llamada Patrona pomorum, 'señora de los frutos'.

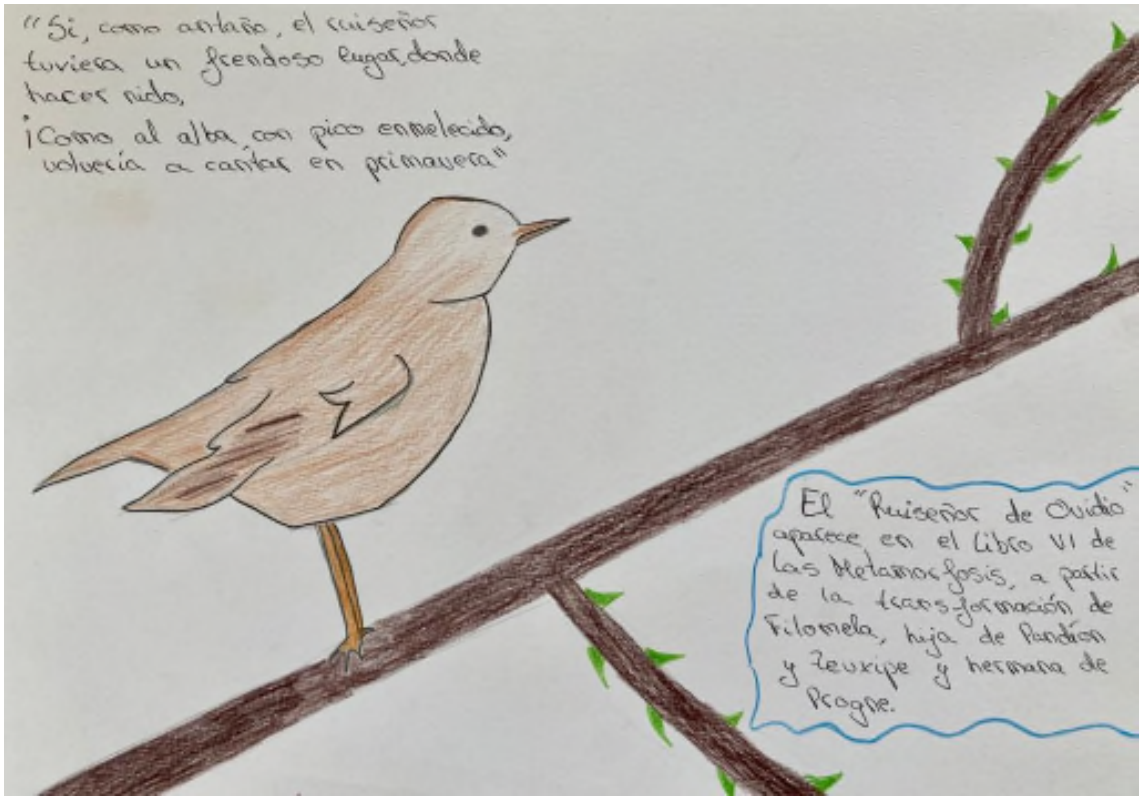
"Otoño es el racimo y la manzana
y el membrillo y el dátil y el pomelo
y el jinjol, la granada y la aceituna"

- Francisco Sánchez Bautista

Leonor Martínez Huerta



Sara Sainz Rojas



Liliya Rostotska

Francisco Sánchez Bautista

El rapto de Proserpina y el mito de las estaciones del año

Desde hace siglos, las cuatro estaciones han ido articulando el calendario. Ahora ya sabemos que vienen determinadas por las posiciones de la órbita terrestre en relación al Sol, dando lugar a los solsticios y los equinocios: solsticio de invierno y de verano, y equinocio de primavera y otoño. Pero desde la mitología griega ya se buscó una explicación al fenómeno que producía los cambios meteorológicos. El mito del rapto de Persefone es lo que da origen a las cuatro estaciones.

Persefone era la hija de Zeus, dios del Olimpo y de Deméter, diosa de la agricultura. Hades, hermano de Zeus y señor del inframundo se encaprichó de ella. El relato mitológico recrea como un día que Persefone se encontraba recogiendo flores con unas ninfas fue raptada por Hades.

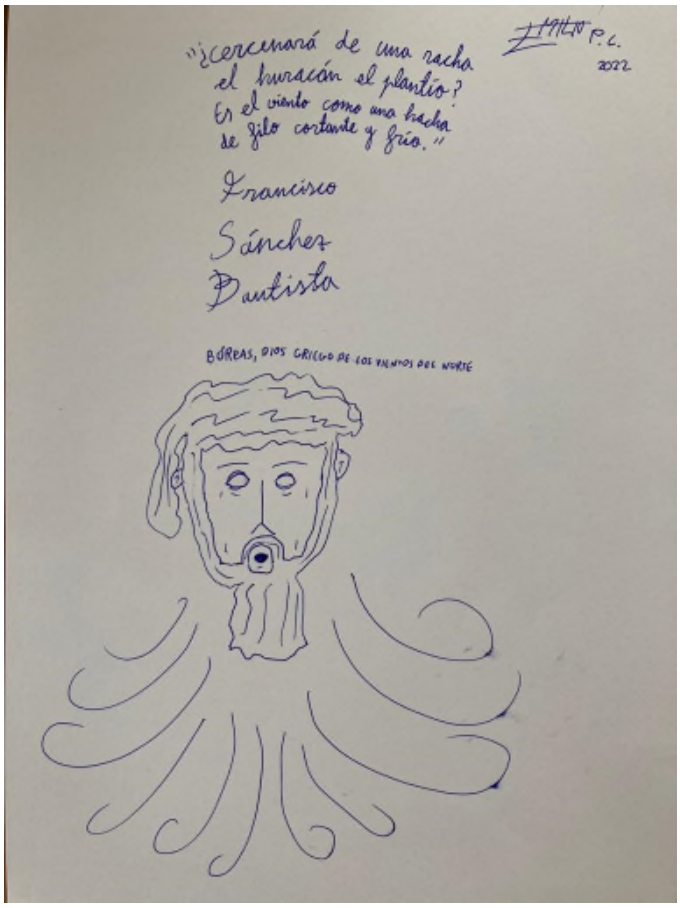
Cuentan que Deméter cayó en una profunda depresión, dejando de cumplir sus obligaciones divinas, consistentes en el cultivo de la tierra. Se dedicó a buscar a su hija vagando por el mundo con el aspecto de una anciana. Zeus advirtió que la vida de los habitantes de la tierra estaba en peligro por una tierra infertil, decidió mediar con su hermano para que liberase a Persefone. Éste accedió, pero se guardó una última trampa. Puso la condición de que Persefone no debía abandonase el inframundo.

El día en que Deméter bajó al inframundo a recoger a su hija, Hades sembró de granadillas el camino de regreso. Persefone cayó en la tentación de consumir hasta seis de ellas, violando las leyes del inframundo que penaban con la estancia en él a todo el que consumiese sus productos. Así, consiguió que Persefone pasase seis meses, uno por cada granadilla consumida, con él en el Averno.

Así se explica el origen de las estaciones. Durante el tiempo que Persefone pasaba con hades, la pena de Deméter sumía al mundo en el frío y la oscuridad, una época en la que los árboles no florecían. Mientras, cuando Deméter estaba con su hija, toda volvía a florecer dando lugar al caluroso verano y la floreciente primavera.

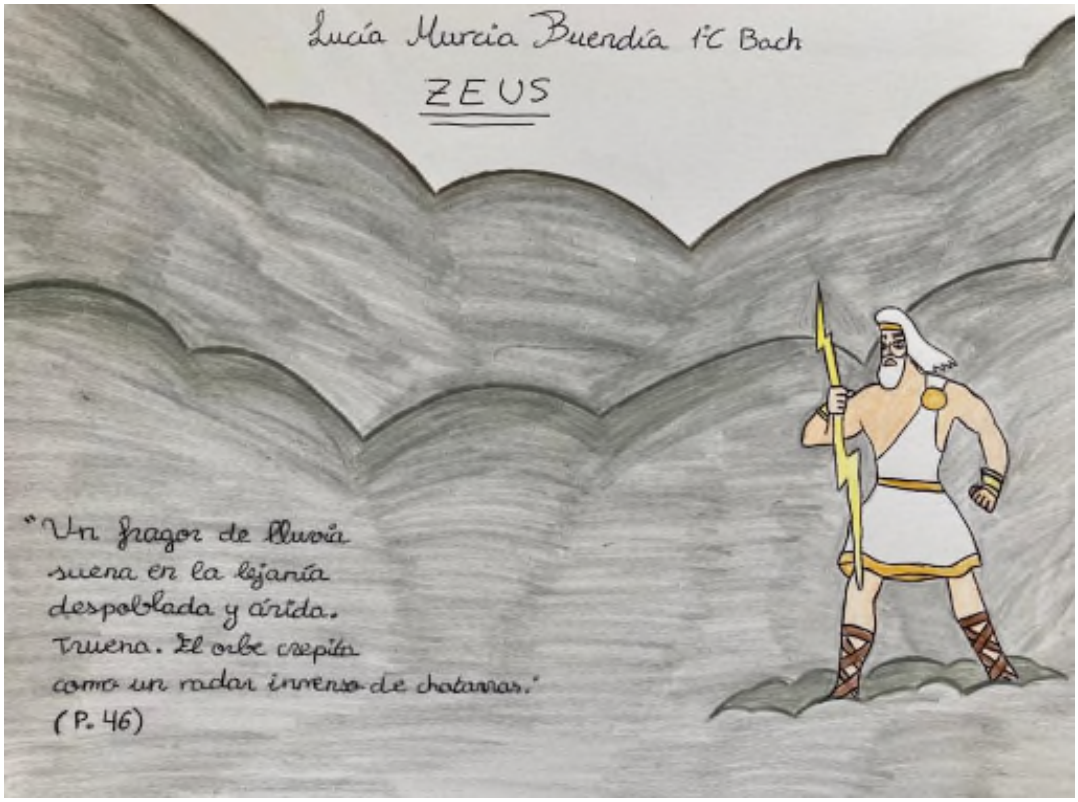
"Un torrente de Sol - lumbre explosiva - va abriendo las frutas. Primavera se pronuncia aquí en Murcia. plena ¡activa"

Kaili Ye Wang

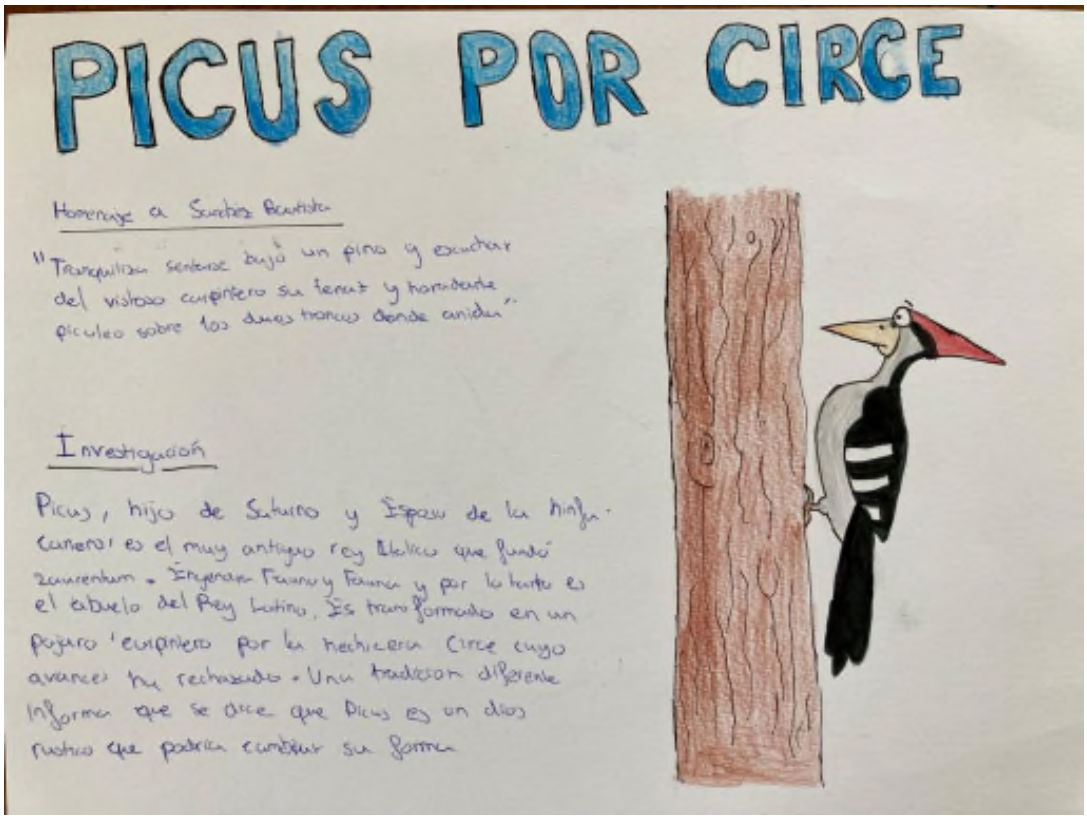


Emilio Pérez López

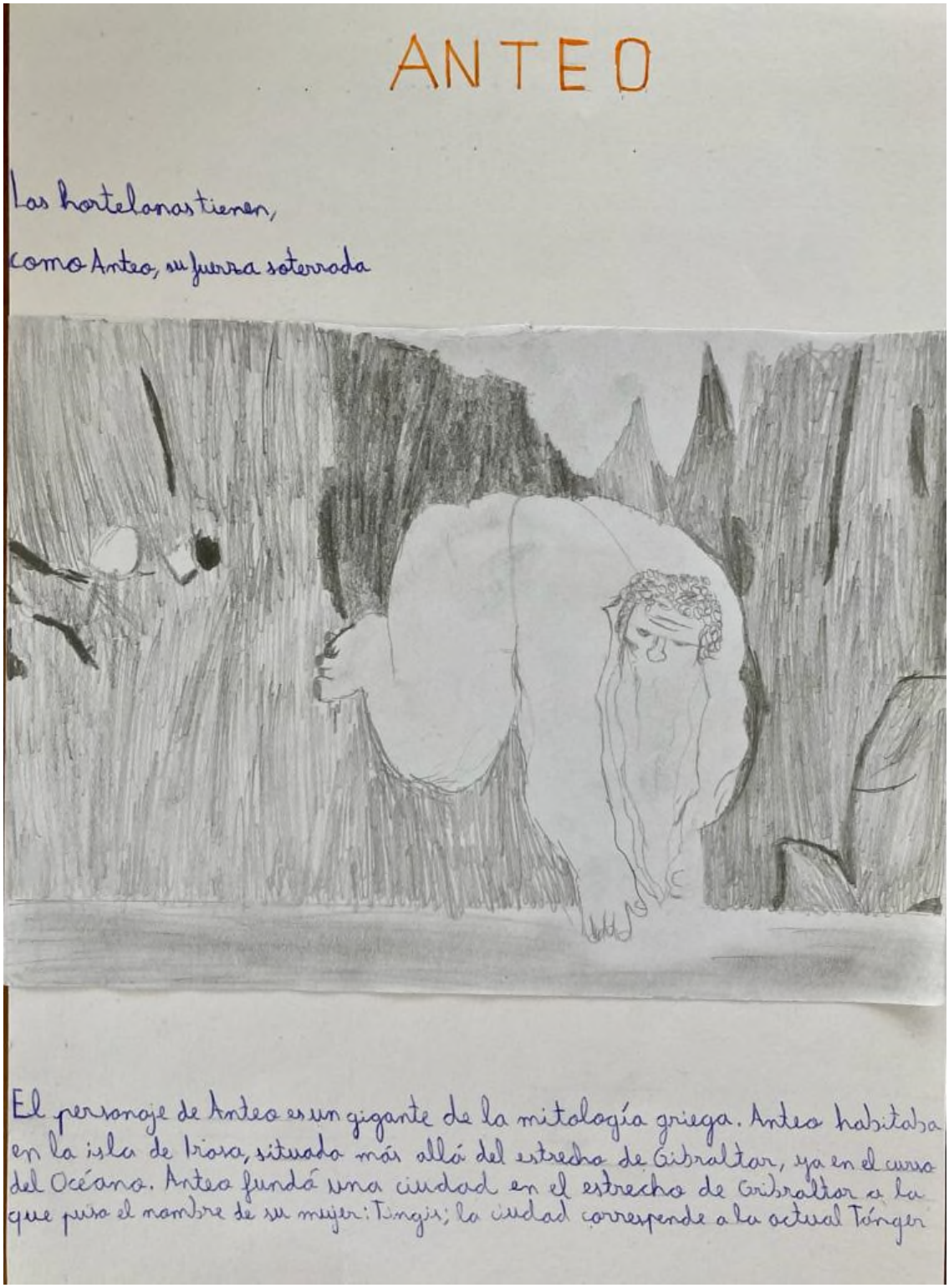
Najelly Henríquez



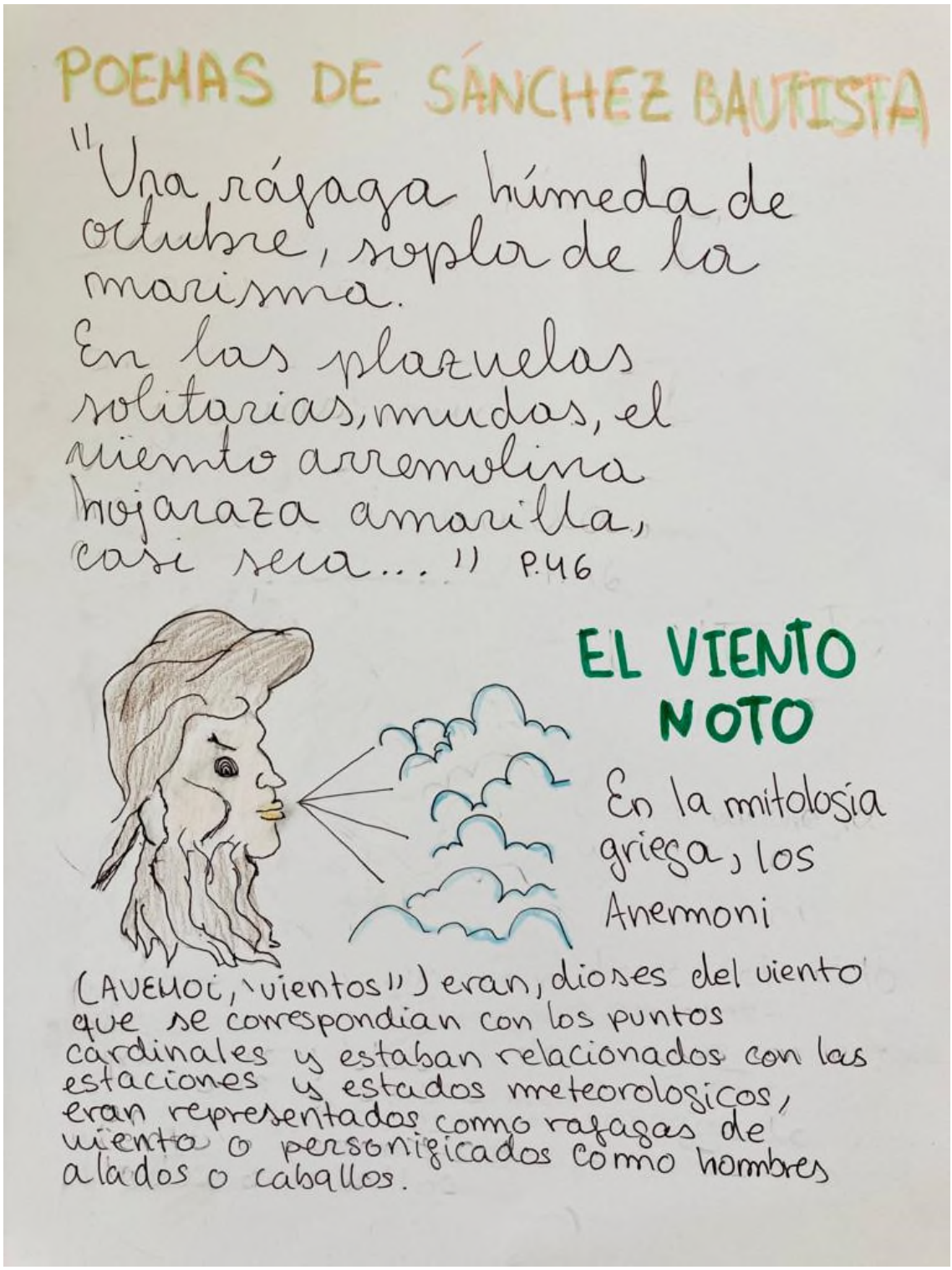
Lucía Murcia Buendía



Jesús Riquelme Muñoz



Mohamed El Bouchilchi



POEMAS DE SÁNCHEZ BAUTISTA

"Una ráfaga húmeda de octubre, sopla de la marisma.
En las plazuelas solitarias, mudas, el viento arremolina hojaraza amarilla, casi seca..." P.46

EL VIENTO NOTO

En la mitología griega, los Anemoni (ANEMOI, "vientos") eran, dioses del viento que se correspondian con los puntos cardinales y estaban relacionados con las estaciones y estados meteorologicos, eran representados como rafagas de viento o personificados como hombres alados o caballos.

Lissette Argota

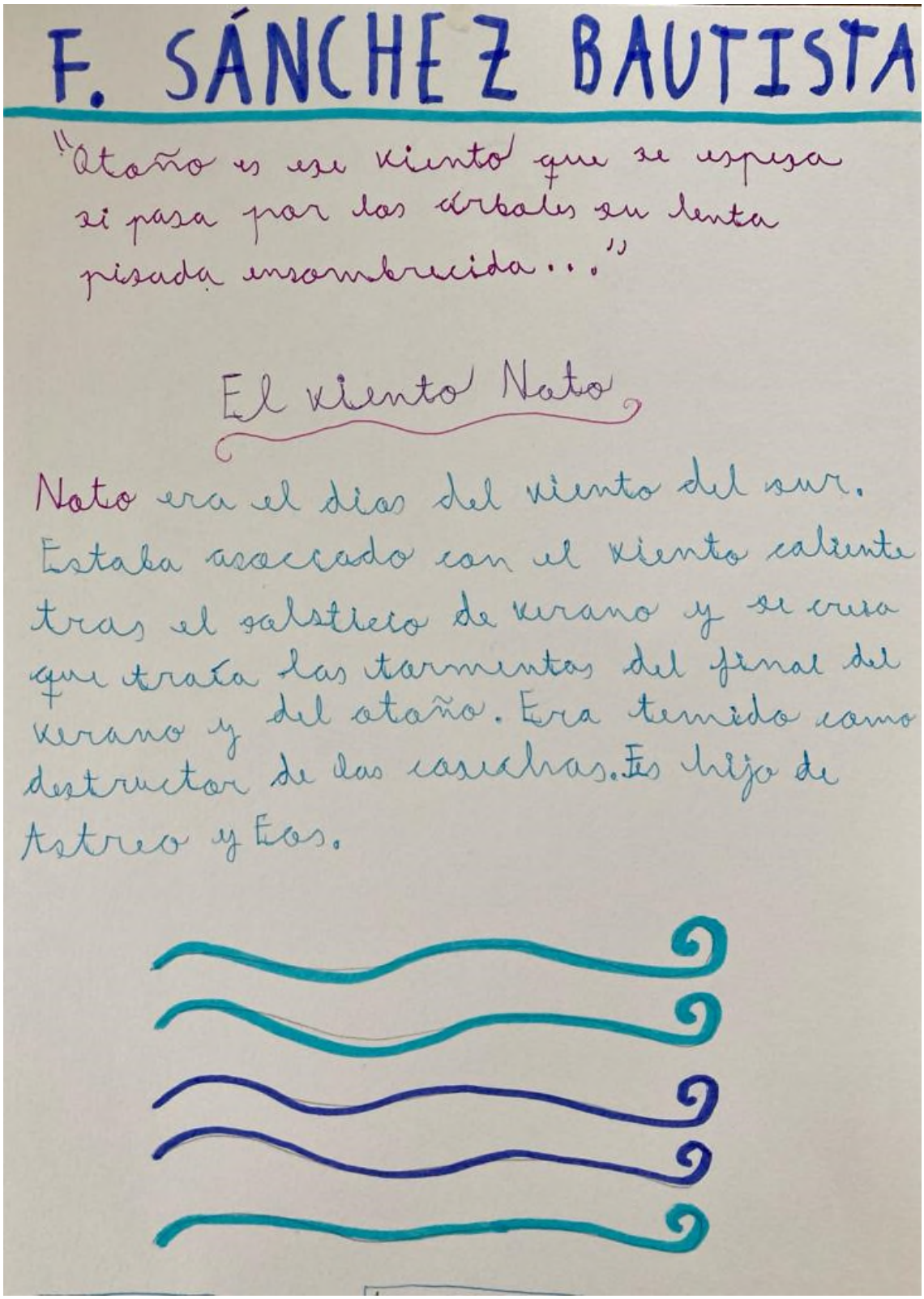
LA FUENTE CASTALIA

La fuente Castalia, situada en el santuario de Delfos, a mitad de camino entre Marmaria y se halla la fuente o manantial de «Castalia», donde en ella los peregrinos se purificaban antes de entrar en el recinto sagrado. Otra fuentes no tienen la historia que tiene, según la mitología griega, su nombre proviene de una ninfa, hija del río Aqueloo que era esposa del rey de Delfos, que era perseguida por Apolo y que se sumergia en la fuente para esconderse. La fuente era citada como un lugar relacionado directamente con Apolo y su oráculo y que servia para la purificación ritual tanto para las pitias como los sirvientes, que se lavaban sus cabellos con agua. Además, se consideraba que el agua de la fuente Castalia favorecía la inspiración de los poetas. Hubo otro mito que describia que la fuente era custodiada por una dragona, la serpiente Pitón que era hija de Ares y fue asesinada por Cadmo, que luego sembró sus dientes y nacieron los Espartos.

"Cristal en la acequia,
Cristal en la fuente.
El agua que pasa no vuelve."

Francisco Sánchez Bautista

André Hlushko



F. SÁNCHEZ BAUTISTA

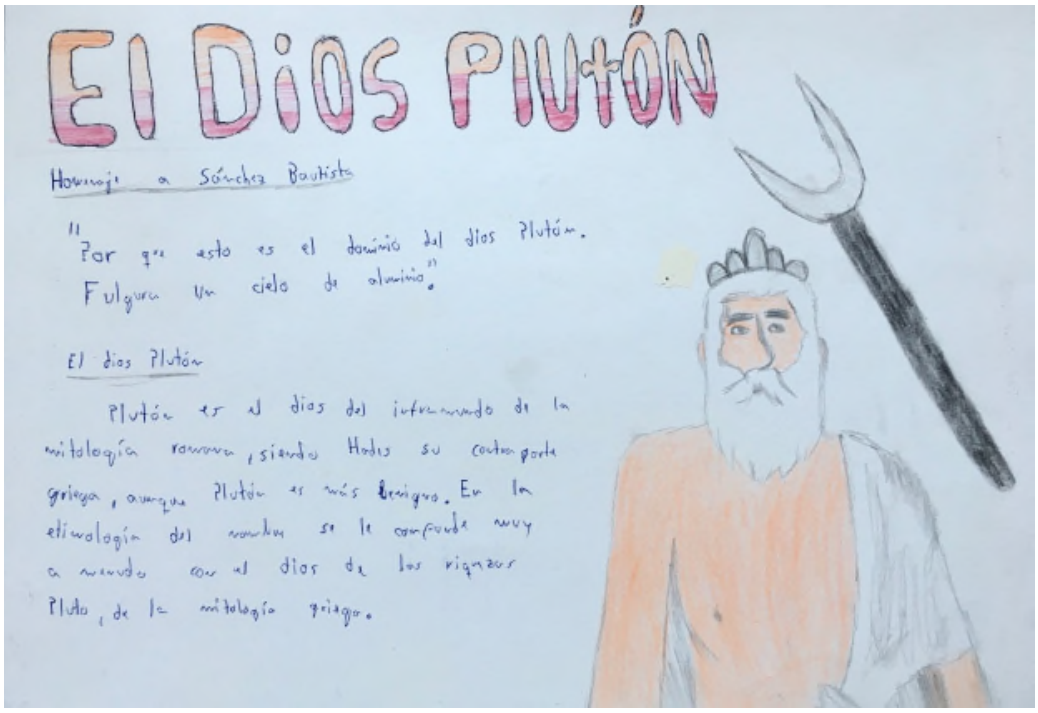
"Otoño es ese viento que se espesa
si pasa por los árboles su lenta
pisada ensombrecida..."

El viento Noto

Noto era el dios del viento del sur. Estaba asociado con el viento caliente tras el solsticio de verano y se cree que trata las tormentas del final del verano y del otoño. Era temido como destructor de las cosechas. Es hijo de Astreo y Eos.

Lucía Huesca Galián

Sofía Calderín



Adil Ud Daulai

DEMÉTER

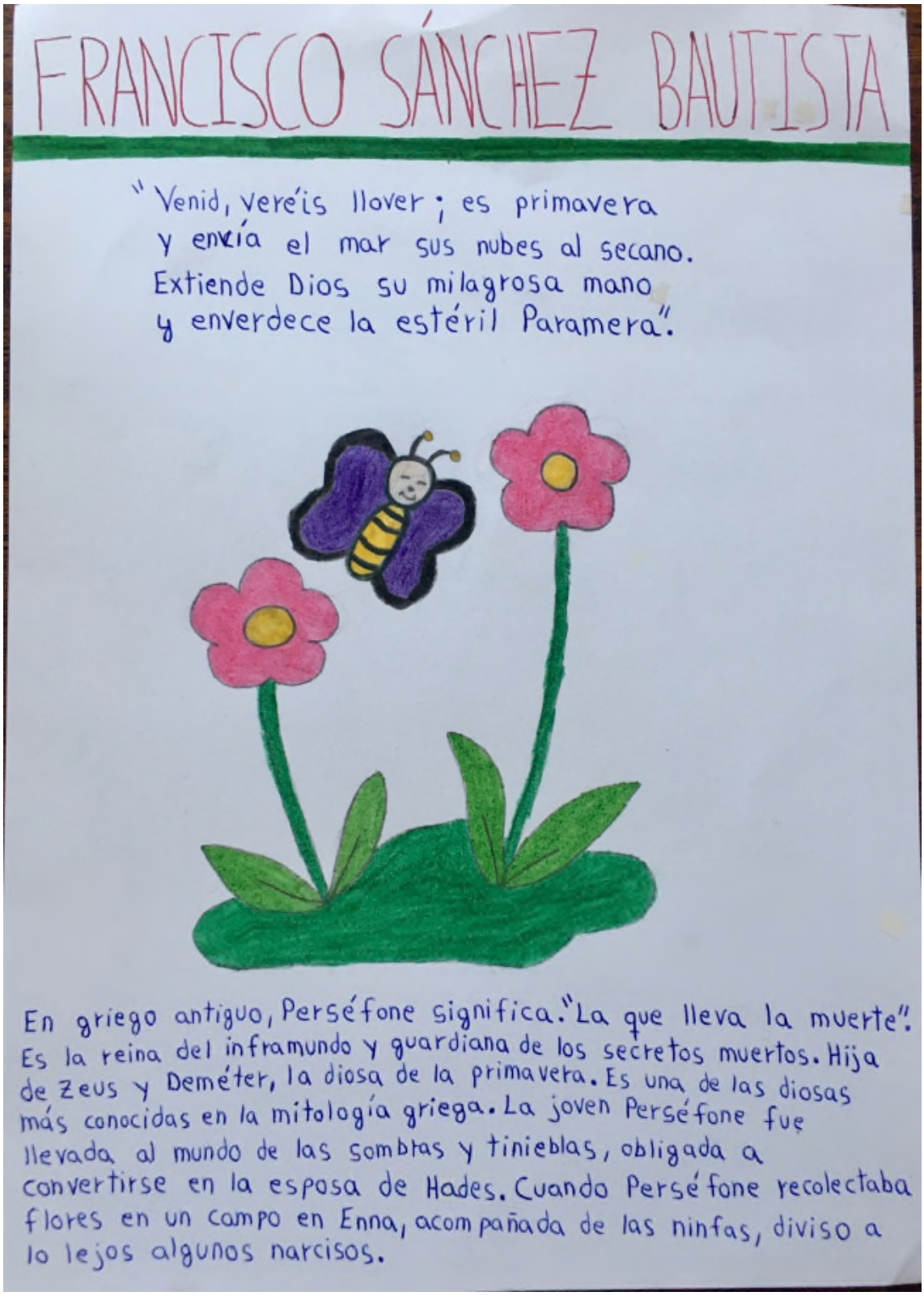
Demeter me acompaña. Ella me dice:
Cuida el agua y el árbol y remueve
mimosamente la terral sustancia,
y verás de qué forma te agradecen
los dioses tu labor y te la premian
con dulces frutos a tus ojos gratos"

¿Quién es Demeter?

Demeter era hija de Cronos y Rea,
y hermana de Zeus, Poseidón, Hades, Hera y Hestia.
Como diosa de la tierra, la agricultura
y los cereales, era una de las diosas
griegas más importantes.

Paula García Morales 1ºCHB.

Paula García Morales

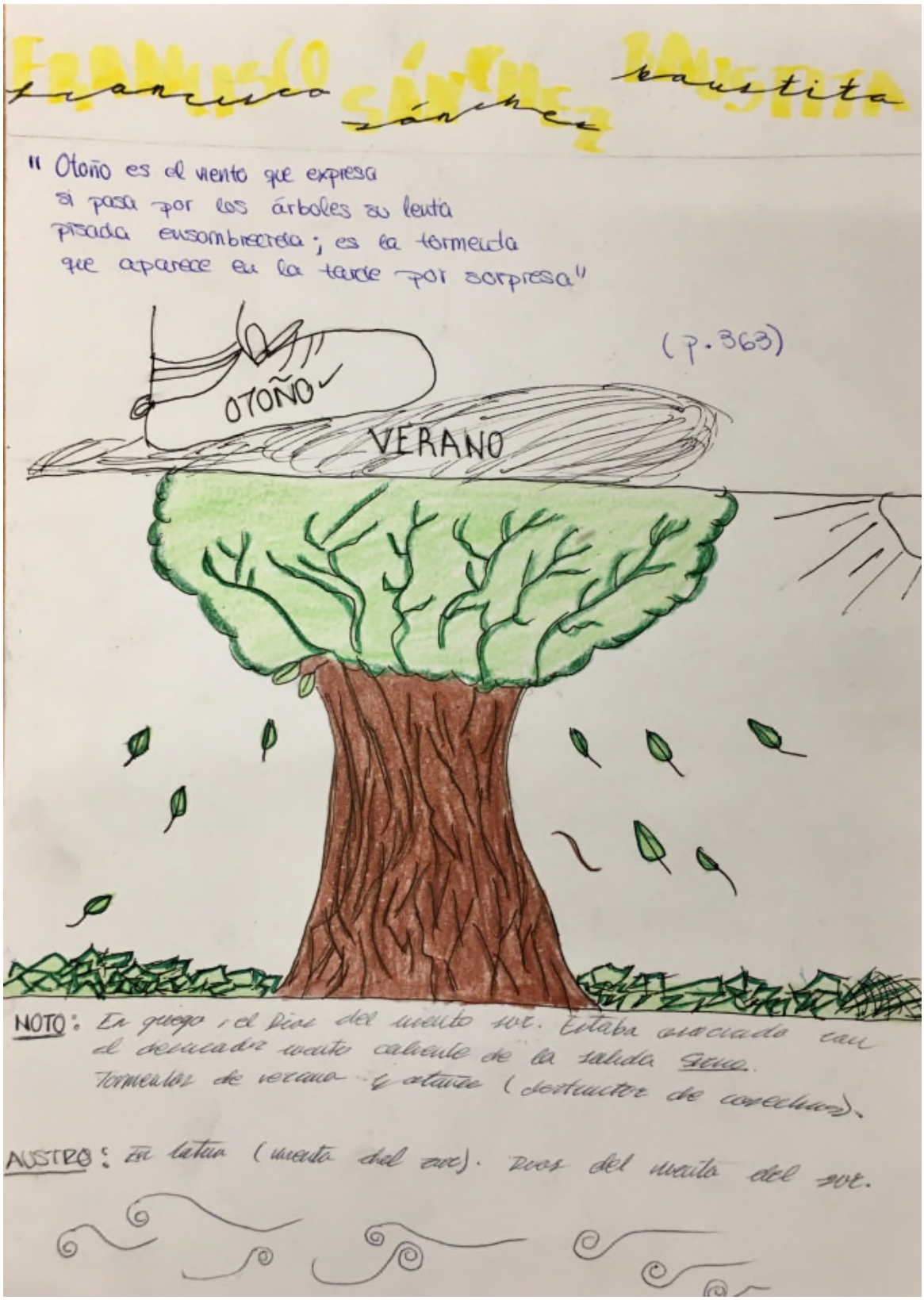


FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

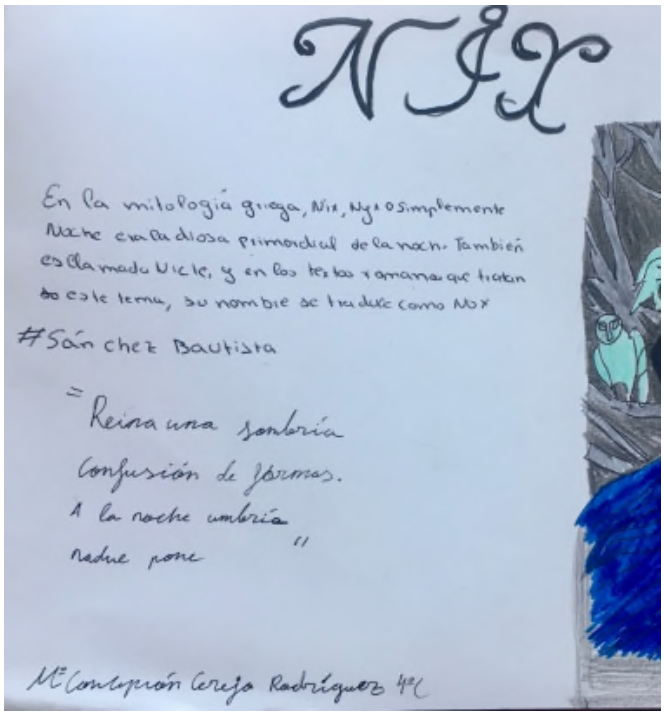
"Venid, veréis llover; es primavera
y envía el mar sus nubes al secano.
Extiende Dios su milagrosa mano
y enverdece la estéril Paramera".

En griego antiguo, Perséfone significa "La que lleva la muerte". Es la reina del inframundo y guardiana de los secretos muertos. Hija de Zeus y Deméter, la diosa de la primavera. Es una de las diosas más conocidas en la mitología griega. La joven Perséfone fue llevada al mundo de las sombras y tinieblas, obligada a convertirse en la esposa de Hades. Cuando Perséfone recolectaba flores en un campo en Enna, acompañada de las ninfas, diviso a lo lejos algunos narcisos.

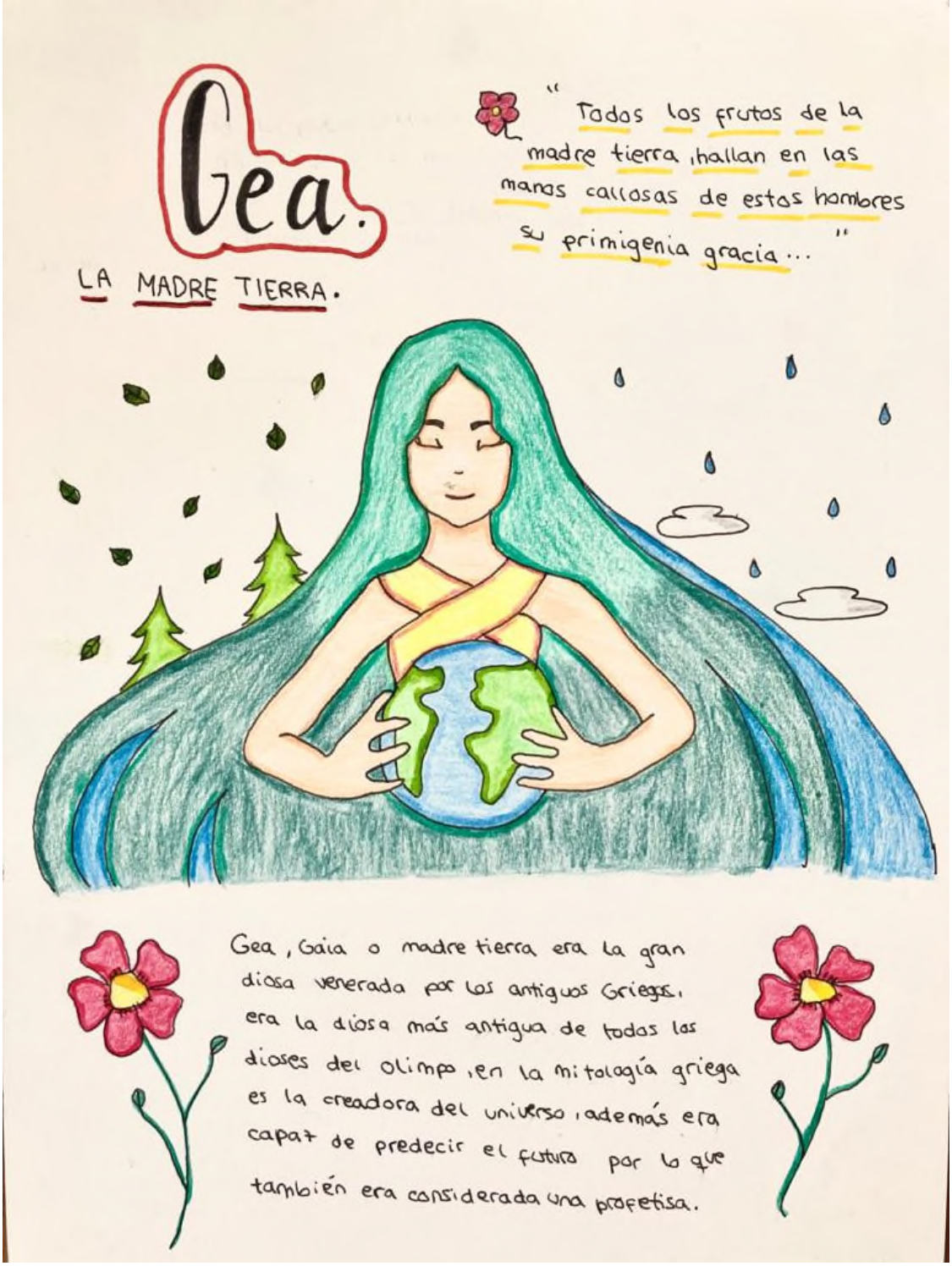
Verónica Zarandieta Franco



Esther Eyeniyan White



María Concepción Cereijo Rodríguez



Lucía Balsalobre

Versos y Naturaleza. Francisco Sánchez Bautista en las aulas

Este libro tiene como objetivo general promover la educación competencial del alumnado de ESO y Bachillerato a través de la poesía de Francisco Sánchez Bautista, un autor que ya es parte del patrimonio regional; en sus versos da fe del tiempo que vivió y de un paisaje que fue, como cantó con añoranza, una auténtica Arcadia.

La obra se compone de un prólogo y ocho capítulos que recogen las producciones discentes realizadas en torno a una antología de versos del poeta. Su eje son los cuatro elementos que conforman la naturaleza según los clásicos —tierra, agua, aire y fuego—, en conexión con los ODS 6º, 13º, 14º y 15º, que desarrollan aspectos relacionados con el cuidado medioambiental. Participan más de setecientos alumnos, ocho institutos y veintiocho docentes de nueve áreas distintas. El modelo didáctico que ofrece es una oportunidad para replicar el proyecto en cualquier centro de nuestra geografía y desde cualquier área de conocimiento.

www.educarm.es/publicaciones

Región de Murcia
Consejería de Educación, Formación Profesional y Empleo
FUNDACIÓN CAJAMURCIA
CaixaBank